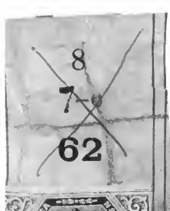

8
7-6
62


BIBLIOTECA NAZIONALE
VITTORIO EMANUELE
7
10 A
22

PASTORES DE BELEN, PROSAS, Y VERSOS DIVINOS DE LOPE de Vega Carpio.

Dirigidos à Carlos Felix ſu hijo.



Año 1612.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.

En Lerida, Por Luys Maneſcal, mercader de Libros.



Aprouacion del doctissimo padre en letras diuinas, y humanas, Iuan Luys de la Cerda, de la Compañia de Iesus.

SEnatus Supremi iussu Pastorum Bethleemiticorum librum, Lopio ... œlice de Vega Carpio Auctore perlegi, ... quo non solùm aliquid Fidei dissonum ... nimaduerti, potiùs virtuti, probisquè ... oribus conuenientia esse cuncta decre-... i: diuino enim propè elegantissimorum ... vti adsolet) carminum numine diuino-... luminum Bucolica per agit; quibus fes-... um mortalium (proh dolor!) volupta-... em non recreat solùm, sed & attolit: ... uamobrem dignum, qui Calchographiȩ ... andetur, seriò indico. In Mantuano So-... ietatis Iesu Gymnasio, 15. Nouemb. Anno ... hristiano, 1611.

Ioannes Ludouicus de la Cerda.



APROVACION.

POR comission del Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor Don Francisco Virgilio Obispo de Lerida, y del consejo de su Magestad: he visto este libro, cuyo titulo es Pastores de Belen, de Lope de Vega Carpio, yo el D. Antonio Galipienzo, en S. T. y no ay en el cosa que contradiga à la santa Fè Catholica ni buenas costumbres; y assi se puede muy bien Imprimir. Y assi lo firme de mi mano à 5. de Iunio 1612.

El D. Galipienzo.

Fè

FE DE ERRATAS.

EN este Libro intitulado Pastores de Belen, compuesto por el insigne Lope de Vega Carpio, no ay cosa digna de notar, que no corresponda à su Original. En Madrid à ocho de Febrero, de 1612.

El Licenciado Murcia de la Llana.

De Fernãdo Bermudez Carauajal.

YA con zeloso desden
Mira Arcadia sus pastores
Vega,trasponer tus flores
A los campos de Belen:
Mas es consuelo tambien,
Quando de si mas presuma,
Que en esta diuina suma,
Primicias del bien secreto,
Auentajaste el sujeto,
Que era impossible la pluma.

De Leonardo Mendez Nieto.

SI à aqueste Niño que es Dios
Por la Fè no conociera,
Vos le pintays de manera,
Que le adorara por vos.

Y pues ansi manifiesta
Vuestra pluma nuestro bien,
Nuestros pastores tambien
Os hagan à vos la fiesta.

De

De Iuan de Piña Familiar del Santo Oficio.

LOpe, vos solo en el mundo,
Y solo en el Cielo Apolo,
Soys el Sol, y vos el solo,
Sin primero, ni segundo.
Pero no fuera cruel
Daphne, si pastor os viera,
Que con vos pienso que fuera
Antes Laura que laurel.
Y lo que os ama se arguya
De que estima su belleza
Mas de honrar vuestra cabeça,
Que vos lo estays de la suya.
Veese en tan nueuos amores
La piedad de vuestro zelo,
Que como tratays del Cielo,
Del Cielo son los pastores.
Y agora se dira bien,
Pues la embidia no lo niega,
Que van de Lope de Vega
Los pastores de Belen.

¶ 4 Don

Don Tomas Tamayo de Vargas.

DE paſtor à paſtor va,
Lo que va de amor à amor,
Ya ſoys diuino Paſtor,
Como Amor diuino es ya,
Bien que la ventaja dà
A eſte el profano imagino,
Mas no ſe porque camino
Eſtà, Lope, en vueſtra mano,
Siendo tan perfeto humano,
Ser tan perfeto diuino.

Eliſio por los Paſtores de Belen.

TAn al viuo aueys pintado
Lope de Vega a Belen,
Que por ſu paſtor tambien
Deſde oy quedays confirmado,
De todos queda aprouado
Lo que de todos ſentis,
Pero quando deſcribis
Al Niño Dios, pienſo yo,
Que el Angel que nos hablò,
Os dixo lo que dezis.

De

De Nectaluo pastor de Belen.

LOpe, por ser peregrino
En quanto hazeys, y dezis,
Vos à vos os traduzis
De lo humano a lo diuino,
Siempre fue vuestro camino
Del niño Amor el rigor,
Mas hallasteste mejor
En esté pesebre hechado,
Que desnudo y abrassado
Es el verdadero amor.

De don Antonio Hurtado de Mendoça.

EStas lagrimas de Dios
En su niñez soberana
Belardo, que lyra humana
Las cantàra como vos?
Diuersa accion de los dos,
Pues que Dios llora en el suelo
Y vuestro piadoso zelo
Cantando tal gracia encierra,
Que Dios las baxa a la tierra,
Y vos las subis al Cielo.

Del Doctor Frey Miguel Cejudo.

LOpe, si el Cielo diuino
Te obliga con fuerça tanta
A que por la tierra santa
Andes siempre peregrino,
Es que por este camino
Vida los Cielos te dan,
Años de Fenis seran,
Que el tiempo jamas impida
Pues eternizas tu vida
En las aguas del Iordan.

Del Liceciado Fernando de Pãtoja

LLora Dios, y està Maria
Con Ioseph, viendo llorar
Al que puede hazer parar
La celestial armonia,
Pero es tanta el alegria,
Que destos pastores siente.
Que se duerme blandamente,
Deuiendoos Belen à vos,
Que quando en el llora Dios
Canteys vos tan dulcemente.

Bal

Baltassaris Elisij de Medinilla Toletani, Lopio de Vega addictissimi.
Epigramma.

PHœbus vt auratũ roseo iubar extulit ore,
Montibus indixit, primaq; fama diem,
Gaudet ager, pratis lasciuis æmula ridet
Lympha, notis lucem garrula mulcet auis:
Sic resinunt campo Pastores Numinis ortus
(Vega) tuo, æthereis alitibus similes:
Ipsa, quibus lauri niueum præsepe coronant,
Non ruri; at fronti rosida serta legunt.

Lopius Felix de Vega Carpio, Cultori ruris Bethlehemitici, Lectori Bucolici diuini.

PAscua rura, ducẽ cecini fera, sicca, caducũ:
Fœta, alta, æternum en Pascua, rura ducẽ.

Idem eidem.

Si tibi ad Arcadici procurri habitacula Panos
Hàc potes Angelici Panis adire domum.

D. Thomas Tamaio de Vargas, S.D.Q.

Vni-

Vincentij Mariner Valentini,
Epigrama.

PRima Epicharmus habet viridantia ſerta Thaliæ,
  Quæ ingenio melius perficis ipſe tuo.
Te que colunt Muſæ, teque ingens laudad apollo,
  Oſque tuum cunctis mella dat, adque melos.
Carmina vt affundis fidibus celebrata canoris
  Audit Muſa ſtupens, redit & ipſa tibi.
Archilochum ſuperas, tumidum Hipponacta relinquis,
  Euripides Tragico te ſequiturque pede.
Dulcia Piſander cantauit carmina magnus,
  Plurima tu, & multis das grauiora modis.
Dócta fuere choro verba Anacreontis amæni,
  Splendida ſed magno ſunt tua verba Ioui.
Stat carmen, nomenque tuum ſine fine per orbem,
  Nam Lopius viucit tempora quidquid habent.

A CAR-

A CARLOS FELIX DE VEGA.

ESTAS profas, y verfos al Niño Dios, fe dirigen bien à vueftros tiernos años: porque fi el os concede los que yo os deffeo, fera bien, que quando halleys Arcadias de paftores humanos, fepays que eftos diuinos efcriuieron mis deffengaños, y aquellos mis ignorancias. Leed, eftas niñezes, començad en efte Chriftus, que el os enfeñarà mejor como aueys de paffar las vueftras. El os guarde.

Vueftro padre.

EL

El Ruſtico paſtor de Belen à los Lectores.



NO te eſpantes (Lector amigo (ſi en eſtos diuinos diſcurſos no cumple nueſtra rudeza con la obligacion del nombre, y en materias tan altas eſcede nueſtra humilde capacidad los juſtos limites: pues ſi lo que diximos, y cantamos aquella noche, viſitando al ſoberano Niño, ſujeto, y argumento deſtas canciones, y proſas, guardaua en ſu puro coraçon ſu ſantiſſima Madre (como es de Fè) y que las conferia con las que ella ſabia, ya de los Angeles, ya del miſmo Dios, que no ay mayor encarecimiento: no podras negarnos que eran coſas profundas, Profeticas, y reueladas de la diuina Sabiduria, pues fueron dignas de ſer guardadas en archiuo donde Dios depoſitò las mayores virtudes, y eſcelencias, que ha dado à humana, ni à Angelica criatura, cuyas grandezas, y ſacramentos no ſe pueden tratar ſin ſublime eſtilo. Preſupueſto lo qual,

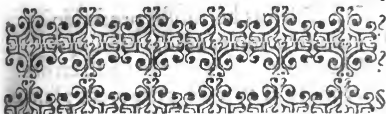
leeras

leeras ſin pena lo que de las diuinas, y humanas letras nos oyeres, que ſi en eſta feliciſſima noche florecieron los elados campos, dieron fruto los ſecos arboles, y de las duras piedras ſalieron fuentes, no fue mucho, q̄ los paſtores rudos hablaſſemos como ſabios, à cuya pequeñez reuela Dios ſus ſecretos, y da ſu gracia, reſiſtiendo a la malicia y embidia de los ſoberuios.



INTRO-





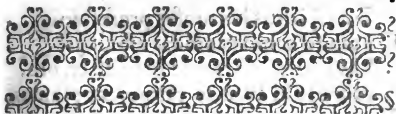
INTRODVCION.





SI labios de vn Profeta purifica
Vn Serafin con vna brassa ardiente,
Que del Altar en presto buela aplica,
Para cantar tu soberano Oriente
toque, Señor, mi ruda lengua inculta
vn rayo de tu Sol resplandeciente:
Pero si agora el darle dificulta,
Que el inclemente yelo desta fria
noche, tu fuego inestinguible oculta,
Como podra mi voz cantar el dia,
que vio la tierra tu mortal vestido
de las puras entrañas de Maria?
O tu diuino Archangel, que ceñido
De blanca estola, a inumerables sumas





INTRODVCION.





SI labios de vn Profeta purifica
Vn Serafin con vna braſſa ardiente,
Que del Altar en preſto buela aplica,
Para cantar tu ſoberano Oriente
toque, Señor, mi ruda lengua inculta
vn rayo de tu Sol reſplandeciente:
Pero ſi agora el darle dificulta,
Que el inclemente yelo deſta fria
noche, tu fuego ineſtinguible oculta,
Como podra mi voz cantar el dia,
que vio la tierra tu mortal veſtido
de las puras entrañas de Maria?
O tu diuino Archangel, que ceñido
De blanca eſtola, a inumerables ſumas

De eſpiritus hermoſos preferido.
Cortando como candidas eſpumas
Las varias nubes que bañaſte en oro,
Hõrãdo el ayre de purpureas plumas.
Y en Nazeret el virginal decoro
de eſta pura Teotocos turbaſte,
Cuya reſpueſta ſoberana adoro.
Tu que no ſolo alli la acompañaſte,
Mas deſde ſu dichoſo nacimiento
Capitan de ſu guarda te nombraſte.
Tu que à Iudea fuiſte,tu que atento
A la viſita de Yſabel oyſte
Su illuſtre canto,ſu diuino acento.
Tu que deſpues el diuerſorio viſte,
Y en viles pajas el autor del Cielo
A los rudos paſtores deſcubriſte.
Ponme de aquel ſagrado altar de yelo
nieue en la boca,y las entrañas mias
diuide,y tiempla del ardor del ſuelo.
Pon braſſas en la boca de Eſayas,
Y yelo en mi de aq̃l portal,q̃embuelue
Todo el fuego de amor en pajas frias.
Que el Sol, q̃ agora en yelo ſe reſuelue,
mejor me dexarâ mirar ſu esfera,
q̃ ſi à tomar ſus puros rayos buelue.

Can-

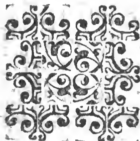
Cante el diuino Iuan en la ribera (no
Del mar de Patmos el principio eter-
d̄l Verbo, y Dios, q̄ en el principio erã
Pues puso el pico regalado, y tierno
En el pecho del Sol, Aguila hermosa
Intrepida en su rostro sempiterno.
La pluma en la corriente caudalosa
De su diuinidad sacò dorada, (sa.
Pintô el Cordero, y la ciudad su espo-
Que a la vista mortal, sino es elada
La magestad del Sol, no se concede,
Y aun es licencia en el amor fundada.
Coronado de yelos verle puede,
Pero de rayos no, que tal distancia
A la capacidad humana excede.
Huya de mi la barbara arrogancia;
Que del profano vulgo me retira,
Escuela de lisonja, y de ignorancia.
Todas las cuerdas de su dulce lyra
El dessengaño rõpa, y quiebre el arco
Que las cerdas passô por la mentira.
Salga del golfo del engaño el varco,
q̄ a la ciudad de paz, cẽtro del mundo,
En el Iordan pacifico me embarco,
Quanto mejor mis esperanças fundo

Aue diuina en tu Fenicio nido,
Intacto,fertil,candido,y fecundo.
Quede el reſon de tu ribera aſſido,
diuino rio,mientras cumplo el voto,
al templo de vn peſebre prometido.
No mas el Babylonico alboroto,
Priſion injuſta de mis verdes años,
De mi patria,y razon ſuſpenſo Loto.
Truxeronme los blancos deſſengaños
nueuas del fin,y el tiempo fugitiuo
Paſſadas horas,y preſentes daños
Los vltimos acentos aperciuo,
Y no quiero cantar en tierra agena
Sobre la orilla de Eufrates cautiuo.
Quanto mejor con paſtoril auena,
Sera bien que celebre la mas clara
Noche q̃ el Sol,por excelencia buena.
Otro cante de amor vnica,y rara
Belleza al mundo, que yaſe corrido
A coſta de la edad en lo que para.
Otro de Marte horriſono veſtido
De diamante, y de ſangre la aſpereça,
Cõ trõpa heroyca de inmortal ſonido,
Que ya cantè ſus armas pieça à pieça,
Y el premio no, ſino es el mas perfeto
Cubrir

Cubrir de verdes hojas la cabeça.
Que yo quiero la voz,y el dulce afeto
Cõsagrar al amor de vn Rey desnudo,
Heroyco, Augusto, y inmortal sujeto.
Quien,aũque tarde,ver su engaño pudo,
Quien de Egipto salio,quiẽ pudo tãto,
O cantar para Dios,ò quedar mudo.
Responda à Babilonia el tierno llanto,
Que no à de profanar en su locura
Tyrano imperio el instrumento santo.
O musa tu que con ambrosia pura
Bañaste el labio del diuino Infante,
Sol que en el yelo tu calor procura,
Dignate de que yo tus glorias cante,
Puesto q̃ indigno, de q̃ à tanta lumbre
La cera de mis alas se leuante
Deposito del Sol,tu luz me alumbre,
Y como estrella de la mar me guia
De tu carmelo a la dichosa cumbre.
Tu Carmelo,santissima Maria,
Me leuantô del suelo,y fue mi Faro,
Que el mismo Sol en tu cristal se via,
O tu mi asylo,y siempre cierto amparo,
Baña mi ruda lengua en essa fuente,
q̃ corre al mar de tus grandezas claro,

Y tu diuino niño blandamente
Recibe el coraçon del mas grossero
Pastor, que a tu portal truxo presente,
Tu los llamaste, ò celestial Cordero,
Y yo con ellos su venida canto
Con plectro desigual, mas verdadero.
Entre las suyas oy mi voz leuanto,
Atreuimiento fue, pero confio
Lo que cantâre mal suplir con llanto.
Con sus rudos presentes lleuo el mio,
Si te agrada su candida pureza,
Siluestres frutas del Inuierno frio.
Admite mi humildad, pues tu grandeza
Primero q̃ a la myrra, incienso, y oro,
Llamò a Belen la pastoril pobreza.
Que a ti que del Antartico tesoro
crias los montes fertiles, y opimos,
Ni el Sol, ni el oro te daran decoro.
A ti que en blanca arena, y pardos limos
Siembras rojos corales, y en preciosos
Nacares Margaritas a razimos:
La tinta de la grana en los lustrosos
Vasos de Tyro, y del pendiente fruto
coronas tantos arboles frondosos.
Que se te da del misero tributo,

q̃ puede darte el hombre quãdo lleua
El alma ingrata, y el ſemblante enjuto?
Eſcucha pues en eſſa homilde cueua
El canto de mis ruſticos paſtores,
Del voto, y del amor honeſta prueua.
Los Reyes te daran coſas mayores,
Que yo ſolo te puedo dar, Rey mio,
Frutas del alma, y del ingenio flores,
Que por manos tan ruſticas te embio.



LIBRO PRIMERO.



AXAVA de las montañas de Iudea a la Torre de Belen, puesta vna milla de la sagrada Elia, el Pastor Aminadab, decendiente del tribu, y casa de Iacob, y deudo del santissimo Ioseph, a la sazon esposo de la hermosa Maria criada primero que los Cielos para Madre de Dios: aunque no entonces padre putatiuo suyo, si bien cerca de tan sublime nombre. Yua el pastor dichoso reboluiẽdo en la memoria aquellas antiguas historias de la creacion del mundo, tapizes que por la ancianidad del tiempo intentauan los años cubrir de oluido: contando pues desde el primero padre de las gentes, hasta el segundo, que passada la mayor tempestad vio su nue-

su nueua regeneracion, y principio. Y prosiguiendo por el largo processo de sus descendientes, causauale notable alegria la memoria de aquellos antiquissimos pastores, y Patriarcas, antecessores suyos, y mucho mayor el tener ya premissas del cumplimiento de la palabra de Dios, dada à Abrahan trezientos y sesenta y siete años despues del diluuio, y dos mil y veynte y tres de la primera fabrica del mundo. Era Aminadab estudioso de la lecion del Torach, cinco libros del Capitã de Israel, que vio à Dios por las espaldas, y desde la historia de Iesus el hijo de Nauê, hasta el vltimo Rey del Melachim. No auia pastor en las montañas de Iudea, que no le consultasse, ni aldea por los campos de Belen, que no le conociesse, ni duda que entre los çagales de Zacharias se ofreciesse, que mientras le enmudecio la suya a las palabras del Angel, no se la declarasse, y satisfaciesse. Era tambien curioso Aminadab de las humanas historias de las fundaciones de los Imperios, Assirios,

Griegos, Troyanos, y Romanos, desde que las primeras ciudades se cercaron de muro, las armas las defendieron, y las coronas las sujetaron. Venia èl pastor entonces a cobrar de algunos deudos suyos, como Tobias de Gabelo, obligaciones deuidas à sus padres. Combidandole pues la soledad del sitio, la àmenidad de los campos, la serenidad del dia, y la dulce memoria de la esposa de Ioseph, Maria purissima: sacando de su çurron vn rabelejo de tres cuerdas passò el arco por la resina, y cantò ansi.

CElebre tu belleza el sesto dia
  Eua gentil,tu siglo a ti,y a Sara,
  Rebeca hermosa,y tu diuina cara
  Linda Rachel,la siempre fertil Lia.
Oyga el Bermejo mar tu voz, Maria,
  Triunfa Iael del barbaro Sisara,
  Espiga,ò Ruth,y de Israel la vara
  Rije Deuora illustre en profecia,
Admita Dios tus oraciones Ana:
  Libra à Batulia gran Iudich sublime,
Honra

Honra à Ioachin castissima Susana.
Tu pueblo Ester de la opresion redime,
Que no podra llegar estampa humana
Dōde la Esposa de Ioseph la imprime.

Illustres mugeres tuuo el mundo en aquellas dichosas edades, y celebradas en el Viejo Testamento con justa causa. De la hermosa Eua bien pudieramos dezir las alabāças, sino nos huuiera puesto en este destierro desde que nos llamamos sus hijos: pero que tuuieran que ver con las que merece la segunda, que por la boca de Grabiel mudô el Eua en Aue? Sara madre de Isaac no las merece humildes: pero la Madre del Isaac verdadero, que lleuò a otro monte la leña de mas alto sacrificio, buelue las suyas àtomos. Prudente llaman à Rebeca: pero con la prudencia vuestra, ò soberana Virgen, es ignorante. Que fertilidad es la de Lia, por Ruben, Simeon, Iudâ, Leuî, Isacar, Zabulon, y la hermosa Dina, para el diuino fruto desta purissima Virgen? Sirua Iacob à Rachel, catorze años

ños por su hermosura, y a vos Señora los Serafines, y los hombres, mas siglos que desde el principio del mundo ha tenido el tiempo instantes. Cante la Profetissa Maria, de Aron hermana, en las riberas al son de sus dulces timpanos alabanças al Señor, que el cauallo, y el cauallero sepultô en las aguas: y canten las de Maria Madre de Dios todos los nueue coros desde la primera Gerarchia de los Angeles, hasta la vltima de los abrassados Cherubines. Derribe al enemigo Rey la soberuia frente la valerosa Iael con el agudo clauo, que mayor vencimiento es pisar la suya al enemigo comun con tan hermosa planta. Cumpla la Moabitide Ruth, espigadora de los campos de Booz el vaticinio de Esayas, quando pedia al Señor, que embiasse de la piedra del desierto al monte de la hija de Sion el Cordero que auia de regir la tierra, si esta Señora nos ha dado la verdad viua de las oscuras lineas de aquella sombra. Gouierne en paz, y en guerra Deuora el pueblo Israelitico, que mas alto

alto gouierno la Iglesia os deue despues de la ascencion a los cielos de vuestro soberano Hijo: todas las oraciones de Ana, que al Sacerdote Eli pusieron su juyzio en duda, como pueden ygualarse à vna sola palabra en que se confessò esta Señora por esclaua de Dios, para que se cumpliesse la suya en ella? Corte Iudich el cuello del robusto General del Rey de Niniue, y dadnos vos Señora aquel principe de Paz, que al fiero Leuiatan con las camas del freno rompio la boca. Labre para su fama inmortales piramides, y obeliscos Susana casta, que con vuestra pureza, Virgen sin exemplo, es comparar vn grano de arena con la estrellada maquina del mundo Angelico. Pues si la bellissima Ester de la opression de Aman redime su Hebreo pueblo, quan distinta cautiuidad fue aquella de que vos nos redimistes, leuantando al humilde Mardoqueo de nuestro genero humano sobre la silla de que cayò la priuança del Cherubin soberuio. Ninguna pues, ò soberana Princessa, pudo llegar

llegar la estampa donde vos la pusistes sobre la luna, que se tiene por tan dichosa de que se imprima en ella. Ya nuestro pastor Aminadab hauia cantado los meritos de Maria con la memoria de tan illustres mugeres, quando por la espessura de vnos alamos que a la corriente fresca de vn arroyuelo manso seruian de toldo, oyô vna agradable voz, que acordada con los ecos que en lo profundo del valle le respondian, cantaua ansi.

Dichoso aq̄l q̄ en vn cōprado prado,
La vida solitaria apura pura,
Y entre las miesses y verdura dura,
Sin que tenga jamas parado arado.
No va en los golfos desterrado errado,
Ni en la ciudad cō voz perjura jura,
Que ni de la ciuil locura cura,
Ni le desuela su prestado estado,
En soledad que le entretiene tiene
Para blason la disfraçada áçada,
Cama en su trigo, en sus rebaños baños,

Que

Que como a ver que le conuiene viene,
Que es todo al fin de la jornada nada,
Passa felices, sin engaños, años.

Admirado el pastor de la suaue voz, puso el cayado en el agua, y cubriendo las margenes de rozio passò de la otra parte del arroyo, dessengañando las yeruas con sus plantas, que por el aljofar del agua auian creydo, que las del alua se anticipauan a la noche. No bien leuantò los ojos de las mismas flores que lastimaua, quando se le ofrecio Palmira, çagala Betlehemitica de aquellas seluas, donzella casta de la cabaña de Mahol, que se preciaua decender de Booz, natural de la ciudad de Belen. Saludò la Aminadab cortesmente, y ella correspondio a sus palabras vergonçosa: mas pocas auian los dos hablado, quando auiendole conocido por deudo le dio los braços. El pastor le declarò la causa de su venida, y ella le dixò, que su padre estaua en la cabaña de aquel monte:

reco-

recogieron entre los dos las eſparcidas ouejas, y ſiruiendoles de guia vn blanco manſo, cuya enſortijada lana parecia vn mirto cubierto de blanca nieue a la ſenda de las caſas dirigieron la viſta. Era Palmira morena de color, de ojos grandes, y alegres, la boca como las hojas del clauel recien abierto: abrochauan vn ſayuelo verde diez bien labrados corchetes de Alquimia, cuya punta adornaua vna peluda cinta de marino Lobo: en los ombros trahia vn arco, y en vn taheli el carcax de las flechas para defenſa de los Leones, que deſde el Carmelo, y Lybano venian en ſeguimiento de los ganados. Gracioſamente la miraua el paſtor, y ella no le correſpondia con aſpereza, porque ſuele tomar amor mas de lo juſto con las licencias de deudo. Tal yria por la tierra Oriental de Haran el enamorado Iacob, que a los primeros abraços de ſu prima Rachel lloró tan tiernamente: la jornada era larga, los penſamientos honeſtos, los dueños juſtos, Aminadab la entretenia con las di-

uinas

uinas hiſtorias de las ſagradas letras, diziendo anſi:

Buelto Eſau à Seyr, y caminando ſeguramente Iacob, paſſò a la ciudad de Sichima, en la tierra de Canaan, donde comprando parte del campo en que auia fijado ſus tiendas por cien corderos, à los hijos de Hemor, edificô vn Altar, è inuocô el nombre del fortiſſimo Dios de Iſrael, Dios de ſus aguelos, y padres. Tenia Iacob vna hermoſa hija llamada Dina, aunque indigna de tan laſtimoſo ſuceſſo, de ſu primera muger Lia, primero premio de los engañados años, que por Rachel auia ſeruido à Laban ſu ſuegro. Dina por ver las mugeres Sichimitas (que no es el primer daño que la curioſidad ha hecho en las mugeres) ſalio de ſu caſa, no imaginando que tan bien como à ver, yua à ſer viſta, peligro en que caen tan pocas. Andaua el Principe de aquella tierra Sichem, hijo de Hemor Heueo, no poco alentado con la venida de Iacob, y ſus hijos: y auiendo viſto à la hermoſa Dina, de tal manera

por los delgados espiritus de la vista amor le abrasò la sangre, que sin aduertir el peligro, porque los amantes son incapaces de consejo, y amor maestro de toda temeridad, y confiança, de la voluntad furor, y de la razon oluido, robandola con sus criados dispuso à la fuerça lo que voluntariamente fuera impossible. Ay, dezia llorando la hermosa Dina, cruelissimo Principe, aduierte, que el illustre anciano Iacob es mi padre, y que tengo tan belicosos hermanos, que ni los tuyos, ni tus vassallos sereys poderosos à resistir su vengança. Mas el à quien parecian los sueltos cabellos debiles rejas para encubrirle el rostro, las manos flacos marmoles para llegar al pecho, las lagrimas pequeños mares para passar sin tormenta sus desseos, ni reparô en las amenaças, ni respetô los cabellos, ni obedecio las manos, ni temio las lagrimas: mas atropellando amenazas, respetos, miedos y tiernos sentimientos, con la violencia de su dessseo passò de la otra parte de su honra.

Enamorado mejor Sichen despues de la fuerça, que Amon lo estuuo de Tamar su hermana, que nunca para los braços la propia sangre es buena. Engañandola con blandas palabras la lleuò a Hemor su padre, y le pidio que le casasse con ella. Oyò Iacob la triste nueua de su hija, y dissimulando prudentemente, mientras boluian sus hijos de repastar sus ganados, escondio su deshonra de sus ojos, que ya querian manifestarla con las lagrimas. Saliendo pues Hemor à hablar al santo viejo, ya sus hijos boluian, los quales como de su boca oyessen tan feo caso, y perpetrada cosa tan ilicita, ayrados grauemente, pospuesto todo temor, intentaron la vengança. Hemor con dulces palabras les dixo: El alma de mi hijo Sichen, se ha conformado à la de vuestra Dina, hagamos parentesco, tratemos casamientos, vosotros con nuestras hijas, nosotros con las vuestras: viuid con nosotros la tierra sera de todos, cultiuad, negociad, y tomad della la possession que los

 pro-

propios dueños. Tomando entonces el enamorado moço las palabras de la boca de su padre, dixo: Halle yo gracia en vosotros para que me concedays este bien, y pedidme quanto fueredes seruidos: aumentad el dote, los dones, los presentes, que en solo cambio de su hermosura os dare quanto soy hasta la propia vida. Los hijos de Iacob encruelezidos del atreuido estupro, engañosamente le respondieron, que no podian hazer lo que Sichen pedia, ni dar su hermana à hombre incircunciso: Es cosa ilicita, dezian, y nefaria entre nosotros: pero solo podemos hazer vn concierto, y es, que si vosotros quereys circuncidaros, y ser yguales nuestros, recebiremos vuestras hijas, y os daremos las nuestras en contracambio, viuiremos con vosotros, y seremos vn pueblo, sino con boluernos a Dina, y ausentarnos de vuestra tierra, nos bolueremos quexosos; aunque pacificos. Sichen que amaua tiernamente à Dina, y que ninguna cosa le pareciera impossible, por no perderla, persuadio

à su

à ſu padre, y à ſus hermanos, y pueblo la circuncisſion propueſta: pero en el tercero dia quando el dolor de las heridas eſta mas fuerte, tomaron las armas Leui, y Simeon, y entrando por la ciudad mataron à Hemor, y à Sichen, y cobraron à Dina, à quien ſiguiendo los demas hermanos paſſaron à cuchillo todo el pueblo, y deſtruyeron la ciudad, y ſaqueando los ganados, y caſas, tomaron la cruel vengança que te he contado, ſi bien con notable turbacion de Iacob, haſta que Dios le mandò boluer à Bethel, donde le auia aparecido, quando venia huyendo de Eſau ſu hermano. Aqui llegaua Aminadab con ſu amoroſa hiſtoria, aunque con ſangriento epilogo, como las mas de amores cuyo fin es ſiempre tragico, quando venian por el verde valle Doſitea, y Elifila, dos paſtoras del aldea de Palmira, yguales en los años, en las gracias, y en las vozes, que cantauan anſi:

Afligido eſta Ioſeph
De ver ſu eſpoſa preñada,

Porque de tan gran mysterio
No puede entender la causa.
Sabe que la Virgen bella
Es pura,diuina,y santa,
Pero no sabe que es Dios
El fruto de sus entrañas.
El llora,y la Virgen llora,
Pero no le dize nada,
Aunque sus ojos diuinos
Lo que duda le declaran.
Que como tiene enel pecho
Al Sol la niña sagrada,
Como por cristales puros
Los rayos diuinos passan.
Mira Ioseph su hermosura,
Y vergüença sacrosanta,
Y admirado,y pensatiuo
Se determina à dexalla.
Mas aduirtiendole en sueños
El Angel,que es obra sacra
Del Espiritu diuino,
Despierta,y buelue a buscarla.
Con lagrimas de alegria
El diuino Patriarca
Abraça la Virgen bella,

Y ella llorando le abraça.
Cubren los dos Serafines,
Como aquellos dos del Arca,
La del nueuo Testamento,
La vara, el Mannà, y las tablas.
Adora Ioseph al Niño,
Porque a Dios en carne humana
Antes que salga a la tierra
Vee con los ojos del alma.
El Sol que viste la Virgen,
Y el fuego en la verde çarça,
La puerta de Ezequiel,
La piel bañada del Alua.
Los Angeles que assistian
Del Rey diuino a la guarda,
Viendo tan tierno a Ioseph,
Desta manera le cantan:
Bien podeys persuadiros
Diuino esposo,
Que este santo preñado
De Dios es todo.
Mirad la hermosura
Del santo rostro,
Que respeta el Cielo
Lleno de gozo,

Hijo de Dauid
No esteys temeroso,
Que este santo preñado
De Dios es todo.
Desta bella palma
El fruto amoroso
Ha de ser del mundo
Remedio solo:
Desta niña os dizen
Las de sus ojos,
Que este santo preñado
De Dios es todo.

Los agradables tonos del romance, y de la letra, y la armonia de las vozes, que con tal suauidad, y dulçura las cantauan suspendieron demanera las almas de Aminadab, y Palmira: y Dositea, y Elisila venian tan embeuecidas en su sabroso canto, que estauan casi juntos sin auerse interrumpido en sus imaginaciones los vnos à los otros. Quien os ha dicho, dixo Aminadab, luego que boluio en si de aquel diuino extasis, hermosas pastoras, està historia del santo Ioseph, mi deudo;

tan pocos meses ha sucedida, que no pensaua yo que lo sabian mas que los mismos dueños, y los Angeles? No ha faltado, respondio Dositea, estrangero pastor, quien se hallò en Nazaret en esta aflicion de Ioseph, que con gran secretò nos la refirio vna tarde, y nos dio estos versos que auemos cantado, si bien Elifila, y yo pensamos aquel dia, que el pastor no era hombre, sino alguna criatura intelectual, que como se va acercando el parto desta soberana Virgen, vine por estas montañas, para algun oficio que nuestra ignorancia no penetra: el trahia vn pellico blanco que se afrentara *la* nieue en su presencia, con oro tan finissimo por fondo, que mas parecia luz que tela: su cara era de indecible hermosura, porque sus ojos parecian dos estrellas, su boca vna rosa à medio abrir, sus manos alabastro, y sus cabellos hilos de Tibar, la guirnalda què los ceñia despreciara las Hibleas flores, y los Pensiles huertos. Los pies trahia desnudos en vnas sandalias de seda parda que deuia de

ser blanca en apartandolas de ellos; el le cantô sentado en aquella fuente, y nosotras se le pedimos en cantandole, tan presto, que aun no hauia corrido el agua que a su voz se auia parado por todo el tiempo que durò su dulce musica. Dichosas fuystes, respondio el baquero, en merecer de su mano essa cancion diuina, que refiere tan alto, tan tierno, y tan regalado mysterio del bien, y Sacramento que esperamos: y tened por cierto que es impossible que fuesse mortal hombre, porque muy pocos han llegado à penetrar tan escondidos mysterios, si bien es verdad, que algunos que auemos leydo las promessas de Dios al gran Patriarca Abrahan, à su nieto Iacob, y al hijo de Isai, que de los ganados de su padre vino à ser Rey de Israel, y conferido aquellas cosas con los Profetas, tenemos por sin duda que es ya llegado el tiẽpo: Yo soy, hermosas pastoras, de la montaña de Iudea, y vno de los pastores que estima Zacharias, alli he visto à la serenissima Virgen visitar à Elisabet su prima,

ma, que a la ſazon tuue dicha de lleuarle vnos corderos que me auia pedido, por ventura imaginando los diuinos hueſpedes, tengo parenteſco cercano al diuino Ioſeph, eſpoſo ſuyo. Hizimos los paſtores grandes fieſtas à ſu venida, y al tiempo que eſtuuo en nueſtra montaña, yò, que como os he dicho, me he preciado de ſaber eſtos diuinos myſterios,y conferir lo que veo con lo que he leydo, no he querido perder vn punto de aſsiſtir a los hueſpedes,con tanto cõtento mio,que en acordandome dellos ſe me cubren los ojos de agua, ya de alegria de auerlos viſto,y ya de triſteza de q̃ no los veo. Dinos por tu vida,le reſpõdio Elifila,dichoſo paſtor, tu nõbre, y la cauſa porq̃ has venido a eſtos cãpos de Belẽ,y aora a nueſtras cabañas con Palmira. Sobrino ſoy, dixo el paſtor,de ſu padre,mi nombre es Aminadab,mi venida es a cobrar del miſmo alguna reſta de los ganados que comprò al mio, quando ſubio a la montaña, aura tres años: halléla en eſſe arroyo, y conociendome quiſo guiarme à ſu cabaña,
cómo

como si yo fuera por la mar que tuuiera necessidad de estrella: estarè aqui los dias que el quisiere, en que podreys mandarme. Seruiros, dixo Dositea, que à no ser tan rico, y tan deudo vuestro el que os ha traydo, y tan cortès, y discreta la que os guia, sin duda fuerades huesped de nuestros padres. Ya es hora, dixo Elifila, de boluernos al aldea, y aunque no lo fuera, no nos sufriera el coraçon dexar de acompañaros: pero en satisfacion desta voluntad os suplicamos, nos refirays, pues soys testigo de vista, la jornada desta Virgen à visitar à su prima, que no aura cosa en esta ocasion, que pueda entretener el camino como saberla, porque despues que tenemos esta cancion de Ioseph, no desseamos otra cosa que verla, y seruirla, si fuessemos tán dichosas de conocerla. Esso harè yo de muy buena gana, dixo el pastor, aunque os prometo, que las lenguas de los Angeles quedaràn cortas, quanto mas la de tan rudo coronista: echad las ouejas por aquellos tomillos, para que nos den mas

lugar, y silencio, entretenidas en ellos, y estadme atentas: las tres çagalas lo hizieron assi, y dandole los oydos como a la Virgen las voluntades, començo ansi.

Maria Virgen santissima, es de linage Real, y de la casa de Dauid, y de los otros Reyes de Iudea, y de la tribu Sacerdotal. Ioachin su padre natural de la ciudad de Nazaret en Galilea, fue hijo de Mathat, que venia de padre à hijo de Nathan, hijo de Dauid. Està llamaron à su madre, que por su primero marido descendia de Salomon. Ana su madre era de Belen, y hija de Emerencia, y de Estolano, de la misma familia, y casa de Dauid. Auian estos Santos padres tenido primero à Esmeria, que de Aprano Sacerdote pario à Elisabet, muger aora del mudo Zacharias, de donde con facilidad entendereys el parentesco que con la Virgen tiene, à cuyo efeto he dado à su visita este principio: fuera de que las mas destas personas auran conocido vuestros padres, y vosotras los aureys oydo alabar, y referir diuersas vezes: viuian los

los dos ſantiſſimos caſados con tanta pureza,y deſſeo de ſeruir a ſu Dios, que diuidiendo ſu hazienda en tres partes. La vna dauan a peregrinos,biudas,y pobres. La otra al Templo.Y de la otra ſe ſuſtentauan. Auia el claro Sol deſde el dia de ſus bodas corrido todo el Cielo veynte vezes , y carecian de fruto de bendicion, por cuya cauſa le ofrecieron a Dios el que les dieſſe.Pues como el dia de la Dedicacion del Templo Ioachin eſtuuieſſe en el de Ieruſalen con otros deudos,y vezinos ſuyos , reprehendiole Iſacar Sacerdote,de atreuido,porque ſe ponia, y mezclaua entre los que ofrecian ſacrificios, ſiendo maldito por la ley,el que entre los Hebreos carecia de hijo. Confuſo, y lleno de verguença Ioachin , regando ſus venerables canas con el agua piadoſa de ſus ojos , no quiſo boluer a ſu caſa , mas deſde alli ſe fue al monte , y ſe eſcondio entre los paſtores de ſus ganados. Ana entretanto lloraua por ſu auſente eſpoſo , y quejauaſe a Dios humilmente porque ſe le auia quitado de ſus ojos. Paſ-
ſò

sò algunos dias el afligido viejo, aumentando su soledad la ausencia de Ana: al cabo de los quales le aparecio vn Angel vestido de resplandor mas que la Esfera donde el Sol se mueue, y consolando sus penas, le dixo: Que Dios castigaua el pecado, y no la naturaleza, y que siempre que dilataua el fruto a los casados por algun tiempo, era porque fuesse despues mas luzido el milagro de sus diuinas obras, y porque se conociesse, que lo que desta manera se engendra, no es por el dessenfrenado deleyte, mas por el don, y acuerdo de la diuina gracia: truxole por exemplo a Sarra, que de ochenta años concibio a Isaac, y que Rachel fue esteril mucho tiempo para que fuesse mas notable el nacimiento de Ioseph, y de Benjamin: contole la fortaleza de Sanson, y la santidad de Samuel, hijos entrambos de dos mugeres esteriles, hasta aquel punto, aduirtiendole con esso que Ana su muger concibiria vna hija llamada Maria, que aun en su misma Concepcion
seria

seria llena del Espiritu diuino, y consagrada à Dios desde su tierna infancia, y que assi se la ofreciessen en el Templo, porque auia de ser Madre del Redentor del mundo: diole por señas, que quando entrasse por Ierusalen, hallaria en la puerta Dorada su querida esposa. Lo mismo la dixo el Angel, y partiendo entrambos con la deuida Fè à tan seguro nuncio, se vieron, y abraçaron en la puerta Aurea, desde donde con notable alegria se fueron al Templo, del qual en auiendo dado à Dios infinitas gracias, se boluieron a su casa juntos. Concibio Ana dichosa esta santissima Virgen, pariola cumplidos nueue meses desta vista. Llamaronla Maria, y fue tanto el regozijo del vniuerso, que pienso que naturalmente se alegraron quantos en aquella sazon con alma racional viuian: y no se si diga, que hasta las cosas que no la tienen, como se vio en los campos, aguas, arboles, y flores. Los pastores aduertidos de tan gran mysterio, que a los que tenian parentesco con Ana, y Ioachin, y espe-

esperauã alegres la venida del Saluador, no les estaua oculto, hizierõ grandes fiestas, cantaron dulces canciones, de las quales oy dia se cantan algunas entre nosotros, y yo tengo de memoria tres, ò quatro, que en tan buena ocasion no me escuso de dezirlas.

SI en braços de Dios naceis
Quien soys niña soberana,
Que para casa tan pobre
Pareceys muy rica Infanta?
Tres vezes catorze dizen
Los deudos de vuestra casa,
Que son las generaciones
De vuestra sangre preclara.
La primera es de Profetas,
Y diuinos Patriarcas,
Desde Abraham à Dauid,
De quien sereys torre, y harpa.
De Reyes es la segunda
Desde Dauid a que salgan
De Babylonia a Sion,
Y bueluan a honrar el arca.
Desde este tiempo hasta el dia

En que Chriſto de vos nazca,
Otra que es de Sacerdotes
De quien vos ſereys la vara.
Torre,y arca,y vara ſoys
En tan illuſtre proſapia,
Supueſto que para eſpoſo
Vn carpintero os ſeñalan.
Deue de ſer que Dios quiere,
Que hecha carne ſu palabra,
Viua en caſa donde vea
Labrar maderos,y tablas.
O porque ſi ſoys Señora
Arca en que el mundo ſe ſalua,
Como diuino eſcultor
Os halle el hombre en ſu caſa.
Cielos,y tierra ſe alegran,
Quando naceys,Virgen ſanta,
Por ſu hija el Padre Eterno,
Por quien ſe goza,y ſe agrada.
El hijo viendo a ſu Madre
Tan buena,que de llamarla
Su Madre,no ſe deſprecie,
Ni de entrar en ſus entrañas.
El Eſpiritu diuino
De ver la Eſpoſa que ama,

Desuerte, que ya comiença
A cubrirla con sus alas.
Los Angeles por su Reyna,
Los Cielos por su luz clara,
El Sol por su hermosa frente,
Y la Luna por sus plantas.
Los hombres por su remedio,
Porque hasta vuestra mañana
No podia el Sol salir,
Y en oscura noche estauan.
Segun esto vos naceys,
Para ser vara en las aguas,
Torre fuerte en los peligros,
Y en el diluuio arco, y arca.
Pues vengays a nuestra aldea,
Maria llena de gracia,
Muchas vezes en buen hora,
Dia que naceys con tantas.
Conoced vuestros pastores,
Que todos os dan las almas
Mientras os da el Cielo estrellas,
Para mantillas, y faxas.

Alegres Dositea, Elifila, y Palmira, del diuino sujeto del romance, y auiendo

viſto el inſtrumento que Aminadab trahia,le rogaron que cantaſſe las demas letras:y el por prendar la voluntad de Palmira , en quien ya auia pueſto los caſtos ojos,acordando las cuerdas a la voz;cantô anſi.

CAnten oy,pues naceys vos,
Los Angeles gran Señora,
Y enſayenſe deſde agora,
Para quando nazca Dios.
Canten oy pues a ver vienen
Nacida ſu Reyna bella,
Quel fruto que eſperan della
Es por quien la gracia tienen.
Digan Señora de vos,
Que aueys de ſer ſu ſeñora,
Y enſayenſe deſde agora
Para quando nazca Dios.
Pues de aqui a catorze años,
Que en norabuena cumplays
Veran el bien que nos days
Remedio de tantos daños.
Canten,y digan por vos,
Que deſde oy tienen Señora,

Y ensayense desde agora,
Para quando nazca Dios.

Esto dixo Aminadab, en tanto q̃ se quedaron las cuerdas cõ el sonido que le causò la mano, y el ayre cõ los ecos de la voz y de los versos, quãdo Palmira por diuertirle, y darle animo para que prosiguiesse la historia, cantò este villancico, que al mismo proposito auia oydo a los pastores de la sierra.

NAce el alua Maria,
Y el Sol tras ella
Desterrando la noche
De nuestras penas.
Nace el alua clara,
La noche pisa,
Del Cielo la risa
Su paz declara,
El tiempo se para
Por solo vella,
Desterrando la noche
De nuestras penas.
Para ser señora

Del Cielo leuanta
Eſta niña ſanta
Su luz como aurora,
El canta,ella llora
Diuinas perlas,
Deſterrando la noche
De nueſtras penas.
Aquella luz pura
Del Sol procede,
Porque quanto puede
Le da hermoſura,
El Alua aſſegura
Que viene cerca,
Deſterrando la noche
De nueſtras penas.

No quiſo Doſitea moſtrarſe tan poco aficionada a la Virgen, que no ſupieſſe alguna coſa de las que por aquellos valles ſe cantauan, tal vez por Angeles inuiſibles, y tal por conocidos paſtores: y aſsi ayudandole Eliſila con el inſtrumento, deſſatò la delicada voz a los templados ayres.

OY Ana pario a Maria,
Y a noche ſe vio arrebol,
Sin duda tendremos Sol,
Pues amanece tal dia.
Arreboles de eſperanças
Ayer vio en el Cielo el ſuelo,
Y oy ſale el alua del Cielo
Con rayos de confianças,
Pues ſiendo el alua Maria,
Y Ana el diuino orrebol,
No puede tardar el Sol
Eſtando tan claro el dia.
Pues nace el alua tan bella
Quien dudara,que el Sol Salga
De vna Virgen tan hidalga,
De vna madre tan donzella?
Venga en buen hora Maria,
Llueua perlas ſu arrebol,
Porque ſalga luego el Sol
En los braços de tal dia.

Agradò mucho à todos eſta letra por la gala con q̃ auia hecho arrebol la tarde de aquella noche,q̃ para la mañana ſiguiẽte ſuele ſer cierto pronoſtico de alegredia.

De dos cosas puede alabarse el mes, que antes que a la sucesiõ del año se añadiessen Enero, y Ebrero, por ser decimo en el numero se llamò Diziembre. La primera, de que en sus veynte y cinco dias nacio al mundo la reparacion vniuersal, y a los ocho concebida esta niña santissima en quien puso Dios tal gracia al infundirle el alma, que ninguna criatura intelectual, ò corporal, fuesse mas hermosa a sus ojos, y con la prerrogatiua de que no la tocasse la culpa, con que dexô su posteridad manchada nuestro primero padre. Ella finalmente fue tan pura, que tuuo a suma felicidad, y merced de su Señor, el Archangel san Grabiel ser desde el dia de su nacimiento, su custodio, y guarda. No quiso la bella Elisila, dexar de mostrar su deuocion, y amor à este dia felicissimo, y à esta soberana Princessa, y poniendo las manos al instrumẽto, y a su acento la voz, cantò ansi.

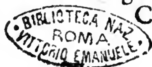
OY nace vna clara estrella
Tan diuina, y celestial,

Que

Que con ſer eſtrella es tal,
Quel miſmo Sol nace della.
De Ana, y de Ioachin Oriente
De aqueſta eſtrella diuina,
Sale ſu luz clara, y dina
De ſer pura eternamente,
El aſua mas clara, y bella
No le puede ſer ygual,
Que con ſer eſtrella, es tal,
Quel miſmo Sol nace della.
No le yguala lumbre alguna
De quantas bordan el Cielo,
Porque es el humilde ſuelo
De ſus pies la blanca Luna
Nace en el ſuelo tan bella,
Y con luz tan celeſtial,
Que con ſer eſtrella, es tal,
Quel miſmo Sol nace della.

Oyendo venian à las paſtoras y al montañes baquero, Ioran, y Nemoroſo, Serranos del Carmelo, que auian decendido de ſu altura à los llanos de Belen, à ganar ſoldada por el paſſado Agoſto, y ya guardauan los ganados de Eliſeno,

 padre



padre de Eliſila: cubrianlos algunos laureles que ſe juntaron à hazer guirnalda à vn prado, y aſſi como vieron que la paſtora daua fin à ſu letra, vna que al miſmo propoſito ſabian, alternaron los dos de aqueſta ſuerte.

DEſpierta Gil. Es de dia?
El alua ha ſalido ya.
Buenos dias, claro eſtà
Pues ha nacido Maria.
De la tierra te leuanta,
Mira que ſale el aurora,
Quel Cielo, y la tierra dora
Con ſu pura, y virgen planta,
No deſpiertas? ya querria.
Mira la luz que te da.
Buenos dias, claro eſtà
Pues ha nacido Maria.
Huye la noche cruel
Del pecado temeroſa
La luz deſta niña hermoſa,
Que oy nace al mundo ſin el,
Recuerda pues: que por fia?
Pues ay luz? viſtete ya,

Bue-

Buenos dias, claro eſtà
Pues ha nacido Maria.
Eſtà diziendo ſu lumbre,
Q'el Sol que los hombres ſalua
Ha de venir tras el alua
Por aquella miſma cumbre,
Y duermes tu, à ver el dia?
Mirale en ſus ojos ya.
Buenos dias, claro eſtà
Pues ha nacido Maria.

Parados eſtauan todos à ſus vozes, y verſos, à cuyo fin le hazia la eſpeſſura de los laureles, y ſiendo viſtos, y recebidos con alegres abraços, las paſtoras les refirieron, quien era Aminadab, y el principio que auia dado à tan dulce, y regalada hiſtoria: deſeóſſos los paſtores de ſaber el ſuceſſo de la viſitacion de Yſabel por la diuina Virgen, le rogaron que proſiguieſſe, y el condecendiendo à ſus juſtos ruegos, dixo anſi:

De tres años era la puriſſima Virgen, quando de Ioachin, y Ana, ſus dichoſos padres, fue preſentada al Templo, con

las mayores ofrendas que les fueron possibles, aunque la mayor para Dios ya la lleuauan en Maria, pues ni los Cielos, ni la tierra le podian ofrecer otra que le ygualasse. Subio la hermosa niña por si sola (si sola se puede dezir la que ayudaua el Espiritu de Dios, y tantos exercitos de Angeles) las quinze gradas: y recebida del Sacerdote acabado el Sacrificio, y cumplido el voto, se boluieron à su casa à Nazaret, dexandola en compañia de otras santas virgenes. Desde aquel punto que se vio sola Maria, establecio en su puro coraçon tener à Dios por padre anticipado en ella el vso de la razon su contemplacion, su oracion, sus vigilias, sus abstinencias, la lecion de la ley, y de los Profetas, la humildad Profunda, y las demas virtudes, bien mostrauan en ella, para lo que se criaua, que bien era justo, que fuesse singular en todo, la que en la elecion de tan alto nombre lo auia sido. Visitauanla por instantes los Angeles, reuelandole altissimos secretos: bañauan su entendimiento de luz, y
su

ſu alma de alegria. Amauanla las virgenes, y tenianla en alta veneracion, y reuerencia. Ocupauaſe algunos ratos eſta diuina donzella en coſer, en hilar, y en labrar velos al templo, auiendolo de ſer ella del miſmo Dios. Viſitauanla ſus padres todas las ſolenes fieſtas con la ternura de ſu coraçon, que tan ſoberana hija merecia. Eſtando pues en el Templo durmio Ioachin en el Señor, y baxò al Limbo de los Santos Padres, alegre de que dexaua en el mundo la que auia de ſer madre de ſu reparo, y vida. Quiſiera la viuda caſtiſſima conſeruar aquel eſtado haſta ſu muerte: pero por voluntad diuina ſe caſô ſegunda, y tercera vez con Cleofas, y Salome, varones Santos, de quien tuuo otras dos hijas: y por el entrañable amor de la primera, llamò del miſmo nombre à la ſegunda, y tercera. Tuuo Ioachin tantas virtudes, que me detuuiera à contarlas, ſino ſupierades que auia merecido ſer padre de tal Señora, que nos ha de dar tan preſto el fruto deſſeado, y prometido tantos ſiglos antes:

antes:à cuyo intento aura pocos dias què Fileno hizo eſtos verſos,que por no canſaros con la continuada narracion de mi hiſtoria, pueſto que es impoſſible que à nadie canſe,os los quiero referir cantando,y dezian anſi:

QVE dire Ioachin de vos,
Aunque Serafin os nombre?
Si Dios hizo en vos vn hombre,
Que fueſſe aguelo de Dios.
Antes de vos,ni deſpues
No hizo Dios mejor padre
Pues que lo ſoys de la Madre,
Que del miſmo Dios lo es,
Quanto ſe diga de vos
No os puede dar mejor nombre,
Si Dios hizo en vos vn hombre,
Que fueſſe aguelo de Dios.
De Dios a la madre ſanta
Toda ſu alabança encierra
En eſte nombre la tierra
Quando ſus grandezas canta,
Pues ſiendo ſu padre vos,
Que mas gloria que eſte nombre?

Si Dios hizo en vos vn hombre,
Que fuesse aguelo de Dios.

Llegado el tiempo en que esta serenissima Señora auia de casarse, los Sacerdotes lo trataron cõ sus deudos: pero dandole parte respondio, que auia consagrado à Dios su virginidad por voto espresso. Los Sacerdotes admirados de cosa tan nueua, y estupenda, y viẽdo que la ley no permitia, q̃ ninguna muger quedasse por casarse, y por otra parte que lo q̃ a Dios auia ofrecido no era justo, ni podian quitarselo, resoluieronse à cõsultarle, de quiẽ supierõ, que juntando todos los que de la familia de Dauid, à la sazon en Ierusalen se hallauan mancebos, se escogiesse el mas benemerito de todos: hizose assi, y por voluntad diuina cupo la suerte à Ioseph, deudo cercano mio, vezino como sabeys de Belen, y maestro de labrar madera, hõbre piadoso, y justo, de edad cõuiniẽte, y q̃ tãbien professaua el mismo intacto, y virgen pensamiẽto q̃ su diuina Esposa. Celebrado el matrimonio se partio

Ioseph

Ioseph à disponer su hazienda, y instrumentos de carpinteria, que como ya os dixe la professaua, y Maria en custodia, y guarda de sus deudas vino à Nazaret, donde le apercibio su pobre casa, rica de las diuinas joyas de sus virtudes, vestida de las telas de sus excelencias, y priuilegios, y embiada de las superiores esferas de los Cielos. No bien la Luna auia cumplido con su ligero curso quatro vezes, el que por los Cielos haze tan velozmente, quando del trono Impireo del Eterno Padre baxò vn Angel en humana forma con vna celestial embaxada à la preciosa Virgen, en que la aduertia de que auia de ser Madre, aunque dõzella siempre, del esperado Redentor del mundo: todo lo qual me parece que dispuso bien Leui en esta cancion, que por mayor deleyte vuestro la tengo de referir:

MAdre diuina de tu mismo padre,
Hermosa hija de tu mismo Hijo,
Perene fuente de agua dulce, y viua,

Tu



Tu Virgẽ ſiẽpre, y ſiẽpre de Dios ma-
q̃ la tierra bañaſte en regozijo (dre.
Con tu Natiuidad fecunda oliua,
Contemple, cante, eſcriua,
La Fe, la voz, la pluma,
De tu ſalutacion la ſalud nueſtra,
Y en eſta breue ſuma
Tu fauorece, tu deſcubre, y mueſtra
El canto, el Sacramento, y el camino
Con gracia, luz, y eſpiritu diuino.
Angel hermoſo que de luz veſtido
En forma corporal el apoſento
De la prudente eſpoſa enriqueciſte,
De Sol, y eſtrellas, y a ſus pies rendido,
La roſa Virginal, mirando atento
Mayor riqueza en ſus virtudes viſte,
Refiere tu que fuiſte
El paraninfo ſanto
Las bodas ſoberanas deſte dia,
Solo tu dulce canto
Pinte los puros labios de Maria,
Que a la tuya no mas referir toca
El dulce ſi de ſu virginea boca.
Las grandezas Señora eſclarecida,
Que tu ſalutacion diuina tiene

Mueſtrã q̃ puſo en ti quãto Dios ſabe.
El fue el eſpoſo y tu de oro veſtida
La Virgen celeſtial para quien viene,
Y el nuncio vn Angel q̃ con voz ſuabe
Del Aue dulce alabe
Tu gracia, y inocencia,
Y mueſtre con dezir, que Dios habita
Contigo la excelencia
Que ay en tu Concepciõ q̃l ſer bẽdita
Ya mueſtra en priuilegio, y firma ſuya,
La ſingular prerrogatiua tuya.
Hallanſe de Iſrael ſalutaciones
De ſalud a ſus Reyes, y del Cielo
De gloria, y paz, de gozo, y de alegria
En Tobias, y en Ruth de bendiciones:
Pero de todas juntas halla el ſuelo
La tuya, ò mas que Angelica Maria,
Salud, gracia, alegria,
Y bendicion fecunda:
Salud pues nos la das tan abundante,
Quel mundo en gozo inunda:
Gracia pues no la ha viſto ſemejante
En los ojos de Dios pura criatura,
Y bendicion que eternamente dura.
Dos notables dialogos el mundo
Vio

Vio recitar, el vno de la muerte,
Y el otro de la vida que ſa impugna,
Muerte el primero fue, vida el ſegũdo,
Aquel en muger flaca, y eſte en fuerte,
Eua culpada, y tu ſin culpa alguna,
Aquel hermoſa luna
Fue con Eua, y el Angel,
Que con tantas eſtrellas ſe deſpeña,
Eſte entre el bello Archangel,
Y tu humildad, aq̃l que a Dios empeña
En dar muger que piſe la ſerpiente,
Y eſte en que rõpes cõ tu pie ſu frẽte.
Tres coſas hallò Dios en tu reſpueſta
Sereniſſima Vrgen: la primera
Tu caſto intacto, y limpio penſamiẽto:
Fue la ſegunda tu reſpueſta honeſta:
Y tu conſentimiento la tercera,
Porque a tu virginal conſentimiento
Eſtaua Dios atento
Entre mil Gerarquias,
Que no qual Eua ſubita, ò dudoſa
Como fue Zacharias
En preguntar, ni como Sara eſpoſa
Tarda en el conſentir, a Dios hiziſte
Baxar à vn ſi, y al hõbre a Dios ſubiſte.

Al santo fiat del Eterno Padre (bres,
Huuo Cielos,y tierra,Angeles,y hom-
Fuego,ayre,pezes,aues,fieras plantas,
Y al tuyo mas q̃ al suyo siendo madre,
Pues vuo vn hõbreDios q̃ tales nõbres
Iuntar pudiste en quatro letras santas,
Alli de enigmas tantas
Hallaron la respuesta
Profetas,y Sibilas,y los puntos
(O Virgen siempre honesta)
De la virginidad,y el parto juntos
Impossibles de verse, y de juntarse,
En tu claustro vinieron a abraçarse.
Dio en quatro cosas tu respuesta honesta
De otras quatro virtudes señal clara,
El conceder el si muestra obediencia,
El conocerse esclaua manifiesta
La perfeta humildad diuina,y rara,
Que te dio tanta gracia, y excelencia,
Y la heroyca eminencia
De amor Virgen hermosa
Dezir que en ti su volũtad se hiziesse,
Y que el ser tu su esposa
Conforme a su palabra santa fuesse,
Muestra la inmensa Fè cõ que creyste
El

El ser Madre de Dios quãdo lo fuyste.
Tu santificacion fue la suprema,
No puede en puridad criatura alguna
Compararse cõtigo hermosa Infanta,
Desde el viẽtre q̃ fue đ Dios diadema,
Gracia,y naturaleza de ninguna
A la diuina tuya se leuanta,
Pues en pureza santa
De tu inocente vida
A todas excediste,y en los nombres
De pureza ofrecida (bres,
Por castidad à Dios,a Angeles, y hom-
Porque en el Angel fue naturaleza,
Y en ti virtud para mayor grandeza.
Tu pureza,Señora,santifica
El Espiritu santo,y la presencia
De Dios,q̃ excede aqui toda criatura,
Luego si en ti no mas se comunica
De ser madre de Dios la preeminẽcia,
En gracia excederas a la mas pura,
Ygualte la assegura
La dignidad de Madre,
Que dispone a tan alto preuilegio,
Pues es razon que quadre
La gracia santa,y el oficio egregio,

Que ser Madre de Dios requiere tãta,
q̃ antes q̃ huuiesse Cielos fuyste santa.
Al mismo instante que palabras tales
Salieron de essa boca soberana,
En ti vino el Espiritu amoroso,
Y por los honestissimos cristales
Del limpio claustro, estrella Tramonta
Passò del Sol el rayo luminoso (na
Quedando glorioso,
Intacto, y inofenso
Entonces, y despues, y eternamente,
Y el Sol del verbo inmenso
Dentro enla esfera de tu santo Oriẽtè,
Dios hõbre, tu su Madre, libre el suelo,
El hombre Dios, y tus entrañas Cielo.
Humillaronse alli (si ser pudiera)
Fuera de si los Angeles, Señora,
Y la primera, y media Gerarquia
Hizieron sus excercitos esfera
En torno de la casa en que Dios mora,
Y huuo guarda Real desde aquel dia
Lucida compañia
Con celadas de estrellas,
Con plumas de sus alas celestiales,
De mil colores bellas,

Ocupo

Ocupó los santissimos vmbrales
Al Principe guardando, aquiẽ su padre
Oy pone casa en ti, su esposa, y Madre.
Cancion aqui te queda,
Que no ay sabio Cherub q̃ tãto pueda,
Y pues queda tu Reyna en este instãte
Llena de Dios, no passes adelante,
Que en materia tan alta,
Suple la fè lo que el ingenio falta.

Esto escriuio Leui, docto en la ley, y justo en las esperanças de la promessa que ya vemos cumplida, y por lo que trata conocereys la excelencia desta embaxada, la turbacion que le causaria à la santissima niña, el oyr de aquel Paraninfo santo, que auia de ser madre, y Madre de Dios: y assi escriuio Fileno esta letra que aprendi de los pastores de Nazaret, lleuando vn presente à Ioseph los meses passados, si bien pobre, rico de mi voluntad, y desseo.

VIrgen santa no os turbeys
Aunque ay desposorio aqui,

Que espera Dios vuestro si,
Y el hombre que Dios hazeys.
No os turbeys Virgen hermosa
De ver el galan tercero,
Quel segundo del primero
Es quien con vos se desposa,
Cielos,y tierra teneys
Suspensos Virgen aqui,
Que espera Dios vuestro si,
Y el hombre que Dios hazeys.
Començad luego a ser Madre
Del que Cielo,y tierra adora,
Dezid que quereys Señora
Vn hijo de tan buen Padre,
Mas fè que Abraham teneys,
No dudeys Virgen ansi,
Que espera Dios vuestro si,
Y el hombre que Dios hazeys.

No temas, Maria santissima, le dixo el Angel, pastores, porque tu has hallado gracia en los ojos de Dios, y assi conceb iras, y pariras vn hijo, à quien llamaras Iesus: Este sera grande, y llamado el Hijo del Altissimo, darale Dios la silla de

Dauid

Dauid su padre, y Reynara en la casa de Jacob eternamente. A la replica honesta destas palabras satisfizo Gabriel, con que el Espiritu de Dios la auia de hazer sombra, porque por obra suya seria tan alto Sacramento. En testimonio desta verdad, añadio el Embaxador, que Ysabel su prima estaua preñada en tanta vejez, y esterilidad, y que aquel era el sesto mes: porque à Dios ninguna cosa era impossible: Aqui està, respondio la Virgen, la esclaua del Señor, à cuyas palabras santissimas el Verbo, de las entrañas de su Eterno Padre se trasladô a las desta pura, y inmaculada Virgen, con inmenso regozijo de los altos Cielos, y de la dichosa tierra. Esta Ysabel su prima que nombrô el Angel, es, como ya sabeys, muger del Sacerdote Zacharias, al qual mientras ofrecia à Dios oloroso incienso en el Altar del Templo, auia aparecido el mismo Angel, prediziendole, que la esteril pariria vn hijo que se llamaria Iuan, de cuyo alegre nacimiento tanta noticia tiene esta tierra, pues se

han regozijado en el, no solo las montañas de su patria, pero el Carmelo, el Tabor, y el Libano, y quantos desde Dan, à Bersabe guardan ganados. Dixole, que desde el vientre de su madre seria lleno del Espiritu de Dios, grande delante del, y que precederia el espiritu, y virtud del Profeta Elias. Parecianle estas cosas à Zacharias impossibles, y pidiendo señal al Angel, que le certificasse de su promessa, el le dixo, quien era, y el oficio que tenia, como si tuuiera necessidad de acreditarse, y diole por señal, que hasta que aquellas cosas fuessen cumplidas, estaria mudo: assi lo estuuo el santo viejo, pues hasta que el mismo escriuio el nombre de Iuan su hijo, no quiso el Cielo dessatarle las prisiones de la lengua, carcel en que por nueue meses le tuuo aquella duda. Maria hermosa, en partiendose el Angel, porque boluamos al hilo de nuestra diuina historia, partiose a las montañas de Iudea à visitar à Ysabel, y à regalarla, porque a la clementissima Virgen le parecio

que

que por ſu vejez tendria neceſſidad de ſu cõpañia. Eſtà Iudea ſentada en las montañas en lugar eminẽte à la parte del Auſtro, en opoſicion de Galilea, de dõde partio la Virgen. Aſſi miſmo la caſa de Zacharias eſtà en vn cerro à cuya altura eſtan ſujetos algunos pequeños campos: el camino para ella es muy aſpero, y fragoſo. Ay deſde Nazaret haſta Ieruſalen dezifeys leguas, y dos deſde alli a la caſa de Zacharias: la compañia que la Virgen lleuaua digala el Cielo, yo alomenos no quiſiera mayor dicha que auerla encontrado entonces. Que le dixeras, dixo Palmira, diſcreto paſtor, que ya nos lleuas con miedo de que ſe acabe el camino por la dulçura de tus ſabroſas hiſtorias? dixerasle ſi queria compañia? no, que lleuaua la de Dios, y ſus Angeles: Dixerasle ſi queria algun regalo? no, que bien regalada yria de todo el Cielo, y por donde quiera que paſſaua los arboles ſe inclinarian à ſeruirla, los vnos con ſus frutas, y los otros con ſus ſombras. Pues que hizieras? le dixo Doſitea, beſara mil

mil vezes, respondio Aminadab, el suelo que auia de pisar, que el que auia pisado no me atreuiera, que aun pienso que las arenas yuan guardando los Angeles para bordar el suelo de perlas, quedarame absorto, estatico, eleuado, y como vn arbol de aquellos, y en boluiendo en mi le dixera cantando.

Donde vays zagala
Sola en el monte,
Mas quien lleua el Sol
No teme la noche.
Donde vays Maria.
Diuina esposa,
Madre gloriosa
De quien os cria,
Que hareys si el dia
Se va al Ocaso,
Y en el monte a caso
La noche os coge,
Mas quien lleua el Sol
No teme la noche.
El ver las estrellas
Me causa enojos,

Pero

Pero vueſtros ojos
Mas luzen que ellas,
Ya ſale con ellas
La noche oſcura
La vueſtra hermoſura
La luz ſe aſconde,
Mas quien lleua el Sol,
No teme la noche.

Celebraras juſtamente con eſſe regozijo tan buen encuentro, dixo entonces Nemoroſo, pero proſigue tu narracion aſsi los Cielos benignos colmen tus troxes de blanco trigo, y tus ganados de abundantes partos. Llegò, proſiguio entonces Aminadab, a la caſa de ſu prima la hermoſa preñada, y ſaludandola, y abraçandoſe las dos: Yſabel como indigna de tanto bien, le dixo: Que de donde le auia venido a ella, que la Madre de ſu Señor la viſitaſſe? Llamola bendita entre las mugeres, y al hermoſo fruto de ſus entrañas, y dixole el ſentimiento que ſu hijo auia hecho en las ſuyas deſpues que como diuino Sol le penetrò el niño ſan

ſantiſsimo de Maria, los maternales muros que por los oydos de Yſabel entrò con la voz de Maria à conſagrar, y vngir à Iuan en Profeta,y Precurſor ſuyo, pues lo fue deſde entonces profetizando, aunque ſin voz articulada, ſu venida al mundo,con los ſaltos,y regozijos que hizo en el vientre de ſu madre: alçò entonces Aminadab la prima de ſu inſtrumento, y cantô anſi.

IVan reſplandece eſte dia
En el vientre de Yſabel,
Que Chriſto es Sol,y da en el
Por el criſtal de Maria.
Luego que las dos ſe han viſto,
Y abraços tiernos ſe dan,
Reſplandece Chriſto en Iuan,
Y Iuan reberuera en Chriſto,
Cuya gloria,y alegria
Siente en ſu vientre Yſabel,
Que Chriſto es Sol,y da en el
Por el criſtal de Maria.
En Iuan la viſta ſagrada
Pone el niño celeſtial

Por

Por antojos de criſtal
De ſu diuina preñada,
Quedaron deſde aquel dia
Angel Iuan, Cielo Yſabel,
Que Chriſto es Sol, y da en el
Por el criſtal de Maria.

Interrumpio à eſte tiempo el ſabroſo diſcurſo del paſtor de las montañas, vn coro de tres paſtoras Cloris, Antandra, y Lesbia, y el famoſo Pireno, que guiando ſus ouejas a los ſeguros rediles de ſus cabañas yuan à quatro vozes ſuſpendiendo las ſeluas con eſtos verſos.

QVan bienauenturado
Aquel puede llamarſe juſtamente,
Que ſin tener cuydado
De la malicia, y lengua de la gente,
A la virtud contraria,
La ſuya paſſa en vida ſolitaria.
Dichoſo el que no mira
Del altiuo ſeñor las altas caſas,
Ni de mirar ſe admira
Fuertes colunas oprimiendo baſſas,

En

En las ſoberuias puertas,
A la liſonja eternamente abiertas.
Los altos frontiſpicios
Con el noble blaſon de ſus paſſados,
Los belicos oficios
De timbres,y vanderas coronados
Deſprecia,y tiene en menos, (nos.
Que en el cãpo los olmos de hojas lle-
Ni ſufre al confiado
En quiẽ puede morir,y q̃ al fin muere,
Ni humilde al leuantado
Con vanas ſumiſiones le prefiere,
Sin ver que no ay coluna
Segura en las mudanças de fortuna.
Ni va ſin luz delante
Del Señor poderoſo que atropella
Sus fuerças arrogante,
Pues es mejor de noche ſer eſtrella,
Que por la compañia
Del Sol dorado no luzir de dia.
Dichoſo el que apartado
De aquellos que ſe tienẽ por diſcretos
No habla deſuelado
En ſutiles ſentencias,y concetos,
Ni inuenta vozes nueuas,

Mas de ambiciõ, q̃ del ingenio prueuas
Ni eſcucha al malicioſo,
Que todo quanto ve le deſagrada,
Ni al critico enfadoſo
Teme la eſquiua condicion fundada
En la calumnia ſola,
Fuego actiuo del oro que acryſola.
Ni aquellos arrogantes
Por el verde laurel de alguna ciencia;
Que llaman ignorantes
Los que tiene por ſabios la eſperiẽcia;
Porque la ciencia en ſuma
No ſale del laurel, mas de la pluma.
No da el ſaber el grado,
Sino el ingenio natural del arte
Y eſtudio acompañado,
Que el habito, y los curſos no ſon parte
Ni aquella illuſtre rama,
Faltando lo eſſential, para dar fama.
O quantos ay que viuen
A ſus cortas esferas condenados,
Oy lo que ayer eſcriuen,
Ingenios como eſpejos, que quebrados
Mueſtran ſiempre de vn modo (do:
Lo miſmo en qualquier parte q̃ enel to

En las ſoberuias puertas,
A la liſonja eternamente abiertas.
Los altos frontiſpicios
Con el noble blaſon de ſus paſſados,
Los belicos oficios
De timbres,y vanderas coronados
Deſprecia,y tiene en menos, (nos.
Que en el cāpo los olmos de hojas lle-
Ni ſufre al confiado
En quiē puede morir,y q̄ al fin muere,
Ni humilde al leuantado
Con vanas ſumiſiones le prefiere,
Sin ver que no ay coluna
Segura en las mudanças de fortuna.
Ni va ſin luz delante
Del Señor poderoſo que atropella
Sus fuerças arrogante,
Pues es mejor de noche ſer eſtrella,
Que por la compañia
Del Sol dorado no luzir de dia.
Dichoſo el que apartado
De aquellos que ſe tienē por diſcretos
No habla deſuelado
En ſutiles ſentencias,y concetos,
Ni inuenta vozes nueuas,

Mas

Mas de ambiciõ, q̃ del ingenio prueuas
Ni eſcucha al malicioſo,
Que todo quanto ve le deſagrada,
Ni al critico enfadoſo
Teme la eſquiua condicion fundada
En la calumnia ſola,
Fuego actiuo del oro que acryſola.
Ni aquellos arrogantes
Por el verde laurel de alguna ciencia;
Que llaman ignorantes
Los que tiene por ſabios la eſperiẽcia;
Porque la ciencia en ſuma
No ſale del laurel, mas de la pluma.
No da el ſaber el grado,
Sino el ingenio natural del arte
Y eſtudio acompañado,
Que el habito, y los curſos no ſon parte
Ni aquella illuſtre rama,
Faltando lo eſſential, para dar fama.
O quantos ay que viuen
A ſus cortas esferas condenados,
Oy lo que ayer eſcriuen,
Ingenios como eſpejos, que quebrados
Mueſtran ſiempre de vn modo (do:
Lo miſmo en qualquier parte q̃ enel to

Dichoso pues mil vezes
El solo que en su campo descuydado
De vanas altiuezes
Quanto rompiendo va con el arado
Baña con la corriente
Del agua que distila de su frente.
El aue sacra à Marte
Le despierta del sueño perezoso,
Y el vestido sin arte
Traslada presto al cuerpo temeroso,
De que la luz del dia
Por las quiebras dl techo entrar porfia
Rebuelue la ceniza
Sopla el humoso pino mal quemado,
El animal se eriza
Que estaua entre las pajas acostado,
Ya la tiniebla huye,
Y lo que hurtò a la luz le restituye.
El pobre almuerço aliña,
Come,y da de comer a los dos bueyes,
Y en el baruecho,ò viña
Sin embidiar los patios de los Reyes
Vfano se passea
A vista de las casas de su aldea.
Y son tan derribadas,

Que

Que aũ no llega el soldado a su aposen
Ni sus armas colgadas (to,
De sus paredes vio,ni el corpulento
Cauallo estar atado
Al humilde pesebre del ganado.
Calientase el Enero
Al rededor de sus hijuelos todos,
A vn roble ardiendo entero,
Y alli cantando de diuersos modos,
De la estrangera guerra
Duerme seguro,y goza de su tierra.
Ni deuda en plazo breue,
Ni naue por la mar su paz impide,
Ni a la fama se atreue,
Con el relox del Sol sus horas mide,
Y la incierta postrera,
Ni la teme cobarde,ni la espera.

Aunq̃ nos aueys entretenido con vuestra cancion (dixo llegando a las pastoras Elisila) hermosa Lesbia, Cloris discreta, y tu graciosa Tebandra,que desde que la començastes os auemos seguido, no tengays por atreuimiento,que os digamos,q̃ nos aueys impedido el mayor gusto, q̃ es

possible significaros, interrumpiendo à este generoso pastor de las montañas de Iudea la mas agradable historia, y mas cierta del bien que estamos esperando de quantas hasta agora han sido escritas, y referidas. Pesame por mi parte (dixo Tebandra) de auer cortado el hilo à vuestra platica con tan grossero instrumento como mi voz: pero estando tan lexos el aldea, y caminando las ouejas tan poco à poco, golosas destas yeruas por el agua salobre que las baña, bien le podeys pedir que la prosiga. Seria (dixo entonces Aminadab) forçoso epilogar lo dicho para hazeros capazes de lo que està por dezir, y os suplico me tengays agora por escusado, que en mejor ocasion proseguire estos principios. Quien (dixo Pireno) apacible pastor era el sujeto de tu historia. La hermosa Virgen (respondiò Aminadab) hija de Ana, y Ioachin, ya casada con el mejor hombre que agora viue, digo en la luz del mundo, que en las entrañas de Maria viue el que es Dios, Alli replicò Pireno, tambien aura luz:

pues ſe encierra en ellas el miſmo Sol, y a la cuenta tu la deues de auer viſto en caſa de Yſabel eſtos dias, que por aqui cerca nos dezian que ha paſſado a la montaña. Aſſi es verdad (dixo el paſtor) y que ſe podria hallar el camino, por la diferencia que tendra la tierra con alguna ſenda de flores, por donde ſus eſtampas la tocaron, y aun los arboles con diferente verde del que tendran los otros. De que nos admiramos (dixo Frondoſo) que vn planeta camine el campo azul del Cielo en la litera de ſu Epiciclo, ſi el miſmo autor de las celeſtes lumbres en la pequeña esfera del ſagrado clauſtro de eſſa dichoſa niña diſcurre el ſuelo. De Atlante (reſpondio Cloris) fingieron los Poetas que ſuſtentaua el Cielo, y aquella confuſa maquina de ſus vanos Dioſes, ò ya fueſſe por ſignificar la altura de los dos montes de Mauritania, ò ya por pintar en aquel Rey de ſu nombre la fuerça de ſu Aſtrologia: mas en eſta Señora, en eſta niña, en eſta madre, en eſta Virgen, en eſta esfera, en eſta perla, verifi

case indubitablemente, que puede susten tar el Cielo mortal criatura. Benditos sean (dixo Lesbia) tales pasos, tales pies, y tales estampas, que me espanto como no quedaron doradas las impressiones dellas. No has visto (respondio Ioran) que la Luna va de noche nauegando el mar del Cielo, y no dexa rastro de su transito, ni se ven las lineas de su curso de nuestros mortales ojos; pues ansi la hermosa niña mas que la Luna, Maria santissima, no las dexa por el camino para ser vistas de los nuestros: demas que si las estāpas de sus sandalias dexaran oro, el Sol se le huuiera tomado para sus rayos, y si plata la Luna para los suyos. Lo cierto es, que como yua la tierra anticipando à sus passos los tapetes de sus flores, ellas encubrieron las señales creciendo para besallas, y aumentandose, porque las besaron. Quando (dixo Palmira) hermoso niño saldreys de esse Virginal aposento, de esse cerrado huerto, de essa Oriental puerta, de esse intacto claustro, de esse cristalino Relicario, y de esse breue

Cielo,

Cielo,para luz de nueſtros ojos , vida de nueſtra muerte , y muerte de nueſtros enemigos ? Ay , no tardeys eſperança del mundo , gloria de los Cielos,remedio de los hombres , paſtor ſoberano , defenſa nueſtra. Mirad dulciſſimo Señor , que os eſperan los Angeles, que en vueſtro nombre alcançaron tan alta vitoria,los Cielos q̃ deſſean honrarſe deſſa Humanidad ſantiſſima , la tierra para ſalir de la tirania,y eſclauitud del enemigo q̃ la oprime , y el Limbo d̃ vueſtros anteceſſores,para q̃ rõpiendo los cerrojos de diamãte,y derribãdo las puertas entre por ſus tinieblas eſſa poderoſa luz. A la ſazon q̃ Palmira,los ojos en Belen, aun no ſabidora de q̃ alli ſe auia de obrar tan gran myſterio,dezia tales palabras,llegauan los paſtores a las inſignes ruynas de vn edificio antiguo, que a vn lado del camino ſe diferẽciaua de las peñas. Ques eſto (dixo Aminadab a los paſtores entõces) q̃ como nueuo en eſtos valles no me acuerdo, q̃ las vezes que he baxado delas montañas,los aya viſto?Eſta (dixo Nemoroſo) dizen nueſtros padres,

que siempre oyeron dezir a los suyos, que auia sido vna casa de recreacion de los Reyes de Israel, y por ventura alguna de las de Salomon, ò Dauid: aqui se ven agora algunas fuẽtes que deuian de illustrar en aquel tiempo los quadros de aquellos jardines. Fuentes, y jardines (dixo Elisila) caros le costaron à esse santo Rey. Caros (replicò Nemoroso) y se lo bien porque estos dias he leydo aquella historia de Bersabe, madre de Salomon, que fue muger de Vrias. Oxala (dixo Tebranda) quisiesses referirla. Como me pagueys en otro tanto (respondio) yo hare lo que me mandays. Yo me ofrezco (replicò Ioran) à contar la mia. Lo mismo harè yo (dixo Pireno) y si sobrare tiempo podra alguna destas pastoras dezir la suya. Con este concierto acortando los passos, y alargando los oydos, Nemoroso començò desta suerte.

Dauid constituydo por Rey, despues de auer reprobado nuestro gran Dios à Saul, por no auer obedecido sus mandamientos, y consultando la Fitoniza, gozô

de

de quietud, y paz de todos sus enemigos, y prometiole por Natã que seria su Reyno eterno, y su trono para siempre firme, y que establecido en su posteridad no afligiria à Israel, ni como antes le permitiria oprimir de sus enemigos, siendo padre de su hijo, y perpetuando en el la grandeza de su misericordia. A cuyas palabras humillado el Rey, dixo à Dios estas: Quien soy yo, Señor mio, y Dios mio? Quien mi ascendencia, y casa, que ha estado tan dichoso me has traydo? y aun esto te parece poco, si tambien no me asseguras de la propagacion de mi sangre: esta mi Dios, y mi Señor es ley de Adan, pues que puede añadir Dauid para hablar contigo, y mas teniendo tu en las manos el coraçon de tu sieruo? Por tu palabra, y voluntad hiziste cosas tan grandes, que por ellas fuesse conocido: por tanto te magnificamos, Dios, y Señor, porque ninguno es semejante à ti, ni ay Dios fuera de ti de quantos la vanidad de los hombres truxo à nuestros oydos. Quien era Israel? Que gente, que

principio el suyo, para que Dios hiziera por ella tan estupendas cosas, y le llamara su pueblo, sacandole de Egypto? Tu Señor quisiste ser su Dios, y le diste el il lustre nombre de pueblo tuyo para siempre: aora pues, Señor, cumple la palabra que me has dado, para que engrandezcamos eternamente tu nombre, y viua el Dios, y señor de los exercitos en Israel, y quede la casa de tu sieruo Dauid establecida para siẽpre. Tu palabra es la misma verdad, comiença pues Señor, y bendizela, para que lo quede de tu santa mano por las eternidades de los tiempos. Despues de lo qual tuuo Dauid tantas vitorias de los Filisteos, de Moab, de Adarecer Rey de Sobà, cuyas armas de oro purissimo truxo à Ierusalen. De Siria, y de otras partes triumfò Dauid con tanto terror, y espanto del Oriente, que en el valle de la Sal matò diez y ocho mil hombres, en Gebelen veynte y tres mil, y en la batalla de Siria veynte y dos mil. Puso guardas en Idumea, y reseruole Dios de todo peligro.

Rey-

Reynando ſobre Iſrael,y excercitando la juſticia con equidad. Era Ioab hijo de Saruia, Capitan General de ſus exercitos: el Sacerdocio tenian Sadoc, y Achimelec,y otros nobles, y ſabios los demàs oficios, y dignidades. Gozauan los Hebreos en el Imperio de Dauid, vna feliciſſima vida, ſiendo vitorioſos, y ſeñores de aquellos quē ſolian tenerlos opreſſos,y en ſu tiranica ſeruidumbre. Auiendo pues dado fin à las guerras, dioſe el Rey ſanto à gozar la adquirida paz trãquila,y quietamēte:y acordãdoſe de la eſtrecha,y fiel amiſtad ꝗ auia tenido cõ Ionatas, hijo de Saul, preguntô ſi auia alguno de ſus deſcendientes, para hazerle bien. Hallôſe Miſiboſet ſu hijo, que al ama que le criaua, huyendo temeroſa ſe le auia caydo de los braços, y ꝗbrado las piernas. Hizole el piadoſo Dauid conduzir à ſi, y con grandes caricias, y fauores le reſtituyò ſus poſſeſſiones, y hazienda, y dandole ſu caſa, y meſa, honrò en el la memoria de la amiſtad de ſu padre:

Reynando sobre Israel, y excercitando la justicia con equidad. Era Ioab hijo de Saruia, Capitan General de sus exercitos: el Sacerdocio tenian Sadoc, y Achimelec, y otros nobles, y sabios los demàs oficios, y dignidades. Gozauan los Hebreos en el Imperio de Dauid, vna felicissima vida, siendo vitoriosos, y señores de aquellos què solian tenerlos opressos, y en su tiranica seruidumbre. Auiendo pues dado fin à las guerras, diose el Rey santo à gozar la adquirida paz trãquila, y quietamẽte: y acordãdose de la estrecha, y fiel amistad q̃ auia tenido cõ Ionatas, hijo de Saul, preguntô si auia alguno de sus descendientes, para hazerle bien. Hallôse Misiboset su hijo, que al ama que le criaua, huyendo temerosa se le auia caydo de los braços, y q̃brado las piernas. Hizole el piadoso Dauid conduzir à si, y con grandes caricias, y fauores le restituyò sus possessiones, y hazienda, y dandole su casa, y mesa, honrò en el la memoria de la amistad de su padre:

dre: bien al contrario de las leys del mundo, donde no ay cosa mas abatida que los hijos de los que tuuieron gouiernos, y las reliquias de los amigos muertos, sin pensar los q̃ viuen con diferentes obligaciones q̃ han de boluer à verse en otra patria, donde les parece, que no puede auer reprehension de la impiedad, ni verguença de la ingratitud. En el tiempo finalmente (porque vengamos pastores al proposito de los jardines, y fuentes, que nos dieron el argumento desta amorosa historia, aunque sangrienta, y tragica) que Dauid peleaua contra los Amonitas, por el afrenta que por malos consejos Hannon le hizo, sucedio, que auiendo embiado à su capitan Ioab al cerco de vna ciudad, el se quedò pacifico en Ierusalen, ya depuestas las armas, que tanto assombro auian dado al Assia, y con que llegaron sus vanderas, y pauellones à formar seluas en las orillas del Eufrates. Passeandose pues vn dia por vn alto corredor de sus palacios

vio

vio en vna casa contrapuesta à sus valcones vna bellissima jouen, que segura de ser vista, desnuda se lauaua en vna fuente, que en medio del jardin repartia con liberales manos agua à las flores. Hermosa, confiada, y desnuda estaua en ella, si estas tres cosas se compadecen, donde no faltara tanto la razon, quanto sobrara la confiança: la hermosura aumentaua la seguridad, y el sitio al estar desnuda, porque los cristales del agua, la verdura de los arboles, y las colores distintas de las flores le dauan mas ornamento que tuuiera vestida en los estrados ricos de entapizadas salas. Dexose vencer el Rey desta ocasion tan fuerte, de esta primera vista con tal fuerça de sus desseos, que desfauorecida la razon, sujetò la mejor parte del alma al apetito, y pospuesto todo respeto, quiso saber quien fuesse. Sabiendo pues que era Bersabe muger de vn valiente soldado suyo llamado Vrias que con el Capitan Ioab era ydo à la guerra, y cerco de los Amonitas, la hizo traer a su palacio, dóde por algu-

algunos dias se oluido de si mismo en sus regalos, al fin de los quales la restituyò à su casa, mas no à su honra. Conociendo en breue Bersabe que estaua preñada temio perder la vida, porq̃ auia vna ley entre los Hebreos, q̃ la muger q̃ era hallada en adulterio, muriesse apedreada. Aduirtiendo pues à Dauid, el se determinò à saluarla, escriuiendo à Ioab Principe de su milicia, que le embiasse à Vrias. Obedecio el General el mandamiento de su Rey, y venido Vrias à Ierusalen hablòle Dauid en el estado de la guerra, en el gouierno del exercito, y en la fuerça de los enemigos, que tal vez la cautela leuanta à los consejos de los superiores los engañados subditos. Mandole despues de larga platica, que se fuesse à descansar à su casa, y que el dia siguiente boluiesse à su palacio, que es la primera vez que el amor ha dado licencia à sus zelos, para sufrir el agrauio por escusar à la vida el mayor peligro. Queria el Rey que se atribuyesse la prenda al dueño, y no al hurto, mas no le salio la traza al pensamiento

miento, porque Vrias no quiso yr à su casa aquella noche: antes bien con las otras guardas la passó toda à la puerta del Palacio: lo qual sabido por Dauid, el dia siguiente le hizo llamar, y se le mostro admirado, de que auiendo estado ausente tantos dias de su esposa, aquella noche se pudiesse escusar de auerla visto, y de alegrar su familia, y casa con su presencia. A esto respondio el soldado animoso: Que jamas se diria de su valor, que estando el Arca del Dios de Israel, y de Iudà, debaxo del tabernaculo, y Ioab su señor con el exercito en la campaña, el fuesse à comer, y dormir con su muger, y à descansar en su casa. Buscò el Rey otro arbitrio, q̃ como fluctuaua su honor, y la vida d̃ Bersabe en el mar del peligro, no sossegaua el ingenio de inuentarlos, y combidandole a cenar aq̃lla noche, penso vencer con el vino su valerosa determinacion, como la mayor espuela q̃ el apetito tiene: mas no por esso Vrias dexò de passar la noche dõde la auia tenido. Viendo pues el Rey, que no podia salir con
la

la empreſa del intentado remedio, eſcriuio à Ioab, mandandole que procuraſſe hazer de manera que Vrias fueſſe muerto de ſus enemigos: y dandole la carta à el miſmo, como que fueſſen nueuas ordenes, y decretos para ſu General, le deſpachò al excercito. Leyda de Ioab la carta, ſin entrar en acuerdo del fin para que auia ſido eſcrita (tal fuerça tiene en los inferiores el Real Imperio) fingio vn dia querer dar aſſalto à la ciudad cercada, y pueſto Vrias cõ otros ſoldados à la puerta los aduirtio que à la primera viſta de los enemigos boluieſſen las eſpaldas, dexandole en medio de las contrarias armas, exortando à Vrias que anduuieſſe tan valeroſamente que no faltaſſe à la eſperança que el Rey ſu ſeñor auia concebido de ſu esfuerço. Con eſto mouio el campo, y los Amonitas que eſtauan preuenidos à la defenſa, quando vieron que ſe acercauan los enemigos à los muros, abiertas las puertas animoſamente ſalieron à recebirlos. Los ſoldados de la eſquadra de Vrias ſe puſieron en fuga;
cum-

cumpliendo el orden de ſu General, y el valiente cauallero aunque los vio retirarſe, eſtimando mas morir con honra, que boluer las eſpaldas con verguença, hizo roſtro al peligro, y peleando gallardo murio dichoſo, pues no ſupo ſu infamia, y ſi alguna ſiendo inculpable, pudo alcançarle de las locas leyes de los hombres, como otros las lauan con la agena, el con ſu miſma ſangre. La nueua de ſu muerte llegô à Ieruſalen, y Berſabe ſu muger la llorò los dias por la ley diſpueſtos: deſpues de los quales Dauid ſe caſò con ella, coſa que deſſagradò à Dios notablemente: pero antes que paſſe a ſu dolor, y arrepentimiento, oyd vn Epigrama que hizo Seluagio a las lagrimas de Berſabe, y a la muerte de Vrias.

PVſo Ioab al animoſo Vrias
En el peligro q̃ ſu Rey le aduierte,
Y trocando la infamia con la muerte
Dio vida, y fama a ſus cenizas frias.
Su incaſta auſente los legales dias
Llora la ſangre que ſu culpa vierte,

Y al alma đ su esposo illustre,y fuerte,
Ofrece ingrata lagrimas impias.
Sujeto està el honor a la desdicha,
Pero que mayor bien del agrauiado,
Que no le ser jamas de nadie dicha.
Y pues temerla puede el mas honrado,
Dichoso quien murio cõ tanta dicha,
Que nunca supo que era desdichado.

Todo hombre es sujeto à las passiones propias, mayormente à las cõcupiscibles que turban de tal manera la claridad del entendimiento humano, que le diuiden, y apartan de la principal senda à que la razon aspira, y le precipitan, y lleuan à los mayores desatinos,que de los libres pueden ser imaginados, y ellos despues conocen, aunque tarde y algunas vezes sin fruto lloran, y sienten. Si lo que a los amantes engaña, como dixo el Filosofo, fuesse la hermosura del rostro, todos amarian vna cosa misma:ansi que el juyzio de la hermosura se remite a los ojos. Muchas auria visto el Rey, esta de todas cautiuò su alma, engañô sus sentidos,

tidos, y desfauorecio la razon, que para tantas cosas le siruio de estrella. Es amor vn irracional escesso del desseo y no como Platon le difine, vn desseo de la inmortalidad, que quando tan puramente se ama, no da el espiritu parte de sus pensamientos al cuerpo: antes bien dessassido desta corteza barbara buela por superiores ayres a la region mas alta, a la mayor esfera, donde mas puro fuego le viuifica, y mas sabrosa llama le fomenta. Contado auia Nemoroso el de Dauid santo, sabio, y circunspecto Principe (en que se nos da à entender, que no fiemos en tanto que viuimos deste enemigo, que oprime la libertad de la razon con tan irreparables fuerças) quando los pastores le rogaron, que prosiguiesse, y el dixo ansi, acortando la distancia del camino a la imaginacion cō la dulçura de la historia. Alegre, y descuydado gozaua el hijo de Isai la desseada belleza de Bersabe su esposa, quando Natan Profeta por diuino auiso se le puso delante, y dixo desta suerte: Vn caso Rey de Israel

ha ſucedido en vna de tus ciudades, al qual ſera neceſſario que acudas con el conſejo de que ha de proceder el remedio juſto. Si mi autoridad, y el lugar en que Dios me ha pueſto (le reſpondio el diuertido Principe) fuere de algun efeto, no dudes, ò Natan, de la breue,è importante eſpedicion que pide, por que fuera de la obligacion en que pone à los Reyes el cetro, interuenir ſu perſona añade fuerças à la juſticia. Natan proſiguio entonces: Dos hombres, inuictiſſimo Dauid, viuian en vn miſmo pueblo, vno abundante, y rico de diuerſos ganados, y otro tan pobre, que ſolo tenia vna oueja, que auia con toda ſolicitud criado. Sucediendo pues que en cierta ocaſion vinieron à ſu caſa algunos hueſpedes, el rico tomô la oueja al pobre,y haziendola matar (ſin paſſar el cuchillo por alguna de las muchas que le ſobrauan) les hizo del agena liberal combite. Pregunto agora, ò Rey, lo que ſientes deſte caſo, como quien es tan juſto,y de tan raro ingenio? Dauid mouido à ira de la pro-

propoſicion del Profeta: Viue Dios, dixo, que merece la muerte eſſe tyrano de la hazienda agena, y que por lo menos deue reſtituyr al pobre el quatrotanto de la perdida prenda. Tu eres (replicò el Profeta) el agreſſor deſte delito, y por eſſo dize Dios: Yo te hize Rey de mi pueblo, y te librè de las ſangrientas manos de tu enemigo Saul: yo te conſtitui por dueño, y ſeñor de tu caſa, y mugeres, yo puſe en tu poder a Iſrael, y a Iudà, ſin otros inumerables beneficios, y mercedes: Porque dime has hecho matar à Vrias y te has caſado con Berſabe ſu eſpoſa? pero yo harè en vengança de tu malicia, que ſalga de tu caſa propia tu ruyna, y quitandote las mugeres que tienes, aunque ſecretamente has ofendido, en publico pondre en execucion tu afrenta. Penetraron eſtas palabras el coraçon de Dauid, y doloroſo todo, y arrepentido, dixo: Yo confieſſo que ofendi al Señor, y que grauemente he pecado, y que por ingrato à tantos bienes, ſoy digno del futuro caſtigo. A eſtas palabras reſ-

pondio el Profeta: Que Dios transferia ſu pecado, y que no moriria: mas que por auer ſido ocaſion, que ſus enemigos blaſ-femaſſen el diuino nõbre, el niño recien nacido de Berſabe moriria luego. Dichas eſtas palabras, enfermò el niño, y dẽtro de ſiete dias cõ gran dolor del padre perdio la vida. Pero no paſſaron muchos deſte ſuceſſo, q̃ Berſabe ſe ocupô de vn nueuo infante, que al tiẽpo eſtatuido por la naturaleza ſalio à eſta luz. Fue Salomõ ſu nõbre que en nueſtra lẽgua quiere dezir pacifico, y ſucedio en el Reyno de ſu padre y fue tan ſabio, y tan rico, q̃ haſta nueſtras edades (hablando ſolo de puros hõbres) ninguno le ha ygualado, quanto mas vencido. La penitencia de Dauid, la contricion y el arrepentimiento fueron tan grandes, como ſe conoce de ſus eſcritos, particularmente del Pſalmo 50. con q̃ dare fin à mi hiſtoria, en el mas triſte tono q̃ el mayor muſico deſtos valles pudo darle, y tal q̃ creo, q̃ ſi me ayudara mi voz y la deſtreza del inſtrumento celebrarades mi cãto cõ piadoſas lagrimas:

MIsericordia de mi,
Señor,si à juzgarme vienes,
Segun las muchas que tienes,
Y resplandezen en ti.
Confiesso que te ofendi,
Y conosco mi maldad,
Mi pecado,y mi crueldad
Me estan siempre persiguiendo,
Mas el alma està diziendo:
Pequè a ti solo,piedad.

Aquel mal que yo guardaua
De los hombres,ay dolor,
Hize en tus ojos Señor,
Que ya en menos estimaua.
Con esto justificaua
Tus palabras,pues lo son
Para que en toda ocasion
A los que te juzan venças,
Y sus mentiras conuenças,
Dando à mis culpas perdon.

Mira que soy concebido
Con la culpa original,
Y del vientre maternal

En ſus pecados nacido.
Pues de la verdad has ſido
Tan amigo,haga por mi
Auer ſabido de ti
Aquellos ſecretos ſantos,
Que ſiendo ocultos à tantos
Me los reuelaſte à mi.

Lauarme, Señor, podras
Con el hyſopo,y la yerua
Que con tu gracia reſerua
De no ofenderte jamas.
Lauame para que mas
Limpio que la nieue quede
Que gozo que tanto eſcede,
A mi oydo,y à mis hueſſos
Humillados con ſuceſſos
Tan triſtes,alegrar puede.

Tu roſtro aparta,Señor,
No de mi, de mis pecados,
Que de tu libro borrados,
No caſtigaràs mi error.
Cria diuino hazedor
Coraçon nueuo en mi pecho,
Y vn eſpiritu derecho

En mis entrañas infunde
De quien al alma redunde
Tan ſoberano prouecho.

De tu cara no me arrojes,
Ni tu Eſpiritu diuino
Me quites,ni del camino
De tu perdon me deſpojes.
Bueluème pues,no te enojes,
La celeſtial alegria
Que en la eſperança tenia
De mi futura ſalud
Confirmando en la virtud
De tu amor el alma mia.

Enſeñarè deſde aqui
Tus caminos a los malos,
Que ſabiendo tus regalos
Se conuertiran à ti.
Con ſangre,y carne ofendi
La pureza de tu amor,
Librame Dios,y Señor,
Y dara ſin eſta mengua
A tu juſticia mi lengua
Eterna gloria,y honor.

Abreme, Señor, la boca,
Y los labios que cerrò
Mi pecado, porque yo
Te alabe quanto me toca.
Bien ſe que no te prouoca
El holocauſto, ni precias
Las aras, que ſolò aprecias
Vn eſpiritu turbado,
Que coraçon humillado
Nunca, Señor, le deſprecias.

Benignamente ſe aplique
Tu amor à Sion tambien,
Paraque Ieruſalen
Cerca, y muros edifique.
Y entonces te ſacrifique
Holocauſtos verdaderos,
Puros, limpios, y ſinceros,
Con ofrendas, y oblaciones
De contritos coraçones,
Y ponga en tu Altar corderos.

Tu has dado (dixo Aminadab, à Nemoroſo) paſtor diſcreto el mas agradable fin à tu hiſtoria, que pudo deſſearſe de noſo-

tros,

tros, ni imaginarse de tu florido ingenio: la version es clara, facil, literal, y sin salir de los limites de su sentencia, à circulos, ambajes, y parafrasis: diga Ioran la suya como està concertado, que voy temiendo que el camino quiere dexarnos, porque, como el otro Griego, voy en mis oydos, de quien nunca pense, q̃ pudieran lleuar vn hombre tan descãsado. Es muy propio (respondio Frondoso) de los sabios, fauorecer los trabajos delos ingenios agenos, porque como no tienen que embidiar, no les duele el encarecer, que ay calidades de hombres, que piensan, que el bien que de los otros dizen, descuentan de sus meritos. Yo conozco algunos pastores (dixo Palmira) que toda la vida gastan en desagradarse, teniendo por mas gloria, ser tenidos en algo del ignorãte vulgo, que los amigos q̃ del hablar cãdidamẽte pudierã resultarles. O que gracia es (dixo Pireno) ver esse linaje de impecables, adquiriẽdo fama con la fingida ciencia, y fundando la suya en despreciar à todos, y mas quando les sucede que den a luz a caso alguna

tra-

trabajada maquina de ſus precetos con deſſengaño publico de la eſpectacion ſoberuia que dellos ſe concibe. Dezia bien vn ſabio (dixo Aminadab entonces) que los eſcritos eran los eſpejos de los ingenios , y que quien no auia dado à luz ſus obras , no auia viſto la cara de ſu entendimiento. Deſſa manera podemos dezir (replicò Ioran) que no tienen eſpejo los que no han eſcrito,y no ſe yo que aya coſa en que tambien ſe vean , aunque todos ſaben la cauſa : porque vna perſona no ſe puede acordar de ſu roſtro , por muy apriſſa que en el criſtal ſe mire. Deue de ſer (dixo Pireno) el miſmo juyzio que puede hazer el que canta de ſu voz miſma. Aun es eſſo diferente (reſpondio Ioran) ſi bien muchos que cantan ſe enfadarian de ſi miſmos , ſi ſe oyeſſen. Dexaos deſtas coſas (dixo Tebandra) que ſi os meteys en filoſofias , mas para eſcuelas de Sabios , que para campos de paſtores ruſticos, primero llegaremos a las cabañas , que a ſus terminos la porfia , y la verdad al entendimiento. Fueron deſte

pare

parecer todos,y rogado Ioran,dio principio a ſu hiſtoria con eſte prologo.

Ninguna, ò ſabios paſtores, pudiera yo contaros, como la que Nemoroſo me ha pueſto en las manos, como dandome el hilo,para que atando en el mi principio proſiga la miſma tela, aunque con tan diferente eſtilo. No tardò mucho tiẽpo la vengança de la muerte del inocente Vrias, amenazada de Natan ſobre Dauid, pues poco deſpues Amon ſu primogenito ſe enamorò tiernamente de vna hermana ſuya llamada Tamar, la mas hermoſa donzella, que auia en Ieruſalen. Eſtà juntamente con Abſalon ſu hermano nacio à Dauid de vna hija del Rey de Ieſſur, que Amon era de otra madre: porque el Rey tenia diuerſas mugeres conforme la coſtumbre de aquellos tiempos. Enamorado pues Amon deſta hermana ſuya, y no ſabiendo remedio humano para poder conquiſtarla, dexoſe lleuar tanto de ſu imaginacion, que no pudiendo ſufrir el alma tan continuadas vigilias,enfermò el cuerpo. Tenia Amon vn

vn amigo llamado Ionadab , hijo de Samaà hermano de Dauid,hombre prudente,y cuerdo,y de quien el afligido mancebo fiaua las mas intimas coſas đ ſu pecho. Amauale amado,porque la ſemejança de los eſtudios, y coſtumbres es ſiẽpre conciliadora de las voluntades. Viendole pues Ionadab enfermo , ſin calentura , ſin dolor eſterior , y ſin cauſa que ſe pudieſſe atribuyr à deſtemplança de nueſtros elementos,y como quien mira ſu amigo,como en eſpejo viuo algo mira de ſi miſmo (razon porque los auſentes eſtan preſentes,los neceſsitados abundantes,y los enfermos ſanos, y como dixo vn ſabio,haſta los muertos viuen) laſtimado le dixo : Si el vinculo de la amiſtad no es inferior à las fuerças de la ſangre , biẽn pienſo Amon querido , que te ſerà facil creer el ſentimiento que tengo de tu pena.Quando todas las coſas ſuceden fauorables, ocioſa es la amiſtad , pero ſi las aduerſas la prueuan, porque dudas hazerla de la mia. Entre deſiguales el amor es liſonja , ſujecion en los humildes , y imperio

en los eminentes, mas en calidades: conformes no ay mas de vn alma, ſatisfacion pues deues a la medida parte que me dexas deſte dolor que tienes, ò confeſſarâs por lo menos que allà la tienes toda, pues ſientes lo que no quieres que yo ſienta, ſino es ſintiendo que no me comunicas lo que ſientes. Si naturalmente la melancolica ſangre te ha vencido, reſiſte con remedios, y no te des à memorias, aunque la fantaſia tenga tal proporcion con ellas, de que todos los melancolicos abundan, y por eſſo ſon mas prudentes, que ſutiles, y ingenioſos en ſus operaciones. Vamos donde te alegres, que las triſtezas ſin cauſa, diuertidas ſe deſuanecen: mas no querria que la tuya fueſſe la de aquel Principe à quien dio Seleuco ſu hermoſa madraſtra, pues de auer yo ſido tu Eraſiſtrato, no me podra reſultar la gloria del remedio, ſino del conocimiento ſolo de la enfermedad que niegas. Ay (dixo Amón) caro amigo Ionadab, como ſera poſſible que te niegue lo que tan facilmẽte has conocido, y lo que

tan

tan seguro puedo fiarte: no es natural enfermedad mi tristeza, ni podian ser remedios eficazes contra su causa sus vanamente solicitadas alegrias. A mi mal llamaron Erotes los antiguos Filosofos, y aunque para reuocar mi alma deste tormento le dieron por remedio los baños, los espetaculos, y los alegres juegos, no tengo por possible, que hagan efeto en mi amor las esperiencias de los otros. Yo he dexado las trazas, y los humanos intentos por no infamar (como dizen) los remedios, que han sido poderosos para tantos. No amo à mi madrastra, como el hijo de Seleuco, amo a mi hermana Tamar, vnico impossible de mis desseos, y vnica hermosura para mis ojos. Que hare? Como hallare remedio en tanto daño? A quien le pedire que me aproueche? Y quien tendra fuerças para darmele? Amor no se cura con yeruas, pues si amor no es medicable, su fin sera mi muerte. Consejos no son poderosos donde la parte racional està postrada, y cierra la obstinacion las puertas al exemplo. Yo veo

mejor, y amor me fuerça, à que lo mas contrario siga mi ànimo se arroja precipitado al peligro, lleuando la reprehension a las espaldas, y el deleyte a los ojos. En vano los pilotos, y marineros toman consejo en la vltima resolucion del mar contra la rota naue, lo que la razon pide, vence, y niega el furor. Y presupuesto que ningun exemplo me ha de mouer, ningun consejo impedir, y ningun peligro moderar, mira si para templar mi dolor te queda algun remedio, porque de faltar en tu juyzio, ya mi dessesperacion me combida con el de mi muerte. No quiera Dios, ò perdido mancebo (respondio Ionadab) que esta passion bastarda sea parte à tanto daño, como seria contra la natural conseruacion ser homicida de ti mismo, ni yo te quiero tan mal, que te permita el que intentas: remedio se me ofrece à tu desseo, bastante a la execucion, sino te desfauorece tu fortuna. Añade à tu enfermedad melancolia, fingidos sentimiẽtos, y dolorosas quexas: hechate en tu cama, y suspira; vendra in-

G fali-



falliblemente tu padre à verte, mueu
paternal compassion con lagrimas, q
de los hijos son flechas en los coraçon
de los padres: y dile finalmente que co-
merias, si tu hermana Tamar viniesse à
curar de tu mal, y à hazerte de sus ma-
nos algun regalo: lo que resta, quedando
contigo, dispondran tus desseos, ò no se-
ra la culpa del remedio, sino de tu cobar-
de animo. Agradò al miserable amante el
mal consejo, porque muchos tienen por
felicidad, que en sus intentos no le pueda
auer que los impida, y admirablemente
dixo vno de los ingenios que celebra Ate
nas que dos cosas eran contrarias al cõse-
jo, la prissa, y la yra. Y como finalmente,
muchas cosas que por naturaleza estã im
pedidas, se acaban por consejo. Amon vẽ-
cio las dudas con su obseruancia, y dio à
la determinacion lo que la razon negaua,
y los discursos del entendimiento con los
fines del deleyte obscurecia. Fingiose en
fermo, visitole el Rey, pidiole à su herma-
na, embiola Dauid, la inocente donze-
lla vino amorosa, hizo el regalo, lleuole
a su

à ſu hermano, à quien tan diferente deſſeo tenia furioſo. No le guſtò el mancebo, que con mortales anſias le buſcaua en ſus ojos: pidiole que hechaſſe del apoſento los criados. Salieron todos, y Amon turbado, y fingido pidio el regalo, paraque de ſus miſmas manos le recibieſſe. Tamar llegò à darſele, y el determinado moço le aſſio los braços, y dixo libremente ſus deſſeos, à quien ella reſpondio confuſa, bañando el roſtro en ſangre, centro dõde acude la natural verguença, porque el coraçon entonces ocupa el miedo. No hermano mio Amon, no intentes coſa tan indigna de tu virtud, tan fiera à nueſtra ſangre, y tan contraria a la razon: no me oprimas ni hagas tal deſſatino, que no podre yo tolerar mi afrenta, y tu ſeras fabula à Iſrael, y reputado de todos como ignorante. Amon, que eſcuchaua entonces con el deſſeo, y pretendia con las manos, tuuo mas fuerças, y la miſera Tamar de la injuſta ſuya ſe rindio lloroſa. Mas como de las coſas mal hechas tan preſto viene el arrepentimiento que

parece embaxador del castigo, mas que antes de la fuerça la auia querido, Amon aborrecio à Tamar despues de auerla forçado, à cuyo proposito me acuerdo que hizo esta epigrama Olympo.

AMon,que para amor se diferencia
En la postrera letra solamente,
Enfermo de vn frenetico accidente
Vencio de la ocasion la resistencia.
Perpetrada tan aspera violencia,
Boluio à su imperio la razon ausente,
Y mirãdo en Tamar su error presente
Mandola desterrar de su presencia.
Suelto el cabello de oro,las sutiles
Hebras las perlas de los ojos bañan,
Diziendo,no me afrentes, y aniquiles.
Que mas los hõbres q̃ en las obras dañan,
Y mas parecen barbaros,y viles
En dexar d̃ engañar despues q̃ engañã.

Mirando Amon la infelicissima hermana suya toda llorosa, los cabellos sueltos, los vestidos descompuestos, y los ojos llenos de lagrimas, con ayrado semblante

blante le dixo. Leuantate Tamar, leuantate, y vete. La triste à estas palabras toda confusa, respondio: Mayor mal hazes agora contra mi, despidiendome, que el passado ha sido forçandome: pero amor ya no escuchaua, ya no atendia mas que à ver lexos de si la imagen de su delito, representada en sus lagrimas, y llamando vn paje de su camara le dixo: (O cruel amante, mas ya no lo era) hecha esta muger de aqui, y cierra las puertas. Obedecio el criado, y ella dexando mal el aposento donde tan preciosa prenda como la castidad auia perdido, salio llorando. Cubrio finalmente, pastores, Tamar sus cabellos sueltos de ceniza, como si el oro por mucho fuego pudiesse ser en ella conuertido, y rasgando la talar tunica, ornato en aquel tiempo de las virgenes hijas de los Reyes, puestas las manos en la cabeça, ò señal de dolor, ò de verguença, yua llorando. Absolon hermano suyo viendola entonces, considerando la jornada que auia hecho, presagio de su desdicha, le dixo. Poruentura Amon tu her-

mano te ha forçado? Pero porque lo pongo en duda, de allà vienes Tamar, y el sentimiento tuyo por menos causa no era possible que fuesse con tanto excesso. Tu hermano es, no te afijas, ni atormentes tu coraçon con dolor tan viuo. Quedò Tamar deshaziendose en casa de Absalon, con la pena que aureys imaginado de tal desdicha. Llegò la fama à Dauid del atreuido engaño de su hijo, y aunque se entristecio notablemente, no quiso afligir su espiritu del arrepentido mancebo, porque en razon de ser su primogenito le amaua tiernamente. Absalon dissimulando su agrauio no habló palabra alguna sobre la fealdad deste caso à Amon su hermano, si bien le aborrecia interiormente. Succedio despues de dos años, que auiendo de hazerse la esquila de sus ganados en Baalhazor, junto à Efrayn, combidò Absolon todos los hijos del Rey à esta fiesta, y a el le suplicò que se hallasse en ella, y le honrasse con sus criados: a lo qual se resistio Dauid con blandas palabras, dandole

por

por diſculpa la peſadumbre que le auian de dar tan altos hueſpedes , y tantos. A eſto replicò Abſalon , que ſiquiera por la gracia que auia hallado en ſus ojos le concedieſſe, que Amon ſu hermano le acompañaſſe. Tambien le negaua eſto Dauid, pero la porfia de Abſalon , y ſus ruegos pudieron tanto , que con licencia , y bendicion de ſu padre, a el, y a los demas hijos ſuyos lleuò conſigo. Hizoles à todos vn combite eſplendido , y tal , que bien era ſu aparato digno de generoſo Principe : pero aduirtio a ſus criados,que lo eſtuuieſſen del tiempo , en que al ſeguro Amon le ofendia el vino , y que en diziendo que le acometieſſen , puſieſſen en el las armas , y le mataſſen , con ſatisfacion de la ſeguridad que les daua , ſiendo orden ſuya. No teneys que temer , dixo , yo ſoy el que os lo mando , ſi alguna culpa reſultare de eſte ſucceſſo , la execucion es vueſtra , y la voluntad es mia. Hizieronlo anſi , y en la ſazon del mayor guſto , acometieron con las deſnudas

armas,y hiriendo à Amon turbaron la comida, derribaron las meſas, tiñeron los manteles con ſu ſangre, y cayò en tierra ſu cuerpo entre los dorados vaſos, mezclandoſe con el derramado vino ſu humor ſangriento. Huyeron los demas hermanos, y antes que huuieſſen llegado a la mitad del camino, ya las nueuas, que en la diſtancia ſe duplican, auian llegado al Rey, de que todos ſus hijos eran muertos.Rompio ſus veſtiduras,y hechado ſobre la tierra lloraua con ſus criados el laſtimoſo caſo, à quien Ionadab conſolaua,diziendo:Que no creyeſſe que todos ſus hijos eran muertos, ſino ſolo Amon: porque el ſabia que deſde la fuerça de Tamar: Abſalon ſu hermano le aborrecia.El fratricida Principe temiendo la juſta yra de ſu padre,huyoſe àTolomay,hijo de Amiud Rey de Ieſſur, donde viuio tres años.

Satisfecho has à tu obligacion) dixo Pireno) deſpues del juſto aplauſo de los paſtores: pero no es razon que te eſcuſes de dezir algunos verſos. No quiero

yo replicar en esta ocasion (respondio Ioran) à cosa que vuestra voluntad sea, si bien pudiera escusarme con no saber de memoria sino algunos mios. Lo mejor que nos puede auer sucedido à nosotros (replico Nemoroso) sera esso por dos cosas, que ya nos obligan à esperarlos con gusto. La primera, porque tu los hazes, con otras dos en que se cifra toda su gracia, que son dulçura, y sentencia. Y la segunda, porque no auras escogido los peores. Entrambas cosas me faltaràn en esta, dixo el pastor. La primera, porque a mi me falta aquella parte, y diferencia de ingenio, que es necessaria para escriuirlos. Y la segũnda, por que no todos là tienen en el buen juyzio con que eligen, que es la mas essencial en el que los haze. En vn cuerpo templado (dixo Aminadab) pastores concurren todas essas partes necessarias, que siendo el entendimiento como internuncio del alma conuiene que sea clarissimo, y muy semejante à ella: porque de la suerte que vn cristalino espejo mientras està mas lim-

pio,mejor recibe las imagenes de las co-
ſas,anſi nueſtro eſpiritu mientras mas ſu
til,mas elegantes buelue nueſtras opera-
ciones, la memoria digo, la fantaſia,y el
entendimiento, la ſangre, y el eſpiritu
mas claros, y ſutiles eſtan en el cuerpo
templado: porque el demaſiado calor le
oſcurece abraſſandole, la humidad le
condenſa. Conſta pues que todas nueſ-
tras obras mas claras ſalen, y con mayor
hermoſura del celebro tẽplado, que del
contrario, donde vemos como ſe eſce-
den vnas à otras. En vnos la fantaſia vale,
y la memoria fallece: en otros reſplan-
deze la memoria, y viue la imaginacion
enferma,y tal vez dõde eſtas dos ſe hallã,
el entendimiento vazila. Viuẽ pues en el
diuerſas partes en diuerſas coſas, en v-
nos la ſutilidad, en otros la facilidad del
dezir, y en algunos la deſtreza del juz-
gar,que es el propoſito q̃ dio ſujeta mate
ria à eſte diſcurſo. Las coſas(dixo Nemo-
roſo)ſabio paſtor,que ſe ofrecen al enten
dimiento del que eſcriue, pues tal vez ſi
es fertil parece q̃ ſe atropellan las ideas,
daxan

dexan à essa diferencia que dizes la elecion, y esse buen juyzio para hazerla de lo mas puro, de lo mas aproposito, y mas nueuo es lo que ha dado à los escritores en el mundo mayor opinion. Desdicha es de algunos ingenios (respondio Pireno) que de dos, ò tres conseptos, de otras tantas locuciones, ò siquiera epitetos para algun nombre que se les ofrecẽ, eligẽ siempre lo menos bueno: de donde nace que sus obras salgan imperfetas, y defetuosas: Mas para que nosotros rusticos pastores destos cãpos nos entramos en materias tan distintas de nuestra professіon? La culpa dixo Nemoroso) ha tenido Aminadab, que con ser el tan estudioso en todo, nos haze a nosotros salir de nuestro passo, creyẽdo que le auemos de satisfazer, estando tan lexos de entenderle. Diga Ioran sus versos, que ellos satisfaran mejor à esta objecion con el buen juyzio, que en elegir lo mas à proposito aura tenido. Ioran entonces arrepentido de la promesa, comonço de esta suerte.

Quien

QVien eres ciego rapaz
Monſtro famoſo en la tierra,
Que con habito de guerra
Vienes prometiendo paz?
Inconſtante,y pertinaz
Te llaman todos. Quien eres
Tu que a la muerte prefieres,
Por donde aumentas las vidas,
Pues lo que quieres, oluidas,
Y lo que aborreces,quieres?

De que te firue traer
La venda para ſer ciego,
Si dizen que naces luego
Que ſe comunica el ver?
Y para que pueden ſer
Las alas que al ayre entregas,
Si en el inſtante que ciegas
Apenas ſabes huyr?
Que al fuego en que has de morir
Como mariposa llegas.

De flechas vienes cargado,
Quien te da tantas que tires?
O porque mientras no mires

Has

Has de tirar confiado?
Pero eſtaras deſculpado
De que nunca el arco acierte
Si ciego llegan à verte,
(Pueſto que mayor ſeria)
Que por yr de priſa vn dia
Las trocaſte con la muerte.

Adonde deſnudo vas,
Pues tanto el yelo te ofende?
O es porque de ti ſe entiende
Que haſta los veſtidos das.
Aduierte que no podras
Hallar vn Iacob ſegundo,
Ni vn Platonico profundo,
Que en alma ſola te encierra,
Porque no eſtà ya la tierra
Como al principio del mundo.

Ya que te hizieron los Cielos
Tan apacible dolor,
Dime amor ſi eres amor,
Adonde aſcondes los zelos?
Si de tu fuego ſon yelos,
A calentura reſponde,

Que

Que el frio en el cuerpo asconde,
Y luego que passa vn dia
Buelue con mayor porfia,
Y no se sabe de donde.

Dizen que topò contigo
El diuino amor, que estaua
Cansado de que tu aljaua
Fuesse del mundo castigo:
Y como à vil enemigo
Arco, y flechas te quitò
Y con la cuerda te atò
Del suyo, si se te acuerda,
Porque solo aquella cuerda
Tu loca furia templó.

Dichoso quien se retira
De essa tu ciega passion,
Y à la soberana vnion,
De mas alto amor aspira,
Y por exemplares mira
Los espiritus alados
En pura llama abrassados
De aquel amor inexausto,
Donde siruen de holocausto
Coraçones humillados.

Alli es cierta la esperança,
Y eterna la possession,
Alli las firmezas son
Que no concienten mudança.
Alli ningun fin alcança.
Alli esta del alma el fin.
Que estremece al Serafin,
Dichoso el que sabe amar
Adonde puede gozar
Del mayor amor sin fin.

Arrepentidos estareys (prosiguio Ioran, en el silencio de los pastores) de auerme pedido los versos, ya por ser ellos tan humildes, ya por auellos cantado con tan poca gracia. Entrambas cosas has conseguido felicemente (dixo Aminadab) y ansi te han dado estos pastores las gracias con el silencio. Yo he tenido à buena dicha auer venido à estos campos de Belen, y en ocasion como la presente, pues los hallo fertilissimos de pastores tan discretos, estudiosos de la ley, y todos musicos. Ya sabes (dixo Pireno) quan natural es a los Hebreos la musica

entre

entre todas las naciones del mundo,pues aun los Babylonios, quando los lleuauan cautiuos, les pedian, que cantaſſen, que es indicio de la fama que por las naciones eſtrangeras tenian ſus vozes.En paſſando el mar Bermejo, donde quedò ſumergido el Rey de Egypto, que preſumio hazer ſus carros naues,cantò Maria, ayudandola todo el pueblo, dulces hymnos: y las donzellas de Ieruſalen al paſtor Dauid,quando traya por los cabellos ſangrientos la robuſta cabeça de aquel Gigante,ſin otros muchos exemplos que por prolixidad eſcuſo. El mayor de todos (dixo Aminadab) es auer ordenado Dauid, que huuieſſe quatro mil cantores para dezir las diuinas alabanças en el Tabernaculo de nueſtro Dios, en tanto que ſelebrauan los ſacrificios: de quien eran maeſtros Aſaph, Herman, y Heran, eligiendo de los mas dieſtros dozientos y ochenta y ocho cantores, para enſeñar a los miniſtros del templo: Boluereys (dixo Doſitea) à diuertir nueſtro propoſito, ſi le tomays agora de la muſica;

ficà, alma del mundo gouierno, y armonia de los Cielos, dexad à Pireno començar su historia, que si en algunas ocasiones no os huuierades detenido, ya estuuieramos en las cabañas. Pireno entonces por agradarla, despues de vn breue prologo empeço desta manera:

Yaze la noble ciudad de Babylonia, sobre las orillas de Eufrates, que del alto Nifates monte de Armenia, grande, profundo, y arrebatado nace, y despues juntado al velocissimo Tigris, diuide la Mesopotamia, de quien Nembrot, y no Semiramis fue su primero fundador, y cuyos muros celebran las historias, por vno de los milagros del mundo. En la qual Reynando Astiages, viuia vn varon noble, cuyo nombre era Ioachin, casado con vna hermosissima señora llamada Susana, con cuya belleza, si bien era, vnica competia la perfecion de sus heroycas virtudes: su padre Helchias, como era justo, y santo crio a su hija en el temor de Dios, en los precetos de su ley, y en la reuerencia de su diuino culto, no

como algunos que anticipan con los regalos, con las galas, con las visitas, y con las licencias los pensamientos libres a los pocos años. Era Ioachin hombre generoso, y rico, y tenia vezino à su palacio vn huerto de varios arboles, donde los mas eran mançanos, planta que ya trae consigo desgracias a las mugeres. A este concurrian para entretenerse los mas honrados del pueblo, porque Ioachin era el mas principal de todos. Constituyeron en la dignidad de Iuezes aquel año dos hombres viejos, por quien Dios auia dicho: Salio la iniquidad de Babylonia de los Iuezes, y ancianos, à quien tocaua el gouierno del pueblo, y el exemplo de las costumbres. Frequentauan estos la casa de Ioachin, y à ellos acudian con sus pleytos los que desseauan justicia. Luego pues que la gente se boluia, y el Sol en la mitad de su curso les obligaua, entraua la hermosa Susana à entretenerse en el jardin, y huerto de su esposo, donde todos los dias

era viſta de aquellos ancianos Iuezes, que aueys oydo: los quales nó templando con la razon el apetito, lo que ya la naturaleza auia hecho con los años, puſieron en ſu belleza los codicioſos ojos, quitandolos del Cielo, y de la dignidad del Magiſtrado, y oficio graue que tenian, y peruertido el ſeſo començaron à deſſear deſſenfrenadamente ſu hermoſura, ſin atreuerſe à comunicar el vno al otro ſu penſamiento, por la fealdad del delito. Vn dia pues, que el miſmo auian tenido entrambos, dixo el mayor en años, aunque ygual en coſtumbres, que ya era hora de yr à comer, y que dexaſſen los eſtrados de ſu juyzio, y la caſa de Ioachin, donde como Principe de todos le tenian. Con las quales palabras ſalieron juntos, y deſpedidos, quando ya les parecio que ninguno podia ſer viſto del otro, boluieron al palacio de la hermoſa Suſana, donde ſe auian quedado, aunque ſe auian partido, y preguntandoſe la cauſa de tan impenſada venida ſe decla-

raron el penſamiento haſta entonces por la verguença de la cara defendido a la lengua: y haziendo vn miſmo deſſeo complices en el delito los que lo deuieran ſer en el conſejo, concertaron el tiempo en que tuuieſſe efeto, dando ya por poſſible a las fuerças de dos hombres, lo que al vno ſolo cauſaua deſconfiança. Sucedio pues, que como eſperaſſen el dia en que pudieſſen hallarla ſola, el que mayor calor aquel Verano hizo, entrô Suſana al jardin con ſus criadas para bañarſe à ſolas, ellos que entre los arboles eſtauan ocultos, codiciauan que lo eſtuuieſſe para poner en execucion ſu intento, y haziendo zeloſias las ramas, la contemplauan cerca. Mandò Suſana inocente de los aſpides que entre la yerua eſtauan, que le traxeſſen algunos oloroſos vnguentos, y le cerraſſen la puerta. Hizieronlo anſi, y dexandola ſola, y deſnuda entrò en la fuente, donde acabò de quitarſe del veſtido lo que por honeſtidad de ſus propias mugeres auia dexado. Los Iuezes entonces, que de ſu ocul-

ta belleza lo auian ſido mejor que de ſu cauſa, ſaliendo de los arboles la aſſieron de los braços, y con amoroſas palabras la prouocaron a ſu amor laſciuo. Rinde (le dixo el mas atreuido) hermoſa Suſana, eſſa rara belleza tuya à nueſtros deſſeos (ya deſpues de ſus quexas, y ſobreſaltos) porque de no ponerlos en la execucion que pide nueſtra enamorada imaginacion auemos de dezir à vozes, que el hechar las criadas, y el cerrar la puerta, fue para ofender à tu marido noble, con vn galan mãcebo, que del temor del caſtigo huyò por eſſas paredes en ſiendo viſto de los dos, que tratando los negocios del pueblo paſſeauamos eſtos quadros, pues mira ſi ſiendo Iuezes ſeremos creydos. Gimio Suſana entonces, y lo que dixo no puſo mal Claridano en eſtos verſos.

Siendo de amor Suſana requerida,
Eſtandoſe lauando en vna fuente,
De dos Iuezes que laſciuamente
Vieron deſnuda, y de virtud veſtida.

Dixo llorando: Ay sola, y combatida
Por todas partes del dolor presente,
Pues morira mi honor, si lo consiente,
Y si lo niega, perdere la vida.
Ay muerte vitoriosa no me assombres,
Pues la vida del alma que pretendo
Muriendo gozarà mas altos nombres.
Porque sera mejor si me defiendo
Caer sin culpa en manos delos hõbres,
Que cõ pecar en las del Dios q̃ ofẽdo.

Dio vozes la castissima Susana entonces, y viendo los atreuidos viejos, que ya no auia que acudir à sus desseos, sino à su honra, començaron à darlas de la misma suerte, publicando à tres vozes, ella su inocencia, y ellos su malicia. Apressurose vn criado, y abrio la puerta, y como los demas oyessen las vozes en el jardin, acudieron turbados à saber la causa. Vuestra señora (dixeron ellos) si ya no os afrentays de este nombre, con vn adultero moço, que por aquellos jazmines trepò ligero, y no pudo nuestra edad decrepita oponer

se

ſe à ſu juuentud robuſta, aunque los dos lo intentamos, honra a Ioachin vueſtro generoſo dueño con tales obras. Auergonçados de la nouedad deſtas palabras los criados, porque jamas las auian oydo de ſu noble ſeñora, ni çaydo en ſu penſamiento la imaginacion de coſa tan indigna de ſu virtud y ſangre, començaron vnos con otros à culpar ſu fama: tan facil entrada tiene la informacion ſinieſtra en los ſeruiles animos. La noche que eſta inocente ſeñora paſſaria, dexo paſtores al juyzio vueſtro, aunque bien ſe dexa entender, que toda en continuas oraciones, y lagrimas. El dia truxo al pueblo à ſu palacio del turbado eſpoſo, y la nouedad, mas temprano que otros dias. Sentaronſe los iniquos Iuezes, llenos de penſamientos viles contra la caſta inocente. Traednos (dixerõ antes q̃ vieſſen otro pleyto alguno) à Suſana hija de Halchias, muger de Ioachin. Fueron por ella los miniſtros, y vino acõpañada de ſus parientes, y de las mas honeſtas damas de Babylonia q̃ todas llorauan con
 ella

ella lo que dudauan, porque la fuerça de la verdad mueue ſecretamente los coraçones piadoſos. Venia por la honeſtidad cubierta de vn velo, como ſino baſtara el de ſus lagrimas, para mayor teſtigo de la ſuya. Mandaron los Iuezes, que ſe le quitaſſe, con animo de hartar ſus ojos de ſu diuina hermoſura. Deſcubrioſe Suſana, y como auia llorado parecia ſu roſtro Sol deſpues de menuda lluuia. No mirô perſona ſu roſtro, que no leyeſſe ſu caſtidad en ſus ojos, y la confirmaſſe con lagrimas de los ſuyos. O verdad diuina! O virgen reſplandeciente, y caſta! que bien dixo la eloquencia de aquel Romano, que tienes tanto poder, que con ninguna maquina, ingenio, ni arte puedes ſer peruertida, y que aunque en tu cauſa no tengas defenſor, por ti miſma te defiendes. Quan bien ſe prouò en la piedad de eſta gente aquella maxima, que la verdad mas ſe percibe de la Fè, que de la razon, y que la naturaleza es maeſtra de la verdad. Leuantandoſe pues en medio del confuſo pueblo

lo aquellos barbaros, pueſtas las manos ſobre ſu cabeça, cuyo roſtro miraua al Cielo, como à lugar de donde eſperaua auxilio, dixeron anſi: Como nos paſſeaſſemos ſolos por el jardin, tratando nueſtras coſas, vimos entrar à Suſana con dos criadas, que dexandola ſola, y cerrando la puerta dieron lugar à que vn hermoſo moço ſalieſſe de donde eſtaua eſcondido, y ofendieſſe el honor de Ioachin ſu eſpoſo. Noſotros viendo tan feo caſo corrimos juntos, y intentamos aſsirle: pero vencieron ſus valientes braços los caducos nueſtros, y anſi pudo facilmente librarſe de nueſtras manos. A Suſana preguntamos quien era, pero por diligencias que hizimos, no quiſo deſcubrirle, tal deue ſer el amor inmenſo que le tiene: de lo dicho ſomos teſtigos, y nueſtra autoridad canas, y oficio. Creyò la barbara multitud del pueblo la depoſicion infame, mas deſculpada que otras vezes la facilidad del vulgo en dar credito a las coſas que oye, por ſer los teſtigos los Magiſtrados de la ciudad, y de la

 edad,

edad que digo, y sin discrepar ninguno la condenaron à muerte. Esclamò entonces Susana con vna voz grande, y dixo: Dios eterno, que de las cosas ocultas eres juez, tu que las conoces, y entiendes todas, aun antes que se hagan, tu sabes que lo que estos dizen es testimonio que me leuantan. Yo muero, Señor, y mi honor se acaba con mi vida, no auiendo tenido culpa enla maldad, de que la malicia de estos hombres me acusa. Oyò el piadoso Señor su lastimoso llanto. Y como ya la lleuassen a la muerte, las blancas manos atadas, los cabellos sueltos, descompuestos los vestidos, y dessamparada de sus deudos, y aun de la misma humana misericordia, despertò el espiritu de vn mancebo, cuyo nombre era Daniel, y dixo à vozes: Pueblo de Babylonia, yo lauo mis manos de la sangre de esta muger inocente. Admirado, y detenido el pueblo boluio los ojos a la voz del moço, y viendole de tan pocos años le dixo. Que es esto que dizes? Como, ò porque causa te limpias de la sangre de

vna

vna muger culpada, que juſtamente muere? El qual en medio de todos, con preſencia que obligaua à eſcuchalle, dixo: Anſi locos hijos de Iſrael, ſin conocimiento de la verdad, y ſin juzgar con la equidad que es juſto condenays à muerte à vna hija vueſtra, y de las prendas, y virtudes de Suſana? Bolued, bolued al juyzio, conoced de nueuo deſta cauſa, porque ſabed que es falſo teſtimonio. Mirad, que la verdad de ninguna coſa tiene verguença ſino de eſtar aſcondida. El pueblo con deſſeo de ſaberla (porque ningun mantenimiento puede auer para el alma como el conocimiento de la verdad) boluio con alegria a los eſtrados, rogandole los ancianos à Daniel, que ſe ſentaſſe en medio, pues Dios en tan verdes años le auia dado la honra que a los cabellos canos ſe concede. Pues apartad (dixo Daniel entonces) eſſos dos hõbres el vno del otro, y juzgarelos. Diuidieronlos con no pequeño eſpanto ſuyo, y admiracion de todos. Y llamando al primero le dixo: Enuejecido en dias, y en mal-

maldades, agora vienen los pecados que hàs hecho juzgando juyzios injustos à oprimir los inocentes. No sabes que dize Dios en el Exodo, que no mates al justo, y inculpable? Si dizes que viste à Susana con esse moço adultero, dime debaxo de que arbol estauan juntos. Debaxo (respondio el miserable) de vn lentisco. A quien Daniel replicò, ò que bien que has hablado en daño de tu cabeça, pues ya el Angel del Señor por sentencia suya tiene desnuda la espada para cortarte el cuello. Apartando finalmente aquel hizo venir el otro, à quien con ayrados ojos dixo: Descendiente vil de Canaan, que no de Iudà, la hermosura te engaño, y el lasciuo desseo ha peruertido tu coraçon. Esto deuiades de hazer con las hijas de Israel, y ellas temerosas de perder la vida, y la fama, se rendirian à vuestros viles desseos: pero si fue su flaqueza tanta, en Susana no os sucedio de essa manera, que su fortaleza quedò vitoriosa de la flaqueza vuestra. Haziendole pues la misma pregunta,

ta,

ta respondio que debaxo de vna enzina. Amenaçandole pues Daniel con las seueras palabras que al otro, y siendo claramente conuencidos, el pueblo à grandes vozes los condenò a la muerte, y por la ley en el Deuteronomio escrita, fueron apedreados. Helcias, y Ioachin, dieron à Dios infinitas gracias, y el pueblo alegre, y contento mil parabienes à emtrambos. Quedò Susana en mayor reputacion, y Daniel en la estima que merecia, porque quien exercita la verdad, haze vna cosa semejante à Dios, el qual no dessampara jamas las causas inocentes.

Aqui puso fin Pireno à su historia, celebrada de las pastoras con algunas lagrimas. Que mal (dixo Tebandra) puede preualecer contra la verdad la mentira. Tan lexos (respondio Ioran) dixo vn Filosofo que estaua la verdad de la mentira, como los oydos de los ojos. Bien dixo (replicò Lesbia) porque por los oydos nos engaña, lo que nos dessengaña por los ojos. En el Leuitico mandò Dios

Dios(dixo Aminadab) que no leuantassemos falso testimonio al proximo. Los Legisladores Cesares han puesto las mismas penas en que a los inocentes condenaua la mentira. No en vano dezia aquel cuya eloquencia es oy honor de Italia, que no por la liuiandad de los testigos se auia de juzgar la causa de los honestos hombres. Ninguna mentira(dixo Lesbia) nos ofende tanto,como la que tiene semejança con la verdad. Opinion fue muy recebida de los antiguos (replicò la bella Cloris) que era mejor ser engañado vn hombre,que mentiroso,con que no poco queda encarecida la honra de la verdad. Diga Pireno algun Epigrama si os parece a esta candida virgen , pues los demas no se han escusado de propios , ò agenos versos.Pireno entonces sin replicar à Cloris,tomando aquella misma palabra cantò ansi.

CAndida virgen,soberana Astrea
Ley de las artes,de los tiempos hija
Santa verdad,eternamente fija

De tu hazedor en la ſuprema idea.
Sol que nueſtras tinieblas hermoſea,
Y teſoro que hallado regozija,
Pues quando mas oſcuridad te aflija
No hará los años que lo que es no ſea.
Tu mas que el Rey, q̄ la muger, y el vino
Propueſta de los tres en competencia,
Por quien la liberalidad hallò camino,
Eres el fin, y el alma de la ciencia,
Y vn atributo que en el ſer diuino,
Tiene con los demas correſpondencia.

Tocaſte muy à propoſito (dixo Nemoroſo) la hiſtoria de aquella famoſa cena del Rey Dario, a los Megiſtrados de Media, y Perſia, y todos los Pretores, Conſules, y Prefetos, que tenia deſde la India à Etiopia, en veynte y ſiete Prouincias. Gracioſa (proſiguio Ioran) fue aquella contienda de los tres mancebos, que el vno dixo, que el Rey era la coſa mas fuerte, prouandolo con las fuerças eſteriores de ſu poderoſo Imperio: y el otro que el vino, que tantas vezes, y en tantas ocaſiones con las interiores ſuyas ha

ha perturbado los juyzios de los hombres: mas el diſcreto Zorobabel ſatisfizo mejor al Problema, pintando la fortaleza de las mugeres con el exemplo de Apamen, concubina del Rey, que le quitaua la corona de la cabeça, y con los eſtragos, y muertes ſucedidos por ſu cauſa, con las peregrinaciones, con los mares, con los peligros, con los incendios, con los teſoros, y patrias, y con los tentados impoſſibles, pero luego dio primero lugar a la verdad vitorioſa, infalible, incontraſtable, y ſobre todas las coſas digna de eſtimacion, y reuerencia. O quantos (dixo Aminadab entonces) han padecido en el mundo, por dezirla, muertes, y afrentas! Si (replicò Tebandra) pero no por eſſo han callado los eſcritores los ſuceſſos, pues á ſu peſſar de los tyranos Principes ſe ſaben ſus vicios desde el principio del mundo haſta la edad preſente, y ſe ſabran los que huuiere por el diſcurſo de los años haſta ſu fin, que ſi el temor no ſe atreue a los preſentes, ò la liſonja, y el interes los encubren, en el

ſegun-

ſegundo ſiglo ſalen con atreuidas palabras las mas ocultas coſas, cauſando poco honor a las çenizas, pueſto que colocadas en ſoberuias vrnas. Herodes tiene en eſta ſazon el cetro de Iudea, cuyas crueldades no perdonaràn las plumas, que agora en vez de tinta baña de ſilencio el miedo, ni querays mas exemplo que lo que agora tan libremente ſe dize de Abimelech hijo de Gedeon, fratricida crudeliſsimo de ſeſenta hermanos ſuyos, fuera de aquel à quien los pies ſiruieron de alas en tan manifieſto peligro, y hombre que toda la ciudad de los Sichimitas paſsò à cuchillo en vna noche, haſta matar con humo los que ſe auian valido de la inmunidad de los Templos. Pues mirad de que manera trata la comun fama à la fiera Atalia, que pretendio, que no quedaſſe de toda la eſtirpe de Dauid, ni vida, ni memoria.

Llegauan à eſta ſazon los entretenidos paſtores de Belen, con el montañes Aminadab, a la cabaña de Palmira, y el Sol como ſi huuiera vertido por el Cie-

lo sangre sobre tapetes de oro al Ocidente, dexandose caer en la mar por la cumbre de vnos montes. Salio Mahol à recebir a su sobrino, que ya tenia noticia de su venida, y dandole mil abraços se informò de la salud de sus hermanos, y deudos. Al despedirse los pastores, y çagalas del estrangero, le suplicaron, que el siguiente dia se hallasse en el prado, donde cada vno le prometia algun presente, porque prosiguiesse el suaue sujeto de aquella historia. El selo prometio assi, y de referirles tambien las fiestas que al nacimiento de Iuan se auian hecho en las montañas, à que auian acudido los mas dispuestos valientes, y entendidos pastores de aquella tierra. Con esto se fueron alegres, y Mahol regalò a su sobrino, aunque en pobre mesa de abundante cena aquella noche. Tratando despues della de la cobrança de las obligaciones que trahia: aunque ya el enamorado moço mas desseaua cobrar por muger à Palmira, que lleuar los tesoros de Gaza à su padre anciano. No lo conocio

mal el diſcreto viejo, ni ella lo negaua con la lengua de los mūdos ojos, que en tales ocaſiones con notable eficacia afirman, ò contradizen lo que ſienten. Dexemos eſſa platica (dixo Aminadab à ſu tio) aſſi te den los Cielos vn yerno para eſſa hermoſa, y agraciada hija, como le hallò Raguel para la ſuya, en aquellos dorados ſiglos de Tobias: y como el viejo le prometieſſe deſpacharle, y ſe quiſieſſe recoger con ſu familia, Aminadab deſſeoſo de no perder la viſta de ſu preſencia, para entretenerle, andaua rodeando como le dieſſe ocaſion à que el viejo con la dulçura de alguna paſſada hiſtoria ſe embeuecieſſe, que ſe deleytan, y entretienen mucho los que lo ſon en contar a los que vienen, ò las coſas que en ſu mocedad paſſaron, ò las que oyeron à ſus mayores. Vio en eſte tiempo vna pintura el paſtor, que cubria buena parte del lienço del apoſento: eſtauan pintados en ella no de muy groſſera mano dos piramides cuyas baſſas eran dos fortiſsimas peñas; y parecia que tenian ſu

assiento en las entrañas de la tierra. En los lexos que la prespetiua descubria, se via la primera naue del mundo, que sujetò, y vencio la soberuia de las aguas, sin jarcias, velas, aguja, marineros, y pilotos, porque la conseruaua la voluntad de el Cielo, que la defendio, y puso despues de aquel vniuersal diluuio, sobre los montes de Armenia. Que significa (dixo Aminadab à Mahol) amado tio este hieroglifico, que son estos piramides, aquel arca sobre aquellas sierras, y estas figuras de hombres, que parece que trabajan por romper las colunas de estos dos estupendos edificios, à quien jamas los barbaros tumulos de Egypto parece que se ygualaron. Timerio (dixo el viejo) pintor no inferior à los que por esta tierra han tenido fama, si bien no ha tenido la pintura por ella el nombre que le han dado Italia, y Grecia, me dio este lienço en agradecimiento del hospedaje que yo le hazia en este cortijo las vezes que de su tierra passaua à Ierusalen, en las solenes fiestas, à que

que por el discurso del año estamos obligados, y porque entiendas lo que significa, estame atento. Despues de la muerte de Abel, y de la huyda de Cain, tuuo Adan otros muchos hijos, los quales assaz multiplicaron su sangre sobre la tierra, mas la Escritura sacra dexandolos a parte, solo habla de Seth, y de sus descendientes. Este Seth, finalmente nacio el año ciento y treynta de la edad de Adan, y fue hombre justo, y santo: y despreciando los vicios, abraçò las virtudes, enlas quales exercitando sus decendientes, de edad en edad, le fueron imitando. Estos fueron los primeros inuentores de la Astrologia natural, y que obseruaron los cursos, y mouimientos de los Cielos, y de las estrellas, del mundo vniuersal, de las esferas, y de los orbes en particular, del sitio de las estrellas fijas, de la Teorica de los Planetas, de los eclypses, de los polos, climas, emisferios, circulos, ecentricos, epiciclos, retrogradaciones, acessos, y recessos, horoscopos. raptos, y otros diuersos mouimientos,

que este parecer es mas justo seguir sin diuertirnos a las varias opiniones de tantos pues vnos dan esta inuencion a los Egypcios, otros á los Etiopes, algunos á los Caldeos, quales a los Fenicios, y quales a los Babylonios. Lo cierto es, que los Hebreos la supieron de Adan, como las otras ciencias, y artes liberales: el qual sabiendo, que se auia de arruynar el mundo por dos vezes, vna por fuego, y otra por agua, y dudando qual seria destas la primera, para que no se perdiesse el conocimiento de las ciencias, fabricò dos torres, vna de piedras viuas, y otra de ladrillos crudos, y en cada vna dellas depositò las artes lo mejor que fue possible escreuir su metodo, con intento que si primero viniesse el fuego, se conseruasse en los ladrillos crudos, y si el agua, en las juntas piedras. Sucedio pues, que en el general diluuio se conseruò la torre de silleria, de que los futuros hombres fueron sacando las ciencias, que por la breuedad de la vida fuera impossible. Esso significan pues aquellas piramides,

aquel Arca, y aquellos que trabajan por derribar sus altas pesadumbres. Segun esso (dixo el pastor) el mas cientifico de los nacidos fue Adan. Y el mayor señor, y Monarca, dixo Mahol, que ha visto, ni tenido el mundo desde que la tierra estaua sola, y vazia, hasta el postrero que en ella puso la planta. Adan primero protoplasto, fue Rey y presidente de todas las cosas que el Hazedor del mundo crio, hasta que descansò de sus obras marauillosas el septimo dia. El puso a todas sus nombres conforme a sus naturalezas. Y finalmente fue obedecido de todas, hasta que por el peoado de su desobediencia le negaron el feudo, porque à quien dessobedece à Dios, no auian de obedecer las criaturas, que con respeto obediencial le adoran. La humiliacion que haze el Elefante a la nueua Luna, los cantos de las aues al Alua, el no salir la mar soberuia de tan humildes limites, y el sossiego que comunmente llaman dias Alcionios, atribuyendole al parto de aquellas aues, el mirar las Aguilas los rayos

del Sol, ſin otras ſeñales que por euitar prolexidad no digo, no es otra coſa ſino reconocimiento al Cielo, y a ſu Criador infinito deuidas gracias que le dan, y confuſion de la ingratitud de los hombres, que del han recebido tan altos beneficios, como es el anima racional, ſus potencias, y acciones, la prometida gloria, viuiendo con la obſeruancia de ſus preceptos: pues aun muchas flores que ſolo tienen la ſenſitiua, bueluen ſu roſtro al Sol, como ſe vee en los penſeles, y Giraſoles. Quanto mayor (dixo Aminadab) ſera agora el beneficio de auer embiado ſu vnigenito Hijo a la tierra, por el inmenſo amor que tiene al mundo. Eſſe (dixo el anciano) pierdeſe de viſta a los mayores encarecimientos: pero què has oydo en tu montaña deſtos myſterios, como ſe hallan Zacharias, y Yſabel con el nueuo, y no penſado fruto? es Iuan hermoſo? huuo grandes fieſtas en ſu nacimiento? que por acà no han faltado paſtores, y ſerranos, que cõ notables regozijos han moſtrado vna ſubita ale-

gria,

ia, q̃ ha nacido por este niño enlos cora
nes de todos? Muchas cosas te dixera
:plicò Aminadab) sino huuiera prome-
lo a Leui, Nemoroso, y à otros çaga-
, referirselas mañana en el prado, don-
: si quisieres hallarte, oyras marauillas
i de parte de la grandeza del sucesso,
mo de las fiestas, versos, luchas, apues-
s, premios, danças, y regozijos. No
ltare (dixo el viejo) a tan justo entrete-
miento, y huelgome que por allá se
erciten los moços en tan santas recrea
ones. Muchos saben (dixo Aminadab)
Escritura, y estan atentos al esperado
:rto desta soberana Virgen, con Fè in-
lible, de que ha de ser el prometido
essias à tantos Patriarcas, Reyes, y Pro-
tas, para nuestra salud, y descanso de
uellos venerandos Padres, que ha tan
s centenares de años que le esperan,
iantos hasta agora tiene el mundo,
ie sino me engaño corren por tres mil
nouecientos y sesenta y dos. Que e-
d dizen por allà que tiene Maria es-
sa de Ioseph? Catorze años, y tres
 meses,

meses, poco mas à menos: porque nació el año quinto de la Monarquia de Otauiano Augusto, de mil y veynte de la promessa de Abraahan, y ciento y cinquenta y tres del Reyno de Dauid: celebre, diuino, soberano, y nunca bastantemente encarecido nacimiento: bienauenturados sean los padres que la engendraron. No poco (dixo Aminadab) se celebrò, y celebra todos los años en las aldeas de Nazaret, esse dia. Sino te cansas, te dire vna competencia entre quatro serranos, dos del Carmelo, y dos de nuestra tierra, sobre vna glossa, y tu podras juzgarlos, porque allà, ò por no saber, ò por no determinarse, los ygualaron con quatro premios. Holgarê en estremo (dixo Mahol) de escucharlos, si bien del juyzio que me pides mi ignorancia me reserua. La glossa dize assi (replicô el pastor) poniendo vn breue espacio la mano sobre la frente, para combidar la memoria en el silencio de si mismo.

A Esta aldea bien venida,
Seays niña tierna, y fuerte,
Pues aueys de dar la muerte
Al que nos quitò la vida.

De la corte Celestial
A Nazaret venis oy
Virgen con tanto caudal.
Que la bien venida os doy
Por el aldea mortal.
Nadie como vos le pida,
Que como fuyste nacida
Para ser Madre de Dios,
Ninguna fue como vos
A esta aldea bien venida.

Quando dixo Salomon,
Que muger fuerte no auia,
No vio vuestra perfecion,
Que vos nacistes Maria
Con diferente blason.
La duda agora conuierte
En marauilla, de suerte

Que

Que llama abiſmo profundo,
Que ſola vos en el mundo
Seays niña tierna, y fuerte.

Iuſta fue la fortaleza
Pues la muerte aueys de dalle
Quebrandole la cabeça
Al que nos truxo à eſte valle
De lagrimas, y triſteza.
Si faltò muerte tan fuerte
Para la ſierpe homicida,
Y Dios que ſoys vos aduierte,
Norabuena tengays vida
Pues aueys de dar la muerte.

Palabras de Dios jamas
Retrocedieron el buelo,
Porque en echando el compas
Dexara de ſer el Cielo
Antes que bueluan atras.
De vos niña eſclarecida
Dixo Dios, que el pie pondreys
Sobre la frente atreuida,
Luego la muerte dareys
Al que nos quitò la vida.

Eſta

Esta hizo Antino Carmelita, no poco exercitado en este genero, mas oye por tu vida la de Danteo.

PAstorcilla Nazarena,
Que teneys al Cielo en vos,
Y de tantas gracias llena,
Que el dorado grano es Dios
De vuestra limpia azuçena.
Pues naceys de luz vestida
A ser fuerte, y à vencer,
A ser tierna, y à dar vida,
Quien duda que aueys de ser
A esta aldea bien venida?

Parece que fuerte, y tierna
Implican contradicion
Mas la virtud que os gouierna
Haze esta diuina vnion
Para vuestra gloria eterna.
Y pues aueys de dar muerte,
Aunque tierna, a la porfia
De quien trocò nuestra suerte,
Para nuestro bien Maria
Seays niña, tierna, y fuerte.

Pa-

Pagadnos el parabien
Apreſſurando el viuir,
Llegue à priſa nueſtro bien
Pues de vos ha de ſalir
El capitan de Belen.
De vos ſaldra para el fuerte
Fiero enemigo, homicida
La muerte, Virgen, deſuerte.
Que es bien dar priſa a la vida
Pues aueys de dar la muerte.

Ya que vio el mundo la hora
En que tanto bien alcança,
Viuid apriſa Señora,
Y al Sol de nueſtra eſperança
No dilateys el Aurora.
Y pues al mundo venida
Su remedio en vos teneys
Viuid niña eſclarecida,
Que con viuir matareys
Al que nos quitò la vida.

No pienſo que te ha de deſſagradar la de Ergaſto, ſino me engaña à mi la voluntad que le deuo.

Paſ-

PAssaron por siglos mil
Mugeres, que honrando el ser
Mostraron ser varonil,
Como Iudich, Iael, Ester,
Deuora, y Abigail:
Mas vos niña esclarecida
A todas soys preferida,
Pues para hazañas mayores
Dizen, que soys, los pastores
A esta aldea bien venida.

Quando Dios os fabricò,
La tierra contra el abismo
De blason tan alto honro,
Que de Madre de Dios mismo
Titulo diuino os dio.
Tierna soys, y soys su muerte
Del fiero abismo, de suerte
Que no es enigma ascondida,
Que para dar muerte, y vida
Seays niña tierna, y fuerte.

Oy entre el hombre, y Luzbel,
Queda partido este nombre
De vida, y muerte cruel,

Tierna

Tierna sereys para el hombre,
Y fuerte sereys con el.
Luego vida y muerte aduierte
De que los dos tierna, y fuerte,
Virgen, os han de llamar,
Pues la vida aueys de dar
Pues aueys de dar la muerte.

Venis tierna como quien
Ha de dar tan tierno Infante,
Como ya espera Belen,
Y fuerte porque el Gigante
Tiemble de Dauid tambien.
Honda sereys, que despida
La piedra Dios, quando assida
Desse intacto, y Virgen laço
Derribe con fuerte braço
Al que nos quitò la vida.

La vltima es de Apolonio, oluidate de las otras, y ascucha atento.

EVa primera pastora
La vida al mundo quitò,
Mas ya hermosa labradora

Si por ella ſe perdio
Por vos ſe reſtaura agora.
La vida entonces perdida
Venis naciendo à traer,
Pues ſi nos traeys la vida
Quien como vos puede ſer
A eſta aldea bien venida?

Matô vn Leon animoſo
Yendo a Tamnatha Sanſon,
Y boluiendo cuydadoſo
Hallò en el muerto Leon
Vn panal dulce, y ſabroſo,
Que mucho que el hombre acierte
Eſte enigma celeſtial,
Y que ſi a vos ſe conuierte,
Como Leon, y panal
Seays niña, tierna, y fuerte.

Pero como del Leon
Salto a Sanſon el panal,
Ya que tan diſtintos ſon
De vos panal celeſtial
Saldra el Cordero à Sion.
Eſte dara muerte al fuerte

Enemigo,y vos dareys
Vida al mundo de tal ſuerte,
Que tierna,y fuerte ſereys,
Pues que aueys de dar la muerte.

Apenas pudo tener
De que a vna muger burlò
La Sierpe antigua plazer,
Quando Dios la amenaçò
Con el pie de otra muger,
Si vos Reyna eſclarecida
La Luna aueys de piſar,
Vos ſereys del Sol veſtida
La planta que ha de matar
A quien nos quitò la vida.

Todas me agradan ygualmēte (dixo el anciano) porque lo que algunas deſdizen vencen las otras, y en lo que las vnas faltan, aquellas ſe mejoran conocidamente. No me mandes juzgar aqui, porque no me ſuceda lo que los Poetas eſcriuen de Midas, ni es bien que el cueruo ronco, aunque por años blanco, deſſate ſu voz deſſagradable entre los ſuaues

nes Cisnes. A la primera (dixo el pastor) dieron vn cayado de acebo, cuyo remate era vna cabeça de Serpiente, que si al dueño se le cayera entre las yeruas pudiera espantar à quien le hallara. La vara de Moyses pareceria, replicò el viejo. A la segunda (dixo Aminadab) dieron vn cinto de Tigre, que por lindos que eran los tachones, passador, y hebilla, eran mas luzidas las manchas. A la tercera vn vaso de Vnicornio precioso, aunque pequeño, cuyo pie era vna mano, que le tenia assido. A la quarta dieron vn carcax de flechas, las plumas de colores, los quadrillos de azero, el cuero de bezerro argentado de plata, y vna cinta de seda de tres colores, para lleuarle al ombro: Aduirtio à este tiempo Palmira al diuertido moço, de que se dormia el cansado viejo: y despidiendose de entrambos dio lugar al ageno sueño, no le hallando para su cuydado en la distancia de la noche, con ser de las mayores del año: porque amor en los principios todo es desuelos, en los medios zelos, y

en los fines deſengaños. Eſtando pues en eſta confuſion el paſtor, ſalio dos, ò tres vezes à ver nacer el alua, con el conocimiento que tenia de la eſtrella que la apoſenta, moſtrandoſe por la raya del Orizonte primera que ſus rayos le clarifiquen, vna de las quales oyô cerca de la cabaña dos paſtores, que con dos inſtrumentos acordados cantauan de eſta ſuerte.

ERGASTO. DELIO.

LAVRO.

A TI ſiempre dulciſſima Maria,
A ti mi voz, y mi inſtrumento cãte,
Eſforzando ſu ruſtica armonia.

DELIO.

A quien inuocarè que me leuante
De la baxeza del eſtilo mio,
En alabança del diuino Infante?

LAVRO.

Sera Talia, Melpomene, ò Clio
Para cantar de ti? mas ſon humanas,
Y del

Y del fauor humano me desuio.

DELIO.

No quiero yo inuocar musas profanas,
Sino à tu Madre, que es diuina musa,
Tesoro de las gracias soberanas.

LAVRO.

Tu luz, diuino Infante, no se escusa,
Pues canto de la Virgen q̃ te encierra,
En quien toda la gracia està difusa.

DELIO.

Ya te espera, Señor, la humilde tierra,
Dichoso el dia que del claustro santo
Salgas à ser la paz de nuestra guerra.

LAVRO.

Virgen, que te dira mi humilde canto?
Dira que eres oliua, huerto, y fuente.
Del Cielo gloria, y del infierno espãto.

DELIO.

Niño, que agora luz indeficiente
Estàs en los cristales de Maria,
A la Fè de las almas transparente.

LAVRO.

Virgen, mas clara que la luz del dia,
Puerta del Cielo, celestial aurora,
De los mortales campos alegria.

DELIO.

Niño, que imaginado me enamora
Cifrado en la virginea eſfera breue,
Que te merece, y te ſuſtenta agora.

LAVRO.

Virgen, mas pura que la blanca nieue,
Que de la boca procedio del Auſtro,
Quãdo enlos mõtes la cõdẽſa, y llueue.

DELIO.

Niño, q̃ en eſſe intacto, y Virgen clauſtro
Te coronan mas luzes, que a la eſtrella
Que va delante del luciente Plauſtro.

LAVRO.

Virgen, mas que la Luna caſta, y bella,
Palma ſobre los montes Idumeos,
Que el Sol corona, y que ſe viſte della.

DELIO.

Niño, Dauid, que à tantos Filiſteos
Has de cortar el cuello con ſu eſpada,
Y conſagrar al templo los trofeos.

LAVRO.

Perdona ſi mi lyra mal templada,
O Virgen, no celebra tu hermoſura,
De los diuinos Coros celebrada.

DELIO.

Per-

Perdona, Niño, tu por la blandura
Y diuina humildad, cõ que has cifrado
Tu Sol en essa Luna blanca, y pura.

LAVRO.

O Virgen, como estoy enamorado.
No es mucho q̃ me falten las razones,
Que es propio à vn grãde amor hablar (turbado

DELIO.

Infante robador de coraçones
Allà te lleuas, donde estàs, el mio
Mira, mi dulce bien, donde le pones.

LAVRO.

Mis suspiros, y lagrimas te embio,
Pastora de la fertil Palestina,
Candida piel del celestial rozio.

DELIO.

O quien quando passaua peregrina
Por este prado al monte de Iudea
Viera à tu Madre celestial diuina.

LAVRO.

Purpurea Virgen, donde Dios emplea
Su saber, y poder, quien tan dichoso
Te viera al passo de su pobre aldea!

DELIO.

Lauro no dudes, que de aquel frondoso

Laurel,las ramas,y las verdes bacas
Sembrâra por el ſuelo venturoſo.

LAVRO.

Eſtays agora corderillas flacas,
No ay yerua, q̃ los ayres del Inuierno,
Arranca a los rediles las eſtacas.

DELIO.

Yo le buſcara vn corderillo tierno,
Que aũ retozar no ſabe, a quiẽ le cria,
Para la Madre del Cordero eterno.

LAVRO.

Yo blanca leche de vna oueja mia,
Que en la yerua oloroſa la coziera,
Que por buena ſe llama de Maria.

DELIO.

Yo conſeruados niſperos truxera
En paja,y heno,que en el heno,y paja
El mundo el fruto de ſu viẽtre eſpera.

LAVRO.

Vn queſo tengo yo que en mi tinaja
Azeyte incorruptible le conſerua.
Que en ſu humildad la ſeq̃dad ataja.

DELIO.

Pueſta en las flechas ponſoñoſa yerua
Saliera al monte yo, que no muy lexos

Tiene

Tiene ſu aluergue vna pintada cierua.

LAVRO.

No faltaràn los timidos conejos,
O algunos tordos,mirlas,y çorçales,
Que buelan por las hayas,y los tejos.

DELIO.

O que truxera yo de los Seruales
Que cercan eſta fuente,y de aq̄l mōte
Madroños, como cuentas de corales!

LAVRO.

No merecio tu luz nueſtro Orizonte,
Celoſia del Sol,hermoſa niña,
Que mucho q̄ a otro Cielo ſe trāſmōte.

DELIO.

Roſa de Iericò,de Engadi viña
Produze ya eſſe balſamo precioſo,
Que de olor celeſtial los prados ciña.

LAVRO.

Danos,ò palma,eſſe razimo hermoſo,
Danos,ò fuente,eſſe criſtal diuino,
Danos,abeja,eſſe panal ſabroſo.

DELIO.

Que la llena de gracia,Lauro,vino
Por nueſtro valle?que camine el Cielo,
Y que no le ſalieſſen al camino?

LAVRO.

Que linda inteligencia el azul velo
De ſu virgen esfera moueria,
Lleuando à Dios la q̃ le truxo al ſuelo!

DELIO.

Que notable contento que daria
A ſu prima Yſabel,y à ſus paſtores
Viendo el Cielo portatil de Maria.

LAVRO.

Ay,Delio,que dulciſſimos amores
Deuieron de dezirle à dulces coros,
Dando à ſus plantas lagrimas, y flores!

DELIO.

Que tenga aqueſta tierra dos teſoros,
Como Maria,y eſte niño ſanto,
Y no ſe rompan ſus terreſtres poros?

LAVRO.

Produzca el lyrio,el nardo,y el acanto,
En vez de coloquintidas el ſuelo,
Que merecio,paſtores,fauor tanto.

DELIO.

Diſcurra el tiempo el variar del Cielo
Traya los ſiglos,que no aura ninguno
De tanta dicha,y de mayor conſuelo.

ERGASTO.

Paſtores,

Paſtores,no dira,ſiquiera, alguno
De ſu eſpoſo Ioſeph alguna coſa,
En tiempo de ſu loor tan oportuno?
Quando alabays de Ierico la roſa,
Es mucho q̃ digays que eſta donzella,
Es del caſto Ioſeph,Virgen eſpoſa?
Quãdo dezis que es pura,intacta, y bella,
Dezid,que Dios eſcoje vn hõbre puro
Que ſirua de Angel para eſtar con ella.
Que aunq̃ deſte caſtillo es Dios el muro,
Siendo el caſto Ioſeph ſu barbacana,
De la viſta mortal eſtà ſeguro.
Si Dios tuuo en ſu idea ſoberana
Para Madre del Verbo eſta donzella,
q̃ le viſtio de carne , y ſangre humana.
Tambien tuuo à Ioſeph,que eſtà con ella
Caſado por acuerdo ſoberano,
Que deſde entonces pudo merecella.
Es rama de Ieſsè,de aquel anciano
Tronco del arbol deſte fruto inmenſo,
Que mas de vn cetro le ocupò la mano
Que auer venido a tal pobreza pienſo,
Porque para nacer Dios en la tierra
De aquel clauſtro ſantiſſimo inofenſo.
No quiſo la riqueza vil que encierra

El

El Imperio del mundo, sino casa
Que la adorne vn cepillo, y vna sierra.
Mas porque ya la oscura noche pasa
Huyendo al mar del alua presurosa,
Que assoma el blãco pie cõ luz escasa,
Y de la boca celestial de rosa
Vierte las perlas, que las hojas beuen
De verse tan gentil vanagloriosa.
Quando a essos prados las ouejas lleuen
Los de aquestas cabañas, cantaremos
Lo q̃ a Ioseph nuestros ingenios deuẽ.
Entonces sus grandezas pintaremos,
Si puede ser, que a tantas alabanças
Como merece, y tiene, alguna demos,
Conforme a las futuras esperanças.

No se puede encarecer el alegria, q̃ sintio en su alma Aminadab, con el Amebeo canto de los pastores, oyendo alabar la pura inmaculada Virgẽ, y el niño santissimo, que habitaua sus candidas entrañas. Mucho encarecio la deuocion de Delio, mucho estimaua el amor de Lauro: mas aunque estas eran mas justas, agradecio a Ergasto sumamente que celebrasse al santo Ioseph

Ioſeph,ya tan cerca de tener titulo de padre de aq̃l Señor inmenſo,vnigenito Hijo del Eterno,q̃ eternamẽte le engendrò ygual conſigo,y le comunicò la eſſencia de ſu diuinidad. O Señor inefable, qual eſtà la tierra deſſeãdo vueſtra venidad (dezia el paſtor enternecido) dalde eſte alegre dia đ vueſtro nacimiẽto, Emanuel hermoſo.Mirad niño ſantiſſimo,q̃ ſe deshazẽ eſtos montes,ſe rõpen eſtas peñas,eſtas fuẽtes os llaman,q̃ no quiero ſoberano mayoral encareceros el ſentimiẽto de las entrañas de vueſtros paſtores.Quãdo Principe de paz la cãtarã los Cielos,y aparecera en la tierra vueſtro Sol?Mas ay dulce eſperãça mia,q̃ os pregũto faltãdo tã pocos dias para eſte biẽ,y teniẽdo ya la poſſeſſiõ nueſtra naturaleza de vueſtra Mageſtad,pueſto q̃ admirada, y abſorta de coſa tã eſtupenda? Los Angeles os bẽdigan, los Cielos,los Planetas,la tierra, el mar,y los hõbres,que yo pues amanece el alua, y faltã tan pocas para la vueſtra,quiero cantaros el Pſalmo ciento y quarenta y ocho,cõ mi groſſera voz,y ruſtico inſtrumento.

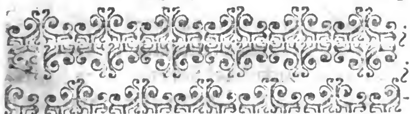
Alabad

A Labad a vuestro Dios,
Altas virtudes escelsas,
Que en los Cielos habitays
Sobre la decima esfera.
Alabalde todos juntos,
Angeles,milicia bella,
Con todas las Ierarquias,
Que assistis a su presencia.
Alabalde Sol,y Luna,
Y de su magnificencia,
Y hermosura sed testigos
Resplandecientes estrellas.
Alabalde Cielo Impireo,
Que teneys la preeminencia,
Pues Cielo de Cielos soys,
Y Corte de su grandeza.
Vuestra alabança tambien,
Cielo cristalino sea,
Con las aguas que su nombre
Siempre alaben,y engrandezcan.
El mismo lo dixo,y quiso
Y de nada fueron hechas
Todas las cosas criadas,
De su alabança materia.
A todas las hizo firmes,

Que ſiglos de ſiglos tengan
Duracion en ſu ſuſtancia,
Aunque calidades truecan.
Preceto, y orden les puſo,
Que de ningun modo alteran,
Que ſus precetos diuinos,
Ni los mudan, ni los quiebran.
Tambien le alabad voſotras,
O criaturas de la tierra,
Fieros dragones, y abiſmos,
Aguas profundas, y vetas.
Y tu fuego elemental,
Y el granizo que ſe engendra
De tres regiones que tiene
El ayre claro en la media.
Tu nieue, y tu yelo frio,
Que en la infima congelas
Tu fuerça, y tu viento cauſa
De tempeſtades ſoueruias.
Pues todos obedeceys
Su ſanta palabra eterna,
Que a ſu mandamiento humildes
Nadie vn atomo diſcrepa.
Y voſotros montes altos,
Collados, y plantas llenas

De frutas,cedros hermosos
Dalde alabanças eternas.
Vosotros ganados mansos,
Y vosotras bestias fieras,
Serpientes,y aues aladas,
Alabalde en ayre,y seluas.
Reyes,Principes,y Grandes,
Y los pueblos que gouiernan,
Y Los Iuezes que los juzgan,
Los niños,y las donzellas.
Los moços,y los ancianos
Todos a alabarle vengan,
Que su santo nombre solo
Ensalçando se contempla.
Su confession,y alabança
Porque todos le confiessan,
Y ansi Cielo,y tierra ensalçan,
Su gloria,su fortaleza,
Su dignidad,su virtud,
Y el braço de su potencia.

Fin del primer libro.



LIBRO SEGVNDO.



O bien auia corrido el alua las primeras cortinas al nacimiento del Sol, en cuyos velos entre blancos, y azules, desde lexos reberberaua, quando el valle de la torre de Belen, estaua tan cubierto de pastores, y zagalas, como de flores, y arboles. Al montañes Aminadab esperauan todos, con el desseo de saber las sabrosas historias començadas, que a los que no se auian hallado presentes aquella tarde, los demas por la noche se las auian referido. Corria

ria freſco el ayre, ya por los eſtremos del Verano menos ſaludable, y apacible; pero la vezindad del Sol templaua ſu malicia, clarificando las nubes, y eſparciēdo de la tierra las humidades. Retozauan los corderillos vnos con otros al ſon que la muſica de las aues les hazia, y à quadrillas por los prados parece que inuentauan diuerſos juegos. Los maſtines buſcauan el pan por los bagajes de los aperos. Los Toros ſe alexauan por las deheſſas, y todo junto detuuiera la viſta del mas regalado Corteſano, que por aquellos valles de caça, ò de camino paſſara entonces. El canſancio de la jornada, y la buena acogida del hueſped (dixo Nemoroſo) aura cauſado, paſtores, q̃ no ſe aya à eſtas horas leuantando el nueſtro: entretengamos ſu auſencia con alguna coſa de las q̃ ſaben hazer tan entendidos, tan valientes, y tan gallardos moços, tan diſpueſtas, tan hermoſas, y tan gentiles Serranas. Parecio bien à todos, y para principio de ſu honeſto entretenimiento Niſeida, y Lesbia cantaron anſi.

AL murmurar ſentada
Delia yazia de vna clara fuente,
Delia hermoſa canſada,
Adonde con eſmalte diferente,
De diuerſas colores
La tierra junto al agua daua flores.

Vna abeja cercando
(De hazer licor mas dulce deſſeoſa)
Con el ſuſurro blando
Los bellos labios la purpurea roſa
De aljofar guarnecida,
Cayò en la tierra de ſu mano herida.

Al tiempo que el poſtrero
Aliento reſpiraua, dixo al prado,
Que dulcemente muero,
Que fin de tantas vidas embidiado,
Pues hurto tan ſabroſo (ſo.
Yo ſe q̃ al miſmo amor tiene embidio-

Amor luego compuſo
Vn tumulo de flores, y ſobre ellas
Aqueſtas letras puſo,
No ſon humildes para empreſas bellas,
Tirſi lo oyò, y de miedo
Tras vn verde arrayan ſe eſtuuo q̃do.

Dexad agora las canciones humanas, aunque tan honeſtas ſean, ò paſtores deſtos ſagrados valles (dixo Cloris) y pues eſperamos relaciones tan diuinas, no ſalga por lo menos de virtudes morales nueſtro entretenimiento. Si ſe ha de tratar dellas (dixo Ergaſto) declarame tu vn enigma hermoſa Cloris. Si ſupiere(reſpondio humilde Cloris diſcreta) y ſino perdonaràs, Ergaſto, mi ignorancia. El paſtor ſatisfaciendo a ſu deſconfiança, propuſo eſtos verſos.

DEzid paſtores, como ſe apellida
Aquella, q̃ entre montes fue nacida
Con ſiete letras entre eſpinas fieras,
De la qual ſi quitays las dos poſtreras
En mil no hallareys vna,
Tanto ſe eſtima quãdo ſe halla alguna.

Rindioſe Cloris, perezoſa de afligir ſu entendimiento mas preſto de lo que penſo Ergaſto. Y el dixo: Aquel caſtaño lleua la declaracion de aqueſta enigma, entre cuyos erizos lo dize el fru-

to,de quien ſi quitas las dos poſtreras letras,queda la virtud que en la muger reſplandece mas, que es el ſer caſta. Pues porque dizes (replicò Niſeida) que en mil no ſe hallarà vna, agrauio es eſſe à las mugeres: mejor huuieras dicho, que en mil no ay vna que no lo ſea. Mira Niſeida (dixo Ergaſto) quando vna coſa ſe quiere encarecer, con hazerla rara al mundo, parece que lo queda en todo rigor: demas de que bien ſabeys voſotras el peligro que la hermoſura ha corrido en eſta parte deſde el principio del mundo. La fuerça de Tamar (dixo Leſbia)la de Dina, y otras Hebreas no ofende la caſtidad, pues baſta dezir en ſu abono,que fue violencia: y ſi algunas pudieran hazer opoſicion a eſta verdad,de que ya parece que ſe os vienen a la boca los exemplos:no ſe bañò Suſana como Berſabe, ni reſultò vn miſmo efeto de aquella cauſa. Peſame (dixo Ergaſto) honeſtiſſimas Serranas de auerlo dicho, aſsi aprendi el enigma, aſſi le dixe,mas yo os doy la palabra de quitarle, ſi ſe me ofre-

Zagala hermosa,
Mientras mas me dizen
Mas me enamoran.
Dizenme que soys
De las tres personas
El trono diuino
En que assisten todas,
Que ya el Padre Eterno
Hija suya os nombra,
El Hijo su Madre,
Y el Amor su Esposa,
Que ya el Vellocino
De la tierra alfombra
Llouiendo las nubes
De perlas se borda,
Que teneys guardada
En vos vna joya,
Que de Dios el pecho
Dignamente adorna,
Vuestras gracas,&c.
Que teneys la cara
Como quando llora
Sobre blancos lyrios
La mañana aljofar.
Que soys nieue pura

Sobre quien deshojan
Purpureos claueles,
O encarnadas roſas.
Yo no ſe quien ſirue
Hermoſuras locas,
Flores de la tierra,
Que la muerte corta,
Y dexa de amaros,
Diuina ſeñora,
A cuya belleza
La Luna ſe poſtra.
Vueſtras gracias,&c.
Cuentanme que al Templo
Fuiſtes niña hermoſa,
Cuyas quinze gradas
Las ſubiſtes,ſola,
Que en el ofreciſtes
Para tanta gloria
Caſta vida,y alma,
Palabras,y obras,
Que aunque ſoys caſada
La miſma vitoria
Tendreys oy que antes,
Y deſpues que agora.
Sereys Madre,y Virgen,

Porque

Porque os hizo ſombra
El Amor diuino,
De quien ſoys eſpoſa,
Vueſtras gracias,&c.

Por tu dulce canſion Pireno (dixo Tebandra) me has hecho acordar de otros yguales verſos al dichoſo nacimiento de eſſa diuina hija de Ioachin, y Ana, en vna fieſta que los zagales de Nazaret hizieron à ſus años, à ocho del Setiembre paſſado, que pienſo que dizen anſi.

OY ſe cumplen años.
Que nacio la reyna,
La Reyna Maria
Del cielo, y la tierra,
Y oy con juſta cauſa
Todos hazen fieſtas
Al dichoſo dia,
Que ſus años cuentan.
Por ſu Sol el Cielo,
El mar por ſu eſtrella,
Y por ſu Señora
La tierra contenta,

Ceñidos de oliua
Los dos labios entra
Al Arca del mundo
El aue que espera.
Venga norabuena
La Paloma bella,
Norabuena venga.

La çarça diuina,
Quel fuego respeta,
Vellocino blanco
Sembrado de perlas.
La Reyna vestida
De tan varias sedas,
Que assiste en su trono
Del Rey à la diestra.
La vara de almendro
Con sus flores bellas,
Que tiene en su fruto
Tan diuina almendra,
Que ha juntado en vno
Su verde cubierta
De Humano, y Diuino
Dos naturalezas,
Venga norabuena

La Paloma bella
Norabuena venga.

La Serana hermosa,
Puesto ques morena,
Color para el trigo
De la buena tierra,
Trigo de Belen,
Que tantos Profetas
Han llamado casa
Deste pan que esperan,
Tierra Virgen que ara
Del Amor la flecha,
Que es el mismo Dios
El pan, y el que siembra,
Oy viene à poner
A la antigua bestia
La planta de nieue
Sobre la cabeça:
Venga norabuena
La Paloma bella,
Norabuena venga.

Quanto mejores son estas canciones (dixo Cloris) que las letras humanas que tantos

tantos castos entendimientos peruierten, tantos oydos engañan, y tantas imaginaciones desuanecen. Para diuertir el entendimiento, y como dize el prouerbio, afloxar la cuerda al arco, no suelen tal vez ser nociuos los versos amorosos siendo honestos: no porque yo diga que tienen en todas ocasiones este lugar, y confiesso, que se me enternecen los ojos, y el alma se me diuide de esta mortal corteza, quando escucho por estos valles los mas pequeños pastorcillos yr cantando las alabanças del gran Dios de nuestros padres: el transito de los hijos de Israel: la peregrinacion del desierto hasta llegar a la Tierra prometida, y el sabroso Mannà, que les siruio de sustento, de quien dizen algunos pastores tan altas profecias. Andan las cosas del mundo (dixo Pireno) de tal manera estragadas, que parece que nuestra vida es inmortal, segun la prisa, y ambicion de los hombres, por adquirir honras, y riquezaz, qual vereys que para dos años de vida que le faltan, comiença suntuosos edi-

edificios,y auiendo de caber en ſiete pies de tierra, apenas le parece que muchas ſalas, quadras,y retretes,pueden apoſentarle. Qual encierra, y guarda el metal precioſo,que no le ſiruiendo,tanto es de ſu vezino como ſuyo, ſi eſtà de ſus eſcritorios vna pared en medio. Qual veſtido de liſonja, anda hecho camaleon de las colores de la inconſtancia de los dueños de los palacios. Qual ſulca los nunca arados mares, y vn dedo de la muerte camina ſobre vna tabla a la diſcreciõ del viento, por donde vna punta tocada en vna piedra le gouierna. Mas por no canſaros cõ prolijos diſcurſos, oyd a eſte propoſito lo que compuſo Alcino y ſeruira de cancion en eſta junta:

DEſpues que atreuido
Adan codicioſo,
De ſer como Dios,
Tuuo à Dios en poco,
Pues que por cumplir
Los necios antojos
De ſu bella eſpoſa,

Per-

Perdio tal teſoro,
Aquella locura
Nos dexo à noſotros,
Quel ageno guſto
Es el nueſtro propio,
Adan fue formado
De ceniza,y poluo,
Quel poluo de Adan
Nos puſo del lodo,
No ay quien à ſu Eua
No buelua los ojos,
Y de Dios los quite,
Atreuido,y loco
Por comer mançanas,
Veneno con oro
Dexamos del alma
El ſuſtento ſolo.
Todos ſomos locos,
Los vnos de los otros.

Qual ſigue el palacio
Rico,y ſuntuoſo
Cercado de inuidia,
Ques terrible monſtro,
Y el ſeruir al hombre

Por

Por eſtraños modos,
Prefiere al ſeruicio
De Dios poderoſo,
Qual pone al gouierno
De la tierra el ombro,
Sin ver que a la tierra
Al fin viene todo.
Qual anda ocupado
En dos mil negocios,
Y los de ſu alma
Encomienda à otro.
Qual beue los vientos
Triſte,y ambicioſo,
Que aun para comer
Tiene mil eſtoruos.
Qual buſcando paſſa
De la mar los golfos
Los Indianos partos
Del metal ſonoro,
Todos ſomos locos
Los vnos de los otros.

Qual ſigue el camino
Ancho,y deleytoſo,
Y el de la virtud

Le parece angosto,
Sigue las costumbres
Del amigo moço,
La blasfemia,el juego,
Y el dezir de todos,
Qual por la belleza
De vn hermoso rostro,
Que en la sepultura
Le ha de dar assombro,
Anda desuelado,
Ciego,mudo,y sordo,
Comiendo desseos,
Y beuiendo enojos,
Qual por dulce fama
Entre cuerpos troncos
Trepa las murallas,
Y ciega los fossos,
Qual passa la vida
En deleyte y ozio,
Sin ver que la muerte
Dize lo que somos,
Todos somos locos,
Los vnos de los otros.

Pareceme (dixo Alfesibeo,en acabãdo
Pire-

Pireno su cancion) pues es al mismo proposito, que juzgassedes aquel juego de los locos, con que otras vezes en iguales ocasiones soleys entreteneros. Yo no le se (dixo Finarda) y algunos de los pastores que estan aqui dizen lo mismo. Las leyes son (replicò el rustico, vn labrador de aquellos campos, à quien todos llamauan con este titulo desde sus tiernos años) tomar cada vno el nombre de vna virtud, ò accion heroyca, y en sien do preguntado, dezir tres cosas en que puede parecerle, que consiste la locura del mundo. Moral es esse juego, y no poco entretenido (dixo Finarda) pero quien le sabra jugar de improuiso con la gracia, y presteza necessaria? Al que errare (dixo el rustico) tomaremosle vna prenda para dalle despues el castigo que nos pareciere à proposito. Yo he hecho concepto de vuestra intencion (replicò Finarda) y ayudarè por mi parte, aunque se bien, que me pongo à peligro de incurrir en la pena por momentos. Que nombre tomas? prosiguio Llorente, que este

era el legitimo del ruſtico. La Fama ſere yo reſpondio Finarda, à quien ſiguiendo los demas por ſu orden, Elifila tomò la Liberalidad, Damon la Filoſofia, Lesbia la Diſcrecion, Ergaſto el Silencio, Tebandra la Paciencia, Alfeſibeo el Secreto, Fabio el Amor, Niſeida la Caſtidad, Nemoroſo el Reſpeto, Pireno la Fortaleza, Doſitea la Templança, Bato la Verdad, Lucela la Prudencia, Ioran la Iuſticia, y el Ruſtico la Piedad. Y començo anſi. Dime Filoſofia, en que conſiſte la locura del mundo? En el fingir los hombres que ſaben (dixo Damon) y en no ſaber que no ſabẽ, y en ſuſtentar, que ſaben. Pero dime Silencio, en que conſiſte? En hablar ſin tiempo (dixo Ergaſto) y en no conocer el tiempo, y en dexar paſſar el tiempo. Mas dime diſcrecion en que conſiſte? En no ſaber gouernar ſus coſas (dixo Lesbia) y en murmurar de las agenas, y en quererſe poner en lugares altos. Pero dime Secreto, en que conſiſte? En deſcubrir los propios (dixo Alfeſibeo) y en no callar
los

los de los amigos, y en no hazer sus cosas secretamente. Pero dime Castidad, en que consiste? En no tenerla en las palabras, aunque falte en las obras (dixo Niseida) y en no tener cautela donde puede resultar infamia, y en querer, que no se sepan los vicios quando son publicos. Pero dime Respeto, en que consiste? En no le tener a los mayores (dixo Nemoroso) a los padres, y maestros. Pero dime Paciencia en q̃ consiste? En perderla a las faltas domesticas (dixo Tebandra, y à las de los amigos, y en no saber sufrir los agrauios del poderoso, y del q̃ auemos de rogar luego. Pero dime Liberalidad, en que consiste la locura del mundo? En ser vn hombre (dixo Elisila) prodigo con sus vicios, auaro con sus obligaciones, y ingrato a los beneficios. Pero dime Amor, en que consiste? En no le tener muy grande al autor de la naturaleza (respondio Fàbio) à nuestros biẽ hechores, y a la patria. Pero dime Fortaleza, en que consiste? En mostrar flaqueza (dixo Pireno) en las aduersidades, en las mudanças de los tiẽ-

pos, y en la forçosa muerte. Pero dime Prudencia en que consiste la locura del mundo? En no guardarse el que es bueno de publicarlo (dixo Lucela) en no medir el gasto con la hazienda, y en no preuenir la muerte, siendo tan cierta. Pero dime Fama en que consiste? En pretenderla sin meritos (dixo Finarda) y en solicitarla sin trabajos, y adquirirla de cosas viles. Pero dime Templança en que consiste? En no abstenerse de combites esplendidos (dixo Dositea) de no refrenarse en las cosas que dañan a la salud, y reprimir las que ofenden la autoridad. Pero dime Iusticia, en que consiste? En quererla, y no hazerla (respondio Ioran) en la mala distribucion de los bienes, y en no temer la diuina. Pero dime Verdad en que consiste? En preciarse los hõbres de no dezirla (replicò Bato) y en pensar que puede ser encubierta, y en temer el daño, quando el Cielo se sirue de que se diga. Pero dime Piedad en que consiste la locura del mundo? En morirse vn hombre consolado de la piedad celestial,

leſtial, no auiendola tenido de los pobres. Di las demas, proſiguio Bato. Yo no tengo mas que dezir, reſpondio el ruſtico. Dos faltan dixeron todos: y de comun acuerdo le fue dado por caſtigo, que recitaſſe vn romance que otras vezes le auian oydo, aplicado a la puriſſima Virgen, del capitulo veynte y quatro del Panaretos de Ieſus hijo de Sirach, y el le començo deſta ſuerte.

OYdme Cielos diuinos,
Angeles eſtadme atentos,
Detente Sol à eſcucharme
De tu carrera en el medio.
Tu velociſſima Luna
Para tu curſo ligero,
Atiende mar, tierra eſcucha,
Calle el ayre, y oya el fuego.
Oyd mortales mi voz,
Aues ſuſpended el buelo,
Y voſotras verdes plantas
El vegetatiuo aumento.
Fieras oluidad el curſo,
Pezes del humido Reyno,

 Parad

Parad las alas de eſcama,
Con que vays cortando yelos.
Yo ſoy la que procedi
De la boca del Inmenſo,
Su primogenita ſoy
De quantas coſas ha hecho.
Yo la luz infatigable
Hize nacer emboluiendo,
Como en niebla,quanto viue,
Yo puſe en alto mi aſſiento.
Yo tengo para mis plantas
Vn trono dorado,pueſto
Sobre colunas de nubes,
Que bordan rayos diuerſos.
Yo ſola los tornos altos
De todos los Cielos cerco,
En la tierra,y mar eſtoy,
Y los abiſmos penetro.
Yo tengo de varias gentes
El principado ſupremo,
Y de todas las naciones
Bendicion,corona,y cetro.
Los coraçones tambien
De los grandes,y pequeños
Generoſamente piſo

Con

Con la virtud que profeſſo.
Yo buſquè en todas las coſas
Mi quietud,deſcanſo,y centro,
Que ya he pueſto en la heredad
De aquel Señor ſempiterno.
Entonces el que crio
Todas las coſas que veo,
Y de quien tambien lo ſoy,
Mandome eſcuchar,diziendo:
Que deſcanſaria en mi,
Y que tendria en mi pecho
Cifrado aquel acto puro,
Que engendra ſu entendimiento.
Aquella diuina Imagen,
Donde como en claro eſpejo
Eternamente ſe mira,
Que es ſu vnigenito Verbo.
Aquella noticia ſuya,
Aquel que nacio ſin tiempo,
Para que en la tierra ſea
Con tiempo ſu nacimiento.
En Iacob,y en Iſrael
Me manda habitar poniendo
Entre ſus mas eſcogidos
Mi ſolido fundamento.

Antes que los siglos soy,
Criada soy abeterno,
Mi ser de principio à fin
Sin principio,y fin posseo.
En su habitacion diuina,
Y en el resplandor inmenso
De su presencia administro
La dignidad que le deuo.
Ansi me fundò en Sion,
Que para que fuesse eterno
La ciudad santificada
Para mi descanso tengo.
He puesto por mas firmeza
En Ierusalen mi Imperio,
Y en el pueblo mas honrado
Mis fundamentos he puesto.
Cuya herencia puse en Dios,
Porque en el merecimiento.
Y plenitud de los Santos
Es donde yo me detengo.
Soy del Libano oloroso
Leuantada como cedro,
Y en el monte de Sion
Cipres hermoso parezco.
No tiende en las blancas hojas

El Sol ſus rubios cabellos
De las palmas de Cadès,
Como ſon mis penſamientos.
Los huertos de Iericò
De roſas fragantes llenos,
No tienen color que iguale
Para mi purpureo velo.
Soy oliua hermoſa en campo,
Y mis hojas eſtendiendo
Platano junto à las aguas
Siempre verde,y ſiempre ameno.
Aromatizando el ayre
Eſpiro olor como incienſo,
Cinamomo,y la eſcogida
Myrra,y licores Sabeos.
Como el Libano exalè
No cortado,ni deſecho
Olor â mi habitacion
De mis obras,y deſſeos.
Porque à mi no me ha tocado
De aquel labrador primero
La ſegur,que ſola yo
Gozo deſte priuilegio.
Que ſi el Rey haze vna ley
General con juſto acuerdo,

Derogarla puede el miſmo,
Y dexar alguno ecepto.
En vn pergamino Virgen,
Carta de libre me dieron
Rubricada de Dios miſmo,
Con vna firma, y tres ſellos.
Como Terebinto en fin
Mis verdes ramos eſtiendo,
Ramos de gracia, y de honor,
Honor del Cielo, y del ſuelo.
Yo como vid frutifico,
Y en ſuaue olor me enciendo,
Son de honeſtidad mis flores,
Y la pureza que precio.
Soy Madre de Amor hermoſo,
Temor, y conocimiento,
Y de la ſanta eſperança,
Que à todo el mundo preuengo.
En mi de vida, y verdad
Todas las gracias ſe vieron,
Que la verdad, y la vida
A la tierra dare preſto.
Por mi ha de eſperar quien viue
La virtud, que le prometo,
Que ſoy arca del teſoro

De

De las riquezas del Cielo.
Venid los que desseays
Paz, vida, gloria, consuelo,
Porque de mi fruto solo
Podeys quedar satisfechos.
En mi sabrosa dulçura
A los panales escedo,
Que ha de ser el que he de dar
De Cielo, y tierra sustento.

Muy bien fue que errasses (dixo Finarda) amigo Rustico, porque te diessen tan buena penitencia. Nunca yo pense, que siendo el que declarè el juego (respondio riendose) fuera el que solo pagara de vosotros. No lo hiziste sin malicia (dixo Lucela) y aquello no fue errar, sino detenerte à pensar como errarias. Quan bien has acomodado el capitulo de aquel sabio Hebreo, à esta santissima Virgen. Bien le pudieras dilatar (añadio Pireno) como en algunas partes lo hististe, y quedàra mas declarado, y mas copioso. Esso puedes tu hazer (replicô el

el ruſtico) enmendandole. Que bien le vienen a la Virgen (dixo Elifila) todos eſtos atributos de la Sabiduria! Tal la hizo la del Eterno Padre (reſpondio Niſeida.) Creedme (proſiguio Alfeſibeo) que no ay palabra de aquellas que no tenga mil ſentidos. Eſſos quiſiera yo tener (dixo Lesbia) para emplearlos todos en ſu alabança. O niña benditiſsima! O hermoſiſſima donzella! que tan antigua ſoys en la caſa de Dios, que eternamente aueys eſtado en ſu idea! A eſſe propoſito (dixo Nemoroſo) os quiero dezir vnos verſos de Damon, ſi el me ayuda à cantarlos, y à acordarme dellos. Si harè) reſpondio Damon) y pidiendo à Fabio ſu inſtrumento, cantaron los dos la antiguedad de la Virgen de eſta manera.

Virgen la nobleza vueſtra
Oy vueſtra patria auerigua,
Que ſoys mas que el Cielo antigua,
Reyna ſuya, y gloria nueſtra.
Fuera de Dios no ay quien ſea

Tan

Tan antigua como vos,
Pues es ſin principio Dios,
Y os hizo Dios en ſu idea.
Si con vos por bien del hombre
La Serpiente amenazò,
No ſolo el poder moſtrò
Mas la antiguedad del nombre.
Que poniendo os de pormedio
Su miſericordia inmenſa,
Antes que fueſſe la ofenſa
Erades vos el remedio.
Que mas antigua hidalguia,
Que auer quando os hizo Dios,
Vno ſolo, y eſſe Dios,
Y que en ſi miſmo viuia.
Pero de tantas coronas
Virgen, como os quiſo honrar,
Tres teſtigos podeys dar,
Pues en Dios ay tres Perſonas.
Y pues ſon, Virgen hermoſa,
Verdad ſola, ellos diran,
Que gloria, que gracia os dan
Por Virgen, Madre, y Eſpoſa.

No ay mas que dezir paſtores (dixo Bato admi-

admirandose) porque si se hiziesse vna informacion en que jurasse el Principe, que sè podrian hazer los demas testigos? y ansi no era necessario examinarlos. No ay quien pueda deponer en la hidalguia de la Virgen, de tiempo inmemorial (dixo Pireno) sino es el mismo que la hizo, pues fue criada antes que los siglos. Porque si pedimos al Cielo que deponga, dira, que no estaua formado. Si al Sol que adorna su cabeça, que no tenia oro entonces. Si a la Luna que sirue de estrado à sus pies, que no tenia plata. Si a las Estrellas que bordan su manto, que no tenian diamantes. Si a los Angeles que la siruen, que no tenian ser. Desuerte, que en la prouança de su antiguedad solo puede jurar el mismo Dios, y sus tres diuinas personas. Iurar dixe! Pero ansi es, que Dauid dixo, que Dios auia jurado de hazer Sacerdote à su Hijo, segun la orden de Melchisedech, y que no le auia pessado del juramento. Ponte en esse camino (dixo Dositea al Rustico) y mira si viene Aminadab al

pra-

prado: y porque el ayre se esfuerça, desgaja de essos Laureles algunas ramas que atrauessemos entre estos chopos, para hazer defensa. Yo solo, y sin instrumento (dixo el pastor) pues aunque yo tuuiera la fuerça de aquel Filisteo hermano de Goliat, que trahia tan gruessa lança en la batalla de Gaçer, como el madero en que embueluen la tela los que tejen, ò los veynte y quatro dedos de aquel de Rafain, en Geth, que por cosa notable cuenta el libro primero del Paralipomenon. Vengan dos, ò tres pastores conmigo, y traeremos algunas ramas de estos Terebintos, Enebros, y Lentiscos. Leuantaronse Alfesibeo, y Bato, y acompañando al Rustico, desgajaron algunas ramas, de que texieron entre los arboles vna cabaña breue, en cuyo agradecimiento Lucela templando su instrumento a la limpieza de la Concepcion de Maria, cantò ansi.

Por

POr vno,y otro barbaro soldado,
Diuidiendo el azero belicoso,
Iusto respeto de su rostro hermoso,
En jazmines, y purpura bañado,
Entrò Iudic el pauellon bordado
Del Capitan de Niniue famoso,
Tãbien calçado el pie pequeño ayroso,
Que le lleuò los ojos el calçado.
Calçada de la Luna entrò Maria
En el mundo,tan limpia,y tã hermosa,
Que no solo pisò su tyrania:
Pero lleuò los ojos amorosa
Del mismo Dios que la dispone,y cria,
Cõ limpieza đ Madre,y pies de Esposa.

Acordandose Fabio de vn Soneto de Belardo,pidiendole su instrumento à Lucela,le cantô ansi.

TOdos los atributos q̃ tenia (nõbre,
Dios soberano en q̃ hõbre Dios se
Parece que cumplierõ con su nombre,
Y lo que à cada qual se le deuia.
Satisfizo à su gran Sabiduria
Cõ el saber hazer q̃ Dios fuesse hõbre,
Y à

Y à ſu juſticia, quando mas aſſombre.
Que Dios a Dios ſatisfazer podia.
Al poder con querer ſatisfiziera,
Y al amor con amar nueſtro prouecho,
Y à ſu piedad cõ ver nueſtra deſgracia.
Pero a ſu inmenſidad como pudiera,
Si cupo de vna Virgẽ enel pecho,
Pues no era inmẽſa, à nolo ſer d' gracia?

No fue meneſter rogar à Nemoroſo oyendo alabar a la Virgen, y contra la condicion de los muſicos, que ſiempre cantan rogados, cantò anſi.

PEnſando eſtaua Maria
En alta contemplacion,
Quien auia de ſer Madre
Del Hijo eterno de Dios.
De los ſagrados Profetas
La ſoberana lecion
Le auia pueſto el deſſeo,
Que el alma le ſuſpendio.
Leyò que vna Virgen ſanta,
Y ſin obra de varon
Vn Hijo concibiria,

N Siendo

Siendo ella criſtal,y el Sol.
Feliciſſima donzella,
Le dize llena de amor,
Porque entonces no ſabia,
Que por ella ſe eſcriuio.
Quien tan venturoſa fuera,
Que por ſeruiros à vos
Mereciera ſer eſclaua
De las que de vos lo ſon.
Deſde aqui,Virgen hermoſa,
Adorò,y reſpeto yo
Aquel campo que ha de dar
Fruto de tal bendicion.
Quando eſto dize la niña,
Niña en los ojos de Dios,
Que con el niño que eſpera,
Las tendra para los dos.
Bate las alas vn Angel
De la Esfera ſuperior,
Coronando el ayre claro
De candido reſplandor.
En la humilde Nazaret
El alto buelo parò,
Donde ha de pararſe el Cielo,
Y nueue meſes ſu Autor.

Tomò forma de vn mancebo
Mas hermoſo que Abſalon,
Ni era mucho,pues ſu dueño
Verdadera la tomo.
Las rodillas por el ſuelo
Dixo que era Embaxador
De la paz de Dios,y el hombre,
Con que Dios hombre quedó.
Mas bendita fue Maria,
Y de mas gracia,y honor
En creer,que en concebir
A Dios en eſta ocaſion.
Vos ſoys,diuina Señora,
Hermoſa niña,vos ſoys
La que ha de ſer de Dios Madre,
Y criar al que os crio.
Vos ſoys la çarça diuina,
Que verde ſe conſeruò
Entre las llamas de fuego,
Y vos la vara de Aron.
Vos el Arco de las pazes
De mas diuino color,
Que el Cielo abraça eſmaltado
De Fè,eſperança,y amor.
Vos el arca del diluuio,

Vos la eſtrella de Iacob,
Vos la Paloma que truxo
Nueuas del Arco,y del Sol.
Vos la Virgen,cuya planta
Ha de piſar al Dragon,
Tyrano de nueſtras vidas
Deſde que à Eua engañò.
Vos Propiciatorio ſanto,
Vos Templo de Salomon,
Adonde golpe de culpa
En ningun tiempo ſe oyò.
Vos limpia,Virgen hermoſa,
Deſde vueſtra Concepcion,
Que como le fue poſſible,
Quien os hizo os reſeruó.

Al vltimo acento deſtos verſos, de quien ſolas las cuerdas murmurauan,mas por auerle dexado, que por ofendidas de la mano que las heria: llegaron Aminadab,y Palmira, que recebidos con aplauſo de todos, y dandoles el mejor lugar, tomaron aſſiento. Que ſe trataua (dixo el montañes) paſtores, y paſtoras deſtas ſagradas riberas del Iordan? y en que

os entreteniades? En cantar (dixo Nemoroso) para passar con menos fatiga los desseos de tu presencia. Porque (dixo Aminadab) aueys echado menos mi rusticueza, si ya no deueys esta honra à mi amor, y al priuilegio de estrangero de vuestro valle? Fuera del que tu mereces (dixo Niseida) para que cumpliesses la palabra que ayer diste à estos pastores, à que tambien nosotros venimos combidados, y de su relacion sabemos los principios. No quiero (dixo el entonces) gastar el tiempo en cumplimientos, ni en escusados prologos, ya que os he gastado la paciencia en esperarme: y assi preuiniendole todos los oydos, imitando las seluas en el silencio, y las aues a los pastores, començo ansi.

Auiendo llamado Ysabel bendita entre las mugeres a la hermosa Virgen, palabras que el Angel le auia dicho, y que se las reuelo entonces el diuino Espiritu, y confessando su preñez dichosa, que hasta entonces por la verguença de su larga edad auia encubierto: dando la

causa desta bendicion al auer creydo, y asseguradole, que todas las promessas de la celestial embaxada se cumplirian, con otras cosas que de la gracia del hijo redundauan en la madre: como de la luz encerrada vemos que se comunican los rayos a los vidros. La casta Virgen, oyendose llamar bienauenturada, y que Ysabel la llamaua Madre de su Señor, y la predicaua por digna deste singular priuilegio, rompio el honesto silencio, y con subita alegria compuso estos versos, y dulcissimo canto, diziendo ansi.

EL Señor engrandeze
Mi alma, q̃ se alegra en el Dios santo
De mi salud, y creze,
Porque las vio mis humildades tanto,
Que bienauenturada
De todos desde oy mas sere llamada.

El que es tan poderoso,
Y cuyo nõbre es santo à quien le tiene
Temor siempre piadoso, (viene,
De gente en gente, à engrandezerme
Que

Que al humilde auentaja,
Y al que es ſoberuio de ſu aſſiẽto baxa.

El pobre lleno viue
Del bien de quiẽ al rico pobre embia,
Su niño Iſrael recibe,
Y el ſe acordò del prometido dia
A Abrahan ſu acendiente,
Y à ſu poſteridad eternamente.

En eſta viſita amigos paſtores, eſtuuo Maria tres meſes, que para regalo, y conſuelo de la prima, y de ſu hijo, ſerian neceſſarios: yo dexo a vueſtra conſideracion los coloquios que los dos benditos niños tendrian entre ſi, las reuerencias que Iuan haria a ſu primo, todas las vezes que Yſabel, y Maria ſe encontraſſen al ſalir, y entrar en los apoſentos, que quien ſupo regozijarſe de ſeys meſes, con ſu viſta tambien ſabria reſpetarle, y agradecerle el tiempo que haſta que el ſalieſſe à la luz de el mundo, le acompañaua. Y en eſta ocaſion os quiero

dezir vna cancion que vn pastor de los mas rusticos de casa compuso à tan diuino sujeto, enseñado de su clarissima luz, y guiado de su furor amoroso: y lleuad aduertido, que tan grandes mysterios, y sacramentos como en casa de Zacharias se han visto, han hecho sabios, y Profetas à muchos simples, y inocentes pastores: pero bien se, que no os espantareys, sabiendo que lo fueron Moyses, Dauid, Amos, y otros à quien Dios comunicò tan altos secretos. Moyses guardaua el ganado de Ietrò su suegro, Dauid el de Isai su padre, y Amos abreuô sus ouejas en los pastos de Tecue, seys millas de Belen. La letra dize de esta suerte.

QVe mucho que dançe
Iuan tan alegre,
Si el maestro mas primo
Le toca enfrente.

Dança de alegria
Ysabel en vos,

To

Tocandole Dios
Dentro de Maria,
Que dulce armònia
De vn agudo,y graue,
Iuan andar no ſabe,
Y à dançar aprende,
Tal maeſtro,y tan primo
Le toca enfrente.

Altas eſperanças
Inſtrumentos tocan,
Que hazerle prouocan
Diuinas mudanças,
Como dos balanças
Se miran los dos,
Quanto baxa Dios
Iuan ſube haſta verle,
Que es primor de ſu Primo
Tocarle enfrente.

Dança,bayla,y canta,
Con alma tan dieſtra,
Porque Dios le mueſtra
Ligereza tanta,
Paſſos de garganta

Que le ha de costar
Ageno dançar
Desde agora aprende,
Que el maestro mas primo
Le toca enfrente.

Casi tres meses estuuo Maria con Ysabel, honrando aquella casa. Poco he dicho, haziendola vn Real palacio, y esto tambien es poco. Cielo dire mejor, pues estaua Dios en ella, personalmente en aquel Relicario diuino, donde el Padre eterno auia puesto casa al vnigenito Principe su Hijo: y aun mas auia que en el Cielo, pues gozaua entonces de la Humanidad santissima del Verbo, y de la Diuinidad, que por tan diuina vnion le acompañaua. Gozaua tambien de aquella serenissima Princessa, que ha de parirle, en quien concurren tan marauillosas partes. Ella es vna Estrella que trae al Sol, vn sarmiento que trae à su cepa, vna fuente que trae à su rio, vna Hija que trae à su Padre, y vna

cria-

criatura à ſu miſmo Criador: es vna Madre de ſu Padre, vna Hija de ſu Hijo, poſterior a lo que ha engendrado, y menor que lo que contiene dentro de ſi: es Madre, y Virgen, y ha tenido por razon de ſu Hijo, eſte nombre con el miſmo Dios. Librcſe de la maldicion de la Ley, que maldezia las virgenes, y caſadas: à las virgenes porque nunca engendraron: y à las caſadas porque paririan con dolor: pero de entrambas coſas ſe librarà Maria el dichoſo dia de ſu parto, pues Virgen ha engendrado, y parira ſin dolor eſte diuino Infante, que eſperamos, que tiene padre en el Cielo, y Madre en la tierra: pero ſin Madre en el, y ſin Padre en ella, eſte Principe que ſiendo eterno, ſe ha hecho temporal, pequeño ſiendo inmenſo, compueſto ſiendo ſimple, y pueſtoſe en lugar, ſiendo incomprehenſible, y incircunſcripto. Muchas fieſtas hizimos a los dos todo aquel breue tiempo. No auia paſtor que eſtuuieſſe cõ el ganado. Las haziendas de caſa deſſeauamos, y dichoſo aquel à quien Maria

le

le mandaua alguna cosa. De su boca andauamos colgados, eleuados en sus ojos, y en sus palabras mudos. Fuesse à Nazaret en efeto, y quedamos todos con la tristeza que los fragosos montes por el ausencia del dia, los cuerpos por la del alma, los dias por la del Sol, los campos por la del Verano, y el instrumento por la mano del que le toca. El parto de Ysabel fue presto, y la alegria del hermoso niño tan grande, que solo pudiera consolar la soledad de vn Iesus por nacer, la fiesta de vn Iuan nacido. Vinieron à darle el parabien todos sus vezinos, y parientes con ricos presentes, dando infinitas gracias al Señor, que auia vsado con ella de tanta misericordia. Llegado el octauo dia de su Circuncision, començaron à llamarle todos Zacharias: pero Ysabel dezia, que de ninguna manera, sino Iuan. Admirados todos le respondian: No ay tal nombre, Ysabel en toda tu parentela. Y assi le dixeron à Zacharias por Señas, que como queria que se llamasse; y el pidiendo vna pluma escri-

escriuio: Iuan es su nombre, de que todos quedaron marauillados, y al instante dessatô el Cielo su lengua, y començo à hablar, bendiciendo à Dios. La fama de este sucesso se diuulgô de suerte por todas las montañas, que todos se cubrian de temor, y dezian: Quien sera este niño? pero Zacharias lleno de Espiritu santo, profetizaua diziendo.

Bendito eternamente
Sea el Dios de Israel, Señor diuino,
Que tan piadosamente
A visitarle, y remediarle vino,
El saludable Reyno leuantando
De la familia, y casa venturosa
De su sieruo Dauid, q̃ vn tiẽpo hablãdo
Por sus Profetas, prometido auia
De la mano embidiosa
De nuestros enemigos,
Y de quien nuestra vida aborrecia,
Vida, y salud sacando,
Para que nuestros padres sus amigos
Puedan gozar misericordia tanta
En su memoria santa,

Reno-

Renouando el antiguo testamento,
Y cumpliendo à Abrahan el juramẽto,
De darsenos del modo q̃ esperamos,
Para que sin temor libres del yugo
De tantos enemigos, le siruamos,
Y en la justicia santa que le plugo
Comunicar, en su presencia estemos
Todos los dias que viuir tenemos.
Tu niño, tu seras desde este instante
Profeta del Altissimo, y delante
De su diuino rostro preuiniendo
Sus caminos, y haziendo,
Que tenga el pueblo ciencia
De salud en tu voz, por la presencia
Del que ha de redimirle los pecados,
Por las tiernas entrañas perdonados.
De su misericordia del Dios santo,
Por las quales agora nos visita,
Del Cielo baxa, y en el mundo abita,
Ya pues que has hecho tanto
Da luz Señor a los que estan escuros
En la tiniebla, y sombra de la muerte,
Para que desta suerte
Libres andemos de sus trances duros,
Por el camino de la paz seguros.

Esto dixo el santo viejo, llenãdo de regozijo los presentes, que como os he referido estauan admirados del milagro. La primera cosa que escriuio Darinto de las muchas que despues huuo a este proposito, fue lo que hoireys ahora, para declarar que Iuã auia de ser voz de Christo como desta, y de tantas Profecias se conoce. Cantaronla Natandio, y Alfesibeo, preguntando el vno, y respondiendo el otro, desta manera.

P. QVe dize de Iuan la Sierra,
Gil, que yo soy tosco, y rudo?
R. Dize, que nacio de vn mudo
La mayor voz de la tierra.

P. Que dizen los que le han visto,
Y yremos luego los dos?
R. Dizen ques Angel de Dios,
Y voz de su mismo Christo,
P. Y toda junta la Sierra,
Pues naciendo honrarla pudo?
R. Dize que nacio de vn mudo
La mayor voz de la tierra.

P. De

P. De vn mudo vna voz tan bella,
Que harà quando crezca, y ande?
R. Darala despues tan grande,
Que assombre el mundo con ella.
P. El nombre de Iuan encierra
Tal gracia que no lo dudo.
R. Bien lo dize el ver que vn mudo
Diesse tal voz a la tierra.

No se hoya por todas las montañas otra cosa sino canciones de alegria, a la Natiuidad deste diuino Profeta. Los pastores no yuan al ganado con otros pensamientos, ni los ecos de los valles respondian otras vozes, hasta las aues parece que aprendieron su nombre: y que las aguas en sus blandas corrientes le pronunciauan. Acuerdome que cierto dia con varios instrumentos, entoldãdo las jambas, y linteles de las puertas de laureles, palmas, y oliuas, y el suelo de lirios, mastranços, poleos, y treboles, cantamos vna quadrilla de pastores esta letra con notable regozijo.

OY se viste de alegria
Todo el prado de Ysabel,
Porque nace Iuan en el
El sobrino de Maria.

Los prados se visten flores
Azules, blancas, y rojas,
Los arboles verdes hojas,
Las aues nueuas colores.

El monte viste alegria,
Todo parece vn vergel,
Porque nace Iuan en el
El sobrino de Maria.

Viendo que es primo de Dios
El sobrino de su Madre,
Vistese de voz el padre,
Y son profetas los dos.

De gloria se viste el dia,
Y de contento Ysabel,
Porque nace Iuan en el
El sobrino de Daria.

Bien penſauamos noſotros, que auiamos ſido los que de todo aquel valle mas auiamos celebrado la fieſta del recien nacido. Y a eſte tiempo vimos ſeys çagales, y ſeys paſtoras, todos con guirnaldas de diuerſas flores, y al ſon de bien acordados inſtrumentos cantando anſi.

P. GIL, qual ſera de los dos
Angel,ò Sol el que ves?
R. Iuan ſera pues Dios no es
Quien tanto parece à Dios.

P. Dizen los que à verle van,
Que es Sol en el reſplandor?
R. Alua dixeran mejor
Pues oy amanece Iuan.
P. Angel dizen mas de dos,
Y Serafin mas de tres.
R. Iuan ſera, pues Dios no es,
Quien tanto parece à Dios.

P. Entre algunos ay porfias
Sobre que es Chriſto tambien?

R.Co-

R. Como tantas gracias veen,
Presumen que es el Messias.
P. que es su estrella afirman dos,
Y que el Sol vendra despues?
R. Iuan sera, pues Dios no es
Quien tanto parece à Dios.

Iuntamonos todos demanera, que el alegria nos hazia cantar, y tañer sin concierto, hasta que rendidos del exercicio nos sentamos en vnas piedras, que ha muchos años que se deuieron de traer alli para mayor edificio, y agora solo siruen de esto. Iusto sera (dixo Alfesibeo) pastores, que para el alegre dia que señalaredes à gloria deste santo niño, hagamos alguna fiesta que assombre estas aldeas, y que la puedan embidiar las mas populosas ciudades. Es tan justo (dixo Darinto) que de no lo hazer assi, quedaremos por ingratos al Cielo, à Zacharias, à Ysabel, y al niño, y aun à la patria de donde somos naturales: Al Cielo que le ha dado, à Zacharias que le ha engendrado, à Ysabel que le ha

parido, à Iuan que ha de ſer tan grande, y a la patria en no eſtimar la honra illuſtre, que le ha dado ſu nacimiento. Que os parece que hagamos en demoſtracion de tanto bien (dixo Natandio.) Lo que ordenare Glicerio (dixo Fenicio) à cuyos años, y entendimiento es bien que todos rindamos nueſtro voto. Glicerio entonces, paſtor de larga edad, y marauilloſo ingenio, les dixo aſſi: Tan gran cauſa no merece fieſta comun, y pues os determinays à hazerla, y os rendis à mi eſperiencia, aunque por el entendimiento mejor lo hiziera qualquiera de voſotros, ſoy de parecer que aya todas eſtas diferencias, y para todos, ſi es poſſible, deuidos premios. Sera poſſible (dixo Siluerio) paſtor rico, y liberal, el auer premio para todos, y yo no quiero que nadie me ayude à darlos: ve ſeñalando las prueuas, que yo yre ofreciendo los precios, y el dia eſtatuydo los pondre juntos en vn arco de arboles, y flores, que ſirua de doſel a la meſa de los Iuezes. Siempre fuyſte amigo (dixo

Gli-

Gliecerio), de alentar la virtud, bien aya quien tambien sabe distribuyr los bienes de fortuna: pero que mucho si te acompañaron tantos de naturaleza: opiniõ fue de sabios, que vna mediana possession de bienes es la mejor, porque assi es mas facil cosa obedecer a la razon: en ti se puede alabar, que con muchos la obedeces, sin errar en lo que dixo aquel antiguo, q̃ nadie alabasse al rico por sus riquezas. De muchos males libran al hombre las temporales riquezas: pero lo mas de que aprouechan es de quitar el desseo de conseguirlas. Dãdonos tu los premios como prometes, las fiestas seran estas. Primeramẽte aura premio para el que truxere mejor dança, de quatro, ò de seys, ò demas personas, para el que sacare mejor inuencion, para el que pusiere mejor hieroglifico, ò preguntare mejor enigma, para el que mejor glossare estos versos.

Iuan, y Dios se estan mirando,
Y aunque todo lo vee Dios,
Qual mira mas de los dos?

Para el que mejor representare vna Egloga, que no passe de trezientos versos: para el que mejor contare vna historia: para el que hiziere mejor juego: y si quisieredes saltar, correr, luchar, y otros yguales exercicios a la disposicion de vuestros votos, y a la mano liberal de Siluerio me remito. Mucho satisfizo à todos la proposicion de Glicerio: y assi dandole las gracias, y no menores à Siluerio de los precios prometidos, se diuidieron para acudir à sus haziendas, y exercicios. Todos aquellos dias no se hablô en otra cosa, dando auiso la fama a los mas remotos pastores de aquellos valles, que con no menor cuydado propusieron hallarse en las fiestas; algunos à pretender los precios, y otros à solo ver los que por sus habilidades los mereciessen. Huuo contienda sobre elegir Iuezes, pero al fin quedaron nombrados Siluerio el rico, y Glicerio el viejo, si bien se auian escusado importunamente. Llegado el dia, que serian veynte y cinco de Iulio, amanecio la casa de Za-

cha-

chárias hecha vn monte, porque toda aquella noche Andronio, y vna quadrilla de vaqueros la cubrieron de diuersos arboles, cuyos troncos, arrimados a las paredes, no consentian que sola vna piedra del edificio se descubriesse: los mas eran sabinas, pinos, cipreses, y laureles. Desde la primera ves que los gallos cantan, ardieron velas en muchas de las ramas, que cercauan la casa, demanera, que los que de varias partes caminauan a la fiesta no sentian el camino, pensando que estauan cerca, ni la pudian errar con tantas guias. Luego que el alua amanecio en el monte que os refiero, y que ella jamas auia visto, colgaron muchas guirnaldas de flores, por los ganchos de los troncos, ataron muchas aues à sus ramas, que parecia que voluntariamente se auian puesto en ellos, y aun muchas de ellas engañadas de la frescura de las hojas cantauan, como si estuuieran libres, aunque mas lo deuian de hazer con el espiritu, que la grandeza, y santidad del recien

nacido influia en todos, y pusieron los hieroglificos, y enigmas que auian de declararse: de los quales solo quiero referir estos. En vn Oualo estaua pintado vn Cielo de la manera que se rompe con vn relampago, con esta letra Latina en lo alto.

Statim.

Y de baxo esta.

Poco tardarà la luz,
Que en cerrada nube està,
Pues suenan los truenos ya.

Quiso dezir Darinto en este hieroglifico, que poco tardaria de nacer Christo, pues la voz suya, que era Iuan, se auia oydo en la tierra, que aunque nos parece que es primero el trueno que el relampago, no es assi, sino que los ojos no tienen necessidad para ver mas que del objeto presente, y los oydos por la distancia, como la tienen del ayre, tardan, y mas

mas mientras es mayor. Otro auia de Fenicio en vn quadro desta suerte: Vn rostro humano en vn Sol, delante del qual estaua vn niño en vna Estrella, esta letra en lo alto.

Præ ibis faciem Domini.

Y en lo baxo.

TV del Sol diuina estrella
Sacro niño, yras delante,
Porque nadie te adelante.

Dafilo puso dos ramos de encina, y roble secos, y abraçados: de los quales salia vna vara llena de hojas, y flores, en lo alto esta letra.

Nichil impossibile Deo.

Y en lo baxo.

VErde, y florido, aunque secos
Produzen à Iuan los dos,
Que todo es posible à Dios.

Aludia a las palabras del Angel a la Virgen, quando le dixo, que Ysabel auia concebido nuestro Profeta, aunque anciana, y esteril. Puso en vn cipres funesto Eliud en vn Feston pintado vn corderillo, con vn cuchillo atado al cuello, la letra en lo alto.

Ex nunc.

Y la de los pies.

Desde agora estoy sujeto
A mi pastor,
Por su verdad, y mi amor.

Parece que hablaua Eliud en profecia en este, y el siguiente hieroglifico, que tambien era suyo. Estaua pintado vn paxarillo en vna jaula: y ella colgada en vn ramo, la letra de lo alto dezia.

Gratia

Gratia natura pontentior.

Y en lo baxo.

A Costa de la garganta
Cantareys,
Aunque en la prision esteys.

Encontrose Laureno en este pensamiento con Eliud, porque auia pintado vn Cisne en la orilla de vn rio, que parecia el Iordan, y la letra de lo alto dezia.

Jn finem.

Y la de lo baxo.

PAra vuestro fin cantays
Cisne diuino,
Pero en vuestro fin mas fino.

En vn triangulo puso Melancio dos casas pintadas, la vna con la puerta abierta, y la otra cerrada. En la abierta auia

vn retulo, que dezia: Sterilitatis. Y en la cerrada otro, que dezia: Ezechielis. Estas dos casas tenian dos ventanas con vnos cristales por marcos, detras de los quales se vian dos niños. Del que estaua en la casa cerrada salia vn rayo de luz que daua en la ventana del otro, y la letra de lo alto dezia.

Cum ipsa ipsum.

La de abaxo.

CON la misma al mismo veo
Que la da,
Aunque no he salido allá.

Essa me agrada (dixo Nemoroso) mas que las otras, porque tiene vista, y alma, que son todo el arte de los hieroglificos, pues significò bien por la casa cerrada, y la puerta de Ezechiel, a la Virgen, y por la abierta la de Ysabel, con el retulo que declaraua su esterilidad, y por las ventanas, cristales, y niños, luz, y letra,

tra, la visitacion de las dos primas. Mas prosigue por tu vida si queda alguna. Si queda (dixo Aminadab) que Fineldo en vn carton de releuado Anaglifo, puso vna linterna de muy hermosa hechura, toda de vidros exagonos, con vna vela dentro, y esta letra.

Ex centro totam.

Y en nuestra lengua.

DEl centro se estiende à toda,
Y à Ysabel de Iuan que es centro
La gracia que tiene dentro.

Era alusion a la gracia espiritual con que Ysabel auia dicho aquellas palabras a la Virgen, de la redundancia de la luz del niño Iuan, que tenia en sus entrañas, como de la vela que està en medio de la linterna, como punto se comunica la luz à toda la circunferencia. Carmelino, con vnas cintas de nacar auia atado à vnos laureles en vna tabla vn almendro pin-

pintado, cubierto de blancas, y encarnadas flores, con esta letra en lo alto.

Spes Fida.

Y en lo baxo de la tabla.

SI son señales del fruto
Ver las flores,
Tu niño las das mayores.

Puso Eleazar (que entre los forasteros auia venido a las fiestas) vn cristalino arroyuelo entre vnas flores, y no lexos del vna perene fuente de agua purissima con vna M. sobre la piramide de su bassa, que deuia de significar el nombre de nuestro esperado Messias. La primera letra dezia.

Vt eam prædicet.

Y la otra.

A Dezir que cerca eſtà
Va delante el arroyuelo,
La mayor fuente del Cielo.

Euerardo puſo vna caña pintada entre vnos montes, el roſtro de vn enojado viento que la combatia, y vna guirnalda de laurel, que deſde el Cielo la coronaua, la letra de lo alto dezia.

Humilia reſpicit.

COn eſte laurel el Cielo
Corona el humilde zelo.

Amon, natutal de Sichar en Samaria, junto al campo que dio Iacob à ſu hijo Ioſeph puſo en vn carton ochauado vnos cardos ſecos pintados con vnas flores grandes amarillas que ſuelen ſer muy comunes en los campos, vn Cielo ſobre ellas que llouia, y la letra por lo alto.

Ex rore Cœli.

Y la que por lo baxo se reboluia a las rayzes en vn blanco retulo.

Con el agua que há llouido
Los mas esteriles dan
Por fruto la flor de Iuan.

No quiero cansaros mas, ni deziros las enigmas, pues las hoyreys mejor, quando luego os refiera sus declaraciones. Es enigma vna escura alegoria que se entiende dificilmente. Ya aureys oydo la historia de Sanson, quando yendose à casar à Tamaratà matò el Leon, y boluiendo por el mismo camino, hallò el panal de miel, que las abejas auian criado en su boca, de que tomò argumento para preguntar a los Filisteos aquel problema, que vencido de las lagrimas de su incasta esposa, le declarò, y ella a ellos. Pues sabed, que à esta traça son estas preguntas, como tambien lo sabreys de la venida de

de la Reyna Saba, à vifitar al Rey Salomon: efta, cuyo nombre era Nicaula, le propufo muchas enigmas, que el auerfe las todas declarado la mouio à jufta admiracion, y à dezir: Que era menor fu fama, que fu fabiduria. Coftumbre deuia de fer de los antiguos efte genero de problemas, affi he leydo que declarò Edipo la de aquella Sphinge, que tenia el roftro de donzella, y las alas de aue, que por auerfela entendido fe precipitò defefperada de las montañas de Tebas. No fuccederia effo a los pefcadores de Homero(dixo Ergafto)pues el murio de pena de no les auer entendido la fuya.De eftas os dire algunas à fu tiempo) dixo Aminadab) mas boluiendo à atar el hilo de nueftra narracion, fabedl, que nos jũtamos temprano por lo mucho que auia que hazer aquel celebrado dia. Nueftros dueños ocuparon vn rico lugar, los Iuezes dos fillas que debaxo del arco eftauan, cuya compoftura, puefto que ruftica, bien podia competir con los mas funtuofos que edificaua Roma a los

triunfos de ſus Dictadores, y Ceſares. Aco modaronſe los foraſteros, que de los propios pocos quedamos que no entraſſemos en las fieſtas. Lo primero vinieron algunas danzas curioſamente veſtidas, lo que la pobreza de labradores permite. Premiaron vna de Alcidoro, porque trahia doze perſonas en figura de los doze Tribus de Iſrael, con vn arbol en que eſtauan muchos de los Reyes de quien deciende el ſanto Ioſeph, y en cuyo eſtremo venia la Virgen con vna roſa cerrada en las manos, que va moſtraua quererſe abrir, para dar el fruto que eſtamos eſperando. Y otra de Amon que trahia ſobre ocho elefantes otros tantos caſtillos, donde los que danzauan, peleauan al ſon de las caxas de la guerra vnos con otros. Contenia en ſuſtancia la muerte de aquel famoſo Machabeo, que matò el elefante. A Alcidoro dieron vna camiſa labrada de ſedas de diferentes colores; y à Amon vn pellico de paño fino con guarniciones de terciopelo. Muchas fueron las inuenciones que entraron, de las quales la que parecio

recio mejor fue vn Gigante de proporcion, y estatura increyble, con vn monte en los ombros, como pintan al Atlante de Mauritania los Poetas. Este puesto en medio de la plaça, començo à descubrir los quatro vientos por entre lás ramas de aquel globo, de cuyas vocas salio tan fuerte que barria la tierra q̃ pisaua. Luego sele cayeron en quatro partes diuididas las cubiertas, q̃ lo venian de yeruas, flores, y arboles, y comẽçarõ à correr muchas hermosas fuentes, q̃ regauan lo que el viento auia barrido. las quales abriẽdose por medio, descubrieron vna bola de fuego, de que salio tãto q̃ hizo estremecer a los presentes. Alabaron todos el ingenio cõ que en aquel globo auia recogido su inuentor los quatro elementos, por quien todas las cosas viuen en continua guerra. Dieronle por premio vna caxa de cuchillos de marfil, y euano labrada, los azeros finissimos, y los cabos de coral con vnos remates de oro de filigrana. De los hieroglificos premiaron à Fineldo, por el q̃ truxo de la linterna, aunque como esto yà se estendia à

coſas del ingenio tuuo algunas replicas de parte de los que ſe tenian por agrauiados. Truxeron las enigmas, y la primera dezia anſi.

TEngo en el Cielo lugar,
Aunque imaginario ſoy,
Bien,ò mal dizen que doy,
O que le puedo cauſar.
Soy hombre,leon,cordero,
Agua,toro,y virgen ſoy,
Flechas tiro,y en fin doy
Por peſo el tiempo que quiero.
Es mi nombre,y calidad
Deſuerte,que dezir puedo,
Que con la mitad concedo,
Y niego con la mitad.

No tardò mucho eſte enigma en declararſe,porque Darinto dixo luego, que era el, Sino, tomando eſte nombre por qualquiera de los del Cielo, en que eſta imaginado, cauſando buenas, ò malas influencias, es hombre ſiendo el Sagitario, y los demas animales que dize, y agua

quan-

quando es Aquario con las vrnas que la vierten: la Libra yguala los dias con las noches, y ansi dize que da el tiempo por peso, y como se llama, Sino, diuidido el nombre, con el si concede, y con el no niega. A esta declaracion dieron los Iuezes vna carlanca con los clauos de azero, y la euilla, y passador de alquimia, que como el cuero era colorado parecia estremadamente. La segunda que sacaron, dezia ansi.

QVien es aquel que contiene
La mas perfeta figura,
Fue prision, y es hermosura,
Que varias colores tiene?
Encierra dentro de si
Al mesmo que le sustenta,
Y aunque es precioso, aposenta
Otro mas precioso en si.
Es señor de diez lugares,
Y aunque se mueue, y escriue,
Impares numeros viue,
Porque nunca viue en pares.
Es varon, y hembra tan vana,

Aunque parto de la tierra,
Que si su dueño le encierra,
Se sale por la ventana.

Varias cosas deziã los pastores para definir por las partes el todo deste enigma: pero solo Laureno dando en el blanco, dixo que era el anillo, q̃ por ser circulo es la figura mas perfeta. fue señal de prision antiguamẽte, y despues hermosura de la mano con las varias colores de los esmaltes, ò piedras: encierra, y ciñe dentro de si al dedo, que es el que le sustenta, y trae, y aunque es precioso por ser de oro, aposenta otro mas precioso que es el rubi, ò el diamaute que engasta. Es señor de diez lugares, porque en qualquiera de los diez dedos tiene señorio: mueuese, y escriue porque va con los dedos que tienẽ la pluma quando està en ellos: viue en los cinco que es numero impar, porque à vn mismo tiempo no puede estar en las dos manos: es varon por el oro, hembra por la piedra, parto de la tierra, porque nace en sus minas: si su dueño le encierra con el

guan-

guante es muy ordinario salir la piedra por lo que con cuydado rompen del para que se vea. Dieron à Laureno por premio vn libro de pergamino, en que estaua escrito el Pentateuco de curiosa letra, las cubiertas eran de tablas de cedro, y las manillas de plata. El tercero enigma dezia ansi.

Sin cessar, porque me fundo
Qual naue en madera, y lino,
Al modo del Sol camino
Todo lo que alcança el mundo.
Y como metida estoy
Siempre entre tantas marañas,
Voy dexando las entrañas
Por donde quiera que voy.
Como vna caña delgada
Es debil mi coraçon,
Hilos mis entrañas son,
Que hasta el alma tengo hilada.
Mi musica es canto llano,
Se contar, pintar, vestir,
Finalmente hasta morir
Voy siempre de mano en mano.

Huuo ſobre eſte enigma tantas vozes entre Eliud,y Carmelino,que fue meneſter que la autoridad de Glicerio ſe deſcompuſieſſe, porque Carmelino queria que fueſſe la moneda, porque dezia, que ſin ceſſar andaua el mundo,y que ſiempre eſtaua metida entre marañas de pleytos,y que con ella ſe veſtian los hombres,y que ſe contaua por numeros, y ſu muſica era el ſonido del dinero, que pintaua las medallas,armas,y impreſſas de los Principes, y que vltimamente haſta que ſe deshazia andaua de mano en mano. Pero Eliud, que auia dado en lo mas cierto, dixo que era la lanzadera de los texedores, porque era como naue de madera, y lino, que es de lo que va compueſta a la traza de vn varco, ò galera, y que anda ſin ceſſar todo lo que alcança el mundo:porque el hombre es llamado pequeño mundo, y la lanzadera anda todo lo que vn hombre alcança de braço à braço, y que eſtaua metida entre las marañas ſiempre de la tela, por donde yua dexando las entrañas, que era el hilo, que

en

en todos aquellos caminos va gastando, que tenia el coraçon como vna caña, por la canilla que lleua en medio, que eran hilo sus entrañas, y que tenia hilada el alma, por el lino, ò seda que se deuana en ella: que su musica es canto llano, porque siẽpre haze vn mismo son: que cuenta, porque toda es cuenta: que pinta, por las labores que haze: que viste, porque la seda, y el lienço nos viste: y que hasta morir anda de mano en mano, porque hasta que se acaban los hilos, ò la tela, siempre anda de la vna a la otra en los telares. Esto parecio lo cierto desta alegoria, y ansi mandaron callar à Carmelino, y dieron à Eliud vn sombrero de paja, tan curiosamente labrado, que parecia de oro rizo, el aforro era de seda, y el cordon de seda, y oro, con dos borlas de aljofar. Con esto se propuso el quarto enigma, que dezia ansi.

QVien es aquel liberal,
Que es prodigo, y no lo siente,
Porque sabe claramente,

Que le ha de sobrar caudal.
Promete indicios tan ciertos,
Que todos los cumple bien,
Sino es que ocasion le den
Para dezir desconciertos.
Es descubridor de engaños,
Y quien mas llama,y aduierte
Embajador de la muerte,
Y medida de los años.
Es necio en sus condiciones
Con ser harto bachiller,
Porque habla sin saber
En todas las ocasiones.
Y aunque callando,ni hablando
No peca,es muy de notar,
Que mientras no puede hablar,
Està siempre murmurando.

Vieron los pastores q̃ se leuantaua à declarar este enigma Griselda, pastora celebrada en aq̃llos valles por su hermosura,y entendimiento, y en quiẽ no auia otra falta q̃ su misma confiança(q̃ en mugeres no suele ser pequeña) y ansi le dieron aplauso.Y ella acertò en su pensamiento, por-

porque dixo, que era el relox;que es tã liberal,y prodigo, que ſiempre eſtà dando ſin ſentir lo que da,ni tener miedo que el caudal pueda acabarſele : las ſeñales que promete por la ſaeta, ò indice q̃ mueſtra las horas, cumple con darlas à ſu tiempo, ſino es q̃ por deſconcierto de las ruedas no ſea poſſible : dizé q̃ es deſcubridor de engaños, y q̃ llama, y auiſa, efetos todos de las horas que paſſan por nueſtra vida tã aprieſſa:llamale embaxador de la muerte con razon, porque ſiẽpre eſtà tratando ſu venida : q̃ ſea medida del tiẽpo es coſa clara,pues le diuide : habla como necio, porq̃ es mucho , y ſiẽpre y ſin ſaber lo q̃ dize,yq̃ quãdo dexa de hablar murmura, porque mientras no da ſiẽpre eſtà haziendo ruydo con el mouimiento de las ruedas. Dieron à Griſelda , vn rebozino de palmilla verde, con vnos viuos de raſo encarnado,y vn aforro de pieles blancas, y pardas a labores. De otras enigmas pudiera hazer memoria, pero no es juſto cãſaros tanto tiempo cõ vn manjar miſmo. Oyd las gloſſas , que pienſo que os daràn

guſto

guſto, por ſer tan gracioſo el teſto. La primera fue de Paladio, tan eſtrangero, que deſde el monte Tabor auia venido à la fama deſtas fieſtas.

IVAN, y Dios ſe eſtan mirando,
Y aunque todo lo ve Dios,
Qual mira mas de los dos?

PVeſto vn eſpejo luziente
Al Sol, cada qual ſe mira
Mas con viſta diferente,
Porque ſi el criſtal admira
Es de la que tiene enfrente.
La luz que el Sol eſtà dando
Eſtà el eſpejo imitando,
Dios es luz, Iuan ſu reflejo,
Porque como Sol, y eſpejo
Iuan y Dios ſe eſtan mirando.
Grande es la viſta que tiene
El Sol Dios, pues que tambien
A ver penſamientos viene,
Ojos es todo, que ven
Quanto el mundo en ſi contiene.
Oculto Iuan os ve à vos,

Que

Que quanto ay entre los dos
Mundos, deſte propio modo
Iunto ſe le ofrece todo,
Y aunque todo lo ve Dios.
Mas con ſer ſu viſta tanta
Si Iuan mira à Dios, yo pienſo,
Que mas ſu viſta adelanta,
Pues al Sol de Chriſto inmenſo
Su eſpejo mortal leuanta.
Mira vn hombre humano Dios,
Pero Iuan ſi mirays vos,
Mirays à Dios humanado,
Con que queda aueriguado
Qual mira mas de los dos.

La gloſſa que tras eſta ſe me ofrece, paſtores de Belen, era ſi biẽ me acuerdo de Eliud, y dezia anſi.

DOS almas enamoradas
En dos caſas diferentes
Suelen ſer comunicadas
Por los vidros tranſparentes,
De las ventanas cerradas
Y deſta ſuerte habitando

Sus

Sus caſas diuinas,quando
A ver a Yſabel venia
La Chriſtifera Maria,
Iuan,y Dios ſe eſtan mirando.
Como detras del papel
tal vez la tinta penetra,
En el pecho de Yſabel
Eſcriue Dios;y ſu letra
Ve Iuan deſde adentro en el.
Correſpondenſe los dos
Pueſto que es en cifra todo,
Y todo quanto ay en vos,
Le moſtrays Iuan deſte modo,
Y aunque todo lo ve Dios.
No ay lugar donde no aſſiſta,
Y anſi mira quanto quiere
Sin que nadie le reſiſta:
Preguntaſſe,quien prefiere
Por el objeto en la viſta?
Verdad es que luego a vos
Iuan,eſta ventaja os dan,
Porque ſi Iuan mira a Dios,
Claro eſta que ſera Iuan
Quien mira mas de los dos.

Eſta

Esta que aueys de oyr hizo Melibeo: no dezian que este pastor sabia hazer versos, pero muchos los lleuan agenos a semejantes fiestas, y certamenes, porque los dueños verdaderos no quieren auenturar su opinion, y los que no los han hecho, lleuanlos de buena gana, porque no tienen que perder. Finalmente dezia ansi.

Qvando ya de la desierta
Montaña vio que subia,
Sale Ysabel a la puerta,
Para abraçar a Maria,
Viendo la del Cielo abierta.
Como se van acercando,
Tambien se van alegrando
Iuan en Dios, y Dios en Iuan,
Que aunque cerrados estan,
Iuan, y Dios se estan mirando.
De donde me viene a mi
Dize Ysabel tanto bien,
Turbada, y humilde alli!
Mas no es mucho viendo a quien
A Dios encerraua en si.

No

No os turbeys Ysabel vos,
Iuan hablara por los dos,
Que por milagroso modo
Salta, y vayla, y anda en todo,
Y aunque todo lo ve Dios.
Pero no se duda bien
Aunque à Iuan que ver pretende
Por objeto à Dios, le den,
Que mas ve Dios, si se entiende,
Que se mira a si tambien.
Perdonat en esto vos
Iuan, porque viendose Dios,
Y en el traje que se muda,
No puede quedar en duda
Qual mira mas de los dos.

No pienso deziros mas de esta, que fue de Amarinto, oylda, y passaremos à la Egloga.

QVien entrò sin ofender
El cristal por donde entrò,
Ver puede, y dexarse ver,
Y ver Iuan a quien le vio,
Pues Santo le pudo hazer.

Que eſtar Maria cantando,
Yſabel profetizando,
Y el ſaltando,efetos ſon
De que en aquella ocaſion
Iuan, y Dios ſe eſtan mirando.
Danzad Iuan,y celebrad
La viſita deſte dia,
Y pues ya ſoys voz cantad,
Que en el doſel de Maria
Os habla ſu Mageſtad.
Cantad Iuan,que os veys los dos,
Dezid à Dios que ſoys vos,
Y auiſalde porque os vea,
Supueſto que quien es,ſea
Y aunque todo lo ve Dios.
Quanto à Dios ſoys inferior,
Quanta diſtancia ha de auer
Deſde criatura à Criador:
Quanto al objeto del ver,
El vueſtro en Dios,es mejor.
Dios os mira,y vos à Dios:
Pero Iuan ſin declararme,
Que Dios ſe ve como Dios,
No ſabre determinarme
Qual mira mas de los dos.

Otras muchas huuo sin estas. pero de solas las referidas tengo memoria: premiaronla de Amarinto, vosotros aureys juzgado si lo merecia : dieronle el mejor lebrel q̃ hasta agora se auia visto en nuestras montañas , joya que entre nosotros se estima en mas que las de oro, perlas, y piedras : el pellejo era blanco con vnas manchas doradas,como si se las huuieran hecho cuydadosamente , los ojos tenia viuos , las narizes abiertas , los hozicos mas negros que la tinta que sale de las xibias , las cañas de las piernas gruessas, y fuertes : las manos , y los pies anchos , la barriga pequeña , el cuello leuantado, y en el vn collar de cuero , con vnas letras de metal , y aforrado en lobo : la cadena que le ataua era jazerana , como se suelen trabar las mallas de las cotas. Muchos se le embidiaron , y comprauansele muchos , mas el no desprecio el precio , ni se osò deshazer del , por ser ganado con el sudor del ingenio. Y como conuiene que el arte imite a la naturaleza, en que todas las cosas que haga, sean por

el

el fin : lo que por la fama se hizo, quando deshaziendo el premio no dexara testigos para tenella, al arte, y a la naturaleza contradize, pues no la estima, ni pretende. Pero por proseguir mi relacion, sabed, que despues del juyzio destos versos (que despues me direys, si fue acertado) salieron de vna cabaña, que al lado de la casa de Zacharias estaua fabricada, y cubierta de fragiles tarayes, pinos de menudas hojas, y olorosos lentiscos, dos pastores gallardamente aderaçados, que sin verse el vno al otro, començaron ansi.

LISEO. FENISO.

LISEO.

ADonde bueno vas con el ganado
Tan cuydadoso, cabrerizo amigo,
Como otro tiẽpo libre, y descuydado?

FENISO.

Por estos montes mis desdichas sigo,
Mis cabras digo, pero estoy de suerte,
Que de sentir no siento lo que digo.

LISEO.

Pues no eras tu, Feniso, aquel tan fuerte,
Y robusto Serrano, que en los braços
Al lobo mas feroz daua la muerte?
Y que viniendo con vn tigre a braços
Estrechandole el anima sangrienta,
Era ponelle a la garganta laços?
No eras tu aquel que con la vista essenta
Te burlauas de amor, y de su llama?

FENISO.

Hablè fuera del mar de su tormenta.
Amor en estas seluas por la fama
A penas era entonces conocido,
Ya es otro tiempo, quanto miras, ama.
Aman las aues, y texiendo el nido
Solicitas los picos llenos lleuan
Del heno seco al pie del buey perdido.
Aman los pezes, y à quexarse prueuan
Siendo tan mudos, y en los hōdos rios
No de sus ouas, de su amor se ceuan.
Quexosos van por estos valles frios
Los fugitiuos cieruos, y los gamos
Atruenan estos concauos sombrios.
Si la vista a los Cielos leuantamos
Diras Liseo, que los ayres aman.

Y que de amor se quexã en los ramos.
Pintados tigres blandamente llaman
Su semejante à dulce compañia,
Las sierpes siluan, y los toros braman.
Esta ponçoña se sembrò aquel dia,
Que el grã hijo de Isaac Iacob valiẽte
Pisò esta tierra, muerte suya, y mia.
Aqui lleguè, Feniso, con la gente
De Laban nuestro dueño generoso,
A la inclemẽcia de vna fiesta ardiente.
Balaua mi ganado caluroso
Al rededor del pozo, que cubierto
Estaua de aquel marmol poderoso.
Aguardauamos todos el concierto
Ya por costumbre nuestra recebido,
Que juntos ha de ser el pozo abierto.
Llego Iacob a la sazon vestido
De vna camisa blanca, y su antipara,
Verde calçon a la rodilla assido.
Zurron al ombro, y vna verde vara
De gruesso acebo, su sandalia y media,
En sortijado pelo, honesta cara.
No fuera mas galan en Persia, y Media,
Holgueme en verle: pero aq̃ste gozo
Boluiose, como todos, en tragedia.

La boca alegre,que adornaua el bozo
Rubio, primero y preguntò de adōde
Los ganados baxauamos al pozo?
De Haran le dixe yo,Iacob reſponde:
Conoceys à Laban,que yo ſoſpecho,
Que no es perſona q̃ en Harā ſe aſconde?
Conocemos le dixe,y el al pecho
Puſo la mano en mueſtra de alegria,
Y dixo:O Cielo grā merced me has hecho.
Tiene ſalud Labā?yo que dezia,
Tiene ſalud Laban, quando el ganado
Rachel hermoſa al pozo conduzia.
En vnas cintas de color roſado
Preſo el cabello,y al ligero viento
Vn velo verde y blāco encomendado.
Vn ſayuelo de nacar,quel eſſento
Cuello le deſcubria, y en la mano
Vn torcido baſton herrado el cuento.
Vna faldilla del color del grano,
Que al oro imita al madurar la eſpiga,
En medio de la furia del Verano.
Se deſcuydaua de ocultar la liga,
Traje de Siria,y la ſandalia abierta,
Para mouer el pie menor fatiga,
Con argentados lazos deſcubierta,

Y en medio vna laçada de vna rosa
Que juntaua los braços de la puerta.
El ganado ya veys que no reposa,
Iacob entonces dixo, y que del dia
Falta gran parte,abrir es justa cosa.
El pozo agora,y en el agua fria
Templar la sed,y recogerle luego,
Esto era que à Rachel su prima via.
Y desde lexos le tocaua el fuego:
Hasta juntarnos,dixe,no es possible.
Que por los otros no admiti su ruego.
Llego Rachel,à amor no ay impossible.
A penas supo el gran Iacob quien era,
Quando la piedra leuantò terrible,
Bebio el ganado en la canal primera
Hecha d'vn hueco trõco devn anciano
Olmo,que ya dio sombra en la ribera.
Llegò el pastor,y assiendole la mano
Diole el beso de paz,y tiernamente
Llorò cõ masq̃ amor d' primohermano
Quien vio llorar tan presto, y vn valiẽte
Moço como Iacob? Presaguio estraño
De amor, q̃ ha de durar eternamente.
Lo demas ya lo sabes,y el engaño
Con q̃ el cruel Laban le ha dado à Lia.

LISEO.

Pues como de ſu amor nacio tu daño?

FENISO.

Porque eſta natural Filoſofia
De amor haſta q̃ vino a nueſtro prado,
Ninguno de noſotros la ſabia.
Siete años ha ſeruido,y ſiete amado. (ue
Y ſiete buelue à amar , y à ſeruir buel-
Que ya tiene el ſereno començado.
Y aun à amar otros muchos ſe reſuelue,
Mas a tan largo amor la vida es corta,
Pues en fin con la muerte ſe diſſuelue.
Mas ya Laban ſu proceder reporta
Y ſe la quiere dar,bien la merece.

LISEO.

Que ame Iacob, para tu amor q̃ importa?

FENISO.

Que Celſa , que me abraſſa, y enloquece
Criada deRachel,à exemplo ſuyo
Con largas eſperanças me entriſtece.

LISEO.

Pues quieres tu dezir que el amor tuyo
Nacio de ver amar,amor ſe aprende?

FENISO.

A Iacob mis deſdichas atribuyo.

Fuera

Fuera desto el desdẽ que ansi me enciẽde
A procurar remedios me ha forçado,
Y amor el procurallos me defiende.
Yaze debaxo de vn peñasco elado
Sobre aquel mõte de sombrosos tejos,
Y de frondosas hayas coronado
Vna cueua, que mira desde lexos
El Sol, porque a su centro eternamẽte
Llegaron de sus rayos los reflexos.
Viuela vn viejo en opinion de gente,
Que trata de saber futuros casos,
Infalible presago, y eminente.
A verle fuy con temerosos passos,
Lleue con vn cabrito el lomo escrito,
Candida leche congelada en vasos.
Salio por los validos del cabrito,
Que para negociar con retirados
Tales señas importan infinito.
Pero mis pobres dones acetados,
Me dixo, que de Celsa (estraña cosa)
Si pudiesse, apartase los cuydados.
Porque á Iacob se la daria su esposa,
Y del tendria vn hijo. No me mandes
Historia proseguir tan lastimosa.

LISEO.

De ti me admiro,que en consultas andes
Destos vanos Astrologos inciertos,
De aciertos cortos,y đ errores grãdes.
De las cosas passadas son muy ciertos,
Pronostican las suertes a los hombres,
Y que se moriran despues de muertos.
Sabios antiguos,porque no te assombres,
De sus cosas jamas(aborreciendo
De aquesta gente barbara los nõbres)
Dexaron vna fabula,que oyendo
La verdad,que nos muestra declarada,
Te burlaràs de lo que estàs temiendo.
Dizen,que viendo Iupiter cifrada
En vn globo la maquina Celeste
Del famoso Arquimedes fabricada,
Quãto ay đ Norte à Sur,y đ Este,a Oeste
Riose,y dixo:Dioses inmortales,
Que atreuimiento ? que delito es este?
No veys los Paralelos Celestiales,
Reglas q̃ Apolo escriue,y la Pretina,
Que esmaltan estrellados animales?
No veys la ardiente Ecliptica,diuina?
No veys el Arco hermoso q̃ conforma
A la litera donde el Sol camina?

No

No veys los Meses que diuide, y forma,
Dando al tiempo medida presurosa?
Por quiẽ los Signos đ su lũbre informa?
No veys su cara esplendida, y hermosa
Huyr de Scitia, y abrassar à Libia?
Y en sus Eclypses la color de rosa?
No veys los rayos de la blanca Tribia,
Crecientes, y menguãtes, y que Apolo
De los trabajos de la noche alibia?
Las Climas, Zonas, vno, y otro Polo,
La Equinocial, los Tropicos, y Estrellas
Que yo pense, que las contaua solo?
Blancas no veys a las mayores dellas,
Y q̃ estan las segundas medio oscuras,
Las demas negras, y menores q̃ ellas?
No veys las Esteliferas figuras,
Las frias Osas, y el Dragon Lerneo,
Tercera imagen de las luzes puras?
No veys con onze Estrellas à Cefeo?
No veys à Arturo, y la corona hermosa
De la dama engañada de Tesseo?
El Tebano feroz, la sonorosa
Lyra, el candido Cisne, Casiopea,
Y el hijo de la lluuia cautelosa?
El Auriga veloz, la Sierpe fea,

Esculapio,y la flecha penetrante,
Y el Aguila rapaz Ganimedea.
El delfin,los cauallos,y la amante
Andromeda,el Triangulo que encima
Del Aries le corona de diamante.
El Tauro,y los que el mar en tãto estima,
El Cancro mordedor,el Leõ,y aquella
Dudosa mas que la materia prima.
La Libra igual,y el Escorpion tras ella,
El Sagitario Croto,el Capricorno,
Aquario,el Pez, y la Ballena.
El Nilo,el Orion, y liebre entorno
De los canes ardientes,y la naue,
La hidra,el vaso,y cueruo por adorno.
Centauro,lobo,altar,y aquella graue
Corona, y pez Austral cõ doze lũbres,
Y las demas de que teneys la llaue.
Mirad por orden las celestes cumbres
De los Planetas,y ligero Cielo,
Que arrebata sus claras pesadumbres.
Esto,Dioses,sufris,que pueda el suelo?
A mi poder se atreue ingenio humano,
Y à mi diuina ciencia corre el velo?
Del trabajo se burla de mi mano,
La ley de Cielo,y tierra muda vn viejo
Vn

Vn Aſtrologo vil Siracuſano?
En eſte Cielo,en eſte breue eſpejo
De mouimiento eſpiritus incluſos
Siruen por todo concauo,y conuejo.
Diſcurre el año,y enſu cerco infuſos
Los meſes,vn Zodiaco fingido
Que los diſtingue ſin quedar cõfuſos.
La Luna crece y mengua,y atreuido
Gouierna el Cielo el artificio humano
De loca induſtria,y ambicion veſtido.
Pues que me eſpanto ya, q̃ el Rey tyrano
El fiero Salmoneo loco intente
Formar los rayos de mi fuerte mano?
Y fabricada de metal la puente
Parezcan truenos las erradas plantas,
Y que ſe llame Dios omnipotente?
Si ay mano humana que las luzes ſantas,
Emula del poder de quien las hizo,
Reduzga à lineas , y à medidas tantas.
Los Dioſes,aunque à alguno ſatisfizo,
Eſte vano mortal atreuimiento,
Que yo,ni le condeno,ni autorizo.
Riyendoſe del loco penſamiento
Mandaron,que la falſa Aſtrologia
Su verguença tuuieſſe por tormento.

Y la

Esculapio,y la flecha penetrante,
Y el Aguila rapaz Ganimedea.
El delfin,los cauallos,y la amante
Andromeda,el Triangulo que encima
Del Aries le corona de diamante.
El Tauro,y los que el mar en tãto estima,
El Cancro mordedor,el Leõ,y aquella
Dudosa mas que la materia prima.
La Libra igual,y el Escorpion tras ella,
El Sagitario Croto,el Capricorno,
Aquario,el Pez, y la Ballena.
El Nilo,el Orion, y liebre entorno
De los canes ardientes,y la naue,
La hidra,el vaso,y cueruo por adorno.
Centauro,lobo,altar,y aquella graue
Corona, y pez Austral cõ doze lũbres,
Y las demas de que teneys la llaue.
Mirad por orden las celestes cumbres
De los Planetas,y ligero Cielo,
Que arrebata sus claras pesadumbres.
Esto,Dioses,sufris,que pueda el suelo?
A mi poder se atreue ingenio humano,
Y à mi diuina ciencia corre el velo?
Del trabajo se burla de mi mano,
La ley de Cielo,y tierra muda vn viejo
Vn

Vn Aſtrologo vil Siracuſano?
En eſte Cielo,en eſte breue eſpejo
De mouimiento eſpiritus incluſos
Siruen por todo concauo,y conuejo.
Diſcurre el año,y enſu cerco infuſos
Los meſes,vn Zodiaco fingido
Que los diſtingue ſin quedar cõfuſos.
La Luna crece y mengua,y atreuido
Gouierna el Cielo el artificio humano
De loca induſtria,y ambicion veſtido.
Pues que me eſpanto ya, q̃ el Rey tyrano
El fiero Salmoneo loco intente
Formar los rayos de mi fuerte mano?
Y fabricada de metal la puente
Parezcan truenos las erradas plantas,
Y que ſe llame Dios omnipotente?
Si ay mano humana que las luzes ſantas,
Emula del poder de quien las hizo,
Reduzga à lineas , y à medidas tantas.
Los Dioſes,aunque à alguno ſatisfizo,
Eſte vano mortal atreuimiento,
Que yo,ni le condeno,ni autorizo.
Riyendoſe del loco penſamiento
Mandaron,que la falſa Aſtrologia
Su verguença tuuieſſe por tormento.

Y la

Y la cierta el lugar que merecia
Por la demostracion,cuyo decreto
Escrito viue en su diamante oy dia.
A cuya voluntad està sujeto
Quãtò puede alcãçar limite humano,
Porque es locura hablar en lo secreto
Del pecho inescrutable soberano,
q̃ no quiere q̃ el hõbre en sus secretas
Obras ponga el ingenio,ni la mano.
Esta fabula cuentan los Poetas
Dela Esfera ingeniosa deArquimedes,
De lineas,y medidas tan perfetas.
De donde facilmente sacar puedes,
Que dixerã del barbaro que emprẽde,
Que el estimado, y tu engañado q̃des.
Pero aqui te retira,que deciende
Iacob al verde valle,no te vea.

FENISO.

Mas que me yela tu consejo,enciende
El alma,que morir,y amar dessea.

Entrò à este tiempo Iacob con vn gallardo vestido, y vn instrumento en la mano, cantando la glossa de este villancico.

NI merecer,ni alcançar
Puedo amando lo que quiero,
Mas quanto mas deſeſpero,
Menos-me puedo mudar.

ES tan alto el bien que veo,
Aunque ſu luz me reſiſta
De ſu gloria el alto empleo,
Que ni le alcança la viſta,
Ni le merece el deſſeo.
Donde,amor,ha de parar
Eſte impoſſible querer?
Pues tras tanto deſſear
Tanto amor no ha de poder,
Ni merecer,ni alcançar.
Suele ſer el fundamento
De todo amor la eſperança,
Que amor es eſte que ſiento,
Sino merece,ni alcança
El fin de ſu penſamiento?
Quando à Laban conſidero,
No eſpero el bien alcançar,
Solo deſſear eſpero,
Porque ſolo deſſear
Puedo,amando lo que quiero.

El

El principio que he tomado
Por no hallar medio mejor
Quiere del bien engañado,
Que ſe funde vn loco amor
En vn fin deſeſperado.
Deſeſpero lo que eſpero,
Que paraque pueda ſer
Lo que no merezco quiero,
De donde vengo a querer
Mas,quanto mas deſeſpero.
En eſto ſe ve el valor
Que eſte bien que adoro,alcança,
Pues no auiendo en mi temor,
Ni meritos,ni eſperança
Deſſeo,y muero de amor.
O que eſtraño imaginar
En vn bien que no ha de ſer,
Pues en tanto porfiar,
Quanto mas puedo querer,
Menos me puedo mudar!

Por la otra parte venia la hermoſa Raquel con tal hermoſura, y gracia, que os aſſeguro que pudiera poner la imitaciõ a la verdad en duda,porque la repreſen-

ſentaua Roſarda belliſſima paſtora de la cabaña de Eliud, gallarda como hermoſa, y no menos honeſta que hermoſa, y gallarda, venia cantando anſi:

O Larga eſperança vana,
Quantos dias ha que voy,
Engañando el dia de oy,
Y eſperando el de mañana.

POR ſuceſſos tan eſtraños
Los años de tantos dias,
Los dias de tantos años,
Van las eſperanças mias
Haziendo à mi vida engaños.
Amor lo impoſſible allana,
Y aunque lo poſſible eſpero,
Nunca es oy, todo es mañana,
El bien no llega, yo muero,
O larga eſperança vana.
La Griega fama ſolia
De Penelope contar,
Que de noche deshazia
Lo meſmo que en el telar,
Yua texiendo de dia.

Si me veo cerca oy
Del blanco à que voy à dar,
Mas lexos mañana eſtoy,
Pues no acabo de llegar,
Quantos dias ha que voy.
Entre la fruta, y la fuente
La pena de quien la via,
Pintaron antiguamente,
Tal es la eſperança mia,
Por mas que llegar intente.
Amor licencia te doy,
Para qualquiera mudança,
Porque ya canſada eſtoy
De andar con vana eſperança,
Engañando el dia de oy.
Trahe eſte dia que quiero
Tantas mañanas conſigo,
Que nunca llega el poſtrero,
Pues quando tengo el que ſigo,
Bueluo à eſperar el primero.
Dime eſperança liuiana,
Como viuire ſi voy
Tantos dias, que eres vana,
Deſſengañando el de oy,
Y eſperando el de mañana?

Suſ-

Suspendio con estos vltimos versos la hermosa Rachel fingida, el instrumento, y la voz, y mirandose los dos apaciblemente, le dixo desta suerte Iacob.

A Tus diuinos ojos,
Que si los viera el Sol q̃dara ciego,
Rindieron sus despojos
Su fuerça el tiẽpo, y el amor su fuego,
Y la naturaleza
Se admira de si misma en tu belleza.
De embidia se deshaze
La blanca nieue, que essa mano toca,
Y la rosa que naze
Se mira en el espejo de tu boca,
Que en ella se traslada
Por no verse marchita, ni cortada.
A la voz, y alegria
De tu lengua amorosa, el Cielo atento
Detiene su armonia,
Y està consigo en paz todo elemento,
Y a morir atreuido
El aspid mas feroz abre el oydo.
Yo que a tus bellas manos
Vine Rachel, por fuerça de mi estrella,

Mis pensamientos vanos
Esfuerço, y digo, q̃ quien es tan bella,
Cada vez que se mire
Dira que es bien, q̃ quien la ve suspire.
Siete años te he seruido
Por el primero engaño, y otros siete
Cumpliendo voy, que ha sido
El segundo concierto, en que promete
Laban que seras mia,
Ay quãtos años que me cuesta vn dia.
Mas si las vidas fueran
Como el alma inmortal todos sus años
Por ti Rachel siruieran
Mis desseos, venciendo sus engaños,
Que amor bien empleado
Iuzgalo por venir por ya passado.
Que yelos no he sufrido
El Inuierno insufrible, elado, y fiero,
Por los montes vestido
De las rigidas nieues del Enero?
Que calor el Verano
Por estos campos, el Agosto cano?
Ay Rachel si supiesses,
Como engañè los tiempos, y los años,
Dias, semanas, meses,

Ven-

Venciendo ſus diſcurſos mis engaños,
Que laſtima tendrias,
Que à tantos años añadieſſen dias.
Pregunta à aquellas fuentes,
A aquellos olmos,que diran ſus hojas,
Que diran ſus corrientes,
Quales fueron mis anſias , y congojas:
Mas no preguntes nada,
Que no merezco yo verte obliga.

RACHEL.

Bien ſabes, ò Iacob,que mi deſuio
No ha ſido cauſa de tu larga pena,
Sino la voluntad del padre mio.
El amor que no viue por la agena
No ha faltado a la deuda, a q̃ le obliga
Tu fè conſtante de firmezas llena.
Si tan larga eſperança te fatiga,
No han ſido para mi los años breues,
El miſmo tiẽpo,elmiſmo amor lo diga.
Bien ſaben eſtas fuentes,ſi me deues
Amoroſas congojas,y temores
Aunque por tu valor me fueron leues.
Diganlo aqueſtos arboles,y flores:
Mas diras,que el ſeruicio q̃ no medra,

No estima por verdades los fauores.
A qui està el pozo, y la pessada piedra,
Que reboluiste à mi ganado vn dia,
Aunque le cubre ya perpetua yedra.
Siempre ha llorado la memoria mia
Aquel beso de paz, siempre mis ojos
La falta de tu dulce compañia.
Vencisteme Iacob, y los despojos
De tu vitoria diferentes fueron,
Para mis zelos, lagrimas, y enojos.
Los braços de mi hermana merecieron
Sin auerte querido, tus abraços,
En tus braços en fin amanecieron.
Burlome amor, burlaronme tus braços,
Burlome la esperança, que cumplida
Apela como pleyto à nueuos plaços.
Si fue para tu amor corta la vida,
Yo te prometo que lo mismo sienta,
Si falta la palabra prometida.
Mas no serà tan falso, quien intenta
Hazerte esclauo suyo con engaños,
Que ya corren del Cielo por su cuēta.
Por mi passan Iacob los mismos años
Ama, espera, confia, que ya llegan
Quando las bodas no, los dessengaños.

Y por-

Y porque ya mis corderillos juegan
Satisfechos de yerua, y del Ocaso
Las bordadas cortinas se despliegan.
Perdona, que al aldea alargo el paso,
O si quieres seguirme vamos juntos,
Que aliuia el pretẽder tratar del caso.

IACOB.

Los siglos horas, y los años puntos
Se me hizieran aqui, q̃ estas montañas
De mi firmeza pueden ser trasuntos.
Porque con la verdad de mis entrañas,
Es comparar quantos amando viuen
A las palmas que ves debiles cañas,
Los tiempos en diamantes los escriuẽ.

Con esto se fueron juntos dando fin à la Egloga, pero mientras premiauan al dueño de aquellos versos con vna jaualina para los Ossos, y Espines, cuya cachilla parecia vn diamante, con borlas de seda, y oro, y tachonada à nudos el hasta, se preuino para la historia Dasilo, el pastor que arriba os dixe, y estando todos atentos començo ansi.

No eſtima por verdades los fauores.
A qui eſtà el pozo,y la peſſada piedra,
Que reboluiſte à mi ganado vn dia,
Aunque le cubre ya perpetua yedra.
Siempre ha llorado la memoria mia
Aquel beſo de paz;ſiempre mis ojos
La falta de tu dulce compañia.
Venciſteme Iacob,y los deſpojos
De tu vitoria diferentes fueron,
Para mis zelos,lagrimas,y enojos.
Los braços de mi hermana merecieron
Sin auerte querido,tus abraços,
En tus braços en fin amanecieron.
Burlome amor,burlaronme tus braços,
Burlome la eſperança, que cumplida
Apela como pleyto à nueuos plaços.
Si fue para tu amor corta la vida,
Yo te prometo que lo miſmo ſienta,
Si falta la palabra prometida.
Mas no ſera tan falſo,quien intenta
Hazerte eſclauo ſuyo con engaños,
Que ya corren del Cielo por ſu cuẽta.
Por mi paſſan Iacob los miſmos años
Ama, eſpera, confia, que ya llegan
Quando las bodas no,los deſſengaños.

Y por-

Y porque ya mis corderillos juegan
Satisfechos de yerua, y del Ocaso
Las bordadas cortinas se despliegan.
Perdona, que al aldea alargo el paso,
O si quieres seguirme vamos juntos,
Que aliuia el pretẽder tratar del caso.

IACOB.

Los siglos horas, y los años puntos
Se me hizieran aqui, q̃ estas montañas
De mi firmeza pueden ser trasuntos.
Porque con la verdad de mis entrañas,
Es comparar quantos amando viuen
A las palmas que ves debiles cañas,
Los tiempos en diamantes los escriuẽ.

Con esto se fueron juntos dando fin à la Egloga, pero mientras premiauan al dueño de aquellos versos con vna jaualina para los Ossos, y Espines, cuya cuchilla parecia vn diamante, con borlas de seda, y oro, y tachonada à nudos el hasta, se preuino para la historia Dasilo, el pastor que arriba os dixe, y estando todos atentos començo ansi.

No me ha parecido, mayorales diſcretos, paſtores entendidos, traeros en eſta ocaſion alguna de las hiſtorias del principio del mundo, de nueſtros antiguos padres, Iuezes del pueblo de Iſrael, Reyes, Patriarcas, y Profetas, de Iudich, Eſter, Ruth, ò los valientes Machabeos, ſino de nueſtros tiempos; porque quanto mas cerca, tendreys menos noticia, por ſer menos eſcritas las que poco ha ſucedieron, que las que ha muchos años que paſſaron, porque en el diſcurſo de ellos varios ingenios, varios coroniſtas las aueriguan, y con mayor libertad, ſin temor de los poderoſos, ſin liſonja de los ricos las eſcriuen. Con eſta preuencion, digo paſtores, que Pompeyo Magno, deſpues de auer vencido à Tigranes, Rey de Armenia, y hechole tributario a los Romanos. Acabada de todo punto aquella guerra ſe vino con ſu exercito à Suria, donde en la ciudad de Damaſco le hallaron todos los Embaxadores de las Republicas, y Reyes, anſi de la Suria, como de la Arabia, y Egypto. Entre los otros

otros Ariſtobolo nueſtro Rey embio el ſuyo, con el qual le preſentò vna vid de oro, hecha con marauilloſo artificio, de valor de trezientos mil eſcudos. Hircano por no faltar à ſi miſmo, y al derecho que tenia al Reyno, embio tambien quiẽ trataſſe ſu cauſa en la preſencia del gran Pompeyo. El qual auiendo entendido del vno, y otro Embaxador la accion, y juſticia de los dos hermanos, quiſo que en perſona fueſſen à verle: y deſpues de auerles oydo, con buenas palabras les dio licencia, y eſperanças de que preſto yria à Iudea, donde mejor podria informarſe, prometiendo fauorecer al que lo mereciesse: y aduirtiendoles, que viuieſſen quietamente en tãto que el llegaſſe. Mas no pudiendo ſufrir Ariſtobolo, que la dignidad ſe le puſieſſe en duda. Luego que ſe partio de Pompeyo hizo gente de guerra para defenderſe de qualquiera que intentaſſe quitarle el Reyno cõ tanta ſangre, induſtria, y trabajos adquirido. Hircano, y Antipatro, y todos ſus parciales, tomando deſto eſperança de tener en ſu

causa mas fauorable à Pompeyo,le escriuieron estos atreuimientos de Aristobolo , que ayrado de que le huuiesse perdido el respeto, partio de Damasco à Ierusalen con su exercito , y le cercò en ella. Mientras Pompeyo se apercebia para cõbatir la ciudad,arrepentido Aristobolo,y no hallandose con bastantes fuerças para defenderla , salio de la ciudad, y sin otra seguridad se puso en las manos de Pompeyo , pidiendole perdon , y prometiendole gran suma , y cantidad de dinero. Perdonole Pompeyo , y embio à Gabinio , vno de sus Capitanes a la ciudad, por la promessa , donde no solo hallaron lo que dixo , pero ni les dexaron entrar los soldados. Pompeyo entonces , puso en prision à Aristobolo , y començo à combatir el muro de Ierusalen con valeroso esfuerço : mas auiendo alguna disension entre los que la defendian , muchos dessamparando el muro se metieron en el santo Templo , y alli se fortificaron , y los otros abriendo las puertas de Ierusalen a los Romanos , se la-
entre-

entregaron. Tres meses tardaron los soldados vitoriosos en conquistar el Templo, que con diuersas faciones, y sucessos vinieron finalmente à rendirle, y degollando la gente, quedaron pacificos señores de toda la Iudea, patria nuestra. Quiso Pompeyo ver todo el Templo, entrando tambien donde solo al Principe de los Sacerdotes era licito: y hallando en el muchos, y varios vasos de oro, y no poca suma de dinero, no permitio, mirandolos con ojos religiosos, que de alguno de los suyos fuessen tocados. Antes el siguiente dia hizo vn edito, que segun los institutos de la patria, los Sacerdotes purificassen el Templo, y que se continuassen en los acostumbrados ritos, y sacrificios: y declarando à Hircano por Principe de los Sacerdotes, sossegadas las cosas de Suria, se boluio à Roma, lleuando en prision consigo al Rey Aristobolo, con dos hijos, y dos hijas. De los quales, el vno llamado Alexandro se huyò de Pompeyo en el camino, y el

y el otro llamado Antigono, fue con el padre, y las hermanas lleuado à Roma. Deſta ſuerte por la diſcordia de los dos hermanos vino eſta tierra al Imperio, y ſugecion de Italia, a la qual fueron deſde aquel tiempo tributarios los Hebreos, fuera de que Pompeyo les auia quitado el Reyno de Suria, que ſus padres tan valeroſamente auian conquiſtado con las armas: porque como las coſas pequeñas con la concordia crecen, las grandes con la diſcordia ſe diminuyen. Alexandro, como os dixe, fugitiuo de Pompeyo boluio à Iudea, y recebido bien de los pueblos, que no podian tolerar el Imperio de los eſtrangeros, formò exercito, y vino a las manos con los Romanos de quiẽ fue roto y cercado en vn caſtillo, donde auiendoſe dado à partido ſe huyò otra vez, y ellos le ſaquearon, y puſieron por tierra. Caſi lo miſmo ſucedio à Ariſtobolo ſu padre, y a ſu hermano Antigono huydos tambien de Roma: pero vencidos en batalla del Capitan Gabino, los prendio, y à mejor recaudo los boluio à Roma.

Roma. Mientras Gabino fue à Egypto, Alexandro juntò treynta mil soldados,y corriendo toda la Iudea, matò quantos Romanos hallaua. Gabino le buscò,y auiendo venido a las manos boluio a vencerle, valiendole a Alexandro la misma fuga. Despues desto Gabino boluio à Roma,y le sucedio en el gouierno de la Suria Marco Crasso, vno de los principales Caualleros de Roma, el qual le auia procurado con animo de hazer guerra a los Partos, nacion belicosa, y de gran nombre en el Oriente. Yendo pues Crasso à esta empressa passô por la ciudad de Ierusalen, y entrando en el templo le despojò de todos los ornamentos de oro, y de todo el dinero,que el Magno Pompeyo no quiso tocar con religioso animo. De alli passô a los Partos, de los quales fue roto, y muerto: y porque los Barbaros entendieron que la codicia del oro le auia mouido a su conquista,Surina su General, auiendo derretido gran cantidad de oro, hizo que se lo hechassen por la boca diziendo: Que se hartase muerto

de

de lo que viuo no auia podido. Tal fue el fin que tuuo la codicia de Crasso, justo castigo del Cielo, como del Rey Baltassar, Heliodoro, y otros que profanaron los vasos del Templo, perdiendo el respeto a su diuino culto. Sucedio à Crasso en el gouierno Casio, con el qual auiendo hecho estrecha amistad Antipatro, aquel grande amigo del Sacerdote Hircano, crecia cada dia mas su poder, y autoridad entre los Hebreos. En estos medios auiendose casado con vna gran señora Idumea Antipatro, tuuo quatro hijos, Faselo Herodes que agora es Rey, Iosipo, y Ferora, y vna hija llamada Solomè. Nacio a esta sazon vna cruel guerra ciuil entre los Romanos, siendo cabeça de la vna parte el Magno Pompeyo, y de la otra Iulio Cesar: el qual hecho señor de Roma librò à Aristobolo de la prision, y le embio à Iudea, por tener aquel Reyno à deuocion suya contra Pompeyo. Mas no pudo Aristobolo gozar mucho el beneficio del Cesar, porque fue en el camino de la parte Pom-

peya-

peyanà muerto con veneno,y casi al mismo tiempo Alexandro su hijo degollado en Antioquia por orden de Scipion, suegro del gran Pompeyo. Antigono el otro hijo, vino à poder de Tolomeo, tyrano de Calcidia, con dos hermanas suyas, con vna de las quales se casò luego. Auiendo pues Iulio Cesar vencido en batalla à Pompeyo, y siendo muerto à traycion de Tolomeo Rey de Egypto, por Fozino, y Aquila, en vna barca, de donde le sacò à tierra Codro, y le dio entre aquellas arenas tan humilde sepultura, fue Cesar con poca gente a Egypto, donde siendo combatido de Tolomeo, con gran peligro de su vida, fue de Antipatro grandemente socorrido con vna gruessa vanda de Iudios, y haziendo por su propia persona valerosas hazañas en su defensa, hasta ser en esta facion muchas vezes herido. Mas auiendo finalmente el Cesar sojuzgado a Egypto con la muerte del Rey Tolomeo, passò por Suria, y confirmò en el Sacerdocio à Hircano, dando la admi-

adminiſtracion de toda la Iudea à Antipatro, y haziendole Cauallero Romano: y concedio, que ſe pudieſſen reedificar los muros de Ieruſalen, que Pompeyo auia hechado por tierra: los quales al miſmo punto fueron reedificados de Antipatro. El qual viendo que Hircano, no era para el gouierno de tan gran Reyno dio el de Ieruſalen à Faſelo ſu hijo mayor, y à Herodes, que entonces ſolo tenia quinze años, dio el cargo del gouierno de Galilea, patria de la Virgen ſantiſſima, de quien eſtamos eſperando nueſtro remedio, y prima de Yſabel, madre de Iuan, por quien celebrays, paſtores, tan juſtas fieſtas. Herodes, aunque muchacho, moſtro animo inuicto, y ſuma prudencia contra vn cierto Ezequias, poderoſiſſima cabeça de tanta cantidad de ladrones, y hombres de pernicioſa vida, que tenian pueſto en aſſombro toda la Galilea. Eſte fue de Herodes perſeguido, roto, preſo, y hecho matar con todos ſus complices, de que quedô la tierra tan limpia, que ſe podia ſeguramente, anſi
de

de noche como de dia, caminar por ella. Por esto no solo ganò Herodes la beneuolencia de los Galileos, pero de todas las prouincias circunuezinas molestadas de aquellos ladrones, y su fama se estendio por toda la Suria. Donde ansi por esto, como por otros hechos, se aumentaua la autoridad de Antipatro, y la esperança de sus hijos: auiendo tambien el mismo ganado con otra astucia la gracia de los Princides Romanos,. porque aconsejando el à Hircano, que agrauasse los pueblos con subsidios, todo aquel dinero que les sacauan embiaua à diuersos Caualleros à Roma en su nombre: con lo qual Hircano era aborrecido de los Iudios, y Antipatro amado de los Romanos, creyendo que Antipatro lo embiaua. Cuyo nombre era tan claro à todos, quanto oscuro el de Hircano. Pero no faltaron algunos amigos de Hircano, que le auisaron, pronosticandole tambien, que el proceder de Antipatro, y de sus hijos, caminaua à priuarle del Principado, y hazerse vniuersal señor de la Iudea.

dea. Mas era Hircano de tan groſſero ingenio, y tan oluidado de ſus miſmas coſas, que ni tuuo prouidencia para guardarſe, ni puſo cuydado en impedirle. En eſta ſazon Iulio Ceſar hecho abſoluto ſeñor del Imperio Romano, ſe preuenia para hazer guerra a los Partos: mas ſiendo muerto por Bruto, y Caſio, y otros Caualleros Romanos, que no podian ſufrir (aunque los auia honrado, y pueſto en altos lugares) que el por fuerça, y tyranicamente huuieſſe priuado la patria de libertad. Por ſu muerte huuo crueles guerras, y venido Caſio à Suria, para preuenir las coſas neceſſarias a la guerra, y principalmente para recoger dineros, fue en la Iudea de Antipatro, y de ſu hijo Herodes diligentemente ſeruido, y acariciado, como aquellos que ſiendo eſtrangeros no reſpetauan la pobreza de los pueblos: pero querian que de qualquiera manera le ſacaſſen: Caſio bien ſeruido dellos hizo à Herodes Gouernador de toda la Suria, prometiẽdole tambien hazer Rey de Iudea, ſi quedaſſe
vito

vitorioso de la guerra q̃ con Marco Antonio, y Octauiano, hijo adoptiuo, y heredero de Cesar tenia. Auia entre los amigos de Hircano, vno à quien llamauan Malaco, el qual embidiando la felicidad de Antipatro, combidandole à comer, le matò con veneno: y considerando que Hircano era tan para poco, intentò de ocupar el Reyno de Iudea: pero mientras se apercebia fue hecho matar de Herodes en vengança de la muerte de su padre. Casi en estos mesmos dias Antigono hijo del Rey Aristobolo reforçado de gente, y de dineros por Tolomeo su cuñado, se mouio à conquistar el paterno Reyno, por cuya venida leuantandose muchos de los Iudios en su fauor, ganò algunos lugares: mas siendo improuisamente buscado de Herodes con mayores fuerças, le echò de la Iudea, recobrando facilmente lo que auia vsurpado. De donde boluiendo vitorioso à Ierusalen, fue con grande honor de Hircano, y de todo el pueblo recebido, y en premio de su virtud, y del valor tantas vezes

moſtrado, le hizo ſu pariente, dandole por muger à Marianne hija de Alexandra ſu hija, donzella dotada de rariſſima belleza, y de honeſtas coſtumbres, con cuyo parenteſco crecio ſummamente ſu autoridad entre los Iudios. Grandiſsimas fueron en eſte tiempo las reboluciones de los Romanos, y auiendo vltimamente tenido dos batallas ſangrientas en Macedonia, fue de todo punto deſecha la parcialidad de Bruto, y Caſsio, quedando muertos, y Marco Antonio, y Octauio ſeñores libres de todo el Romano Imperio. Boluiendo Octauio à Roma, à aſſentar las coſas del Poniente, paſsò Marco Antonio al Aſsia, à pacificar las del Leuante, y auiendo llegado a Suria, ſe le puſo delante gran numero de Iudios, eſclamando contra Herodes: pero no ſolo no fueron del oydos, mas en el inſtante muertos, y el confirmado en el gouierno de nueſtra patria. Partido Marco Antonio a Roma, vino otra vez Antigono a Iudea cō exercito grueſſo de los partos, y auiendo en ſu poder

con

con fraude al Pontifice Hircano, y a Faselo hermano de Herodes, a Hircano hizo cortar las orejas, porque no pudiesse ser mas Sacerdote, Faselo desesperado se matò a si mismo, dandose con la cabeça en vna piedra (por tener atadas las manos) tantos golpes, que la dexo bañada de su sangre, y sesos. Hirçano ansi herido, fue de los soldados Partos conduzido a Babilonia. Solicitò Antigono auer a las manos a Herodes para matarle, pero no pudo, porque el se puso en saluo con toda su familia en el Castillo fortissimo de Massàda. El qual preuenido de quanto era necessario para esperar vn largo cerco, le dexò en guarda a Iosipo su hermano: y aunque era tan peligrosa la nauegacion por el tempestuoso tiempo del Inuierno, se fue à Roma, para quexarse a Marco Antonio, de las injurias de Antigono, y de los Partos, y para pedille ayuda contra ellos: significandole tambien como era ofensa de la Magestad del nombre Romano. Parecio mal notablemente a Marco Antonio, y

al Senado el caso de Herodes, por auer sido el, y Antipatro su padre tan leales amigos de los Romanos, como por el odio que tenian à Antigono, por auer ocupado a viua fuerça de armas la Iudea, y por ser los Partos capitalissimos enemigos del nombre Romano. Determinaron pues no solo poner à Herodes en el Gouierno de la Iudea, que ya le auian dado como el pedia: mas por mostrar mayor agradecimiento à su lealtad, y buenos seruicios le hizieron Rey, y ordenaron que el exercito que entonces tenian en Leuante, boluiesse las armas contra Iudea, y derribando à Antigono de la silla, diessen la possesion à Herodes. Hecha esta determinacion del Senado, boluio Horodes a Iudea, y despues de muchos sucessos fue del exercito de Marco Antonio debelado Antigono, que por algun tiempo se defendio valerosamente: pero vltimamente preualeciendo las fuerças Romanas, perdio el Reyno, y la vida: porque viniendo viuo a poder de Sosia, General de Marco Antonio, que

a la

a la sazon se hallaua en Antioquia, se le embio, y el le hizo matar por establecer con la muerte de Antigono el Reyno de Herodes, que confirmado en el de los Iudios, y no pareciendole que lo era en tanto que restaua alguno de la sangre Real, con engaños, y grandes promessas solicitò a Hircano, ya sumo Sacerdote, y entonces prisionero de los Partos, paraque se huyesse de Babilonia, donde de todos era honrado, y seruido, y se viniesse a Ierusalen. Lo qual hecho de Hircano, despues de auerle acariciado algunos dias, hasta llamarle padre, con leuantarle vna calumnia, le quitò la vida. Quedaua solo vn mancebo hermano de Marianne su muger, llamado Aristobolo, a quien el mismo auia hecho Sumo Sacerdote, y de embidia de verle amado del pueblo, le hizo ahogar en vn lago, donde por su recreacion auia ydo a bañarse, fingiendo auer acontecido a caso, y no por orden suyo. Cessò en este mancebo la familia de los valientes Machabeos, los quales auiẽdose hecho con el fauor diuino, y cõ

su gloriosa virtud señores del Reyno: con echar del los estrangeros que le tiranizauan, y oprimian, por espacio de ciento y veynte y seys años le posseyeron. Passò vltimamente el Reyno a vn estraño, porque aunque es verdad que Herodes Iudayza, al fin es hijo de padre Idumeo, y de madre Arabe, ha sido felicissimo, como veys, en conquistar, y conseruar el Reyno en tantas reboluciones del Imperio Romano. Porque, como sabeys, en este tiempo nuestro, y suyo, ha passado la guerra entre Octauiano Augusto, que agora es Emperador de Roma, y Marco Antonio, en la qual ha sido vencido, y muerto: y ansi mismo Cleopatra, que por no honrar el triunfo de Octauiano, se puso vn aspid al pecho, que vn villano le truxo en vna cestilla de flores. Ansi mismo ha tenido buena fortuna Herodes en las demas guerras, solo en su casa ha sido infelicissimo, pues por rabiosos zelos ha hecho cortar la cabeça a su hermosissima, y amada muger Marianne, sentencia que el

ya tenia dada quando fue à Roma, pues para que ninguno en el mundo la gozasse, dexô à Iosipo ordenado, que si el Senado le prendia, ò mataua, à ella la matasse luego que llegasse la nueua. Por sospechas, y calumnias falsas ha hecho tambien matar à sus dos hijos, y de Mariamne, Alexandre, y Aristobolo, en la flor de su edad. Ha vsado grandes crueldades con su sangre, y con sus mas intrinsecos amigos. Viue aborrecido como tyrano por ser tan sangriento, sin que el auer reedificado el santo Templo de Salomon, y otras ruynas de Ierusalen, aya sido parte à encubrir tan feas, y estupendas muertes.

Quando llegaua Aminadab con esta relacion de Dafilo à este punto, el Sol distaua ygualmente de los del Cielo, y ansi parecio a los pastores boluerse juntos, acompañandole por vn arroyo arriba, cuyos arboles defendian el que ya hazia, por auerse esforçado sus rayos con su apacible sombra: por passarle finalmente con menos sentimiento, y siendo como

era el camino tan largo ; resoluieron los pastores que Elisio, y Nectaluo, à quien auian hallado en vn prado, que ya boluiã sus cabras a las cabañas de Elisenp, d quiẽ eran pastores, cantassen alguna cosa entre los dos, por la noticia q̃ teniã de sus ingenios : ellos por no mostrarse ingratos a su misma fama, pidiendo à Damon, q̃ si se ofreciesse, los ayudasse, començaron ansi.

ELISIO. NECTALVO.

DAMON.

PAra cantar de tus aguelos santos
La Real ascendencia, dulce esposo
De aquella à quien cõ celestiales cãtos
Del Cherubin alaba el coro hermoso,
Dame fauor entre fauores tantos,
Y llegarà con plectro sonoroso
Mi voz a los estremos de la tierra,
Y à quãto el mar cõ muros de agua en (cierra.

NECTALVO.

Ayuda, ò tu purissima Maria,
El canto designal de tus pastores,

Pues

Pues entre la Corona, y Monarquia,
Cayados hallaràs en tus mayores:
Escucha tu Real genealogia,
Aunque distintas glorias atesores,
Esta es la parte humana, a la diuina
El Sol, el Angel à tus pies se inclina.

ELISIO.

O gran padre Abrahã, por quien impetra
Nuestro linaje bendicion tan alta,
Añadiendo a tu nombre aquella letra
Que la mortal generacion esalta:
Cuya grandeza el limite penetra
De aq̃llas luzes con q̃ el Cielo esmalta
Su mãto azul, pues hasta ser Dios hõbre
Tu bendicion enstendera tu nombre.

NECTALVO.

Isaac diuino, que a la parda peña
Del monte Moria, humilde y obediẽte
Lleuaste en ombros la cortada leña,
Adonde fueras victima inocente:
Aquel Cordero que la çarça enseña
De sus estpinas coronar la frente,
Quiere trocar la sombra, y verse luego
En otra Virgen çarça intacta al fuego.

ELISIO.

Quando de Bersabe Iacob venia (lo,
Durmio enHarã,y vio q̃ abierto el Cie
Vna escala que el ayre diuidia
Tocaua en el, estando assida al suelo:
O Escala celestial, pura Maria
No con Angeles ya, que mayor buelo
Haze Dios à tu pecho,cuya punta
De Dios,yel hõbre los estremos junta.

NECTALVO.

Yua Iudas à ver con su ministro
Hiras, de su ganado Odolamita,
La esquila alegre el numero,yregistro,
Quando Tamar le engaña,y solicita:
Cubierto el rostro de vn sutil teristro
A requerirla de su amor le incita,
Conociendo despues de mil contiẽdas
Las de su sangre,por sus dadas prẽdas.

ELISIO.

Salio Zaràn atandole la mano
La roja cinta,sin salir al mundo,
Y aũq̃ salio despues Farès su hermano
Con salir el primero,fue el segundo:
Dizen que algun mysterio soberano
Està en aquesta purpura profundo,
Porque

Porque el pueblo Gentilico,y Hebreo
En Zaran,y Farès,diſtintos veo.

NECTALVO.

Eſſos,Eliſio,fueron engendrados
Antes que los hermanos embidioſos,
Vendido,ya Ioſeph,vieſſen turbados
De Egipto los Piramides famoſos:
Pero quedando en el aſſegurados
Con la familia de Iacob gozoſos,
A Eſron tuuo Farès, y eſte à Arã tuuo,
En aquel tiẽpo que en Egipto eſtuuo.

ELISIO.

Durando el cautiuerio miſerable
Nacio de Aran,Aminadab ſujeto
Al Barbaro Gitano,que implacable
Perdio a la gloria de Ioſeph reſpeto:
Naaſon valiente , en armas admirable
Vio del ſanto Moyſes pueſta en efeto
La libertad del pueblo,que oprimia
Del duro Faraon la tirania.

NECTALVO.

Digno es Aminadad de eterna hiſtoria,
Pues quãdo el pueblo del Iſrael dudoſo
(Aunque Moyſes le daua la vitoria)
Retiraua del mar el pie medroſo:

El.

El fue el primero, que con justa gloria
Se arrojò por las aguas animoso
Quedando en los exercitos sagrados
De Aminadab los carros celebrados.

ELISIO.

Mercelo tambien, porque fue suyo
Aquel en que lleuada el Arca santa
Fue de Cariatarin, y lo atribuyo
A que intrepido al mar puso la planta:
Tambien su sangre, y santidad arguyo,
De que en su casa con riqueza tanta
Hasta aquel tiempo la depositaron,
En que à Ierusalen la trasladaron.

NECTALVO.

Passò Moyses despues de auer obrado
Marauillas tan altas, y estupendas
El Rojo Mar, que de vno, y otro lado
Abriò, suspensa el agua, enxutas sendas
Y luego el passo al Barbaro cerrado,
Los pabellones, y las ricas tiendas
Como de enzinas, robles, y altas hayas,
Hizieron montes las vezinas playas.

ELISIO.

Quien viera entre las aguas bolteando
Los caballos, las barbaras carroças,

Como

Como en la tempestad vemos nadãdo,
Tal vez las ouejuelas,y las choças?
Quiẽ viera por las margenes cãtando
(O dulce libertad) el bien que goças
A las Hebreas libres,y vengadas
De las Gitanas joyas adornadas?

NECTALVO.

Por el desierto Naason guiando
El Tribu de Iudà,Capitan fuerte,
Los pasos de Moyses acompañando,
La descendencia de Iacob aduierte:
Porque Salomõ, por Principe q̃dando
Del generoso Tribu por su muerte
Passò el Iordan,y vio la prometida
Tierra , de pura leche , y miel vestida.

ELISIO.

Quando de Iericò los altos muros
Siete dias cerco Iesus valiente,
Por los Esploradores,que seguros
Tuuo Raab discreta ocultamente:
Cayendo a tierra los cimientos duros
Al ayre del metal resplandeciente,
Saluò su casa aquella cinta roja,
Que nunca de mysterios se despoja.

NEC-

NECTALVO.

Fue su salud ponella a la ventana.
Elisio amigo, y fue su casamiento
Dichoso, pues q̃ del la estirpe emana
Del gran Dauid, heroyco fundamẽto:
Booz nacio de Raab, q̃ el ser humana
A tanto bien le dio merecimiento,
Booz vezino de Belen, que oy dia
Vemos los campos que sembrar solia.

ELISIO.

Alli se ve, que aun el pensarlo alegra,
Adonde Ruth bellissima espigaua,
Quando viuiẽdo con Noemi su suegra
Su ancianidad piadosa sustentaua:
Alli en el manto de la noche negra
Del suyo entre sus plãtas se amparaua
Alli; que bien lo saben los pastores,
Cogia espigas, y dexaua flores.

NECTALVO.

De Ruth Obed nacio, de Obed el santo
Padre del gran pastor de Belẽ, nuestro
Iesse, q̃ con Dauid le ha hõrado tanto,
Dauid en el cantar à Dios tan diestro:
Prestame tu para tu mismo canto,
Aunque tambiẽ de lagrimas maestro,

Aquel

Aquel harpa diuina, y harè ſolo,
Que reſuene mi voz de polo à polo.

ELISIO.

Si Dauid los eſpiritus, tañendo,
Del pecho de Saul huyr hazia,
Nectaluo, tu veràs, como en naciendo
Vn niño, de quien ya ſe acerca el dia
Al centro de la tierra van huyendo,
Del acento del harpa de Maria,
Porque tiene vnas cuerdas de culebra,
Con q̃ mata de amor quãdo requiebra

NECTALVO.

Si fue la de Moyſes de que te eſpantas,
Pues que daua ſalud en alto pueſta,
q̃ en el de aq̃lla, y de otras ſobras tãtas
La verdad, y la luz ſe manifieſta:
Si de nueſtro Paſtor las gracias cantas,
Y no las guardas à ſu miſma fieſta,
Bien puedes ſin paſſar de ſus aguelos,
Parar el Sol, y enamorar los Cielos.

ELISIO.

Proſeguire del Betlehemita infante,
Porque al primero intento correſpõda
Que pudo ennoblecer cõtra el Gigãte,
Las paſtoriles armas de la honda:

No porque indigno ſus vitorias cante,
Ni el eco deſtos valles me reſponda,
Mas po: la ſucesſſiõ del Rey mas ſabio,
Y mas dichoſo, aũq nacio de agrabio.

NECTALVO.

Bien hazes,que ninguno alabar puede
Baſtantemente vn hombre,à cuya vida
Dios tan grande alabança le concede;
q̃ dize , q̃ hallo vn hõbre a ſu medida:
Oy Ieremias declarado quede,
Pues llega el dia,y hora prometida,
No para que à Dauid ſu Dios leuante,
Sino à eſte tierno, y eſperado Infante.

ELISIO.

Si ſaluarſe Iſrael,y Iudà tiene,
Tan alta,tan diuina profecia,
Ya no à Dauid nueſtro paſtor cõuiene,
Sino al Hijo diuino de Maria:
Ya el ſabio,el ſanto Rey,el juſto viene,
Y aquel Señor que Ezequiel dezia,
Por quiẽ el Angel anunciò à ſu Madre,
El rico aſſiento de Dauid ſu padre.

NECTALVO.

Aqui del magno Salomon ſe ofrece
La ciencia,que vna noche le fue dada,
El

El Tẽplo q̃ en el mũdo le engrandeze,
Marauilla à ninguna comparada:
Por quien Nicaula de Sabà le ofrece
Gloria de tantos Reyes embidiada,
Si bien en la vejez las Idumeas
Le obligaron à hazer cosas tan feas.

ELISIO.

Salomon de años onze, caso estraño!
Engendrò a Roboan soberuio, y loco,
Que por cõsejo de vn priuado engaño
Tuuo el gouierno de su padre en poco:
Diuidiose Israel para su daño,
Que de partirse no resulta poco,
Y aun no quedara en el, si el santo zelo
Dios no mirara de Dauid su aguelo.

NECTALVO.

Puso en Dã, y en Bethèl bezerros de oro,
Y de Ierusalen al Templo santo
Quitò la reuerencia, y el decoro
De su predecessor tenido en tanto:
Sesach de Egipto Rey robò el tesoro,
Y la santa ciudad cubrio de espanto,
Abias le heredó tan malo Abias,
q̃ fue bueno en Reynar tã pocos dias.

ELISIO.

Assà tuuo principios fauorables,
Mas el mortal poder le desuanece,
Hasta tener los fines miserables,
Que quiẽ se aparta de su Dios merece:
Pero tras estos Reyes detestables,
Ya Iosafat pacifico se ofrece,
Dõde el valor de la Oraciõ se muestra
Mas q̃ enlas armas de la fuerta diestra.

NECTALVO.

Por casarse Ioran con Atalia
Hija de Iezabel,y Acab tirano,
Perdio los Idumeos,Monarquia
Que ya del gran Dauid vẽcio la mano:
Esta su estirpe oscurecer queria,
Pero salio su pensamiento vano,
Ozias fue Rey,pero atreuido tanto,
Que vsurpar quiso el Sacerdocio sãto.

ELISIO.

Edificò Ioatan su hijo al Templo
La puerta,q̃d̃ hermosa el nõbre alcãça,
Aunque del impioRey Achaz cõtẽplo,
Del verdadero culto la mudança:
Mas de Ezequias la virtud,y exemplo.
La prudencia, justicia, y la templança,
La

La religion,el zelo,y el decoro,
Los ſiglos de metal conuierte en oro.

NECTALVO.

Mas que a ſu padre , a ſu diſtinto aguelo
Imitò Manaſes en la conſulta
De agueros falſos, obligando el Cielo
Al caſtigo que à Idolatras reſulta:
El Rey de Aſſiria al Babilonio ſuelo
Cautiuo le lleuo,donde enla inculta
Margen del rio Eufrates,ſentado,
Llorò preſo Iſrael ſu bien paſſado.

ELISIO.

O lagrimas de vn pecho arrepentido
Quanto podeys cõ la piedad inmenſa,
Pues à Ieruſalen reſtituydo
Gozò la libertad,borrò la ofenſa!
Deſpues de Amõ fue Rey conſtituydo
Ioſias ſanto,protector,defenſa,
Y gloria de Iſrael,porque à Ioſias,
Solo Dauid le eſcede,y Ezequias.

NECTALVO.

Quando la flecha le quitò la vida
(O Egipcios braços đ piedad agenos!)
Lloro Iſrael ſu miſera cayda,
Y Ieremias lamentó ſus Trenos:

Faraon de Ioachin fiero homicida,
Por varios casos de desdichas llenos
Puso enel Reyno à Ieconias su hermano
Con este justo, y con aquel tirano.

ELISIO.

Quando Euilmerodac à Ieconias
Sacò de la prision, y le honrò tanto
Por las de aquella edad Cronologias,
Nos da Salatiel materia al canto:
Pero Zorobabel, ò Barachias,
Quel Babylonio cautiuerio, y llanto
Al fin de setenta años trueca engloria,
Mas nõbre tiene enla sagrada historia.

NECTALVO.

Ya con nombre de Duques, y no Reyes,
Desde este Rey comiençã los Hebreos
A restaurar las ofendidas leyes,
Y coronar el Templo de trofeos:
Mira desde las cabras, y los bueyes
Del pastor de Isai, quantos rodeos
Ha dado el tiempo à sucessores tantos,
Y entre ydolatras Reyes, Reyes santos:

ELISIO.

Ya de Abiud a la progenie llama
El nacimiento nuestro canto, siendo

Del

Del tronco de Abrahan florida rama,
Que vienen Eliachin, y Azor siguiẽdo:
Luego Sadoc, y Achin merecen fama,
A Eliud, y Eleazaro produziendo,
Que este engẽdrò à Matã, esclarecido
Padre de aquel que de Iacob lo ha sido

NECTALVO.

O Musas q̃ habitays no por las fuentes
Fingidas en los montes fabulosos,
Haziẽdo en vuestras liquidas corriẽtes
Al canto los ingenios animosos,
Sino sobre los orbes transparentes,
Y pisando los Astros luminosos,
Dadme para cantar fauor, que pueda
Dezir lo mas, aũque en lo menos q̃da.

ELISIO.

O vosotras Deidades celestiales,
Intelligencias de los Cielos bellas,
Pues fuentes de purissimos cristales:
En vez de flores vã regando estrellas
Bañad mis labios, aũque son mortales,
Y indignos de tal bien, en vna dellas,
Para cantar en alta melodia
El dulcissimo Esposo de Maria.

NECTALVO.

Iacob fue padre de Ioseph, esposo
De la mejor Señora que hõra el suelo,
Y el Coro de los Angeles hermoso,
Despues que suba à coronarse al Cielo:
En Hijo tan sublime venturoso,
Que su Virginidad, su limpio zelo,
(Honra no vista en dignidad alguna,)
Le haran guarda del Sol, y de la Luna.

ELISIO.

Santissimo Ioseph para loaros,
En vano se desuela el pensamiento,
Porq̃ intenta quien piensa celebraros,
Cifrar el mar, y encarcelar el viento:
Por conceptos no vistos leuantaros,
En el mas leuantado entendimiento,
No ha de igualar al punto que podria,
Con llamaros Esposo de Maria.

NECTALVO.

Con llamaras Esposo de Maria,
No han de saber los Angeles del Cielo
Escelencia mas alta, y energia,
Que mas leuante vuestro virgen zelo:
Toda aq̃sta Real genealogia, (suelo,
Que al Cielo ha de dar gloria, y hõra al
Viene

Viene à parar en vos,Ioſeph,dichoſo.
De la Madre de Dios diuino Eſpoſo.

DAMON.

Paſtores,ſi aueys dicho començando
Lo mas, que es à los Angeles poſſible,
Quanto mas a la voz mortal cantãdo,
Mirad que proſeguir ſera impoſſible:
Deſde lo menos a lo mas paſſando,
Es coſa en los diſcurſos conuenible,
Subir por grados al mayor que alcança
No el ſujeto infinito,el alabança.
Mas començar por la mayor,diziendo,
Que Ioſeph es eſpoſo de Maria,
Ya que podeis cantar? pueſto q̃ oyẽdo
Sus alabanças,ſe paraſſe el dia:
Ya no ay mas que dezir,ni cõprehẽdo,
Que toda la celeſte Ierarchia
Sepan mayor cõcepto,bien q̃ os quedã
Muchas grandezas,q̃ alabarle puedan.
En eſte valle han dicho mil paſtores
Coſas,que eſpantã al ingenio humano,
Deſta diuina vara,cuyas flores
Su frente merecio deſde ſu mano:
Y aunque ſutiles ſon,no ſon mayores,
Pues del Hijo del Padre ſoberano,

En la tierra tendra nombre de padre,
Con ser Esposo de su Virgen Madre.
Ingenios hemos visto que se atreuen
Adezir, que la sangre del Messias,
Que ya esperamos, à sus manos deuen,
Pues ha de alimentarle tantos dias:
Y quieren que sus meritos se pruevẽ,
Aunque Dios tiene tantas Ierarchias,
Con q̃ ha buscado vn hõbre q̃ defiẽda
En la tierra que está, su mayor prenda.
Sustenta Dios los Cielos, y la tierra,
Y Ioseph à Maria, que ensi tiene,
Guarda, alimẽta, cria, cubre, encierra
El Verbo Eterno que a la tierra viene:
Luego Ioseph con el cepillo, y sierra
Sustenta à Dios, y sustentar preuiene
La sangre que ha tomado de Maria,
q̃ ha d̃ verter por vuestra culpa, y mia.
Baculo de la Virgen, Ioseph santo,
Que del carro del Sol diuina Estrella
Guiays los passos, ya del Cielo espãto,
q̃ Dios es Sol, y viene al mũdo en ella
De Belen perdonad el rudo canto,
Que quãdo el Capitan q̃ esperan della
Honre aq̃l suelo, oyreys cosas mayores
De

De vueſtros Betlehemiticos paſtores.
Agora tu Nectaluo,que de Eliſio
Penſauas con reciproco Amebeo
Vencer el canto,ſi el licor Dioniſio
En rico vaſo puede dar deſſeo:
En eſte beueras que truxo vn Friſio,
Y le comprè en la mar para trofeo,
No de vitoria,mas de illuſtre verſo,
q̃l vaſo es premio ygual,cãdido,y terſo
Labradas en el pie tres gracias tiene,
Muchas fuerã , Nectaluo,à ſerlo tuyas,
Pero ya por el nombre te conuiene,
Y à mi de Eliſio coronar las ſuyas:
Eſta lyra te doy,pues ya preuiene
Canto,q̃ feliciſſimo cõcluyas,
Tu voz, tu ingenio , aunq̃ cõ años tiernos,
Que ſe ha de celebrar ſiglos eternos.
Canta la pura Concepcion diuina
De aquella inmaculada Virgen ſanta,
Mas limpia que el Aurora criſtalina,
Quando con cercos de oro ſe leuanta:
Mas pues el Sol ſe acerca,y auezina,
Para ſantificar ſu tierna planta,
Al ſuelo de Belen con mayor gloria,
Templad las lyras a ſu dulce hiſtoria.

Iustamente (dixo Aminadab à Damõ) premiaste à Elisio, y a Nectaluo, el estudioso canto de la genealogia del santissimo Esposo de esta soberana Virgen, de quien estamos esperando el dichoso nacimiento de nuestro remedio. Ellos han discurrido à mi corto juyzio acertadamẽte en estas generaciones, que nuestra Hebrea lengua llama, Tholdoth, voz que de seys notas, ò elementos se escriue:las quales hallareys, Pastores, pues soys estudiosos de las diuinas letras, en el capitulo segundo del Genesis, en las quales el mundo nueuamente criado, y el hombre hasta entonces perfeto, se halla escrito. Pero despues de la cayda del Protoplasto, tan miserable, y costosa para nosotros, quitose la vna de aquellas letras, que en el segundo, y quinto lugar se ponia : desuerte que en aqualquiera de los que ay en las diuinas letras que se hallare esta voz, Tholdoth, hallareys quitada la letra que llamamos Vau, que tiene,como sabeys todos, fuerça de conjuncion copulatiua, ni de alli adelante

lante ſe reſtituye, ſino es en Ruth en el capitulo quarto, donde la genealogia de Dauid, no ya ſolamente de la poſteridad de Abrahan, mas tambien de los Gentiles,ſe conſtituye, para que el auer quitado eſta letra (en la qual no pocos Sacramentos tienen las antiguas letras aſcõdidos) abiertamente moſtraſe Dios el mundo perfeto, con tales numeros ſer acabado,y hecho, y que Adan por ſu inobediẽcia perdido, por Chriſto hijo de Dauid auia de ſer reparado,y a ſu antigua dignidad reſtituydo: cuya illuſtriſſima proſapia, y catalago de ſu generoſa eſtirpe aueys los dos cantado, cifrando las hiſtorias, de que ſe pudieran hazer tan largas, ſi lo permitiera el tiempo. El nombre de Ieſus ſolamente a los Capitanes, y Duques ſe permitia, à cuyo cargo eſtaua conduzir el pueblo, ſu ſalud, defenſa, y cuſtodia, como en Ioſuè ſe manifieſta, que Oſeas Profeta, por otro nombre llama Auſce. Verdad es,que todos han ſido ſombras deſta verdad que eſperamos, y deſte Ieſus diuino figurado en aquellos nobi-

nobiliſſimos Eroes, à quien ſe daua eſte nõbre, como à libertadores de la patria: y anſi vereys, que quando Ieſus en las ſagradas letras ſe ponia por Chriſto, de otra manera ſe eſcriuia, que quando por algun Capitan de aquellos famoſos, à cuyo cargo eſtaua la defenſa de Iſrael. Finalmẽte, ſiempre que Ieſus ſe eſcreuia en las letras, en las ſilabas, ò en los puntos ſe diferenciaua de los otros, para que deſto cõſtaſſe, q̃ de otra manera ſe auia de llamar Ieſus, autor dela ſalud del mundo, que los Capitanes, que por la temporal de ſu pueblo teniã eſte nombre. Sabemos (dixo Damõ) Aminadab doctiſſimo, preceptor nueſtro, lo que el nombre de Ieſus ſignifica, y el de Chriſto que eſperamos y que como Ieſus es nombre de propia perſona, Chriſto lo es de dignidad, y gracia. Y no hablo de los que le han tenido por vngirſe, como los Reyes, Profetas, y Sacerdotes, ſino porel que el mundo cõ tanto deſſeo aguarda, para ꝙ vngido con ſu miſma ſangre, ſea el verdadero vniuerſal Rey, Profeta, y Sacerdote, porque aquellos como mor-

mortales hõbres vngian sus cabeças con olio de mortal materia:mas nuestro Messias con la vncion inmortal, y incorruptible de aq̃l diuino Espiritu. Solo me parece à mi, que deuen de dessear estos pastores saber si en su canto, por ser como tu dizes, Tholdoth, y generaciones de estos Santos, varones antecessores de Ioseph, y deudos suyos, ay alguna cosa de que aduertirnos. Ninguna (dixo Aminadab) antes pienso que han seguido la mas derecha linea, que pudo darseles. Parece que estos pastores auiã leydo los libros de las familias illustres, que con tanto cuydado escriuieron, y guardaron en sus archiuos los Hebreos, y ansi hallareys en Ezequiel, que vna de las penas que se dauan a los Profetas falsos, era, que no los escriuian en el libro de las generaciones. Erã pues estos libros tan autenticos, que era prohibido poder negar alguna de las cosas que en ellos se hallauã escritas, y porque ninguno tentase borrarlas, ò interponerlas que no fuessen verdaderas, se guardauan con vigilancia en los archiuos del

Tem-

Templo , y en el miſmo Santuario. Importantiſſimos (dixo Eliſio) fueron eſtos catalagos de las generaciones antiguas, porque los Tribus no ſe confundieſſen, y las diſtribuciones de los oficios fueſſen legitimas , como ſe ve en los Leuitas,y Sacerdotes, y otros miniſterios con cernientes al culto del Templo. De tal manera es eſſo verdad) proſiguio Nectaluo) que ſi a caſo intentauan algunos de eſtraño genero ocupar ſemejantes dignidades , eran caſtigados de Dios ſeueramente , como ſe ve en los Numeros, quando a los hijos de Corè tragò la tierra viuos. Tambien (dixo Damon) ſe eſcriuian para los caſamientos , porque tenia Dios mandado , que los varones de vna Tribu no ſe pudieſſen caſar con las mugeres de otra , ſino de ſu propia familia. Y tambien para las heredades que los Iſraelitas poſſeyhan,que bien ſabeys,que toda eſta tierra ſe diuidio en doze partes , y como el año del Iubileo boluian à ſus primeros dueños. Herodes me dizen (dixo Eliſio) que ha hecho quemar eſſos libros

libros de las genealogias de los mayores, porque como por ellos parecia la claridad de su sangre, y la deste crudelissimo Rey es tan oscura, no quiso, que se pudiessen alabar los Hebreos à quien gouierna, de su nobleza antigua, y de la baxeza, y nouedad de la suya vituperarle: pero algunos varones doctos, y piadosos, libraron de las manos deste barbaro, y de las voraces llamas del injusto fuego algunos importantes papeles, entre los quales fue el de Dauid, que pertenece à Ioseph, de quien procede, como Dauid de Abrahan, conforme al orden guardado en este canto. Ofrecese (dixo Pireno) vna duda forçosa, y es, decender el Messias que esperamos de la familia, y casa de Dauid, no siendo su padre Ioseph, pues lo es Dios, y auer estos pastores cantado la genealogia suya por la parte humana, desde Abrahan à Dauid, desde Dauid à Manasès, y desde Manasès à Iacob, padre de Ioseph. Riose Aminadab entonces, y dixo: Si tu sabes que es ley, y precero de Dios, dado a nues-

tros Padres, que los de vna Tribu no se casen en otra, sino dentro de su misma casa, y familia: claro està que siendo Ioseph esposo de Maria, en contando la ascendencia suya, se cuenta la dela Virgen, de quien el santo Niño que esperamos ha tomado la humana carne, de que ha vestido su diuina naturaleza. De forma, que con esto queda sabido, que contando los ascendientes de Ioseph, se cuentan los de la Virgen, y que Iesus santissimo deciende de Dauid, y de Abrahan, de quien tomaron principio estos pastores para su canto. Pues porque (replicò Pireno) contaron mas la ascendencia de Ioseph, que la de Maria? Porque es costumbre (respondio Aminadab) y lo ha sido en los Hebreos, escriuir las genealogias por los varones, y no por las mugeres. Dexad essas digressiones (dixo Elisio) ansi los Cielos os dexen ver este santo Niño, y diganos Aminadab alguna cosa, si se le ofrece en lo que de los Patriarcas, Reyes, y Duques auemos cantado. Ya os he dicho (respondio el pastor) que

no tengo duda que se me ofrezca: à algunos de vosotros seria possible, por la variedad de las historias, que en esta decendencia son tantas, que parece que se confunden vnas à otras. Notê quan bien dixo Elisio, que las cuerdas del harpa de Maria se auian hecho de culebra, que entre los pastores vulgarmente se dize, que enamoran, à quien de noche su dulcissimo sonido, y acento escucha, y que Nectaluo declarò luego todo el pensamiento con la de Moyses que puesta en alto daua salud al pueblo. Notê pues esto, y de camino el fin que tuuo esta Serpiente de metal que digo. No nos acordamos (dixo Damon) de auer leydo tal historia: prosiguela por tu vida, que es digna de saberse. No ay mas historia (dixo Aminadab) de que deseando al santo Rey Ezequias, corregir las idolatrias, y errores de Achaz su padre, abrio el sagrado Templo, que por el auia sido cerrado, y le limpiò de las fealdades cometidas, despe-

daçando los Idolos, que a los ojos del Propiciatorio santo auian sido venerados. Restituydo pues el santo Templo, y el culto del verdadero Dios, y Señor hizo que los Sacerdotes, y Leuitas, le consagrassen: los quales exercitando los sagrados sacrificios, y conuocado el pueblo de todo su coraçon, à su Dios adorassen, y ofreciessen victimas, y holocaustos de alabança. Celebrò finalmente vn solene Fasè, y con ricos dones se mostro religioso Principe, y restaurador de las paternas leyes, y obseruaciones sacras. Con no menor estudio de piedad, entonces rompio aquel simulacro venerable de la Serpiente de metal, que Moyses auia leuantado para la salud del pueblo, esto con zelo del diuino seruicio: porque viendole inclinado a la idolatria, y tan enseñado à aquellos Dioses de plata, y oro, no le diesse como a los demas, honor, incienso, y victimas. Mucho (dixo Ergasto) se han holgado estos pastores de saber el fin de essa prodigiosa figura, que tan altos mysterios tiene encer-

encerrados. Lo material le ha tenido (dixo Aminadab) que lo essencial, y verdadero espera otro tiempo, en que tendran fin aquellas sombras, quando el diuino Sol de Iusticia padeciendo eclypse, las clarifique, y manifieste al mundo. Las alabanças de Ioseph fueron justissimas, y el seguir sus ascendientes por linea de varon, antes es alabança de la Virgen, que como de Dios lo son las de su Madre, quien duda que las de Ioseph lo seran de la Virgen, pues es su esposo? Del nombre dulcissimo de Iesus, que ha de tener este Niño bendito, començaste à dezir la distincion que tenia al de los demas (dixo Damon) que honraua Israel por Capitanes, Duques, y defensores suyos: bien quisieran estas pastoras, que te huuieras dilatado en esto. No da lugar el tiempo, ni el camino (respondio Aminadab) a discursos largos: baste para cumplir con su desseo deziros, que este nombre de Iesus, es aquel Ieouah, que con quatro mysticas letras escreuian nuestros antiguos padres, Ioth, He, Vau, He, las quales
 vozes

vozes compuestas con sus puntos, suenan Iohesua. Donde quiera en efeto que le hallauan, y aun oy dia les dura esta reuerencia, no ossan pronunciarle, antes bien en su lugar dizen Adonay, nombre no vocal,ni escrito,ni jamas borrado, sino Real,eterno, y permanente. Porque pēsar en la diuina essencia,segun es, à ninguno se consentia, de donde nacio no atreuerse à tomar en la boca aquel inefable nombre con que la significauan: mas ya nosotros que merecemos ver tan dichosos dias con vna cierta hermosa armonia de la voz lo que ellos con oscuro sentido,y apenas inteligible en Tetragammaton pronuncian, diremos en este nombre dulcissimo de Iesus de aquellas mismas quatro letras compuesto, nombre Real, y verdadero de Dios,nunca del mundo conocido, hasta que su Hijo santissimo vino à el, y ya de muchos sabido,y esperado, despues que el Angel dixo à esta diuinissima niña,que le llamaria Iesus,nōbre a quien se humilla el Cielo, la tierra, y el infierno. Ocasion se ha ofre-

ofrecido (dixo el Rustico) para q̃ de aqui à las cabañas os entretengays cõ vn apacible juego, q̃ del respeto deste mismo nombre se me ha ofrecido. De que manera (dixo Palmira) que ya dessean hablar estas zagalas, à quien con vuestras historias, si bien sacras, aueys tenido tãto tiempo suspensas? No dize Aminadab (replicò el Rustico) que al nombre de Iesus se inclina el Cielo, la tierra, y el infierno? Pues sea obligado en este juego mio cada vno de nosotros à dezir vna cosa que en cada vno de essos tres lugares se le humilla, y al que errare, ò se detuuiere, penalde como à mi en alguna cancion, ò prenda de su persona. Agradò a todos la deuocion de Florente, y concertados Fabio le dixo desta suerte.

Rustico, q̃ se le humilla al nombre dulcissimo de Iesus? En el Cielo (dixo el Rustico) el Angel, en la tierra el hõbre, y en el infierno el demonio. Mas dime Niseida, q̃ se le humilla à este regalado nõbre de Iesus? En el Cielo (dixo Niseida) los Archangeles, en la tierra los Reyes, y en el infierno

 los

los tyranos. Mas dime Pireno, que ſe lo humilla à eſte bendiriſsimo nombre de Ieſus? En el Cielo (dixo Pireno) los Tronos, en la tierra los Sacerdotes, y en el infierno los Hereſiarcas. Mas dime hermoſa Palmira, que ſe le humilla à eſte ſuauiſsimo nombre de Ieſus? En el Cielo (reſpondio Palmira) las Dominaciones, en la tierra los Profetas, y en el infierno los Ateos. Mas dime Damon, que ſe le humilla à eſte nombre eſplendido de Ieſus? En el Cielo (dixo Damon) las Poteſtades que le tiemblan, en la tierra los Capitanes que vencen, y en el infierno los homicidas que blasfeman. Mas dime Cloris bella, quien ſe le humilla à eſte fortiſsimo nombre de Ieſus? En el Cielo (dixo Cloris) las Virtudes, en la tierra las Ciudades, y en el infierno las Embidias. Mas dime Ergaſto, que ſe le humilla à eſte ſacroſanto nombre de Ieſus? En el Cielo (dixo Ergaſto) los Principados, en la tierra los Principes, y en el infierno los Precipitados. Ya eſtà dicho (dixo Fabio) Principes. Diferencia ay
dellos

dellos a los Reyes, replicò Ergasto. Ninguna (dixo el Rustico) porque es nombre vniuersal, y no especifico: lo seguro es pagar la pena, y no encubrir la culpa. Que mandas? dixo entonces humilde Ergasto. Que digas en verso, ò que fabriques vna caxa lo mejor que alcançare tu entendimiento para esta joya, que esperamos. Admirable sujeto (replicô el pastor) si yo tuuiera el de vno de los Principes que assisten a la presencia de esse diuino leoná, que Aminadab dezia: pero porque cõ vuestras gracias me teneys tan obligado, que fuera ingratitud valerme de escusas, y porque a las que son de improuiso vale el sagrado de la disculpa, digo ansi.

DEl arbol Angelin incorruptible,
De tersa plata, y de cristal lustroso,
De oliua de Setin, y de oloroso
Cedro del monte Libano apacible.
De las piedras de luz inaccessible,
Del parto de la tierra mas hermoso,
Del mismo Sol en guarnecer dichoso

Al que haſta agora ſe moſtro inuiſſible.
Caxa hiziera à Ieſus mi humilde zelo,
Mas como buſca la ignorancia mia
Arboles aromaticos del ſuelo.
Oro,plata,criſtal,piedras,Sol,dia,
Si la tiene mejor que el miſmo Cielo,
En las puras entrañas de Maria?

Quan bien dixeron todos, ha dicho Ergaſto, y que ſino fuera ſatisfacion de la pena en q̃ auia incurrido, merecia premio: pero mal contento el Ruſtico le dixo, q̃ no auia obedecido a lo que le auia mandado como jues de aq̃el delito. Replicaua Ergaſto, que lo fueſſen los paſtores, y el Ruſtico dezia,que la caja que el auia pedido no era para el benditiſſimo Niño, en tanto que la tenia en las ſantiſſimas, y Virginales entrañas de ſu Madre, ſino deſpues que el dichoſo mundo le mereciesſe ver cõ ſus ojos,aunque eſto como lo podra merecer: pero q̃ Dios le amaua tanto, que en fin le auia dado ſu vnigenito Hijo. Ergaſto entonces penſatiuo vn poco, y pidiendo a los paſtores ſilen-

ſilencio ſatisfizo la objeciõn del Ruſtico con eſtos verſos.

BIen ſe yo que Angelin incorruptible,
Ni el arca de Setin es generoſo
Lugar à vn Niño, que es manà ſabroſo
Dios hõbre, y hõbre Dios incõprehenſi-
Biẽ ſe q̃ al Sol mas claro, y apacible, ble.
Que no digo al oro poderoſo,
Al marfil blanco, y al criſtal luſtroſo
Se moſtrarà ſu luz inaceſſible.
Bien ſe que no ſon piedras de prouecho,
Ni quantas perlas el Oriente cria,
Pero puedo deziros ſatisfecho,
Que en ſaliendo del clauſtro de Maria,
Le hiziera caxa de ſu Virgen pecho,
Dõde ha de trarſladarle el miſmo dia.

Venciſte (dixo el Ruſtico) ingenioſo Ergaſto, mi malicia con tu ciencia pero no creas que lo ha ſido ſino inuencion, para obligarte à eſte belliſſimo Epigrama, de que todos eſtan ſuſpenſos. Tu has dicho à mi parecer lo que es poſſible, y lo mas à propoſito del ſujeto

pro-

propuesto, porque despues de auer esta clarissima Reyna, esta puerta de Ezequiel parido al Sol, quedando tan sellada como primero, que caxa se le podia auer dado à Iesus, ni que guarnicion como sus castos pechos donde, como dizes, aquella arca se trasladara de mejor Cariatarin à tan diuina Ierusalen, en el carro de aquellos hermosos braços, mas nueuos, mas gloriosos que el de Aminadab, que dezia en su canto Elisio, en que lleuaron nuestros passados a la sagrada ciudad, la que tantos años truxeron por el dezierto. Perdone el oro, la plata, las piedras, las perlas, el Sol, el Cielo y todas las intelectuales criaturas, que bien saben todas, que no pueden hazer comparacion con estos diuinos braços torneados de marfil candido, para guarnecer la caxa de esta joya. Que celestial camino harà este soberano Plaustro desde su Virgineo vientre à su honestissimo pecho, quando traslade esta joya? Que admirados estaran los Cielos? Que arrebatadas sus inteligencias? Que suspenso

penso el Sol? Que en estasis sus Angeles? Mas no me mandeys passar de aqui: que se me ofrecen mas lagrimas que razones, y quiero aprouecharme dellas, pues hablan mudas. Mientras has hecho (dixo Ergasto) esse tierno discurso, Rustico amigo, he pensado yo al sujeto que nos dio materia a los dos Epigramas dichos, otro que los acompañe. Oydle ansi Dios os haga dichosos, que los Poetas, y los Musicos son contrarios a la condicion del amor, que tiene la entrada facil, y la salida dificil.

NO ay oro con esmaltes diferentes,
Rubies rojos, candidos diamantes,
Ni de los Orientales Elefantes
Para terso marfil tan blancos dientes.
No ay tan puros cristales transparentes,
Ni crisolitos ay tan rutilantes,
Ni perlas en los nacares cambiantes,
Ni rayos en el Sol resplandecientes.
Pues todo para Dios es cosa baxa,
Incircunscripto, grande, y no medido,
Porque es en lo infinito la ventaja.

Pero

Pero si ya despues de auer nacido,
La grandeza de Dios admite caxa,
Darele vn coraçon arrepentido.

No digas mas en tu vida (le dixo Pireno) Ergasto sabio, y hazme plazer de darme essos tres Epigramas si aciertas a repetirlos, y te dare mi manso el blanco, que no ha dos dias que le adorne el ensortijado cuello, de vna esquila de alquimia, en vn collar de cuero de venado, que no la trae mejor otro alguno de quantos en los campos de Belen repastan. Yo lo harè (le respondio Ergasto) luego que lleguemos à nuestros cortijos, y los procurarê corregir, y enbellecer de algunas mejores locuciones aunque esto mejor lo haras tu despues que allà los tengas. Prosigamos el juego (dixo Finarda) y dexad humildades para las obras, que ya sabemos todos quan faciles son en las palabrâs, y que no ay hombre tan humilde, haziendo versos, que sufra que se los enmiende el mesmo Apolo. Los ignorantes (replicô Ergasto) son in-

incorregibles, que los ſabios nunca deſ-
precian la correcion del deſſapaſſionado
juyzio. La laſtima es, que por la mayor
parte los ignorantes corrigen a los que
ſaben, y hablan en lo que ellos no entien
den. Hazen muy biẽ (dixo el Ruſtico) por
que nadie puede hablar mas ſeguro en
las ciencias, que el que no ſabe ninguna,
reſpeto de la ſeguridad que tiene de que
no hallarân los ofendidos papel eſcrito
ſuyo en que puedan ſatisfazerſe. No pien
ſo yo (dixo Aminadab) que es eſſa la me-
nor confiança, que anima à quien igno-
ra: mas para que hazeys eſſos diſcurſos
en coſas ſin remedio, y en tiempo que
podrian impediros la ternura con que
vays alabando eſte ſantiſſimo, y deſſea-
do Niño? Pues quien ſe humilla a ſu per
fectiſſimo nombre, dixo Palmira a Ami-
nadab? Entonces proſiguiendo el jue-
go, en el Cielo (reſpõdido el) los Cherubi
nes altos, en la tierra los empinados mon
tes, y en el infierno los profundos valles.
Mas dime Finarda, quien ſe le humi-
lla al melifluo nombre de Iuſus? En
el

el Cielo (dixo Finarda) los Serafines abraſſados, en la tierra los arboles frondoſos, y en el infierno los teſtigos falſos. Rieronſe los paſtores del donayre de Finarda, y ella bañando las mexillas en pura roſa, proſiguio diziendo. Dime Nemoroſo amigo, quien ſe humilla a eſte ſabroſo nombre de Ieſus? En el Cielo (dixo Nemoroſo) las ſillas para los futuros ſantos, en la tierra los cedros, y en el infierno los traydores. Mas dime Leſbia, quien ſe humilla a eſte nombre animoſo de Ieſus? En el Cielo (dixo Lesbia) las inteligencias que los mueuen, en la tierra las flores de las plantas, y en el infierno los enemigos del alma. Mas dime Tebandra gentil, quien ſe humilla al illuſtriſſimo nombre de Ieſus? En el Cielo (dixo Tebandra) la hermoſura, en la tierra la fortaleza, y en el infierno la temeridad. Mas dime Alfeſibeo, quien ſe humilla al eſclarecido nombre de Ieſus? En el Cielo (dixo Alfeſibeo) el Sol, en la tierra el mar, y en el infierno el furor. Mas dime Doſitea, quien ſe humilla al
vnico

vnico nombre de Ieſus? En el Cielo (dixo Doſitea) la Luna, en la tierra la paz, y el infierno la diſcordia. Mas dime Bato amigo, quien ſe humilla al incomparable nombre de Ieſus? En el Cielo (dixo Bato) los dos polos, en la tierra las quatro 5
partes, y en el infierno las infinitas penas. Mas dime Lucela, quien ſe humilla al Chriſtifero nombre de Ieſus? En el Cielo (dixo Lucela) las eſtrellas, en la tierra las fuentes, y en el infierno las mentiras. Mas dime Ioran, quien ſe humilla al nombre ſoberano de Ieſus? En el Cielo (dixo Ioran) los Planetas, en la tierra las fieras, y en el infierno las murmuraciones. Que bien has dicho (proſiguio el Ruſtico) Ioran diſcreto, y pluguiera à Dios que à todos los que las exercitaſſen ſe les puſiera en la lengua eſte dulciſſimo nombre de Ieſus, que el fuera cõ ſu virtud diuina baſtante à refrenarla. En pena (dixo Cloris) de que el Ruſtico ha interrumpido nueſtro juego, diga en eſte miſmo propoſito alguna coſa. Conſintieron todos en eſte aduertimiento, y

aunque el Rustico porfiaua, que el parentesis auia sido breue, y piadoso, no le aduirtiendo escusas, començo ansi.

SI cada vez q̃ vn hombre murmurase
Del amigo, del proximo, y ausente,
Iesus dixese, es nombre suficiente
A que la voz, y el animo templase:
Si cada vez que del honor tratase
Del que infama, y corrige vanamente,
Iesus dixese, y con humilde frente
A las diuinas letras se humillase:
Es impossible quel furor mas ciego,
Y la vengança mas soberuia, y loca,
Con tal rozio no templase el fuego.
Quel nombre de Iesus tanto prouoca,
A amar à Dios, y al proximo, q̃ luego
Penetra el coraçon desde la boca.

Tengo por infalible (dixo entonces Aminadab) lo que dizes; tal es la fuerça de este diuino Ieoyah, que en nuestros passados era inefable, y que ya nosotros, como os tengo referido, con el de Iesus pronunciamos. Porque

este nombre que de aquellas quatro letras se compone, contiene en si las condiciones de la diuina naturaleza: mirad que efeto no le sera possible, quando con deuida reuerencia se pronunciase? Por el mismo nombre te ruego (dixo Nectaluo) pues se ha ofrecido ocasion, nos digas Aminadab, porque se duplica en esta dulcissima voz la letra He, que como dizes està en el segundo, y quarto lugar. Nectaluo (respondio Aminadab) es tan curiosa tu pregũta, que solo tu ingenio dessearà satisfacerse de cosa tã altamente cõsiderada. Incluye este nombre diuino de Iesus, ò Ieouah, no solo la segũda persona del Verbo: mas todas Tres diuinas personas. La primera letra q̃ es Iod, entre nosotros significa principio, en q̃ se entiẽde el Padre, principio sin principio. La segunda deste inefable nombre es, He, y por ella se significa el Hijo, porquien todas las cosas tienen ser. La tercera letra es, Vau, que significa caridad, y amor, y entre nuestros Hebreos, como arriba os dixe, es conjuncion copulatiua, por la qual
 se

ſe entiende el diuino Eſpiritu, que los enlaza. La quarta letra es, He, que como tu dizes, ſe duplica por ſer tambien la ſegunda: pero la razon es, que como por ella ſe entiende el Hijo, y el auia de tomar la humana naturaleza, como ya lo ſabeys, y tiene de las entrañas deſta puriſſima Virgen, y ſiempre Virgen, duplicaſe la He, para ſignificar en Chriſto las dos naturalezas, Humana, y Diuina. Mas ſiempre finalmente es vna letra, porque eſte Señor es vn ſupueſto ſolo, y vna ſola perſona, que contiene en ſi la Humana, y Diuina naturaleza. Poneſe pues eſta letra, He, en el fin de ſu Santiſſimo nombre, para ſignificar la Humanidad, que por marauilloſo modo juntô â ſi. De donde entendereys, paſtores, la cauſa porque le fue añadida por Dios aquella letra, à nueſtro padre Abrahan en ſu primero nombre, ſignificando por aquel oculto myſterio, que ſu vnigenito Hijo auia de tomar carne en la tierra de ſu dichoſa deſcendencia, como es de Maria, eſpoſa de Ioſeph del

Tribu,

Tribu, y caſa de Dauid. Eſto creyò Abrahan, eſto eſperô, y entonces conocio la Encranacion deſte ſantiſſimo Principe, bendicion tan liberal prometida à ſu poſteridad, y deſde entonces ſe llamô padre de eſcelſas generaciones, que eſto ſignifica la dicion, Ab, que quiere dezir Padre, y Ram, que quiere dezir eſcelſas, y Hamon, que quiere dezir naciones: pero proſiga el Ruſtico ſu juego, no ſe quexen eſtas zagalas de nueſtras digreſſiones. Por vengarme (dixo el Ruſtico) y porque no eſcuches las alabanças deſtos paſtores, que tanto deſſagradan al verdadero humilde, tengo de preguntarte Cloris: por eſſo dime, quien ſe humilla à eſte poderoſo nombre de Ieſus? En el Cielo (dixo Cloris) el fuego elemental, en la tierra los Delfines, y Focas, y en el infierno los atreuimientos, y libertades. Penalda (dixo el Ruſtico) paſtores, dalde vna graue pena, mirad como dixo, que ſe humillauan en la tierra los Delfines, eſtando en la mar. Boluio por ella Nectaluo, y dixo: No es juſto

que peneys à Cloris sin culpa, porque ella quiso dezir, que los Delfines de la mar le alabassen en la tiera, que bien sabeys que estos elementos son descritos de los Astrologos tan juntos, como si de dos ceras de diferentes colores se hiziesse vna bola en que lo blanco, y colorado se mostrassen à manchas, que esso es la mar, y la tierra, y essas partes descubren enlazandose. No le aprouechô à Nectaluo auer buelto por Cloris, que por oyrla no se oyò su disculpa: y al fin importunada dixo ansi, y ayudãdola Elifila, y Dositea sus amigas con los instrumentos, à cuyo acento apenas se ossaua mouer el ayre.

VNA Viergen por mi bien
Con vn si que dio a su Padre,
Será de su Esposo Madre,
Y será Virgen tambien.
Vna Virgen celestial
Ha dado à su Padre vn si,
Con que ha remediado aqui
Todo nuestro antiguo mal.

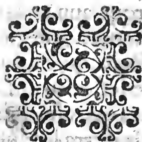
Casada para mi bien
Con el Hijo de su Padre,
Serà de su Esposo Madre
Y sera Virgen tambien.
Dixo vn si que remedió
Vn no de quatro mil años,
Con que todos nuestros daños
Para siempre reparò.
En el estuuo mi bien,
Que obedeciendo à su Padre
Serà de su Espeso Madre,
Y serà Virgen tambien.

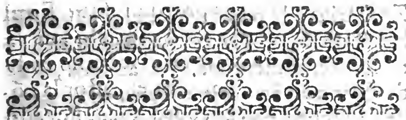
Yo no soy (prosiguio Cloris) amiga de venganças, porque aun en las cosas de entretenimiẽto honesto me guardo de procurarla. Diga Elifila, quiẽ se humilla al salutifero nõbre de Iesus? En el Cielo (dixo Elifila) las colunas que estremece su dueño soberano, en la tierra los Iuezes, y en el infierno los injustos. Mas diga Nectaluo, quien se humilla al Florido nombre de Iesus? En el Cielo (idxo Nectaluo) la luz, en la tierra el dia, y en el infierno la noche. Mas dime Elisio, quien se humilla al

misericordioso nombre de Iesus? En el Cielo (dixo Elisio) todo el Cielo, en la tierra toda la tierra, y en el infierno todo el infierno. Cerrò con esto el pastor la cõuersacion, y el juego, porq̃ auian llegado a las cabañas, donde despidiendo-se los vnos de los otro amorosa mente se recogieron.

(* * *)

Fin del segundo Libro.





LIBRO TERCERO.



TAnta opinion auia cobrado Aminadab, de estudioso, y entendido desde el dia de la precedente junta de los pastores, que por todos los valles de la torre de Belen era mirado por la cosa mas rara, y prodigiosa, que en ellos se auia visto, à cuya fama el viejo Rabadan Mahol, quedò tan aduertido, y aficionado, que conociendo la voluntad de los dos, le casò con la bella Palmira, que fue causa de que se quedasse en aquellas aldeas, sin boluer a las montañas de Iudea, mas que à despedirse de

Zacharias, la parida Ysabel, y Iuan su hermoso hijo. Truxo Aminadab su hato con sentimiento de los amigos, y adereçando vna vieja cabaña vezina a la de su suegro por la aspereza con que el Inuierno entraua, se quedo por morador de los Bethlehemiticos campos, donde auiendo el Sol dexado atras el Sagitario, y entrando en la bella Amaltea, que por la criança de Iupiter, oy es Imagen de las que pinta la curiosa Astrologia en el Cielo: Començo el riguroso Diziembre à serlo tanto, que los pastores de Belen se juntauan las noches à hazer grandes hogueras en los campos, y hincando algunos troncos, cercandolos de mimbres, y otras ramas de robles, y tarayes, hazian resistencia al viento, como en las salas de las Ciudades los aforrados canceles a los señores. Las ouejuelas al rededor del fuego balauan ateridas, y juntandose vnas con otras en los rediles passauan las frias noches, amaneciendo la escarcha sobre sus lanas, co-

mo

mo en las copas de los inmobles arboles tal vez los candidos copos de la blanca nieue dexauan vestidos de vna misma librea los Cielos, y los campos. Los pastores embueltos en sus gaauanes toscos desseauan la venida del Sol, cuyos rayos la deshiziessen, para descubrir las sendas. Cahianse las aues muertas por la falta del grano, y hojas de los arboles, que ya por estar caydas, ya por estar cubiertas no las hallauan. Los Ossos se sustentauan en las cueuas del humor de sus manos, y los demas animales venian hambrientos hasta las mismas cabañas de los pastores, cuyos perros con ladridos fuertes, que por todos aquellos valles rimbombauan, despertauan los pastores, que con los estalidos de las hondas los auyentauan. Este año setecientos y cinquenta y dos de la fundacion de Roma, y del principio del mundo tres mil, y nouecientos y setenta, y quarenta y dos del Imperio de Octauiano Cesar, que fue el primero

que merecio del pueblo Romano nombre de Augusto, despues que vino de vencer à Marco Antonio, y triunfo del Egypto, poniendo de tal suerte en paz el mundo, que en todo el no auia vn pequeño mouimiento de guerra. Cerrò Augusto la tercera vez el Templo de Iano, que por espacio de doze años no se vio abierto: y para saber, quanto se dilataua el Romano Imperio, promulgò vn decreto, que todos los que fuessen subditos suyos, se escriuiessen, y manifestassen. Esta descripcion se hazia de dos maneras, ò para saber el numero de los vassallos, ò para que juntamente con el nombre, cada vno declarasse su facultad y hazienda, para que conforme à ella pagasse al Romano Principe tributo. Y de aqui se llamaron Censores los que apreciauan estas facultades, y haziendas. Acudian a la ciudad que era Metropoli de la Prouincia de donde eran naturales, como era costumbre de los Hebreos, quando se numerauan descreuirse en su familia, y Tribu. Tan grande era en aque-

aquella sazon el Imperio de los Romanos, que de las partes del mundo descubiertas, solos los Godos, Armenios, Indios no les eran tributarios. Esta descripcion en fin, mas parecia pertenecer al nueuo, y soberano Principe que ya nacia, que al referido Octauiano: lo que parece que el mismo daua à entender, no auiendo consentido à la lisonja del Senado, y pueblo de Roma, que le quiso al mismo tiempo adorar por señor supremo, y poner en el fingido numero de sus Dioses. Hizola el Presidente de Siria, llamado Cirino, à quien tambien para esto estaua sujeta la Iudea, porque por ser su Rey Herodes no le tenia. En paz està el orbe, y en calma las tormentas de la ambicion de los Cetros, y Coronas, de las vengançàs de la sangre, y de las codicias del oro, para que se cumpliessen las profecias, que naceria en aquellos tiempos la justicia, y la abundancia de la paz, y que ninguno contra otro leuantaria la espada, ni exercitaria la guerra, que si bien esto se entendia de la paz temporal

mate-

materialmente, era vna sombra de la paz espiritual que la venida de nuestro Rey, y Principe de la paz prometia al mundo, y para que con esta ocasion la santissima Virgen fuesse desde Nazareth à Belen, cumpliẽdose lo que Micheas àuia dicho, y se manifestasse mejor que era de la familia, y casa de Dauid, y porque pariendo en este transito su diuino Hijo, fuesse mas oculto el lugar de su santissimo parto a los infieles, y impios, y con mas seguridad pudiesse huyr la furia del cruel Herodes, y de Archelao su hijo, y para que se mostrasse quan peregrino auia de viuir en la tierra, quien como peregrino nacia. A esta descripcion fueron Maria, y Ioseph su esposo desde Nazareth de Galilea, donde viuian, a la ciudad de Belen, ciudad de Dauid, porque en ella auia nacido à diferencia del alcaçar de Sion: que se llama con este mismo titulo. Era ley del decreto yr las mugeres con sus maridos, como se prueba desta jornada que hizo la diuina esposa del casto Ioseph, pues no siendo forçoso no se pusiera la Virgen à ha-

à hazerla, tan vezina a su glorioso parto. Llegado este dichoso punto, y hallandose los dos enla ciudad referida, la mas rigurosa noche de aquel Inuierno, sin posada por su pobreza, y por la multitud de la gente que con el mismo intento de pagar el tributo auia venido: retirados a vn diuersorio, ò portal, que a los vltimos barrios de la ciudad estaua debaxo de vna peña, y donde los que venian à negocios de la ciudad acostumbrauan atar, y dar de comer a sus animales. Hizo Ioseph vn pesebre para los que el trahia, si à caso no estauan alli en aquella sazon dexados por otros dueños. Conociendo pues la honestissima Virgen la hora de su parto, Ioseph salio fuera que no le parecio justo assistir personalmente a tan diuino sacramento, Maria descalçandose las sandalias de los benditos pies, y quitandose vn manto blanco que la cubria, y el velo de su hermosa cabeça, quedando con la tunica, y los cabellos hermosissimos tendidos por las espaldas, sacò dos paños de lino, y dos

de

de lana limpiſsimos, y ſutiles, que para aquella ocaſion trahia:y otros dos pequeñitos para atar la diuina cabeça de ſu Hijo,y puſolos cerca de ſi para la ocaſion dichoſa, en que le fueſſen neceſſarios. Pues como tuuieſſe todas eſtas coſas preuenidas, hincandoſe de rodillas hizo oracion las eſpaldas al peſebre, y el roſtro leuantado al Cielo hazia la parte del Oriente, altas las diuinas manos, y los honeſtiſsimos ojos al Cielo atentos: eſtaua como en eſtaſsis, ſuſpenſa, y transformada en aquella altiſsima contemplacion, bañando ſu alma de diuina, y celeſtial dulçura. Eſtando en eſta oracion ſintio mouer en ſus Virginales entrañas ſu ſoberano Hijo,y en vn inſtante LE PARIO, Y VIO DELANTE DE SVS CASTOS OIOS, quedando aquella pura Eſtrella de Iacob, tan entera, y intacta como antes, y los criſtales puriſſimos de ſu clauſtro inofenſos del ſuaue paſo del claro Sol de Iuſticia Chriſto nueſtro bien, del qual ſalio luego luz tan inefable, y reſplandor tan diuino, que

todas las celestiales esferas parecian en su presencia oscuras. Estaua el glorioso Infante desnudo en la tierra, tan hermoso, limpio, y blanco como los copos de la nieue sobre las alturas de los montes, ò las candidas azuzenas en los cogollos de sus verdes hojas. Luego que le vio la Virgen, juntò sus manos, inclino su cabeça, y con grande honestidad, y reuerencia le adorò, y dixo: BIEN SEAYS VENIDO, DIOS MIO, SEÑOR MIO, Y HIIO MIO. El Niño entonces llorando, y como estremeciendose por el rigor del frio, y la dureza del suelo, estendia los pies, y las manos, buscando algun refrigerio, y el fauor, y amparo de su Madre, que tomandole entonces en sus braços, le llego à su pecho, y poniendo su rostro con el suyo, le calentò, y abrigò con indecible alegria, y compassion materna. Pusole despues desto en su Virginal regaço, y començole à emboluer con alegre diligencia, primero en los dos paños de lino, despues en los dos de lana, y con vna faja

le ligò dulcemente el pequeñito cuerpo, cogiendole con ella los braços, poderosos à redimir el mundo. Atole tambien la ſoberana cabeça por mas abrigo, y hechas tan piadoſas mueſtras de ſu amor materno, entrò el venerable Ioſeph, y arrojandoſe por la tierra, humildemente le adorò, bañando ſu honeſto roſtro de alegres lagrimas. Entõces la Virgén, y Ioſeph, leuantandoſe puſieron con grande reuerencia el Niño benditiſſimo ſobre las pajas del peſebre, entre aquellos dos animales, y de rodillas començaron à contemplarle, hablarle, y darle mil amoroſos parabienes de ſu venida al mundo. Las fieſtas, muſicas, regozijos, y alegrias de los exercitos Celeſtiales, que à eſta ſazon mas que los atomos del Sol adornauan los arruynados techos de aquel palacio, no pueden ſer referidas de las humanas lenguas, ni de los cortos ingenios de los hombres; de la manera que de las altas palmas vemos pendientes los dorados razimos de los datiles, aſsi de aquellos antiguos, y derriba-

ribados techos, por las colunas rotas, y enuejezidos pinos, colgauan à esquadrones Serafines, Cherubines, Potestades, y Principados, celebrando los tres mysteriosos nacimientos de este Señor, diuino, humano, y de gracia: de su increado Padre eternamente, de su Madre temporalmente, y en nuestras almas, y coraçones por gracia. Velauan à esta sazon los pastores de la torre de los ganados ya referida que entre Belen, y Ierusalen yaze señora de aquellos valles, y ygualando su frente con las verdes cabeças de los montes, sitio donde el Patriarca Iacob moraua, quando a la tierra de Haran, abundante de pastos, vino de Mesopotamia, y donde el sepulcro de la hermosa Raquel tẽdrà memoria eterna, las vigilias de la noche que tenian diuidida en quatro partes, para librar el ganado del incurso de los lobos, y de las otras fieras, quando vn hermoso Paraninfo, cercado de resplandor, que subitamente dorò las vezinas nubes, y distinguio las cosas

que la tiniebla de la noche tenia confusas, tendio sobre sus cabeças las Fenicias alas, y abriendo la suaue boca les dixo: No temays, alegraos de las nueuas dichosas que os doy, ya es nacido para vosotros el Saluador del mundo mostrando en dezir, que para los hombres, la distincion del diuino, y temporal nacimiento. Nacio en la ciudad de Dauid, prosiguio el Angel, y tened por señal, que hallareys al tierno infante embuelto en pobres paños, y puesto en vn pesebre. Al fin de la publicacion deste pregon diuino, las caxas, y trompetas del Cielo resonaron de polo à polo, y la Celestial multitud de la milicia Angelica se agregò al hermoso Nuncio, y aprouando la embaxada, dieron alabanças à Dios, y mil parabienes a los hombres, diziendo ansi.

DEse la gloria à Dios, dese en el Cielo,
Y la paz a los hombres en el suelo.

Dese la gloria à Dios en las alturas,
Pues à dado su Hijo al hõbre humano.

De-

Decẽdiẽdo elCriador por las criaturas
Del pecho de ſu padre ſoberano,
Deſde las inferiores a las puras,
Se den las gracias a ſu eterna mano,
Pero primero que comiençe el ſuelo,
Deſe la gloria à Dios,deſe en el Cielo.

Alegreſe la tierra venturoſa
Pues las nubes llouieron el rozio,
Que la dexò fecunda,y abundoſa,
Dandole trigo en el Deziembre frio:
Ya para darſe à ſu querida eſpoſa
Salio de madre aquel Eterno rio,
Nacio en la tierra el q̃ nacio en el Cie
Y la paz a los hõbres en el ſuelo. (lo,

Alegrate Belen caſa diuina
Del ſoberano Pan,Manâ ſuaue,
Que detras de la candida cortina
Suſtentarà la popa de ſu naue:
Y a la ſagrada puerta Paleſtina,
Y de quien ſolo Dios tuuo la llaue (lo
Le ha dado al hõbre,y por tã grã cõſue
Deſe la gloria à Dios,deſe en el Cielo.

La Estrella de Iacob al Sol hermoso
De justicia nos dio,de Aaron la vara,
Coronado el estremo vitorioso
De la encarnada flor,el fruto ampara,
Niño aũq̃ anciano,el grã Dauid reposo
Tiene,y calor en Abisac mas rara.
Ya vino el Sol a deshazer el yelo,
Y la paz a los hombres en el suelo.

Pastores de Belen,vuestros ganados
Dexad en las cabañas,bien seguras
De los sangrientos lobos enseñados
Las frias noches del Inuierno oscuras:
Ya tienẽ guarda los humildes prados,
Que los ha de romper las presas duras,
Venid cantemos con humilde zelo,
Dese la gloria a Dios,dese en el Cielo.

Ya el Arca santa del diluuio ha sido,
Restauracion del orbe , y en mas viua
Piedra paro,del Aue santa nido
En quiẽ agora el nueuo mũdo estriua:
Ya vino la Paloma,y guarnecido
El pico de coral de verde oliua,

Las

Las nueuas truxo del sereno Cielo,
Y la paz a los hambres en el suelo.

Admirados los pastores, y alegres de tan desseadas nueuas, comẽçarõ à hablar en tre si de la grãdeza de aq̃l mysterio, traycdo à la memoria lo q̃ a sus mayores, y al pastor Aminadab auian oydo, boluian los ojos a la claridad del Cielo, y quedauan absortos en la diuina musica de los Angeles, q̃ à coros se preguntauã, y respondian los altissimos sacramentos de aq̃lla fiesta: si los baxauã a la tierra, la variedad de las flores los admiraua, q̃ a la media noche de veynte y cinco de Diziẽbre, à pessar de la escarcha auian salido, y en las mãchas de la nieue, q̃ se estendian por los cãpos, parecian vna tela de plata blanca con artificiosas labores: si los estẽdian a las viñas, q̃ con los desnudos sarmientos parecian la Anotomia del Verano, quedauan atonitos de verlas tan floridas, y cubiertas de amenas hojas, retorciendo aquellos verdes hilos entre los tiernos pampanos: si à los montes los boluian con subita alegria se transformauan de ver los altos arbo-

les descubiertos, à quien la nieue auia ygualado, y hecho vna cosa misma con las peladas peñas: si à los arroyos de las fuentes que aprisionados del riguroso yelo no corrian: suspendiales el agradable son con que de jaspe en jaspe, y de vna piçarra en otra yuan cantando. No ponian finalmente la vista en Cielo, tierra, montes, aguas, y todo lo que podian terminar en su Orizonte, que no estuuiesse lleno de alegria, nouedad, hermosura, y admiracion. Los mas entendidos dellos dieron prissa a los rusticos, y todos juntos cortando flores de que teixeron olorosas guirnaldas, y derribando ramos, que los vnos, y los otros a las manos humillando sus copas se les ofrecian, dexaron las ouejas, y cabañas, diziendo: Vamos à ver la inmensa marauilla que Dios ha vsado con nosotros: passemos hasta Belen, y gozemos desta gloria que por tan altos, y fidedinos embaxadores nos ha sido prometida. No se les oluidaron algunos dones, y presentes aunque humildes, puesto que de los coraçones, y volun-

voluntades es el mejor para quien hizo todas las cosas criadas, que estima el hombre, y con varios, y dulces instrumentos començarõ à regocijar la diuina mañana de aquel venturoso dia de tal suerte, que los demas baqueros, y pastores de aquellas cabañas se les yuã juntando por el camino, y todos cantando ansi.

CAmpanitas de Belen
Tocad al alua, que sale
Vertiendo diuino aljofar
Sobre el Sol que della nace,
Que los Angeles tocan,
Tocan, y tañen.
Que es Dios hombre el Sol,
Y el Alua su Madre,
Din, din, din, que vino en fin,
Don, don, don, san Saluador,
Dan, dan, dan, que oy nos le dan,
Tocan, y tañen à gloria en el Cielo,
Y en la tierra tocan à paz.

En belen tocan al Alua,
Casi al primer arrebol,

Porque della sale el Sol,
Que de la noche nos salua,
Si las aues hazen salua
Al Alua del Sol que ven
Campanitas de Belen
Tocad,&c.

Este Sol se yela,y arde
De Amor,y frio en su Oriente,
Para que la humana gente
El Cielo sereno aguarde,
Y aunque dizen que vna tarde
Se pondra en Ierusalen,
Campanitas de Belen
Tocad,&c.

Aqui respõdian alegres todos los pastores, y el valle con doblados ecos repetia lo mas que podia hurtarles delos finales acentos de sus palabras,entre ellos yuan algunos sumamente rusticos,y pobres; pero de aq̃llos a quien Dios reuela sus secretos ascõdidos a los sabios q̃ desuanece el mũdo. Llorẽte cõ alma piadosa,aunq̃ con ingenio rustico tocandole vna flauta Pas-
qual

qual su Primo, començo à cantar assi, y los demas con las vozes, con las manos, y con alegres saltos à responderle.

VAMOS à Belen Pasqual
Y cantemos, y dancemos,
Y saltemos, y baylemos
A la gala del zagal.

Vamos Pasqual à Belen
No la menor de Iudà
Pues llena de pan està
De Cielo, y gloria tambien,
La Madre, y el Niño, el portal,
Y el viejo regozijemos,
Y saltemos, y baylemos
A la gala del zagal.

Ya me muero de desseo
De ver este blanco pan,
Desde la fruta de Adan
Con estas ansias peleo:
Al esquadron Celestial
En regozijo imitemos,
Y saltemos, y baylemos
A la gala del zagal.

En

En este pan de ventajas,
Que truxo al suelo su amor,
No fue dios mal pagador,
Aunque le ha pagado en pajas.
Para su diuino vmbral
Laurel, y palma cortemos,
Y saltemos, y baylemos
A la gala del zagal.

Fabio aduertido de lo que yuan à ver con mortales ojos, q̃ era el mismo Dios, ya hombre en la tierra, y de la prisa que lleuaua su compañero por verle, le quiso aduertir con esta cancion.

NO corras Gil tan vfano
A ver el Niño diuino;
Piensa de espacio el camino,
Y lleua el alma en la mano.

El ver a su Mageſtad,
Que ya nuestra tierra pisa,
No topa Gil en la prisa,
Que topa en la voluntad.
Lleua amor, lleua humildad,

Que

Que con la Fè, y eſtos dos
Llegaràs à ver à Dios
A qualquier hora temprano,
No corras,&c.

Aunque te eſpera llorando,
Has de correr aduirtiendo,
Que no ſe alcança corriendo
Sino amando, y deſſeando.
Llega tu conſiderando,
Què llegas à ver a Dios.
Que aunque ſoys hombres los dos,
El es diuino,y tu humano,
No corras,&c.

No te digo que no ſea
Muy apriſa el yrle a ver,
Pero es meneſter ſaber
Si lleuas lo que el deſſea.
Que no importa que le vea
Quien del alma no haze empleo,
Corre tu con el deſſeo,
Que tu llegaras temprano,
No corras,&c.

Come eſte diuino Alcon
Coraçones ſolamente,
Dichoſo el que le ſuſtente
De ſu miſmo coraçon,
Tu llegas en ocaſion,
Que apenas puede bolar,
Mira que le has de llamar
El coraçon en la mano,
No corras,&c.

Ya Gines,y el diſcreto Nemoroſo,que a la ſazon ſe auia hallado en el campo con certauan entre los dos vna cancion : alegre Gines tocò ſu gayta, y Nemoroſo,dã dole los demas deuido aplauſo cãto anſi.

Tenga yo ſalud,
Niño Dios en tu virtud,
Pues me vienes à ſaluar,
Y andeſe la gayta por el lugar.

Para quando haga el ſon
La gayta de Lucifer,
Penſando que ha de tener
Del alma la perdicion,

Aun-

Aunque en mas dulce cancion
Sus vanaglorias celebre,
De tu Cruz, à tu Pesebre
Mi alma se piensa andar,
Y andese la gayta por el lugar.

No haga yo al mundo el buz
Por sus gustos, ni por el,
Despues que naciste en el
Tienen mis tinieblas luz:
Toma tu por mi la Cruz,
Y tomela yo por ti,
Anda Niño para mi
Desde la cuna al Altar,
Y andese la gayta por el lugar.

No me coja sepan quantos,
Si son los quantos quimeras,
Sino tus santas vanderas,
Como van todos los santos,
Sea yo el vno de tantos
Que hizo hidalgos tu sala,
Pues en vez del alcauala
Tu pecho viene à pechar,
Y andese la gayta por el lugar.

Vaya el alma à conocer
En el portal dessa aldea,
La vida, y bien que dessea,
Pues tanto sabes hazer:
Vayan mis ojos à ver
A Dios llorando de frio,
Y todo el contento mio
Consista en verle llorar,
Y andese la gayta por el lugar.

El Medico, y Cirujano,
Que cure mi mal gouierno
Sea vn Niño, que en Inuierno
Haze los campos Verano,
Obedezca yo temprano
A sus mandamientos diez
Digame Dios vna vez,
Vente conmigo à Reynar.
Y andese la gayta por el lugar.

Causò riza à los pastores la cancion de Nemoroso, y el donayre con que Gines yua dançando con la gayta delante. Luego otros dos rusticos baqueros, que ya cõ los bayles, y relinchos auian sacudido el

el perezoso frio de los ombros, començaron ansi.

ANton, si el muchacho ves
Bayla, y hagamonos rajas,
Aqui lleuo las sonajas
Con ruedas de tres en tres:
Toca el tamboril Andres
Con saltos de dos en dos,
Que quien ha de ver à Dios
No se le han de ver los pies.

Pues Dios se cifra en espacio,
Y cabe en lugar tan breue,
Pues mas alma se le deue,
Que instrumentos de palacio
Si por ventura le ves
Toca, y hagamonos rajas,
Aqui lleuo, &c.

Que mal las entrañas frias
Anton à Dios entretienen,
Y aunque à los Reyes conuienen
Trompetas, y chirimias:
Toca, y entra pues que ves,

Dios en carne,y Rey en pajas,
Aqui lleuo,&c.

Con eſta, y otras canciones, dexando vn ancho raſtro de ſus eſtampas por la quaxada nieue, cargados de verdes ramos, de preſentes humildes, y de ricos deſſeos:llegaron al portal ſanto,lleuando por encima de ſus cabeças, no vna ſola coluna de fuego como los hijos de Iſrael por el deſierto, ſino infinitas de aquellas que en la preſencia del Dios de los exercitos eſtan temblando: Aſſi como vieron el venturoſo apoſſento, y al Sol diuino entre la pura Eſtrella de Iacob, el caſto eſpoſo, que tambien lo era de la eſplendida reberberacion de ſus rayos,arrimando los arboles a las paredes, y quitandoſe las guirnaldas de las cabeças, ſe arrojaron al ſuelo: todo lo hallaron como ſe les auia dicho,recibiendo tan ſubita alegria de ver à Dios hecho hombre, que ſino eſtuuieran mirando la vida, no fuera mucho que à todos ſe la quitara tan dichoſa muerte. Las lagrimas fueron

ron muchas, y los paſtoriles requiebros, ſacando los vnos las melenudas cabeças por los otros para mirar, admirados, el el bello Niño: dieron todos ſus preſentes a la Virgen oſando llegar las groſeras bocas à las pajas donde eſtauan los pies bendiros, que como yman las atrahian à ſu virtud diuina. Pareciales que el ſoberano Niño ſe rehia en agradecimiento de ſus deſſeos, y auiendo cobrado mas aliento con mayor trato, vno de ellos dixo ruſticamente, aunque con eſpiritu profetico deſte modo.

Recien nacido Paſtor
Hijo del diuino Alcalde,
Que con vara eterna rige
La Ieruſalen Triunfante.
Las aldeas de Belen,
Porque ſe lo dixo vn Aue,
Que por dicha fue la miſma
Que lo dixo à vueſtra Madre.
Vienen à veros, Señor,
Coronados de arrayanes,
Sembrando ramas de Oliua

Al que tanta paz nos trae.
A dar vienen a la Virgen
Parabienes celeſtiales,
Pues del fruto de ſu Vientre
Tanto bien,y gloria nace.
Parabien le deys al mundo,
Virgen diuina,admirable,
Que aunque el bien es para el,
Os alcança la mas parte.
Plega à Dios que le veays
En el trono de ſu Padre,
Aunque agora tan pequeño
En pajas humildes yaze.
Y que vos eſteys con el,
Que ſi eſtareys como Madre
De otro mejor Salomon,
Quando a ſu dieſtra os enſalce.
Todos dizen que ha de ſer
Vn pontifice tan grande,
Que del orden del Rey ſanto
Melquiſedech,ſe conſagre,
Que ha de ſer Emperador,
Con vnos ombros baſtantes
A lleuar ſu Imperio en ellos,
Pueſto que peſado,y graue.

Por-

Porque no ha de auer Sanſon,
Virgen, que entonces le yguale
En lleuar mayores puertas,
Pues las del Cielo nos abre.
Y que ha de ſer vn Cordero,
Que caliente con ſu ſangre
El Ara del ſacrificio,
Aunque à Iſaac defienda el Angel.
Y vos diuino Ioſeph,
Viejo ſanto venerable,
Padre de Dios putatiuo,
Ayo deſte tierno Infante.
Virgen cuya gran pureza
Fue digna de que la Madre
Del miſmo Dios ſe le fie,
Y que la regale, y guarde.
Plega à Dios que le veays
Gran letrado, y eſtudiante
Maeſtro, y legiſlador
De vna ley que todos guarden.
Supueſto que ya lo es
El Niño deſde el inſtante
De ſu pura concepcion,
Y lo miſmo que Dios ſabe.
Que podra ſer que algun dia

Buſcandole por las calles
Le halleys entre los Doctores,
Maeſtro en las ſacras artes.
Preſentes pobres traemos,
Niño Dios,en pobre traje,
Mas bien ſabemos de Dios
Lo que eſtima voluntades.
Bortola,Niño,os ofrece
Eſte enjugador de Salze,
Para que la Madre vueſtra
Os enjugue los pañales.
Creſpin os trae, Señor,
Seys varas de lienço tales,
Que à no ſer crudo,mi bien,
Eran para vn Rey baſtantes.
Pero vos las curareys,
No tuuo mas perdonalde,
Que ſi al Sol ſe cura el lienço,
Que Sol como vueſtras carnes?
Benita os trae vn cordero
De vueſtra inocencia imagen,
Pues lo ſereys quando Amor
En la Cruz os tueſte,y aſe.
Aqui os ofrece Llorente
Tres dozenas de cuchares,

Para

Para la manteca y miel
Dicha tantos años antes,
Eſte vaſo os da Gines,
Que tiene forma de Caliz,
Como el que aueys de tener
Que la victima leuante.
Y yo os traygo, Niño mio,
No de las Indias del Ganje,
El oro precioſo en joyas
Lleno de piedras, y eſmaltes.
No de Zeylan los rubies,
Cryſolitos, y balajes,
No las eſmeraldas caſtas,
Ni las perlas Orientales.
No amatiſtes, no jazintos
Alegres, y ſaludables,
Las cornerinas ardientes,
Los ſiempre firmes diamantes.
No ramos de coral rojo
Blanco, y verde quando nace.
Ni contra el ojo nociuo
El fino, y negro açabache,
Pueſto que aueys de morir
Perdonad que deſto os trate,
De embidia que han de tener

De vuestra vida admirable.
Sino esta sola tablilla
Para que vays quando grande
A la escuela, y aprendays
El Christus, que al mundo salue.
Este A.B.C. son tres letras,
Que no aura quien las alcançe,
Que de las cifras de Dios
Solo vos teneys las llaues.
Y aunque de humano y diuino
Ya sabeys juntar las partes,
Pienso, que antes de ocho dias
Entre la letra con sangre.
Ea pues Niño bendito
Puro hombre, y Dios inefable,
Estudiad, sed Sacerdote
Por todo el mortal linage,
Para que saqueys despues
Las almas de nuestros Padres.

Pareciole à Llorente, que el tierno Corderillo Iesus, se quexaua a la traza que los recien nacidos de su ganado, y concertado con Blas, tañendoles su lyra Nemoroso, cantaron ansi.

P. Bras

P. Bras,ſi llora Dios,porque
Dize B,pues Dios es A?
R. Porque es Corderillo ya,
Y dize à ſu Madre B.

P. Bras,ſi en eſtas letras dos
Alfa,y Omega,ſe encierra
El principio,y fin que cierra
Toda la quenta de Dios,
Porque quando hombre ſe ve
Dize B. Pues ſiempre es A?
R. Porque es Corderillo ya,
Y dize a ſu Madre B.

P.Bien pudiera dezir O,
Por ſu Madre tan entera,
Que entrando Dios en ſu esfera
Como ſe eſtaua quedó:
O porque no dize T.
Pues Cruz eſperando eſtá?
R. Porque es Corderillo ya,
Y dize à ſu Madre B.

Luego Erifila, y Doſitea que ſe acordauã marauilloſamente,començaron anſi.

EL niño que tiembla agora
A fè Virgen que el ſe crie,
Porque de manera llora,
Que parece que ſe rie.

Tiene eſte Niño ſagrado
Tanta gracia en el llorar,
Que à fe que ſe ha de criar
Para valiente ſoldado,
Y os juro, que el deſſafie
A mas de quatro Señora,
Porque demanera llora
Que parece que ſe rie.

Quien tiene gracia en llorar
Bien mueſtra que à hazerla viene,
De las muchas que en ſi tiene,
Pues las comiença à moſtrar
No ay hombre que del no fie,
Lo que ha de ſer deſde agora,
Porque demanera llora,
Que parece que ſe rie.

Diſcurrian los paſtores echados por aquel bendito ſuelo : ya los ojos en el Niño,

Niño, ya en la puríssima Señora, su dulce Madre, en la humildad con que la soberana grandeza de Dios auia venido al mundo, no con aparato, y Mageſtad, ſino en la mayor pobreza que pudiera imaginarſe, no naciendo en las bordadas camas de los Principes, ſino en vn Peſebrito de vn diuerſorio, entre dos animales rudos, que piadoſamente le calentauan, por lo menos alguna parte del ayre que entraua por las ruynas de las paredes le defendian, y de eſte propoſito Ergaſto, y Pireno, vno dieſtro en la lyra, y otro en el pſalterio, cantaron anſi.

EL Fenis blanco, y dorado
Que nace temblando al yelo
Vnas pajas buelue Cielo,
Y las enciende abraſſado.

El engendrado del Padre,
Fenis inmortal diuino,
Que al nido amoroſo vino
De aquel Aue, y Viegen madre:

Todo

Todo blanco,y encarnado
Color de su amor,y zelo,
Vnas pajas buelue Cielo,
Y las enciende abrassado.

El hombre mal pagador
Pagó como pobre en pajas,
Y este Fenis con ventajas
Les dio tan alto valor:
Que hasta la tierra humillado
Donde está temblando al yelo,
Vnas pajas buelue Cielo,
Y las enciende abrassado.

Tanto en amarnos se estrema,
Que buelue en pajas yguales
Los Aromas Orientales
Adonde el Fenis se quema:
Como pan se nos ha dado,
Pues limpio trigo en el suelo,
Vnas pajas buelue Cielo,
Y las enciende abrassado.

No quisieron Lesbia,y Tebandra,q̃ se les
Passasse à ellas esta ocasion,y tocando los
adu-

adufes,y Licido,y Melibeo las flautas,cãtaron ansi.

HAzen salua trompetas,y caxas,
Quãdo el Alua relũbra en los yelos
Al Sol q̃ ha nacido cubierto de pajas,
El llora à su madre,y cãtan los Cielos,

Es la salua deste dia
Iustamente al que nos salua,
Al tiempo que sale el Alua
Blanca,y pura de Maria,
La tierra muestra alegria,
Y por mayores ventajas
Tocan alegres trompetas,y caxas,
Retumban,y suenan,y rõpen los yelos
Al Sol q̃ ha nacido cubierto de pajas
El llora à su Madre, y cantã los Cielos.

Hazen oy salua Real
A vn Sol tan muerto de amor,
Que està pidiendo calor
A las pajas de vn portal,
Viendo el poder celestial
Entre mantillas,y faxas:

Tocan

Tocan, y suenan trompetas, y caxas,
En flores el Alua conuierte los yelos
Al Sol q̃ ha nacido cubierto de pajas,
El llora à su Madre, y cãtan los Cielos.

No fue menester rogar a los demas pasto res que cantassen, q̃ preuiniendose todos, alegremente començaron ansi.

DAMON.

DEsnudito parece mi Niño
Dios de amor, q̃ con flechas està,
Pues afe que si me las tira,
Que le tengo de hazer llorar.

Estale tirando el Cielo
Flechas de nieue, y rigor,
Y el que se abrassa de amor
Las tira de fuego al suelo:
Desnudo se quexa al yelo,
Pues mas desnudo ha de estar,
Flechas me quiere tirar,
Quando se quexa, y suspira,
Pues afe que si me las tira,
Que le tengo de hazer llorar.

Como

Como pintan al amor
Desnudo, a vn pesebre viene,
Flechas en los ojos tiene,
Y es fuego, y pide calor:
Yo le miro con temor,
De que me quiere tirar,
El me viene à enamorar,
Y con las flechas me mira,
Pues afe que si me las tira,
Que le tengo de hazer llorar.

Yo le dixera à que viene,
Si à caso no lo supiera,
Para que el yelo sufriera
Quando tanto fuego tiene:
Que se yele me conuiene
Ya que me viene à buscar,
Con flechas le han de matar,
Y el pone al arco la mira,
Pues afe que si me las tira,
Que le tengo de hazer llorar.

NISEIDA.

NOrabuena vengays al mundo
Niño de perlas.

Que

Que ſin vueſtra viſta
No ay hora buena,

Niño de jazmines,
Roſas, y azuzenas,
Niño, de la Niña
Deſpues del mas bella,
Que tan buenos años,
Que tan buenas nueuas,
Que tan buenos dias
Ha dado à la tierra,
Parabien merece,
Para bienes tenga,
Aunque tantos bienes
Como Dios poſſea:
Mientras os tardaſtes,
Dulce gloria nueſtra,
Eſtauamos todos
Llenos de mil penas,
Mas ya que veniſtes,
Y a la tierra alegra
Ver que ſu eſperança
Cumplida en vos ſea,
Digan los paſtores,
Reſpondan las ſierras,

Pues

Pues hombre os adoran,
Y Dios os contemplan,
Norabuena,&c.

Que os den parabienes,
Y que os hagan fieſtas
A vozes lo cantan
El Cielo,y la tierra.
En el Limbo dizen
Reyes,y Profetas,
Que ha venido el bien,
Que ſu mal remedia.
Aues celeſtiales
Los ayres alegran,
Pacifica Oliua
Bueluen las Adelfas.
Las montañas altas,
Las neuadas ſierras,
Aguas en criſtales,
Nieue en flores truecan.
Los ecos del valle
Chriſto nace ſuenan.
Las fieras ſe amanſan,
Los corderos juegan,
Baxan los paſtores,

Pastores de Belen,
Y Serranas bellas,
Y cantando à coros,
Dizen à las seluas:
Norabuena,&c.

NECTALVO.

Pide alCielo la tierra
La paz que adora,
Y a la tierra el Cielo
Le pide gloria.

Pide alCielo que decienda
Aquel justo à nuestros ojos,
Que quite à Dios los enojos,
Y nuestro remedio emprenda.
Dale Dios la mejor prenda,
Pues es Dios,y à Dios ygual
Nace à remediar mi mal,
Y por mi bien tiembla,y llora,
Y a la tierra el Cielo
Le pide gloria.

Pide la paz de su guerra
Por los enojos de Dios,
Pacificando a los dos

Para

Para gloria de la tierra.
Dale quanto bien encierra,
Que es su Verbo soberano,
Quexase el linage humano
Pidiendo al Cielo memoria.
Y a la tierra el Cielo
Le pide gloria.

Pide como el que ha perdido
Partido por su remedio,
Y puesta la paz en medio
Concede Dios el partido.
Partese el Verbo, y nacido
De vna Madre, y Virgen santa,
El hombre sus glorias canta,
El Niño sus penas llora,
Y a la tierra el Cielo
Le pide gloria.

ELISIO. Y FRONDOSO.

P. DEspierta Gil. R. Quien me llama?
P. Vn Sol que el yelo desuela.
R. Pasqual quando el Sol se yela
Desdenes son de quien ama.

P. Gil, mira en el arrebol
Del Cielo, que el Sol se muestra,
R. Y podra la vista nuestra
Ver recien nacido al Sol?
P. Bien podra, pues que te llama,
Y entre yelos se desuela.
R. Pasqual quando el Sol se yela,
Desdenes son de quien ama.

P. Por lo que toca à ser hombre
Siente el frio, el ayre, y yelo?
R. Sol entre nieue del suelo,
Que se yele no te assombre.
P. Al hombre llorando llama.
Y el hombre no le consuela?
P. Pasqual, quando el Sol se yela,
Desdenes son de quien ama.

ROSARDA.

DExando Dios la grandeza
Donde solia morar,
Al hombre viene à buscar
En medio de su baxeza,
Y en tanta pobreza
Le mira el suelo

Des-

Deshilar aljofar
De ſus ojuelos,
Ved que ſon zelos,
Que ſe quexan de embidia
Los altos Cielos.

Dexando la Monarquia
De ſu trono ſoberano,
Baxa por el hombre humano
A los braços de Maria,
Elado amanece el dia
Para dar al Sol belleza,
Y con tal pobreza
Le mira el ſuelo,&c.

Baxa el celeſtial Cordero
De la gran Ieruſalen
Al peſebre de Belen,
Profetizado primero:
Baxa el Adan verdadero
Deſde la ſuma grãdeza,
Y con tal pobreza
Le mira el ſuelo,&c.

Con habito deſigual,

El que es ygual con su Padre,
En los braços de su Madre:
Toma puerto de vn portal.
Y ajuntó su celestial
A nuestra naturaleza,
Y con tal pobreza
Le mira el suelo
Deshilar aljofar
Por sus ojuelos,
Ved que son zelos,
Que se quexen de embidia
Los altos Cielos.

ALFESIBEO.

MAnso Corderito,
Que en viles despojos
De animales rudos
Buscays socorro.
Blanco trigo en pajas,
Panal sabroso,
Que en la cera Virgen
Cupistes todo.
Paxarillo en nido,
Que cantays quexoso,
Porque de alua os cubrẽ

Neuados copos.
Perla de aquel Nacar,
Que al ſalir Apolo,
Recibio el rozio,
Intacto,y glorioſo,
Almendro en Inuierno
Con la flor al tronco
Blanca,y encarnada,
Elado,y hermoſo.
Paſtorcico nueuo,
Que à tantos lobos
Cruzando el cayado
Vencereys ſolo.
Del valle profundo,
Terrible aſſombro,
Por quien los ganados
No temen robos.
Cubiertos de aljofar
Cabellos de oro,
De nacer en tiempo
Tan riguroſo.
Boca de claueles,
Del Cielo gozo,
Ojos ſoberanos,
Cielos piadoſos,

Callad vn poco,
Que me matan llorando
Tan dulces ojos.

Niño, à los criſtales
Que verteys hermoſos,
Mi pecho abraſſado,
Y el alma pongo:
Pero no merecen
Margenes toſcos,
Fuentes celeſtiales
Puros arroyos.
Caygan en los rayos
Del Sol luminoſo,
Y enſarten ſu aljofar
Sus trenças de oro.
O en fuentes que cubran
Claueles rojos,
Reciban ſus perlas
Celeſtes coros.
Y ſi ſon los Cielos
Engaſtes cortos,
Y Angeles, y Eſtrellas
Pobres teſſoros.
De vna Virgen ſanta

Los

Los pechos ſolos,
Sean deſtas perlas
Nacar precioſo.
Que ſi os dan ſuſtento,
Podran con decoro,
Eſſe aljofar puro
Pagar con otro.
De los ojos caygan
Al pecho amoroſo,
Y del pecho al labio
Por Virgineos poros.
Mas ay que llorando
Por mis enojos,
Las roſas ſe quexan
Del bello roſtro,
Callad vn poco.
Que me matan llorando
Tan dulces ojos.

BRASILDO.

QVE nazca vn hombre en Belen,
Hijo de Dios natural,
Y que apoſente vn portal
Del Cielo,y la tierra el bien
Que al Rey de entrambos le den,

Dos animales calor,
Y que tan alto Señor
Cifre en pajas su poder.
Que puede ser?

Que salga fuera de si
La naturaleza humana,
De ver a la soberana
Baxar a la tierra ansi.
Que se junten oy aqui
La Virginidad, y el parto,
Y que el amor no esté harto
De ver à Dios padecer.
Que puede ser?

Que el mayor circulo quadre
La carne del viejo Adan
En el nueuo, à quien oy dan
Humana, aunque Virgen Madre.
Que embie su Hijo el Padre
Siendo tan bueno, y tan Dios
Que son yguales los dos
A la tierra à padecer.
Que puede ser?

Que

Que baxen pobres paſtores
De los Angeles llamados,
Que las fuentes,y los prados
Se cubran de leche,y flores.
Que tenga Dios acreedores
Siendo nueſtros los pecados,
Y que à ſombra de texados
Por deudas ſe venga à ver.
Que puede ſer?

Que Eſtè vna donzella ſanta
Virgen deſpues de parida,
Y que pariendo la vida
Eſtè con pobreza tanta.
Que el Cielo la llame ſanta,
Y eſtè ſin caſa en el ſuelo,
Y que al miſmo Rey del Cielo
No tenga en que le emboluer.
Que puede ſer?

Que Dios no tenga pañales,
Y el hombre viſta brocado,
Que eſte Dios deſamparado,
Y el hombre en caſas Reales,
Que Dios ande entre animales,

Y el ombre en camas de ſeda,
Que Dios deſcanſar no pueda,
Y el hombre tenga plazer
Que puede ſer?

NEMOROSO.

LA tierra eſtaua afligida,
Lloraua el genero Humano,
Porque ſe tardaua el juſto,
Eſperado tantos años.
Pedia rozio al Cielo,
Y a las nubes aquel ſanto,
Que para ſaluar el mundo
Fueſſe en la tierra engendrado.
La bendicion de Abrahan,
Los venerables ancianos,
Pedian à Dios, diziendo
Deſechos en tierno llanto:
Venga de lo alto
Fauor a lo humano,
De la altura venga
Quien nos defienda.

Venga en forma de Cordero
Para quitar los pecados,

El prometido, Messias,
Nazca el Sol, salgan sus rayos.
Conciba la hermosa Virgen,
Antes, y despues del parto,
Y en el tambien aquel Hijo
En cuya esperança estamos
Venga el Niño Emanuel,
Que miel, y leche gustando
Lo que fuere bueno elija,
Sepa reprobar lo malo.
Venga de lo alto, &c.

Por la escala de Iacpb,
Baxe a librarnos de esclauos
El capitan de Israel
Vencedor de sus tiranos.
Nazca en las pajas el trigo,
Que ha de ser pan sacrosanto,
Y aunque pequeña hasta agora
Tenga Belen nombre claro.
De la ray[illegible] de Iesse
Salga el fruto desseado,
Sobre la vara de Aaron,
Pimpollo encarnado, y blanco.
Venga de lo alto, &c.

TE-

TEBANDRA.

LAS pajas del peſebre
Niño de Belen,
Oy ſon flores, y roſas,
Mañana ſeran hiel.

Llorays entre las pajas
De frio que teneys,
Hermoſo Niño mio,
Y de calor tambien.
Dormid Cordero ſanto,
Mi vida no lloreys,
Que ſi os eſcucha el lobo,
Vendra por vos mi bien.
Dormid entre las pajas,
Que aunque frias las veys,
Oy ſon flores, y roſas,
Mañana ſeran hiel.

Las que para abrigaros
Tan blandas oy ſe ven,
Seran mañana eſpinas
En corona cruel.
Mas no quiero deziros,
Aunque vos lo ſabeys,

Palabras de peſar
En dias de plazer.
Que aunque tan grandes deudas
En pajas las cobreys,
Oy ſon flores, y roſas,
Mañana ſeran hiel.

Dexad el tierno llanto
Diuino Emanuel,
Que perlas entre pajas
Se pierden ſin porque.
No pienſe vueſtra Madre,
Que ya Ieruſalen
Preuiene ſus dolores,
Y llore con Ioſeph.
Que aunque pajas no ſean
Corona para Rey,
Oy ſon flores, y roſas,
Mañana ſeran hiel.

RISELO.

A MI Niño combaten
Fuegos, y yelos,
Solo amor padeciera
Tan gran tormento.

Del

Del amor el fuego,
Y del tiempo el frio
Al dulce amor mio
Quitan el ſoſſiego,
Digo quando llego
A verle riendo,
Solo amor padeciera
Tan gran tormento.

Elarſe algun pecho,
Y el alma abraſſarſe,
Solo puede hallarſe,
Que amor lohaya hecho
Niño ſatisfecho
De fuego,y yelo,
Solo amor padeciera
Tan gran tormento.

LVCELA.

OY al yelo nace
En Belen mi Dios,
Cantale ſu Madre,
Y el llora de amor.

Aquel Verbo ſanto.

Luz, y resplandor
De su Padre Eterno,
q̃ es quien le engendrò
En la tierra nace
Por los hombres oy
Cantale su Madre,
Y el llora de amor.

Como fue su Madre
De tal perfecion,
Vn precioso nacar
Solo abierto al Sol,
Las que llora el Niño
Finas perlas son,
Cantale su Madre
Y el llora de amor.

No lloreys mi vida,
Que me days passion,
Le dize la Niña,
Que al Niño pario,
Templanse los ayres
A su dulce voz.
Cantale su Madre,
Y el llora de amor.

IORAN.

DE vna Virgen hermoſa
Zelos tiene el Sol,
Porque vio en ſus braços
Otro Sol mayor.

Quando del Oriente
Salio el Sol dorado,
Y otro Sol elado
Mirò tan ardiente,
Quitò de la frente
La corona bella,
Y a los pies de la Eſtrella
Su lumbre adorô,
Porque vio en ſus braços
Otro Sol mayor.

Hermoſa Maria,
Dize el Sol vencido,
De vos ha nacido
El Sol, que podia
Dar al mundo el dia
Que ha deſſeado,
Eſto dixo humillado
A Maria el Sol,

Por

Porque vio en ſus braços
Otro Sol mayor.

FENISO. Y LAVRO.

F. ALbricias prado,
Que el paſtor viene al ganado,
Que en la luz le conoci.
L. Como anſi
F. Yo le vi nacer por amores
L. Yo le vi ſaluar pecadores
Y ſer hombre, y Dios le vi.

Albricias prados dichoſos,
Que ya el paſtor ha venido,
Que à ſu ganado perdido
Dara ſiluos amoroſos,
Yo vi ſus ojos hermoſos,
Y ſu boca de rubi.
L. Como anſi?
F. Yo le vi nacer, &c.

Yo le vi que à darnos viene
Remedio en tanto tormento,
Y vi ſin mantenimiento
Quiẽ Cielo, y tierra mantiene.

Yo vi temblando al que tiene
Firme al mundo en que le vi.
L.Como ansi?
F. Yo le vi nacer,&c.

ELIFILA.

DILE Pasqual à Ysabel,
Que tiene vn Niño Maria,
Que Iuan el del otro dia
No tiene que ver con el.

Pasqual si bueluès al hato
Por el te preguntaràn,
Pues di à mi cuenta,que Iuan
Aun no le llega al çapato.
Y que vn Sol, Niño, clauel
Dios Iesus,tiene Maria,
Que Iuan el del otro dia
No tiene que ver con el.

No ayas miedo que lo niegue
Iuanico,en sabiendo hablar,
Que mas lo ha de confessar
Quando el mundo mas se ciegue.
Yo he visto à Iesus y à el,

Y dixe lugo à Maria,
Que Iuan el del otro dia
No tiene que ver con el.

Di,ſi alguno quiere hazer
Comparacion de los dos,
Iuan es hombre, y Ieſus Dios,
Y no ſabra reſponder.
A eſte Niño, à eſte clauel
Solo yguala el que le embia,
Que Iuan el del otro dia
No tiene que ver con el.

Finarda en tanto q̃ los paſtores con eſtas alegres cãciones auian dado ocaſion a los exercitos Celeſtiales,para q̃ con diuerſos eſquadrones regozijaſſen los ayres,viẽdo llorar el Niño, auia diſtilado parte del alma por los ojos,y viẽdo q̃ ya callauan tem plò vn inſtrumento,y cantando,y llorãdo dixo anſi.

NO lloreys mis ojos,
Niño Dios callad,
Que ſi llora el Cielo
Quien podra cantar?

Si de yelo frio,
Niño Dios, llorays?
Turbarase el Cielo
Con tal tempestad.
Serenad los Soles,
Y el suyo podra
Deshazer los yelos,
Que os hazen llorar:
Cantaran los hombres
En la tierra paz,
Que si llora el Cielo,
Quien podra cantar?

Vuestra Madre hermosa
Que cantando està,
Llorarà tambien
Si ve que llorays.
O es fuego, ò es frio
La causa que os dan,
Si es amor, mis ojos,
Muy pequeño amays,
Enjugad las perlas
Nacar celestial,
Que si llora el Cielo,
Quien podra cantar?

Los

Los Angeles bellos
Cantan que les days
A los Cielos gloria,
Y a la tierra paz,
De aqueſtas montañas
Decendiendo van
Paſtores cantando,
Por daros ſolaz.
Niño de mis ojos,
Ea no aya mas,
Que ſi llora el Cielo,
Quien podra cantar?

Quien podra, Niño mio, y todo mi bien, y eſperança, proſiguio llorando la enternecida Finarda; porque donde acabò la muſica començo el llanto: aunque los ſuſpiros, ſiempre auian açompañado la voz, y aun algunas vezes ſeruido de paſos a la garganta. Quien podra cantar vida mia, ſi llorays vos? pero no ſe que llanto es eſte vueſtro, quando los Cielos, los Angeles, los hombres, y los elementos cantan. Ay dulce conſuelo de nueſtras triſtezas; porque eſtays vos

 triſte,

triste, y si estays vos triste, porque se alegra el Cielo, y haze la tierra fiestas? deue de ser que de esta tristeza vuestra nace su alegria. pues quien vio jamas que de vna causa salgan tan contrarios los efetos siendo cosa tan natural el ser como ella? Mas Señor mio, y Niño hermoso de las niñas de mis ojos, muy conforme à razon natural nos parece, que la causa de vuestras lagrimas haga en nosotros efetos de alegria, porq̃ si de vuestra pena resulta nuestra gloria, de vuestro frio nuestro abrigo, de vuestra desnudez, nuestro vestido, de vuestra tristeza resultarà assi mismo nuestra alegria. Bien creereys hermosura Celestial, que estan nuestras almas engastando essas perlas, aunque sea tan baxo nuestro engaste: pero a lagrimas de hombre, ya Señor que otros vasos podemos darlas? La mia, dulcissimo Iesus, os presento, aunque no lienço tan limpio que pueda limpiarossas: mas, Amor mio, despues lo quedara con ellas mas que la nieue. Assi llorau[a] Finarda, y assi cantauan los pastores

tores de la torre de Belen: vnos mirauan, y otros adorauan, passando aquella noche dichosa en diuersos regozijos espirituales. Apostemos (dixo el Rustico) à qual de nosotros dize mejor vn Epygrama al Niño, dandole primero Ergasto las cadencias de los versos. Yo dire el mio, respondio Fabio: y yo hare lo que pudiere, prosiguio Alfesibeo. Concertados finalmente, y siendo el precio de la apuesta el mejor cordero que entre los ganados de los tres se hallasse, Ergasto dio los consonantes al primero, diziendo: Eufrasia, Marpessia, Efesia, Assia, Antonomasia, Tartesia, Yglesia, Cassia, Arimaspe, Vibra, Hidaspe, Fibra, Iaspe Libra.

Espantado Fabio de la dificultad, y de que se pudiessen aplicar al Nacimiento cosas tan distintas, pues Marpesia auia sido vna Ninfa de quien haze memoria la Yliada de Homero, Tartessia España, con las demas cadencias tan estrañas, pidiendo fauor al Niño, començo ansi.

Vamos à ver el ſanto Niño Eufraſia,
Ponte el habito ſuelto de Marpeſia,
Veras mayor milagro que el de Efeſia,
En vn portal q̃ es oy el tẽplo de Aſsia.
Vn Niño por diuina Antonomaſia
Famoſo deſde el Libano à Terteſia,
En vnas pajas fabricò ſu Ygleſia,
q̃ el Cielo baña en cinamomo, y Caſsia.
Traera deſde los yelos de Arimaſpe
Al fiero Scita, y donde el arço vibra
Al barbaro que beue al Indio Hidaſpe.
No le ha de q̃dar ſangre en vena, ò fibra
Por el hombre cruel de duro jaſpe,
Que à morir nace, y d̃ morir nos libra.

Con riſa celebraron los paſtores el peligro en que Fabio ſe auia viſto, dandole bien à entender en las acciones con que dixo los verſos. Pidio ſus conſonantes el Ruſtico, y Ergaſto ſe los dio aſsi: Repollo, rallo, gallo, bollo, eſcollo, callo, tallo, pimpollo, camello, cuchillo, reſuello, grillo, ſello, anillo.

Donde hallaſte (le dixo el Ruſtico) tan deſſatinados, tan humildes, y tan baxos conſo-

consonantes, pieso que lo has hecho con intencion de conformallos à mi nombre. En esto quiero yo replico Ergasto à Llorente, conocer la sutileza de tu ingenio, pues todos saben que tu por humildad, y y los pastores por yronia, aueys dado en que sea tu nombre el Rustico. Encomiédome, dixo el entonces, à este hermoso Niño, sabiduria de su Eterno Padre, y en su confiança digo assi.

DExa Pasqual las berças, y el repollo,
El q̃so dexa, cuelga al clauo el rallo
Mira que canta en la maxada el gallo,
Saca Gines de la ceniza el bollo.
Vamos à ver en vn elado escollo,
Vn Niño Dios cuya alabança callo,
de la vara de Aaron florido tallo,
Y de sus hojas el mejor pimpollo.
Carguemos de presentes vn camello
Para el Sanson de Filistin cuchillo,
Que le caliéta vn buey con su resuello.
Veras que canta en pajas como grillo,
Veras la cifra del Eterno sello,
Rubi, y diamãte en vn cerrado anillo.

Quien

Quien ſino tu,ſutiliſsimo Ruſtico, pudiera auer ſalido con eſta empreſſa, ni auer hecho tan gallardo Epygrama, en conſonantes tan humildes, baxos, y eſtraordinarios, ni auer ſignificado mejor las dos naturalezas de eſte Niño:la Diuiuina en el diamante, y la Humana en el rubi, en el anillo cerrado de ſu Madre Virgen. Deſmayaràs mi corto ingenio (dixo Alfeſibeo)mas de lo que el eſtà cobarde por ſi miſmo, ſi encareces de eſſa ſuerte el Epygrama del Ruſtico:pero dime los conſonantès,que la emulacion eſforçarâ mi flaqueza. Ergaſto entonces,le dixo aſsi: Tapiz,paz, taz, matiz, perdiz, montaraz,faz,nariz,Booz,almirez,capuz, coz,axedrez,aueſtruz.

Conocido ſe ha claramente (dixo Alfeſibeo à Ergaſto) la aficion con que miras las coſas de tu amigo el Ruſtico, pues parece que has buſcado las mas diſtantes, y impoſsibles de eslabonarſe a la cadena de catorze verſos, y mas a vn ſujeto tan diſtinto de ſemejantes vocablos, que pudiera alcançar la imaginacion: mas

mas porque no me satisfagas como sabes y yo temo, cō fauor de aquella Musa que tiene por Helicon à Belen, y este portal por fuente, digo ansi.

SIN fuegos, sin paredes, sin tapiz,
  Yaze entre pajas quiē nos dio la paz,
  Y oy juega con el homrbre taz à taz
  Cubierto Dios con el mortal matiz.
En mimbres como jaula de perdiz
  Con llanto llama al hombre montaraz,
  Y porque tiemble de la humana faz
  A Lebiathan enfrena la nariz.
Ruth tiene à Obed el hijo de Booz,
  Y pues le ha de moler en almirez
  Bien se puede vestir negro capuz.
Ya no darà como otras vezes coz
  Al alma, pieça negra en su axedrez,
  Ni serà de mis yerros auestruz.

Porcierto (dixo Ergasto) tu has hecho Alfesibeo amigo, vna cosa digna de tu ingenio, y acomodado la tarazea de maderas tan asperas gallardamente en la tabla de este Epigrama: pero soy de pare-
cer,

cer, que demos el cordero al Ruſtico, y que yo te de à ti mi cayado, el que tiene por remate el ſacrificio de Abrahan; obra en box palido del cuchillo, y ingenio de Feliſardo, eſcultor natural q̃ ha eſcedido los que con eſtudio exercitan eſte famoſo arte por las ciudades; y à Fabio le dare vnas abarcas de Angelin, madera incorrutible, y arbol pocas vezes viſto en eſtos montes: ſeguro podra Fabio lleuarlas por las nieues, ſeguro paſſar los rios, y ſeguro piſar los cardos, y malezas de los prados en el Nouiembre frio. Quien (dixo Alfeſibeo) podra contradezirte, paſtor diſcreto, ni quien como tu ſabe ni ha ſabido ſer cortês, agradecido, y honrador de los agenos trabajos: los Cielos logren tus verdes años, honra de las riberas del Iordan, y de los paſtores de Belen. Yo alomenos (dixo entonces el Ruſtico) a la merced que me has hecho eſtare eternamente agradecido: el premio no le merezco, y ſi le merezco, fue por eſte ſanto Niño, y aſsi ſe le mando, y reſtituyo; diziendo aſsi.

Eſte

Este Cordero humilde, ò Niño bello,
O Cordero mas puro, y soberano,
Como el de Isaac, quisiera de mi mano
Dar en lugar de tu inocente cuello.
Y aunque es Cedros al Libano, ofrecello
A la inocencia de tu velo humano,
Admite el don de vn rustico villano,
Faetonte yâ del Sol de tu cabello.
Yo no te puedo dar lienços sutiles,
Brocados Persas de Real decoro,
Ni Aromas en cristales, y marfiles.
La voluntad es el mayor tesoro,
Porque con ella en los presentes viles
Diamente es el amor, y el alma es oro.

Con estas agradables porfias passauan los pastores de Belen el frio de aquella noche, y assi interrumpian con agradables vozes su oscuro silencio, hasta que ya vencio à algunos el sueño, no porque era justo dormirse: mas porque les sucedia lo que a los que han tenido algun dolor, que en faltandoles acude el sueño, que por su desuelo no auian tenido, estaua el mundo lleno de los dolores

de Adan, y de los cuydados de su reme-
dio, vieron al diuino remedio suyo, des-
cansaron, y acudioles el sueño: à vno de
los quales Alfesibeo començo à cantar
ansi.

TOCA, toca las campanillas
Gil, recuerda a los Maytines,
Veràs marauillas,
Que estan en el coro los Serafines,
Y el Sacerdote en mantillas.

Ya tocan à que celebre,
No duermas, Carillo, agora,
Que en lugar de cantar llora
Con el Alua en vn pesebre,
Veràs la de sus mexillas
Toda de rosa, y jazmines,
Y oyras marauillas,
Que estan en el coro los Serafines,
Y el Sacerdote en mantillas.

Mantillas le siruen de alua,
Y tan rotas que por ellas
Se vee el Sol, y las Estrellas,

Que dan luz al Sol, y al Alua,
Si a los principios te humillas
Leuantaraste à los fines,
Y oyras marauillas,
Que estan en el coro los Serafines,
Y el Sacerdote en mantillas.

A y pastores (dixo Dositea) como no nos deshazemos en viuas lagrimas, mirando este diuinissimo Señor en tanta humildad, por subir la nuestra à su Magestad, y grandeza. Grande es la fuerça de amor (dixo Pireno) que huuieran dicho los antiguos Sabios si tuuieran luz deste soberano dia? No carecio) dixo Alfesibeo la Theologia delos Egypcios deste conocimiento: aun no digo la de Mercurio Trimegisto, que tan altamente hablò de la diuinidad: pero si reparays en las imagenes con que le pintauan, conocereys, que le hizieron poderoso en el Cielo, como en la tierra, que aquellos rayos que le ponen, esso quiso dezir entonces, mostrando que era amor poderoso à deshazerlos. Las Sibilas bien lo signi-

ficaron (dixo Ergaſto) en ſus ſagrados ver ſos, y yo me acuerdo auer oydo à paſtores doctos en las ſagradas antiguedades, q̃ la Eritrea dixo notables coſas de la venida de eſte Principe, y y que era de tres maneras ſu Profecia. O con voz viua. O con eſcritura, y ſeñales. O ciertas notas, q̃ oy ſe veen, paſtores, en algunos Romanos Obeliſcos, ò con vna letra ſola, ſignificando vna dició entera. Eſtas eſcriuiã en hojas de palmas, y dellas ay notables hiſtorias: pero eſtos vaticinios diuinamente ſe veẽ en nueſtros Profetas. Algun dia os dira Aminadab, coſas inauditas, y raras, q̃ yo le tengo oydas: mas viniendo al poder de amor, oyd paſtores lo que cantaua vn dia.

COmo ha de luchar con Dios,
Pone mas fuerças amor.
Con Iacob hombre robuſto,
Que con vn Angel luchaua
Quando ſu Rachel amaua,
Luchó amor con mucho guſto
Catorze años al juſto:
Mas con Dios quatro mil años,

Porque

Porque mirando los daños
Que el primer hombre causò,
Pone mas fuerças amor.
A David vencio luchando,
Y à Sanson por los cabellos,
Pero tardose en vencellos
Lo que tardaron mirando:
Pero los tiempos llegando,
En que Dios ha de venir
Nacer, viuir, y morir,
Y entrar en campo los dos,
Pone mas fuerças amor.
Como ha de ser la cayda
De los Cielos a la tierra,
Y està la paz de la guerra
En que le cuesta la vida,
Como à tres va la vencida,
Y saben los Cielos que es
El Segundo de los Tres,
Mas que Sanson, y Iacob,
Pone mas fuerças amor.

Como dizes (dixo Pireno) en acabando de cantar Ergasto, quatro mil años

ficaron (dixo Ergasto) en sus sagrados versos, y yo me acuerdo auer oydo à pastores doctos en las sagradas antiguedades, q̃ la Eritrea dixo notables cosas de la venida de este Principe, y que era de tres maneras su Profecia. O con voz viua. O con escritura, y señales. O ciertas notas, q̃ oy se veen, pastores, en algunos Romanos Obeliscos, ò con vna letra sola, significando vna diciõ entera. Estas escriuiã en hojas de palmas, y dellas ay notables historias: pero estos vaticinios diuinamente se veẽ en nuestros Profetas. Algun dia os dira Aminadab, cosas inauditas, y raras, q̃ yo le tengo oydas: mas viniendo al poder de amor, oyd pastores lo que cantaua vn dia.

Como ha de luchar con Dios,
Pone mas fuerças amor.
Con Iacob hombre robusto,
Que con vn Angel luchaua
Quando su Rachel amaua,
Luchó amor con mucho gusto
Catorze años al justo:
Mas con Dios, quatro mil años,

Porque

Porque mirando los daños
Que el primer hombre causò,
Pone mas fuerças amor.
A Dauid vencio luchando,
Y à Sanson por los cabellos,
Pero tardose en vencellos
Lo que tardaron mirando:
Pero los tiempos llegando,
En que Dios ha de venir
Nacer, viuir, y morir,
Y entrar en campo los dos,
Pone mas fuerças amor.
Como ha de ser la cayda
De los Cielos a la tierra,
Y està la paz de la guerra
En que le cuesta la vida,
Como à tres va la vencida,
Y saben los Cielos que es
El Segundo de los Tres,
Mas que Sanson, y Iacob,
Pone mas fuerças amor.

Como dizes (dixo Pireno) en acabando de cantar Ergasto, quatro mil años

deſde el principio del mundo al Nacimiento deſte Señor? Porque nacio (dixo Ergaſto) tres mil y nouecientos, y ſeſenta y ſiete años deſpues de ſu fabrica, y faltan à quatro mil tan pocos. Y todo eſſe tiempo (replicò Alfeſibeo) ha que eſta el padre vniuerſal de los hombres en el Seno de Abrahan? Tanto ha que eſpera (dixo Ergaſto) la venida de Dios hombre al mundo. Como ſiendo poſterior Abrahan à nueſtro padre dos mil y ciento y veynte años, que eſſos tenia de edad el mundo, quando murio Abrahan, dizes que eſtà en ſu Seno? Porque deſpues de ſu muerte ſe le dio eſte honor por la promeſſa que Dios le auia hecho, de que de ſu deſcendencia tomaria la Humanidad ſantiſsima con que le miras. En eſtas ſantas platicas, en eſtas deuotas canciones ſe entretenian los paſtores, quando auiſado Aminadab de algunos que auian buelto, y eſparcido eſta voz por todos aquellos valles, prados, y montes, venia con ſu amada Palmira, à ver el recien nacido Infante. Fue grande el regozijo que
los

los paſtores hizieron à ſu venida, porque de ordinario les declaraua marauillofos ſecretos, como hombre tan leydo, y ſabio en las diuinas letras: el poſtrado por aquel dichoſo ſuelo, le adorò, y llamò ſu Dios, y Señor infinitas vezes, ſiendo tanto mayor ſu alegria, quanto lo era la noticia, y eſperança que auia tenido de aquel diuino myſterio. Soſſegoſe vn rato deſpues de auerle dicho mil amoroſos requiebros, baſtantes à enternecer las piedras de aquellos muros, quanto mas los coraçones de aquellos ſantos paſtores, y acompañandole ſu eſpoſa con la voz, y el inſtrumento, dixeron los dos anſi.

Zagalejo de perlas,
Hijo del Alua,
Donde vays que haze frio
Tan demañana?

Como ſoys luzero
Del alma mia
A traer el dia
Naceys primero.

Pastor,y Cordero
Sin choça,y lana,
Donde vays que haze frio
Tan demañana?

Perlas en los ojos,
Risa en la boca
Las almas prouoca
A plazer,y enojos,
Cabellitos rojos.
Boca de grana,
Donde vays que haze frio
Tan demañana?

Que teneys que hazer
Pastorzico santo,
Madrugando tanto
Lo days à entender,
Aunque vays à ver
Disfraçado al alma,
Donde vays que haze frio
Tan demañana?

Donde vays prosiguio Aminadab,Cordero santisimo , en la noche mas riguro-

ſa de eſte Inuierno: tanto fuego lleuays en eſſe abraſſado coraçon, vida mia, y mi Señor, que puede defenderſe deſte yelo, deſta nieue inclementiſsima, y deſte viento procelloſo? No pudierades aguardar a la ſalida del Sol, para que ſus rayos os dieran el calor que deuen a eſſas manos que ſe los dieron? mas porque auia de nacer otro Sol primero que vos, y ſi al natural curſo fuera mas conforme deſpues del alua, que el aurora mas pura, candida, y reſplandeciente que vueſtra Madre puriſsima: fuera de que ſe hecha de ver mis ojos, la priſſa que teniades por amanecer al mundo, pues venis tan anticipado, que me dizen que ſaliſtes a la mitad de la noche? Ay mi bien, tan corto os parecio el dia para el que venis à hazerle, que le contays deſde ſu primera hora? mas como vos ſoys el mayor dia, el mayor Sol, y la mayor luz, como no auiades de tener eſſe principio, aũque vos no le teneys, ſiendo como ſoys en el principio cerca de Dios, y el miſmo Dios? Mientras Aminadab hablaua, Felicio, y

Damon auian concertado vn dialogo, y le dixeron desta suerte.

P. QVIEN llama? R. Quien està ay?
P. Donde està sabeyslo vos,
Vn Niño, q̃ es hõbre y Dios?
R. Quedito que duerme aqui.
P. En el suelo duerme? R. Si,
P. Pues dezilde que despierte,
Que viene tras el la muerte,
Despues que es hombre por mi.

P. Llamad con vozes mas baxas,
Si le venis à buscar,
Que cansado de llorar.
Se ha dormido en vnas pajas.
R. Bien podeys abrirme à mi,
Que puesto que busco à Dios
Y a somos hombres los dos,
P. Quedito que duerme aqui, &c.

P. A fe que es mucha malicia,
Que acabado de llegar
Le vengays à executar,
Y con vara de justicia.

El

R. El mismo lo quiere ansi
Por satisfazer à Dios,
Entrad dezidselo vos,
P. Quedito que duerme aqui, &c.

P. Que prendas quereys sacar,
Sino tiene mas hazienda
Su madre, que aquesta prenda
Para que pueda pagar?
R. Si tiene tantas ensi,
Que es ygual al mismo Dios,
Que mas prendas quereys vos?
P. Quedito que duerme aqui, &c.

Auianse entristecido los pastores con esta cancion lastimosa, y el Rustico Bato, por alegrarlos al son del tāboril q̃ le tañia mas q̃ diestra, graciosamente, canto ansi.

PArio Maria en Belen,
Y à ver su Niño vinieron
Quantos son, y quantos fueron,
Y lo tuuieron por bien.

De catorze años Maria,
Y mas tres meses y medio,

Pario la gloria,y remedio,
Que el suelo al Cielo pedia.
Y este dia pidio el hombre,
Aunque esto asombre,
Que Dios su nombre se nombre
Y el verbo aqui
Lo cumple ansi,
Que el Padre dize que si,
Y el Espiritu tambien,
Y lo tuuieron por bien.

Vino à ver a la parida
Aunque no personalmente
Mucha anciana,y noble gente
Como tesoro ascondida,
Su comida
Truxo Adan,por quien nos dan
Este soberano Pan
Con flores bellas,
Y Eua entre ellas
Golosinas de donzellas,
Que hazen mal,y saben bien,
Y lo tuuieron por bien.

Truxo vn corderillo Abel,

Y Seth

Y Seth truxo vn Aſtrolabio,
Enos,como ſanto y ſabio
Vna inuocacion tras el,
Malalcel
Con Caynan,trayendo van
Gente que ſembraſſe pan
Porque crecia
Cada dia,
Henoc inmortal venia,
Y el viejo Matuſalen,
Y lo tuuieron por bien.

Su arca truxo Noe
La mayor caſa del mundo,
Que del diluuio profundo
Sobre Armenia puſo el pie.
Vino Tharè,
Vino Abrahan,a quien dan
La bendicion de Chanan,
Iſaac vino,
Y peregrino
Aquel amante diuino
Iacob padre de Ruben,
Y lo tuuieron por bien.

Ioſeph

Ioſeph truxo vn cierto pozo,
Y Moyſes vna Serpiente
Tal,que en viendola la gente
Recebia vida,y gozo,
Brauo moço Ioſue,
Paſſando à pie
El Iordan,porque es la Fè
La mejor guia,
Y trahia
Parado el Sol cierto dia,
Con cinco Reyes tambien,
Y lo tuuieron por bien.

Truxo vna piel Gedeon,
Con Abimelec,y Tola,
Debora vna vara ſola,
Y vnas colunas Sanſon,
Fuerte varon,
Luego Heli , Finees , y Ophni,
Y vngiendo à Saul allı
Samuel ſanto,
Y dando eſpanto
Dauid, de que con vn canto
Dieſſe à vn Gigante en la ſien,
Y lo tuuieron por bien.

Tru-

Truxo vn Templo Salomon,
Y con el Rey Ezechias,
Dan Micheas,y Ezayas,
Nueuas desta bendicion,
Y en la prision
De Israel Zorobabel
La restauracion fiel,
Tras mil desseos,
Los Machabeos
Las armas de sus trofeos,
Que estan en Ierusalén,
Y lo tuuieron por bien.

Esdras, Habacuch, Ioel,
Abdias,Amos,Osseas,
Ionàs, Ageo, Micheas,
Ieremias,Daniel,
Ezechiel,Sofonias,
Malachias,
Nahum, Baruch, Zacharias,
Finalmente,
Quanta gente,
O ya passada,ò presente
A Dios humanado ven,
Y lo tuuieron por bien.

Ya por las puertas del Oriente auia començado à entrar el Sol, tan desseosso de amanecer por ver a su Criador, aũque a tiempo que nadie se acordaua del, porque auia anticipado su nacimiẽto al suyo otro diuino Sol, que era la luz verdadera, que auia de iluminar el mundo, quando bessando mil vezes el suelo, y otras tantas despidiendose de la Virgen, y de su Virgen Esposo, y del amoroso Niño, prometiendo venir todos los dias a seruirlos, salieron del Portal al campo, y tomaron el camino de sus cabañas, tan cubierto de yeruas olorosas, y de nunca vistas flores, como el dia antes le auian visto de carambanos elados, y de pedaços de nieue. Pidio Aminadab à Ergasto, que pues tan a los principios se auia hallado enla sagrada cueua, los entretuuiesse con alguna cancion, y el obedeciendo, porque tambien el mismo le tañia, por la senda de su aldea, començo ansi.

Tem-

TEmblando estaua de frio
El mayor fuego del Cielo,
Y el que hizo el tiempo mismo
Sujeto al rigor del tiempo.
El que con arena debil
Al libre mar puso freno,
Medida al ardiente Sol,
Y a las tinieblas silencio.
En vnas pajas humildes
Siendo Sol se encoje al yelo,
A la noche dexa libre,
Y da licencia a los vientos.
Todos, aunque todos tristes,
Osan perderle el respeto,
Porque estan temblando todos
De que Dios tiemble por ellos.
Su Virgen Madre le mira
Ya llorando, ya riendo,
Que como es su espejo el Niño
Haze los mismos efetos.
No lexos el casto Esposo,
Que aunque estuuiera muy lexos
Pensara que estaua cerca
De vn hombre, que es Dios inmenso.
Mirandole està encogido,

Y de

Y delos ojos atentos
Llueue al rebes de las nubes;
Porque llora sobre el Cielo.
Cumplido aueys, dize al Niño,
La palabra Rey Eterno,
Que à mis aguelos les distes,
De hazellos aguelos vuestros.
Ya no soys fuerte Leon;
Ni con espada de fuego
Rendis exercitos de hombres;
Hombre soys, ya soys Cordero.
La Niña recien parida
Mil parabienes oyendo
De Cielos, Angeles, y hombres;
Por el bien que los ha hecho.
Al Niño que llora dize:
No mas mi dulce consuelo;
Ea no mas mi Iesus,
Pues que no puede ser menos.
Serenad, Niño bendito,
El Sol de essos ojos bellos
No hecheys à mal essas perlas;
Por quien no sabe su precio.
Nueue meses haze oy,
Que le dixe al Angel vuestro;

Que

Que era vueſtra humilde eſclaua,
Y os hize humano apoſento.
Bien ſabiades mi Rey,
Que en aquellos pobres techos
Las telas ſolas auia
Del coraçon que os ofrezco.
Y aun eſſa pobreza miſma,
Que en Nazareth veys que tengo,
Me falta para abrigaros,
Que camino, y no la lleuo.
Pero pues ſoys tan amigo
De pechos pobres, yo quiero
Abrigaros en el mio,
Daros el primer ſuſtento.
Eſto diziendo Maria
Sacò los Virgineos pechos,
A cuyos Cielos mas limpios
Se humillaron nueue Cielos.
Abrio el Niño Dios los labios,
Y quedô colgado dellos,
Como razimo de palma
Haſta que le vino el ſueño.
Alma ſi de ver a Dios
Pueſto de ſu Madre al pecho,
No ſe te enternece el tuyo

Donde eſta tu ſentimiento.
Llora ſin temer que el Niño
Deſpierte a tu llanto tierno,
Que al ſon de fuentes de llanto
Duerme Dios con mas contento,
Mas que la gloria que oy
Le cantan Angeles bellos,
Eſtima de vn hombre el llanto
Lloremos,alma lloremos.

Agradecieron todos à Ergaſto,que aſſi huuieſſe cantado de improuiſo, y mucho mas Aminadab, que era el que mas obligado le quedaua,por ſer el q̃ lo auia pedido : pero no tardo mucho Ergaſto en pedirle, que pues en las diuinas letras auia leydo tanto, les dixeſſe de que manera la venida deſte Señor,y los atributos,y nombres ſuyos auian ſido preuenidos de los Profetas en aquellas paſſadas edades del Reyno de Iſrael. Yo lo hare (dixo Aminadab) aunq̃ no era para mis debiles ombros eſte cargo : pero por entreteneros, y pagar à Ergaſto cancion tan agradable, y deuota,digo anſi.

Co-

Como tuuiesse Dios determinado por la caridad piadosa con que amaua el mũdo, que su Hijo que abeterno auia engendrado ygual consigo, baxasse a la tierra, para que todos los q̃ creyessen en el tambiẽ fuessen sus hijos, y herederos de su celeste Reyno; eligio, y instituyò Profetas y varones santos, llenos de su diuino Espiritu: por los quales de muchas maneras se dignò de hablar con los mortales, para que por aquellos oraculos leuantassen el pensamiento a la esperança del remedio, y salud que su vnigenito Hijo auia de dar al mundo: porque si muchos siglos antes su venida, y los mysterios de nuestra salud no estuuieran dichos, y con tan varias sombras, y figuras mostrados, pudiera acontecer q̃ recibieran con dificultad los hombres lo que jamas auian oydo. A quien no admirara, que el diuino Verbo q̃ ninguna cosa ay mas sublime, auia de tomar nuestra carne? q̃ ninguna cosa ay mas fragil, y estar en vn supuesto Dios, y hõbre, q̃ ninguna cosa ay mas distãte, ni disimil, q̃ como los q̃ estã en tinie-

blas no pueden ſufrir de improuiſo la luz del Sol, aſſi los hombres en las de tanta ignorancia deſde la culpa de Adan, no pudieran poner los ojos de la Fe en tan altos ſacramentos, ſi de eſtas eſtrellas de los Profetas no huuieran ſido primero enſeñados, y preuenidos. De todos era la verdad eſte Señor recien nacido, que aora queda en los Virgineos pechos de ſu amoroſa Madre, todos los inſtitutos de la Muſayca ley, ceremonias, ritos, y ſacrificios, eran ſu ſombra: y todas las promeſſas hechas à nueſtros padres, yuan preuiniendo ſu venida, haſta que ſe cumplieſſen. Fue Iſaac, por la promeſſa hecha à ſu padre Abrahan, typo, y figura de Chriſto, pues fue tan fuera, como ſabeys, de la natural razon ſu nacimiento, en años de Sara ſu madre de todo punto impoſſibles. El Patriarca Iacob, que eſta miſma promeſſa auia entendido, como llamaſſe ſus hijos en ſus poſtreros dias, les dixo, que no ſeria quitado el cetro de Iudà, ni el Capitan de ſu generacion, en tanto que vinieſſe al mundo la

esperança de las gentes: este Rey, este Capitan, que en tan humildes pajas aueys visto, sabia el santo anciano, que aquel terrestre Reyno era sombra del espiritual, y celestial de Christo, y porque la figura se rinde à lo figurado, y a la verdad la sombra, con diuino espiritu les predixo lo que aora vemos pues en la venida deste Señor Reyna Herodes de nacion Ydumeo, con el fauor del Romano Imperio, à cuyo Cesar por edito publico pagamos censo. Que este Niño que auemos adorado seria Profeta, dixolo aquel Capitan de los Hebreos Moyses, gratissimo a Dios: Leuantarà les dixo vn Profeta de vuestra gente como yo, à quien aueys de oyr, lo qual confirmò luego por las mismas palabras. Fue tambien figura deste Señor, ya sacando nuestro pueblo de la cautiuidad de Egypto, como de la esclauitud del pecado, Christo nuestro bien, y remedio, saca el humano linage, ya por la aspercion de la sangre librando de la yra del Angel los primogenitos, como por la deste Cor-

dero santissimo esperamos. Que otra cosa es guiarlos por el dezierto, y con la vara diuidir las aguas, la Serpiente de metal con que sanaron de las venenife-ras heridas de aquellos Aspides, la ley, el Mannà, y las demas sombras, sino la verdad que ya tocays con las manos, tantas vezes repetida, que no parece que la escriuieron como futura, sino como ya passada. Que auia de ser este hermoso Niño nuestra saluacion, y salud, quantas vezes lo dixo Dauid: Alegrareme en tu salud. Quien dara de Sion la salud a Israel. Muestranos Señor tu misericordia, y danos tu salud. Alegraos pastores dichosos con Esayas, que tantos siglos antes dixo: Que auiamos de alegrarnos de ver nuestra salud, como esta noche vemos con tanto regozijo del Cielo, y de la tierra, con tanta gloria en el vno, y tanta paz en el otro. El santo dezia Barucb, trujo mi gozo con la misecordia que del eterno vendra con nuestra salud. Alegrate, dixo Zacharias, Sion que ya Viene tu Rey justo, y Saluador,

à ser

a ſer nueſtra Redencion. Como lo dixo Ieremias: Redimira el Señor a Iacob, de la mano del mas poderoſo. Pues mirad ſi Zacharias mi dueño, y eſpoſo de Yſabel, lo dixo claramente eſtos dias, que el nacimiento de Iuan deſſapriſionò ſu lengua: Bendito ſea el Señor Dios de Iſrael, que viſitò, y hizo la redencion de ſu pueblo. Que ſera eſte Niño nueſtro reconciliador, interceſſor, y autor de la paz, quantas vezes fue dicho? Acerca de ti ſera nueſtro interceſſor, dixo Dauid hablando de eſte diuino Niño a ſu Eterno Padre. Y por que los pecados obſtauan, que nos reconciliaſſemos con Dios, y ſe hizieſſen eſtas pazes, dixo: Que en eſtos dias ſaldria la juſticia, y la abundancia de la paz. Vendra dixo Ageo, el deſſeado de las gentes, y llenarà eſta caſa de gloria, y eſte lugar de paz. Que coſa puede ſer paſtores mas euidente, y clara, para lo que acabays de ver en eſta caſa venturoſa, donde queda la gloria del Cielo, y la paz deſſeada de la tierra. Que ſeria

Rey, y que auia de Reynar en Ieruſalen, y en Sion. Yo ſoy conſtituydo Rey, dixo por el Dauid, ſobre el monte ſanto de Sion: y que no conuienen à Dauid eſtas palabras, ſino à eſte Niño bendito, veeſe en las que proſigue claramente, diziendo: Tu eres mi Hijo, oy te he engendrado, pideme, y te dare tu herencia, y la poſſeſſion de los terminos de la tierra. Pues tambien ſabeys que el Reyno de Dauid nunca ſe dilatò a los fines de la tierra, ni a los Gentiles. En otra parte dixo: Obrò nueſtro Rey antes de los ſiglos nueſtra ſalud en medio de la tierra, que es adonde ha nacido: porque ya ſabeys que Ieruſalen es centro de la circunferencia del mundo. Alegreſe pues Sion, y alegreſe Iſrael, como el miſmo dize, paſtores de Belen eſte dichoſo dia, que tantos ſiglos antes nos predixeron. Y aduertid, que eſte Reyno no le aueys de entender aſſi terreno, y material, como algunos de noſotros ſin penetrar la corteza, le imaginan. No es eſte el de Dauid, de Salomon, de Ezechias, y de otros,

no la redificacion del Templo, que el Reyno deste Niño es espiritual, y diuino, como le han dicho, y preuenido los Profetas: Christo ha de Reynar en la espiritual Ierusalen. Y assi quando oyeredes Reyno, vncion, Sion, Ierusalẽ, Templo, pueblo de Iacob, hijos de Israel, y la congregacion, y junta prometida de todas las partes de la tierra, aueysla de entender en el espiritual sentido, y no en la corteza de la letra. Assi que el Reyno de Dauid en Ierusalen, el monte de Sion, la casa de Iacob, y el pueblo de Israel, ya pastores mios aueys de entender vna Yglesia, y agregacion de fieles, y justos, y Christo vn Redentor, no de la terrena cautiuidad, sino de la espiritual redencion. Que sera Sacerdote este santo Niño, dixolo Dauid, y segun el Orden de Melchisedech, Sacerdote, y Rey de Ierusalen. Y Zacharias quando dixo que le auia el Señor mostrado à Iesus, Sacerdote grande. Y en otra parte, que edificaria el Templo, y seria su Pontifice. En el Sacerdocio tambien de Sa-

muel fue figurado el de Christo, no para tratar aquellos sacrificios de la ley Mosayca, sino para ofrecer a Dios asi mismo, por agradable victima. Pues para ser pastor oyd à Ezechiel. Yo visitarè, dize, mis obejas, las buscarè, y las librarè de todos los peligros en que anduuieren derramadas, y las traere a los fertilissimos campos, y pastos mios. Y otras vezes dize: Yo les dare vn pastor que las apaciente, que sera mi sieruo Dauid, de quien no puede entenderse, pues ya era muerto, sino de Christo nuestro bien, de la familia, y casa de Dauid. Que seria su venida en misericordia, y verdad, dixolo Micheas: Daras tu misericordia à Abrahan, y tu verdad a Iacob, como lo prometiste à nuestros padres en los antiguos dias. Que seria piedra, dixeronlo muchas vezes aquellos sagrados Vates. La piedra que reprouaron, dixo Dauid, essa sera la fundamental, la angular, y la firme, como lo dixo Esayas: Que embiaria Dios para los fundamentos de Sion, vna piedra preciosa, angular,

lar, y prouada, tal que quien creyesse en ella no se confundiria. Y estres aquella piedra que vio Zacharias, adornada por lo alto de aquellos siete ojos, sobre quien dixo despues Esayas, que auia de reposar el espiritu del Señor, espiritu de sabiduria, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad, y temor de Dios. Que seria luz prediziendo esta desseada venida suya, dixolo el mismo: Leuantate, y aduierte Ierusalen, que viene tu luz: y la gloria de Dios ha nacido sobre ti. Saldra, dixo Malachias, mi nombre a los que me temen, el Sol de la justicia, y la salud, que a esto mirauan los desseos de Dauid, quando dezia: Embianos, Señor, tu luz, y tu verdad. Que seria camino, y vida, por instantes lo hallareys predicho en tantos sagrados vaticinios, como oy tenemos. Mirad lo que dixo Micheas de Belen, y en aquel mystico Psalmo el Rey su aguelo, y donde le llamò fuente de la vida. Pues mirad que claramente dixo que seria esposo desta nueua Yglesia: En el

Sol

Sol dize, puso su tabernaculo, como esposo que de su talamo procede. Desposareme contigo, dixo por Osseas, en Fè, en justicia, y en misericordia. Ay diuinissimo Señor, en quien todas estas cosas se cumplen! Ay principe santo, pacifico, manso, y misericordioso, que con tan rigurosa noche temblays de frio, y dexando vuestra soberana riqueza, naceys en tanta humildad, vencido del amor que os ha traydo por el hombre a ser hombre: vos soys la verdad vnica de todas estas sombras: vos lo figurado de todas estas figuras: vos el cumplimiento destos vaticinios: vos finalmente Iesus mio, à quien humildemente adoramos por Dios humanado, y nacido de las entrañas de vna pura Virgen Madre, y siempre Virgen. Vos soys, bueluo a dezir, aquel decendiente de Abrahan, en quien estaua librada la bendicion de las gentes: vos el Profeta grande, de quien fue typo Moyses: vos el Saluador, la salud, la redencion, el intercessor, la paz, la santificacion, y la propiciacion nuestra:

vos

vos el Rey de Israel, el pastor, el Sacerdote, la piedra preciosa, la luz, la vida, la verdad, el camino, y el esposo, vltimo fin, y espectacion de los Profetas. Ya començaua a interrumpir el silencio de los pastores a la platica de Aminadab, la multitud de los que salian de sus aldeas, y choças, a saber el diuino mysterio, y à preguntar las señas del hermoso Niño, y de la Virgen Madre, a quien Ergasto alabaua, y encarecia lo que era possible dentro de las esferas del mortal ingenio: Tiene (dezia el pastor) vnos cabellitos, que del mas pequeño dellos se pudiera hazer otro Sol, si se acabara su luz, y vnos ojos garços tan hermosos, y de tan suaue, y dulce vista, que con los espiritus amorosos que salen dellos puede enamorar las piedras, que no las almas solas: mas antes que passe dellos dexadme que los celebre, cantando ansi.

ESTE Niño, y Dios Anton,
Que en Belen tiembla, y suspira,

Con

Con vnos ojuelos mira
Que penetra el coraçon.

Este Niño celestial
Tiene vnos ojos tan bellos,
Que se va el alma tras ellos
Como à centro natural:
Ya es Cordero,y no es Leon,
Y como dexò la ira,
Con vnos ojuelos mira,
Que penetra el coraçon.

Antiguamente miraua
En nube,monte,y en fuego,
Y en ofendiendole,luego
Del ofensor se vengaua:
Mas despues que vino,Anton,
Donde como hombre suspira,
Con vnos ojuelos mira,
Que penetra el coraçon.

No se dexaua mirar
Embuelto en nubes,y velos,
Agora en pajas,y yelos
Se dexa ver,y tocar:

Como mira los que son
La causa por quien suspira,
Con vnos ojuelos mira,
Que penetra el coraçon.

La boca, prosiguio el pastor, sino estuuieran tan cerca las mexillas, no hallara en las flores, en las piedras preciosas, ni en los corales, y granas de las conchas de Tyro, con que poder compararla: vertiendo esta gloria con aquellas niñerias que haze con ella à quien le mira, ya riendo, y ya llorando. Dexame (dixo Pireno) celebrar essas niñerias por tu vida Ergasto. Que me plaze (dixo el) y yo ayudarè tañendo. Oye pues (replico Pireno, y començo ansi.

NIño Dios, niño en Belen,
Niño en braços de Maria,
Y tras esta niñeria
No tiene el Cielo mas bien.

Este

Este cinto (dixo Aminadab a los pastores) dare de buena gana al que mejor glossare essa cancion. Ofrecieronse algunos, y el primero que fue Alfesibeo, dixo ansi.

DIOS de inescrutable nombre,
Y incircunscripto poder,
Iustamente al hombre assombre,
Que tan gran Dios venga a ser
Hombre para bien del hombre:
Todos se admiran tambien,
Que junteys tales estremos,
Mas ya que Dios hombre os ven,
Que mucho que esteys, si os vemos
Niño Dios, Niño en Belen.

Donde estays, os aguardaua
El hombre que os tiene ya,
Que ya Belen esperaua
Su Capitan, y en Iudà
No la menor se llamaua:
Pues si de veros el dia
Llegò por vuestra piedad
Adonde mejor podia,

Que

Que con tan pura humildad
En los braços de Maria.

Soliades vos hazer
Obras de fuerte varon
Mostrando vuestro poder:
Mas ya niñerias son
Tan Niño deueys de ser,
Que ha de dezir quien os via
Con braços tan rigurosos
Si embueltos los vee este dia
Tras tantos hechos famosos,
Y tras esta niñeria.

Mas dira quien ha mostrado
Mas grandeza en ser pequeño,
Que en quanto teneys criado,
Pues à quanto os llama dueño
Oy os aueys sujetado.
Dayste en daros quanto ven
Los Cielos, para que asombre,
Que no queda que le den,
Porque en dandoos vos al hombre,
No tiene el Cielo mas bien.

No auia pueſto fin à eſtos verſos Alfeſibeo; quando Pireno començo anſi.

DExome Adan vn deſſeo
Herencia de ſus engaños,
Que ya cumplido le veo
Paſſados quatro mil años,
Tantos ha que le deſſeo:
Mas ſi fue de que me den
A Dios hombre por mi bien,
Que tengo que deſſear
Deſpues que os venga à mirar
Niño Dios, Niño en Belen.

Mas ſi podeys reprimir
El llorar y el ſuſpirar,
No nos deys mas que ſentir,
Aunque de veros llorar
Hazeys al hombre reyr:
Porque nos cauſa alegria
Pueſto que el amor porfia,
Que calentura teneys
Que della el frio paſſeys
Niño en braços de Maria.

Que al amor obedescays
En qualquier cosa que os mande,
Grandeza Señor mostrays,
Pero hazed cosas de grande,
Ya que como grande amays:
Porque si vos este dia
Llorays, que el ayre os enfria,
Que os queda que hazer, Señor,
Despues de tan grande amor,
Y tras esta niñeria?

Bien podeys ya contentaros,
Aunque pienso que lo estays
Hombre mortal, y alegraros
Pues ni ay mas que à Dios pidays,
Ni Dios tiene mas que daros:
Ya le teneys en Belen,
Que quereys hombre que os den?
Aqui todo el bien se encierra,
Todo el bien tiene la tierra,
No tiene el Cielo mas bien.

En acabando estos versos Pireno, con aplauso de todos. Oyd la mia dixo Llorente no tan rustico, quanto de simples entrañas, y prosiguio desta suerte.

COMO es tanta la grandeza
De esse poder celestial
Admira nuestra rudeza,
Que vuestro ser inmortal
Cubra la humana corteza:
Que puesto, Señor, que os ven
Dios hombre por nuestro bien,
Y vuestra piedad admiran,
Es mucho mas quando os miran
Niño Dios, Niño en Belen.

En los braços de vna Estrella,
Tierno Sol os mira el hombre,
Que auiendo de nacer della
Y tomar del hombre el nombre
Fue la mas pura, y mas bella:
Alli os mira, y ella os cria,
Porque llegado este dia
En que merecio teneros
Claro està que auia de veros
Niño, en braços de Maria.

Niño amays, Niño sentis,
Niño en humildes pañales,
El yelo, el ayre sufris,

Y ha-

Y hazeys niñerias tales,
Que llorays Niño, y reys:
Niño hazeys la noche dia,
Niño mostrays alegria,
Niño el Cielo suspendeys
Tras esto que padeceys,
Y tras esta niñeria.

Es vuestra cara diuina
Cristal, para el ser que en vos
No se entiende, y se imagina,
Que es no menos que de Dios
Vuestra hermosura cortina:
En vna cesta Moysen
Tuuo hermosura tambien
Vos en essa cuna tal,
Que haziendo Cielo el portal,
No tiene el Cielo mas bien.

Pareciendole à Aminadab, que ninguno de los tres merecia quedar sin premio, dio el cinto à Alfesibeo, el çurron à Pireno, y vna cinta de cuero de lobo, errada, y tachonada à manera de taheli à Llorente. La grita de los pastores, el

regozijo de los ganados, las luzes en el Cielo, la Primauera, en la tierra, la mudança del tiempo, las peregrinas impreſſiones del ayre, con todas las demas obras eſtraordinarias, y raras, que aquella noche auian ſacado a la naturaleza de ſu paſo, alborotaron de manera los animales nociuos de aquella ſelua, que como pudieran andar por el infernal fuego los dañados eſpiritus, ellos andauan confuſos por la nieue, pareciendo à los paſtores los fugitiuos lobos, vna figura, y diſeño del temor que tenian los que perſiguen el ganado de las almas. Atraueſò vno a la ſazon de nunca viſta grandeza, tan deſlumbrado de los celeſtiales fuegos, y tan corrido de los perros de las vezinas cabañas, que por guardarſe del mayor peligro dio en medio de ellos. Los paſtores entonces con notable alegria, eſtallando las hondas ſolas, porque en aquella ocaſion, antes hallaran flores que piedras, le fueron perſiguiendo: qual le tiraua el cayado, qual por

atajarle se metia hasta la rodilla en los arroyos, que la yerua espesa de la margen de improuiso auia cubierto: qual estampandose en la nieue de la subita cayda daua temor al lobo, y a los pastores risa, y qual yua diziendo à grandes vozes: Huyd fieros ladrones de las inocentes auejuelas, que ya ha venido al monte aquel desseado pastor, que con mas cierta honda que la del hijo de Isai, ha de postrar al suelo los Filisteos lobos. La codicia de los pastores detuuo la soledad de las zagalas, y por no dessampararlas descortesmente, ni que sus padres las viessen boluer solas, dexaron la empressa dando lugar al lobo, no para que se fuesse, mas para que de lo alto de vnos riscos se precipitasse à vn rio. Quando se huuieron sossegado dixo Aminadab à Pireno, que le parecia sujeto à proposito para que aquellos pastores le aplicassen al dueño de aquel miedo, y pareciendoles lo mismo a todos, prosiguieron el camino cantando ansi.

PIRENO.

HVyd lobos crueles,que ha venido
El diuino pastor a la montaña,
A nuestros mayorales prometido
Con palabra de Dios,que nũca engaña
Huyd,huyd,que puesto que ha nacido
En pajas de vna misera cabaña,
Sera tan fuerte,que por el Iudea
Sus ganados pacificos possea.

NISEIDA.

Sus ganados pacificos possea
De Dan, à Bersabe toda montaña,
Y en quantos prados el Iordan passea,
Hasta que en roja sal sus plantas baña:
Los estremos que el Libano hermosea,
Y de olorosos cedros acompaña,
Ya no teman leon,ni tigre fiero;
Huyendo van los lobos del cordero.

ERGASTO.

Huyendo van los lobos del cordero
Como saben que viene à desterrallos
El pastor de Belen,el verdadero
Mayoral poderoso á derriballos:
No solo de los perros del apero
Mas de la voz de los despiertos gallos
Huy-

Huyràn cobardes, y en estampa breue
Sus pies conoceremos en la nieue.

ALFESIBEO.

Sus pies conoceremos en la nieue,
Y su cueua sacando por la estampa
Tendra su atreuimiento lo que deue
En lazo oculto de engañosa trampa:
Ya el justo, ya el pastor el Cielo llueue,
Y del rigor la tempestad escampa,
Ya influyen vida sus piadosos ojos,
Ya el arco puso paz en sus enojos.

DOSITEA.

Ya el arco puso paz en sus enojos,
De solas dos colores matizado,
Dãdo à su blãco amor nuestros ďspojos
Con que sale vestido de encarnado.
Flores produze el cãpo en vez ď abrojos
Retozã los corderos en el prado,
Los montes saltan, y las claras fuentes
Instrumentos hizieron sus corrientes.

AMINADAB.

Instrumentos hizieron sus corrientes
Las aguas que a los valles decendian,
Desde las sierras altas eminentes,
Que en otra edad de lagrimas seruian:

Sobre cuyas espaldas hazen puentes
Los sauzes, y los platanos que crian,
Que viendose vestir de tantos modos
Besan el agua, por mirarse todos.

LVCELA.

Besan el agua por mirarse todos,
Con tantas flores, y hermosura tanta,
Que saltãdo en sus ramas đ mil modos
El villano de Libia en ellas canta:
Ya desde los Egypcios a los Godos,
Y desde el Tibre a la ribera santa
Del sagrado Iordan, la paz que espera,
Anticipó la dulce primauera.

FABIO.

Anticipò la dulce primauera
Vn nueuo Sol por el Diziembre elado,
Haziendo de carambanos su esfera;
quiẽ vio fuego enel yelo, y Sol neuado?
Los signos en que agora reberbera
Son vna Virgen, y su esposo amado,
Aqui comiença el año, y se desuia
De aquel Leon en q̃ otro tiẽpo ardia.

ELIFILA.

De aquel Leon en q̃ otro tiẽpo ardia.
Al signo se ha mudado del Cordero

Aries diuino, en que comiença el dia,
Que vio Abrahã nestro pastor primero:
Cuya santa inmortal genealogia
Alcançarà del mundo lo postrero,
Porq̃ ha de ser entre sus luzes bellas,
Su decendencia ygual a las Estrellas.

EL RVSTICO.

Sũ descẽdẽcia ygual a las Estrellas
Dio aqueste Sol, y este pastor hermoso
Muerte del lobo, que tres partes dellas
Truxo tras si del cerco luminoso:
Dichoso quien beso las plantas bellas,
Y vio con vna faxa el poderoso
Braço de Dios atado, y detenido,
Bañando ofensas en eterno oluido.

PALMIRA.

Bañando ofensas en eterno oluido
Està con vnas lagrimas suaues
Indicios de la muerte, aunq̃ ha venido
Para quitarle las antiguas llaues:
Mas llora cõ tal gracia que han tenido
Causa en sus ecos las celestes aues
Para cantar, que con humanos velos
Està en la tierra el libro de los Cielos.

NEC-

NECTALVO.

Està en la tierra el libro de los Cielos
Cerrado agora, y tan abierto vn dia,
Que lloraràn rompiendose los velos
De Cielo, y tierra para gloria mia:
Montañas de Belen corred los yelos
Liquidos ya de su cadena fria
Distilen miel los arboles sombrios,
Candida leche correran los rios.

ROSARDA.

Candida leche correran los rios,
Y miel daran los duros alcornoques,
Paraque cobre Emanuel sus brios,
Y contra el lobo su deidad inuoques:
Alegrate, ò Tabor, quando con frios
Marmoles sus diuinas plantas toques,
Que alli con el honor que se le deue
Sus vestiduras venceran tu nieue.

ELISIO.

Sus vestiduras venceran tu nieue,
Y tus flores, Carmelo, su hermosura,
Tu grana, Tyro, en purpura mas breue
De dos claueles en la sangre pura.
Huyd lobos, huyd, que si se atreue
La presa vil de vuestra boca oscura,

Pie-

Piedra ha nacido que al alçar la hõda,
No ha de quedar leõ que no se ascõda.

Con esto alegres, y regozijados, pregũtando, y respondiendo satisfacian à las preguntas de los pastores, mayormente à Mahol padre de Palmira, y à Ioachimo, el de Damon, y Elifila, que à la nouedad baxauan de sus cabañas, à quien Ergasto, y Pireno juntos, cantaron ansi.

VN relox he visto Andres,
Que sin verse rueda alguna
En el suelo da la vna,
Siendo en el Cielo las tres,

O que bien has acertado,
Porque de las Tres del Cielo
Oy la Segunda en el suelo
Para bien del hombre ha dado:
Con las ruedas que no vès
Porque està secreta alguna,
En el suelo da la vna,
Siendo en el Cielo las tres.

poco se la causa mas de parecerse zelos à Cielos, porque nunca he visto que los zelosos el dia que enferman desta pena se pongan azules, como los que tienen verguença colorados, blancos los colericos; los temerosos amarillos, y los que caminan con el Sol pardos ò negros. No has oydo (dixo entonces el Rustico) Finarda hermosa, que amor es fuego. Quien (dixo la pastora) no lo sabe por dicha con esperiencia, y por desdicha con zelos. Pues has de saber (replicò el Rustico) que dixo cierto Filosofo de los mas antiguos que tuuo Grecia, que andando amor à buscar materia en que conseruasse su fuego en la tierra, por no andar subiendo à la parte elementar, donde dizen que eternamente viue, hallò en vnas minas de plata la piedra açufre. Pareciole al amor que no seria fuera de proposito tener su fuego donde nacia la plata, y el se deuio de entender en esto, si era, como os digo, amor humano, porque como Venus su madre sin Baco, y Ceres se refria, ansi el amor de las cosas de la

tierra sin plata, quiero dezir, sin interes se yela. Tomò pues la piedra que os digo, y hiriendola con la punta de vna flecha asconde diose luego. Salio la llama del açufre, que tantas vezes aueys visto, azul, y amarilla, y como el rapaz vio llamas azules entre llamas amarillas, dixo: En lo amarillo quede mi amor, y en lo azul mis zelos, y desde entonces los amantes le han dado este nombre, y se visten desta color, quando quieren significar sus zelos. Notable fabula (dixo Alfesibeo) has inuentado Rustico, y de improuiso, gracias a tu ingenio, y no al Filosofo, que bien sabemos, que no lo escriuio ninguno. De que de cosas (dixo Pireno) han sido inuentores los Filosofos antiguos, que no les ha passado por el pensamiento. Los libros (replicò Fabio) estan llenos de esse genero de sentencias, que los atribuyen, porque luego vereys: esto dixo Mirtilo, Anaxagoras, Calimaco, Platonico, y Aristigiton Gramatico, y es el mismo que lo escriue, que por dar authoridad à su sentencia, la

pone en nombre del Filosofo imaginado. No yerran en esso (dixo Aminadab) porque muchas se celebran de los antiguos, que à mi no se me diera nada por auerlas dicho, y la calificacion de su antiguedad las tiene en alta veneracion, auiendo tantas de los modernos, que les hazen infinita ventaja. Mas no se nos vaya el juego de las manos con estas digressiones; sino prosiga Pireno con la color que toma. Yo visto esto peregrino del Cielo, y soldado de la tierra (dixo el pastor) de blanco, que significa entre nosotros castidad, y en el la Diuinidad, que con el velo encarnado viene cubierta. Y yo (prosiguio Dositea) le visto de pardo, que significa trabajo, pues el tiene dicho que desde su juuentud se quiere exercitar en ellos, como se vee tan claro, pues desde el instante que nace, padece. Yo querria vestirle (dixo Elisio) de color de plata, pero hanme dicho que significa desgracia, y no viene à proposito, siendo la gracia suya, y la desgracia mia. No aciertan

tan en esso, como en otras cosas (dixo el Rustico) los galanes autores de essos colores, y significaciones, porque no ay desgracia que la plata no encubra, y ansi no fue discrecion darle esse nombre. No tienes razon (respondio Palmira) que antes de los efectos, ò propios, ò estraños, ò contrarios, se suele dar a las cosas, como a la espada cruel, porque mata, al fuego licencioso, porque no respeta, y al oro vitoria porque lo vence todo: y ansi la plata se puede llamar desgracia à contrario sentido, por las que remedia, ò porque no la puede auer mayor que no tenerla. No quiero) dixo Elisio) dar color de metal à este vestido de mi Iesus desnudo, porque me acuerdo agora, que es contra las leyes de armeria metal sobre metal, y siendo este Niño de oro, no le puede venir bien el vestido de plata. Dos quarteles (dixo Aminadab) tiene este diuino escudo de armas del Cielo, pastores, la Diuinidad està en campo de oro con el diuino Verbo, y la Humanidad,

en campo de golas de su santissima sangre con el cordero blanco muerto desde el principio del mundo ; no cabe plata en ley de armeria , como dize Elisio. Alegraronse los pastores deste discurso, pero mas se alegraran , si supieran , que se podia añadir vna Hostia de plata a los dos quarteles de aquellas diuinas armas, en campo de amor , y caridad soberana, donde quiso quedarse por los hombres. Elisio finalmēte, dixo. Yo le visto de verde, que significa esperança : porque lo ha sido de las gentes , aunque ya cumplida con la palabra dada los passados siglos à nuestros padres. Y yo (prosiguio Niseida) de color de malua , que es vn morado claro que llaman por otro nombre carne de donzella , pues à nadie le viene , ni puede venir como à este soldado Niño , que tantas faltas nuestras ha soldado , pues la carne que tiene es de donzella , antes , entonces , y despues, y para siempre. Y yo (dixo Damon) de purpura que significa sangre , que segun las Profecias , algun dia preguntaran los

Cie-

Cielos: Quien es aqueſte que viene de Edon teñidas en ſangre las veſtiduras. Por alegrar eſſa triſteza que nos has dado (dixo Roſarda à Damon) le quiero veſtir de colorado, que ſignifica alegria. Y yo de amarillo (dixo Nectaluo) que es ſymbolo del amor, y de la caridad, fuego con que templa el frio que padece. Mira Nectaluo (dixo Elifila) que lo morado dizen que ſignifica amor. Eſſo tambien (reſpondio Nectaluo) es por lo que viene con el nombre, porque amor, y morado ſe parecen: pero la verdadera color del amor es la de la caridad, y la de la caridad el fuego, que todo es vno. Queria yo tomar morado, dixo Elifila. Bien puedes (replicò Nectaluo) y creeme que ſignifica tormento, ſino miralo por las ſeñales que dexan açotes, golpes, cardenales, y otras penas, dolores, y llagas de que eſte Niño tendra tantas, que ſola ſu conſideracion en eſta alegria me trae las lagrimas a los ojos. Dicho eſtà (dixo Eliſio) que deſde la planta de ſu pie, haſta el vltimo cabello de ſu cabeça

no aura coſa en el que ſe vea ſana: bien puedes tomar lo morado por lo que Nectaluo dize, y por lo que viene à propoſito. Pues yo elijo eſſa color) dixo Eliſila) aunque me peſa de traerle a la memoria eſſe tormento, en tiempo que quiſiera poder conſolarle de los que paſſa. La color (propuſo entonces Ergaſto) de que yo viſto, paſtores, eſte ſolicito paſtor deſnudo, es negro, que ſignifica muerte, y perdonadme, que como caſi me aueys dexado tan pocas, he tomado en el fin la que lo es de todo: demas que eſte Niño à eſſo viene por mi, y por el mundo. Lo negro tambien es ſeñal de entierro, y aunque ſu ſepulcro ha de ſer glorioſo, no es fuera de eſte aſumpto pues ſe podra ofrecer en el diſcurſo del juego para tratar de aquella claridad, con que ſaldra vitorioſo de la muerte. Leonado (dixo entonces Lucela) ſe hos ha oluidado, que tambien es congoxa: no ſe para que quereys tantas coſas triſtes: mas ſi guſtays que yo la tenga, con ella ten-
dreys

dreys doze colores, y podreys poner principio al juego. No te aflijas (le replicò Aminadab) discreta Lucela de todas estas colores, que significan penas, que yo te juro, que dellas salgan tantas glorias, y este soberano soldado tan vitorioso dellas, que todo resulte en mayor triunfo suyo, y para mas memoria de nuestras obligaciones, y agradecimiento: Nombrad al Rustico, pues no ha tomado color, por juez, y maestro del juego, y demosle dichoso principio. Esto parecio a todos bien, y aduertidos de las colores, y significaciones, el Rustico, ya graue como el oficio requeria, començo ansi.

Pastores de Belen, hijos, y descendientes de aqllos antiguos pastores, y Patriarcas, que tanto dessearon ver este dia, sabed, como lo sabeys, que ha venido vn pastor soldado a la tierra (y sea mil vezes bien venido a la tierra) tan desnudo, y tan pobre, que apenas tiene su Madre en que emboluerle. El està en vn portalico echado desde anoche, sed seruidos de

vestirle,aunque el es el que ha de ser seruido,que no es mucho que siruan los hōbres a quien tiemblan los Angeles. Mirad, como està temblando al frio tan peregrino, desnudo, y pobre; siendo la riqueza del Cielo, la gloria de su Padre, y el remedio de la tierra, despues que se vistio de este velo humano. Encarnado respondio Aminadab. Y luego dixo el Rustico: Que mayor lastima puede ser que ver pastores al mayor Señor del Cielo reduzido por amar al hombre à tanta baxeza, y necessidad. Amarillo respondio Nectaluo. Y luego el Rustico: Pues si le vistes de color tan encendido, y abrassado sobre lo blanco de su Diuinidad, claro està, que le acuchillaràn esse raso por donde despues se conozca, y crea.Diuinidad,y blanco respondio Pireno. Y añadio el Rustico:O quantos tormentos ha de passar en la guerra este soldado! Que de cōgoxas ha de tener! Que de sangre le ha de costar! y que muerte tan cruel, aunque para nosotros tan gloriosa. Morado dixo Elisila, Leonado Lucela,

cela, Damon purpura, y Ergasto negro: mas porque les parecio que se auia tarda d) Elifila, la sentenciò el Rustico a que cãtase, y ella despues de auerse disculpado començo ansi.

VNA Niña, y vn Niño
Vengo de ver,
Que Dios ve con ellos
Todo quanto ve.

De catorze años
Vi yo vna Niña,
Y vn Niño diuino
De solo vn dia,
Aunque en si otra vida
Sin principio tiene,
Que à quien verlos puede
No queda que ver,
Que Dios ve con ellos
Todo quanto ve.

En sus ojos santos
Por niñas los tiene,

 Y con

Y con ellos mira
Quanto puede, y quiere.
Dichoso mil vezes
Quien verlos merezca
Con tanta belleza
Luz, gloria, y poder,
Que Dios ve con ellos
Todo quanto ve.

Que no deuemos (prosiguio el Rustico) a este diuino soldado, a quien tambien le viene este nombre, pues es Sol de Iusticia, y dado a nosotros, haziendose de palabra de su Eterno Padre, carne de vna donzella. Muy aprisa (dixo Niscida entonces) color đ malua. Y el Rustico prosiguio con la mesma. Cumplio nuestras esperanças, y vino nuestra salud, como lo auia prometido à nuestros padres, Abrahan, Iacob, y Dauid, y llegò el dia de nuestra alegria, y Redencion. Ya mirauan con risa los pastores à Elisio, y a Rosarda, y ellos muy vergonçosos, dezian a vn tiempo. Verde, y colorado; quando el Rustico sin admitir disculpa los cõdenò a que dixes-

dixessen dos Epigramas a la salud que la Virgẽ truxo al mundo, pues hablando en la misma no respondieron, y ellos dixeron ansi.

ELISIO.

DE la salutacion que el Angel santo
Os hizo tan suaue, y amorosa
Procedio la salud, Virgen hermosa,
Que nuestra enfermedad remediò tãto.
Para hazer vn cõpuesto sacrosanto
Pusose el Aue en la Virginea rosa,
Hipostatica vnion marauillosa,
Del hõbre gloria, y del infierno espãto.
Epitima de rosa, y azuzena,
Agua pura de çarça sin espina
Nuestro veneno original deshaze.
Soys de salud como de gracia llena,
Deuese à vos la humana, y la diuina,
Pues Dios es la salud, y de vos nace.

ROSARDA.

LA esposa enferma đ su amor quexosa
Mãçanas pide por remedio, y flores,

Y el

Y el alma con dulciſſimos amores,
En lo que ha de pedir eſta dudoſa.
La enfermedad no ſolo peligroſa,
En Eua, ſino en tantos ſuceſſores
Por las mançanas mira, y por mejores
Iuzga las flores que pidio la eſpoſa.
Dos Euas tuuo el mundo, la primera
Pidio mançanas, flores la ſegunda
De la vara que alçò del mũdo el luto.
Virgen, en vueſtro fruto el alma eſpera,
Chriſto es el fruto, y đ eſſa flor redũda,
Sin Chriſto no ay ſalud, ſin flor no ay (fruto.

Celebrado aueys dignamente (dixo Llorente el Ruſtico) paſtores, la ſalud que deſta diuina Reyna de los Cielos vino a la tierra: ella os premie con ſu interceſſion el viuo afecto de vueſtras almas, la dulçura de vueſtras vozes, y el armonia de vueſtros verſos. Pero boluiendo al ſoldado, que en aquella humilde poſſada eſtà hecho agora blanco de las inclemencias del Cielo. Diuinidad, dixo Pireno cuydadoſo, y proſiguio el Ruſtico: Sabed, paſtores, que tenemos nota-

notables profecias desta venida suya, como cordero manso, no como leon ayrado, quando era Dios de los exercitos zelozo. Azul, dixo a estas palabras Finarda, y mesurado el Rustico prosiguio luego. Vnas nos cuentan sus trabajos. Pardo dixo Dositea. Y el pastor acudio solicito, diziendo: Otras nos escriuen sus hazañas, y otras sus triunfos, porque su Humanidad diuina despues de tantas penas, y tormentos sera coronada de gloria, y esaltada sobre los Coros de los Angeles, assentada a la diestra de su increado Padre. Quando Aminadab, y Elifila respondieron, encarnado, y morado, ya los pastores los acusauan juntos, y ellos rendidos al arbitrio del juez, se preuenian humildes al castigo. Condenòlos Llorente a que cantassen, y rogando Aminadab, a Elifila que le tañese para que como auian sido complices en la culpa, lo fuessen en la pena, començo ansi.

EN el trono de Safir
Electro, y fuego admirable;
Que baxe su Hijo al mundo
Decreta el Eterno Padre.
Deciende el Hijo diuino,
Hecha la palabra carne,
En el claustro de Maria
Virgen siẽpre, y Virgen Madre.
Nace Dios hombre en la tierra,
Y en tanta pobreza nace,
Que apenas su Madre tiene
Para embolnerle pañales.
Quien oyò zagales
Desperdicios tales,
Pues tan ricas perlas
Entre pajas nacen.

Como los Angeles cantan
Paz a los hombres mortales,
A Belen van los pastores
A ver quien hizo las pazes.
Hallan vn diuino viejo
Casto, y virgen como vn Angel,
Y vna Niña que no tiene
Catorze años cabales.

Y lue-

Y luego la diferencia
Miran de los dos Adanes,
Vno perdido por fruta,
Y otro fruto de tal Madre.
Quien oyò zagales
Venturas yguales,
Que à quien pierde fruta
El fruto le gane.

Miran el Niño diuino
En los braços celestiales
De la Emperatriz del Cielo
Alli Virgen, despues, y antes.
Que es sombra con el la nieue,
Y el marfil negro azauache,
Y que parece su cuello
Coluna de leche, y sangre.
Los granates, y claueles
Como en los pesebres nacen,
En las pajas los claueles,
Y en la tierra los granates.
Y viendo juntos en el
Purpura, nieue, y corales,
Cantò Pasqual al psalterio,
Porque todos le ayudassen.

P.Al-

P. Albricias zagales.
R. De que tan alegre vienes?
P. de auer hallado los bienes,
Y auer perdido los males.

Zagalejos y paſtores
De aqueſte Niño de flores
Coronad las rubias ſienes,
Pues es quien truxo los bienes,
Y quien nos quita los males.

Hazelde hermoſas zagalas
Mantillas de vueſtras galas,
Y amor de vueſtros deſdenes,
Pues es quien truxo los bienes,
Y quien nos quita los males.

Como dixiſte, que no tiene eſta ſantiſsima Señora catorze años (replicò Frondoſo al paſtor en los vltimos ecos de ſu canto) ſiendo opinion de muchos que los tiene cumplidos, y tres meſes, y mas, como ya lo he oydo en algunas de eſtas canciones? Por que lo vno, y lo otro (reſpondiò Aminadab) dizen los paſto-

paſtores de Nazareth, y como es tan regalada coſa llamarla Niña, para ſignificar ſu pureza, que parece que el alma ſe deleyta mas con eſte nombre: no te eſpantes que no aya ſido tan puntual en el preciſo tiempo, como ſuaue en la armonia de los verſos. Bien aueys todos viſto con vueſtros dichoſos ojos, lo que parece eſta Niña, Madre, y Virgen, con aquel diuiniſſimo Niño, que como ſale el olor del lyrio, quedandoſe las hojas tan puras como lo eſtauan antes, con la miſma ſuauidad ſalio de ſus entrañas puriſſimas. Pues de que otra ſuerte la llamareys mas regaladamente, ſi os acordays de aquellos cabellos como el Sol, de aquel roſtro hermoſiſſimo, eſpejo de los Angeles, de aquellos ojos ſuaues de aquella boca amoroſa, y de aquellas manos de marfil tranſparente: y toda ella deſde los cabellos a los pies benditos hecha vn Cielo abreuiado? Tienes razon (reſpondio Eliſila) y es tan regalado titulo para eſta Virgen, que yo piendo imitarte en mi cancion, diziendo anſi.

Paſtores de Belen,

LA Niña à quien dixo el Angel,
Que eſtaua de gracia llena,
Quando de ſer de Dios Madre
Le truxo tan altas nueuas.
Ya le mira en vn peſebre
Llorando lagrimas tiernas,
Que obligandoſe a ſer hombre,
Tambien ſe obligó a ſus penas.
Que teneys dulce Ieſus?
Le dize la Niña bella,
Tan preſto ſentis mis ojos
El dolor de mi pobreza?
Yo no tengo otros palacios
En que recebiros pueda,
Sino mis braços, y pechos,
Que os regalan, y ſuſtentan.
No puedo mas, Amor mio,
Porque ſi yo mas pudiera,
Vos ſabeys que vuſtros Cielos
Embidiaran mi riqueza.
El Niño recien nacido
No mueue la pura lengua,
Aunque es la ſabiduria
De ſu Eterno Padre inmenſa.
Mas reuelandole a el alma

De

De la Virgen la respuesta,
Cubrio de sueño en sus braços
Blandamente sus estrellas.
Ella entonces dessatando
La voz regalada, y tierna,
Ansi tuuo a su armonia
La de los Cielos suspensa

PVES andays en las palmas
Angeles santos,
Que se duerme mi Niño
Tened los ramos.

Palmas de Belen,
Que mueuen ayrados
Los furiosos vientos,
Que suenan tanto:
No le hagays ruydo
Corred mas passo,
Que se duerme mi Niño,
Tened los ramos.

El Niño diuino,
Que està cansado
De llorar en la tierra

Por ſu deſcanſo
Soſſegar quiere vn poco
Del tierno llanto,
Que ſe duerme mi Niño
Tened los ramos.

Rigurosos yelos
Le eſtan cercando,
Ya veys que no tengo
Con que guardarlo.
Angeles diuinos,
Que vays volando,
Que ſe duerme mi Niño,
Tened los ramos.

Ya eſtauan a las puertas de las cabañas, quando Eliſila con ſuaue melodia puſo fin a ſu canto. Deſpidieronſe de los paſtores, alegres todos de auer viſto la pura Virgen, el ſanto Niño, y el caſto eſpoſo. Dichoſos infinitas vezes los ojos que tanta gloria merecieron, los paſtores que le adoraron y le ofrecieron ſus pobres dones. Ay Dios quien huuiera ſido alguno dellos. Alli ſoſſegaron finalmente

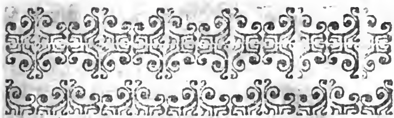
mente los paſtores, deſpues de auer ſatisfecho a las preguntas de todo el valle. Quedò la pura Virgen con ſu Hijo ſantiſſimo en los braços, tan rica como el Cielo, el caſto eſpoſo ſiruiendola, y los Angeles embidiandole. Todas las coſas q̃ los paſtores dixeron en el portal, con ſeruaua en ſu pecho la diuina puerta de Ezequiel: exemplo claro para que no nos dedignemos de aprender de los humildes en la Virgen, y para que imitando eſtos paſtores paſſemos a Ieruſalen a ver nueſtro Rey Dauid, y dexando las vanidades deſte mundo entremos en Belen: eſto es la Catolica Yglesia, caſa de pan de nueſtras almas. Vamos en fin à hallar a eſte Señor en tanta miſeria, y pobreza por noſotros, aunque veſtido de tanta caſtidad, integridad, y juſticia: pueſto alli para ſuſtento de nueſtras almas, y viatico de nueſtra peregrinacion, para que auiendole viſto, le alabemos, y alabando le diuulguemos tan dulce dia, y con la Virgen cõſeruemos en nueſtras almas vn bien tan grande, conferiendo por la con-

templacion la cauſa de nueſtra ſalud, y los eſtupendos conſejos de Dios.

VIrgen, pura azuzena, lyrio en valle,
Candida, y limpiamẽte concebida,
Virgen donde ſe mide el ſin medida,
Precioſa cinta a ſu diuino talle.
Iardin donde no ay flor que no ſe halle,
De las virtudes de que eſtays veſtida
Arbol, en cuya planta eſclarecida
La Sierpe antigua para ſiempre calle.
Si Dios ſe cifra en vos que puede hallarſe
Para eſcelencia vueſtra, ſi eſta eſcede
Tãto, q̃ à Dios no dexa en q̃ alargarſe?
Quanto el puede, y vos ſoys, aqui ſe q̃de,
Que como Dios no puede mejorarſe,
Anſi de Madre mejorar no puede.

Fin del tercero Libro.

LI-



LIBRO QVARTO.

DIOS Eterno, Optimo, Maximo crio al principio el Cielo, y la tierra: esto es la espiritual, y corporal naturaleza, y todas las cosas que para su ornato pertenecierõ, y vltimamẽte al hõbre, simulacro sensible, y inteligẽte, que ninguna cosa puede ser mas perfeta. Criolas en seys dias, enlos quales, quieren algunos que sean representados seys mil años de duracion del mundo. El dia septimo en que descansò de tan heroycas

obras ſe llamò Sabado, que en la lengua Hebrea del numero tomò el nombre, y de aqui el numero ſeptenario es el mas lleno, y legitimo. Acerca de ſu fin ay grandes opiniones. Por conſejo de la engañoſa Sierpe que cayò del Cielo por ſu ſoberuia (porque auiendo conocido que el Hijo de Dios auia de Encarnar tomando la humana naturaleza, la qual deſpues vnida al Verbo, auia de ſer eſaltada ſobre todos los coros de los Angeles, y colocada a la dieſtra del Eterno Padre, y que eſte hombre anſi vnido, feria Dios, y adorado de todos ellos, deſpues de acabada aquella eſtupenda guerra: aquel luzero de la mañana, nombre que como burlandoſe del le da Eſays: aquel que Ezequiel llama bello en ſus ramos, ameniſſimo en ſus hojas, y Cherub, que ſe interpreta plenitud de ciencia Adan, y Eua nueſtros primeros padres violaron el preceto de Dios, dado para exercitar ſu Fè, y obediencia. Por eſto fueron echados del Parayſo, y entregados a la muerte, al pecado, y al demonio, con

toda su posteridad, dexandonos aquella maxima de que todos pecamos en Adan, escepta aquella Serenissima Princessa, de cuya carne intacta auia de vestirse el mismo Dios, para conuersar entre los hombres, y para que viessemos su gloria: gloria como del Vnigenito del Padre, lleno de gracia, y de verdad.

Vio la muger, q̃ el blãco, y rojo fruto
Del arbol de q̃Dios le auia priuado
Al gusto, y a la vista daua grado,
q̃ nos cubrio despues de eterno luto.
Diola à su esposo, original tributo,
A que el mundo dexaron obligado,
Mar que sola vna Virgen le ha passado,
Con libre planta, y pie diuino enxuto.
Tuuo en Eua principio nuestra culpa,
En Adan la disculpa, que inocente
A su muger de aquel engaño culpa.
Vengose de su embidia la Serpiente,
Mas truxo otra muger tanta disculpa,
Que con la planta le rompio la frente.

Teniendo el soberano Artifice del
 hom-

hombre misericordia del error de nuestra humana miseria, y auiendo salido aquel diuino decreto de la Sacrosanta junta de la misericordia, y justicia, en que se auia de dar aquel Cordero, que pedia Esayas, Señor de la tierra. Determinada esta consulta con palabra de Dios (de cuyas promesas nos dieron siempre tan ciertas seguridades, y de quien tan grande la tuuo el mundo, los Profetas, y santos Patriarcas, que Ageó le llamò el Desseado, y Iacob la Esperança de las gentes) fue prometido Christo, para que de esta Sierpe rompiesse la cabeça, deshiziesse el Reyno, y acabasse la potestad, y nosotros fuessemos absueltos del pecado, essentos de la muerte, y libres del demonio. Esta es la primera fuente del Euangelio, esta es la promessa de Dios, que con tantas sombras, tantas varias figuras, y tantas vezes repetida, alegrò a aquellos santos Padres, hasta el aduenimiento de Christo.

Lloued

LLoued nubes al Iusto,aquel Eterno,
Cuya generacion ninguno cuenta,
Y en tierra Virgen de malicia assenta,
Produzgale vna flor pimpollo tierno.
Rorad Cielos el Verbo,que abeterno
Se engẽdra enDios,yviue,y se alimẽta,
Por biẽ del hõbre,y para eterna afrẽta
Del embidioso Rey del lago Aberno.
Baxe la luz,y gloria de las gentes
Al Limbo oscuro à reparar sus daños,
Tras tantos siglos de la vida ausentes.
Y aduiertan nuestros fragiles engaños
Lo que enojan a Dios dessobedientes,
Pues lo estuuo deAdã quatro mil años.

Adan de nuestra madre Eua, à quien Dios dio por muger, para perpetuar la humana generacion, tuuo dos hijos, Cayn, y Calmana, que fue muger de Cany, passados quinze años, nacieron Abel, y Delbora. Cayn por embidia, matò a Abel, aquella por quien entrò la muerte en el mundo, y à quien llamò Iacob fiera crudelissima, que deuorô su hijo Ioseph. En esta muerte del ino-

inocente hermano,origen,y principio de la guerra,y fin de la edad de oro, començo la primera perſecucion de los buenos, por el verdadero,y diuino culto.

Mirò Dios ſoberano la pureza
Del coraçõ đAbel,y el ſuyo aplica
Al ara,en que el cordero ſacrifica,
Que de ſu apriſco fue la mejor pieça.
Cayn armado el roſtro de fiereza
En vez de altar malicias edifica,
Y la muerte enla embidia que publica
Aſſomò por el mundo la cabeça.
Haſta que la inocente ſangre vierte,
La virtud de ſu hermano le faſtidia,
Ay dura embidia poderoſa,y fuerte.
Mas que ſe eſpanta quien con ella lidia
Si la primera eſpada de la muerte
Se tomò de las manos de la embidia?

Cometido eſte delito , el fraticida Cayn, maldito de Dios ſe partio de ſu padre , y fabricò vna ciudad à quiẽ dio el nombre de Enoc,ſu primogenito. Sin eſtos le nacieron à Adan otros treynta hijos.Murio de

de nouecientos y treynta años, en Ebron, ciudad de Arabia.

AQui yaze el primer padre,
Que al mundo principio dio,
Y aunque ſin madre nacio
Yaze en braços de ſu madre.
Mas no es mucho que le oprima
Por la culpa que le dan,
Haſta que el ſegundo Adan
Le quite el marmol de encima.
Si eſto al guſto antojadizo
De vna muger ſe le deue,
Seale la tierra leüe,
Pues de la tierra ſe hizo.

Seth, en lugar de Abel, nacio a ſu padre Adan, que era ya de ciento y treynta años: el qual deſpues ſiendo de ciento y cinco, engendrò a Enos: eſte de nouenta engendrò à Caynan, que de ſetenta engendrò à Malalael, el qual de ſenſenta y cinco años engendrò à Iared. Iared de ciento y ſeſenta y dos engendrò à Enoc, que de ſeſenta y cinco engen-

gendrò a Matusalen. Aqui los hombres degenerando de quien eran, poco à poco se entregaron a todo deleyte, y bestialidad. Viendo los hijos de Dios (esto se entiende los Santos de la estirpe de Seth) las bellas hijas de los hombres (esto es los malos de la estirpe de Cayn) las tomaron por sus mugeres sin alguna diferencia, y hizieron sus matrimonios con el pueblo maldito: del qual nacieron los Gigantes, hombres poderosos, y infames. Enoch fue arrebatado al Parayso, donde en cuerpo, y espiritu viue con Elias, hasta que el Antichristo venga. El origen de las letras se atribuye a los hijos de Seth, en aquellas dos colunas de ladrillo, y piedra, de las quales la que permanecio fue hallada en Siria.

LEtras del alma espejo cristalino,
Retrato natural, clara memoria,
A quien rinden los tiempos su vitoria,
Del muerto lēgua, y voz del peregrino
A vos os deue con laurel diuino

El

El linage mortal, la inmortal gloria,
Que dā las ciēcias, y la eterna hiſtoria,
Que a la perpetuidad hallo camino.
Si a Ceſar, ſi a Alexandro hazeis famoſo,
Oy à vueſtros pacificos efetos
Rindan las armas ſu valor fogoſo.
Pues por voſotras tienen los defetos
Caſtigo, y las virtudes premio honroſo,
Vida el ingenio, y alma los concetos.

Matò Lamech à ſu aſcendiente Cayn, aſcondido entre vnos arboles, penſando que era fiera, por cuyo pecado ſetenta y ſiete perſonas de ſu ſangre perecieron en el diluuio. Matuſalen viuio nouecientos y ſeſenta y nueue años, engendrò a Lamech, y eſte a Noe, à quien los Poetas no ſabiendo la generacion del mundo llamaron Cielo, Caos, y Iano, origen del mundo, y padre de los Dioſes. A los quinientos años de ſu edad, de Titea ſu muger, que los antiguos llamaron Tierra, Arecia, Cibeles, y madre de los Dioſes, engendrò à Can, Sen, y Iafet: con los quales, y con ſus

sus mugeres cien años despues por mandado de Dios edificò el arca, y se defendio en ella del diluuio. Tuuo Lamech setenta y siete hijos y hijas, de sus dos mugeres Ada, y Sela, porque fue el primero que introduxo la bigamia, contra el preceto de que auian de ser dos en vna carne para legitimo matrimonio. De Ada nacieron Iubal, y Tubal, y de Sela, Tubalcayn, y Noema. Iubal inuentò la musica, Tubalcayn labrò el yerro, Noema el lienço, paños, y vestidos: y aqui tuuieron origen las artes mecanicas.

El diluuio fue en los años del mundo de mil y seyscientos y cinquenta y seys, donde con horrible vengança purgò la diuina Iusticia las corrompidas costumbres de los hombres. Desde Adan hasta Noe, ay opiniones que ni llouio, ni huuo Inuierno, sino vna general templança.

EMbuelto el Cielo en cõfusion oscura,
Llouiendo mares de su braço ayrado
Dios, que basta dezir Dios, enojado,
Y que le ofende ya su misma hechura.

Dura

Dura el enojo, y el castigo dura,
La luz està ascondida, el Sol turbado,
Y el hombre por los montes anegado
Aumenta con llorar su desuentura.
Para el Arca en Armenia, el arco asoma
Coronado de paz, y de alegria,
Por la Oriental ventana el ramo toma
De verde oliua en que la paz venia
Noe de aquella candida Paloma,
Y el mundo de los labios de Maria.

Salio Noe del Arca, enseñò la Filosofia, y Astrologia à sus hijos, aumentose segunda vez el genero humano, repartioles la tierra en Asia, Africa, y Europa. Dizen que vino con sus tres hijos a Ponto, y que enseñò a Sen la costa de Asia. desde el Tanays por el Bosforo, hasta el Nilo de Egypto: y a Can desde la ribera de Africa, hasta los estrechos del Occeano, y Cadiz: y a Iafet toda la costa de Europa, desde Cadiz al Tanais, y desde alli passò a Citia.

Africa adusta, que del negro Egyto,

A las columnas de Hercules tendida
Te viue el Mauro, el Libico, el Numida,
Desierta por tu barbaro distrito.
Centro del mundo en tu Salen descrito
Del Tanays, y del Nilo guarnecida,
En grandeza a las otras preferida
Assia, testigo del primer delito.
Rendid a Europa bella vassallaje,
Europa donde està la policia;
Sin que reciba la razon vltraje:
Europa al mundo, como el Sol al dia,
Que en armas vitoriosa, culta en traje,
Los artes guarda, y los ingenios cria.

Dos años despues del diluuio Sen engendrô a Arphajad, el qual de treynta y quatro años engendrô a Salè, que de treynta engendrò a Heber, de quien despues se llamaron los Hebreos. Este de treynta y quatro años engendrô a Pelec. En este tiempo la tierra se diuidiô entre los hijos de Noe, Sen con los suyos ocupò el Assia, especialmente la parte de la Suria Oriental. Can Zoroastres la Africa, Iudea, Egypto, y Arabia, Iafet, a quien

quien los Poetas llamaron Iapeto, ocupò la Europa, por esto fueron llamadas Semia, Iapecia, y Camesia. Sen, que fue tambien llamado, segun algunos, Melchisedech fundò a Salen, despues y aora Ierusalen. Decendieron del veynte y siete generaciones. Tuuo cinco hijos, de quien procedieron diuersas gentes: Ela, de quien procedieron los Elamitas Principes de Persia: Asur, que por no rebelarse contra Dios en la edificacion de la torre deBabel, y Nembroth huyò de la tierra de Senaar a vna prouincia, que de su nombre llamò Assiria, donde edificò a Niniue. Arfaxad, de quien vinieron los Caldeos: Aran, de quien los Sirios, fundò a Damasco: Lud, de quien los Lidios. De Can nacio Cus, de quien sucedieron los Etiopes, llamados primero Cuseos. De Phud su segundo hijo se llamô Libia, region de Africa, que comiença del Atlante, monte de Mauritania. De Mezrayn vinieron los Egypcios: de Cus hijo de Can, aunque otros piensan que es el mesmo, na-

cio Nembroth gigante. De Iafet, bendito de su padre, nacio Gomer que viniendo a Europa fundò los Gomeritas en España, que despues los Griegos llamaron Galatas, cuya region se llamò Galizia. Nembroth gigante, hijo de Cus, hombre fortissimo, y atreuido, instruydo de Ionico Rey de Eran, edificò la torre de Babilonia, donde por castigo del cielo se confundiò la comun lengua, y fueron todos diuididos. Deste castigo hablò la Sibila en sus sagrados versos:

Hablaua el mundo en vna lengua sola,
  Y para dilatar su nombre al suelo,
  Hizo diseño opuesto al alto cielo,
  De vna torre soberuia y fabricola.
Dios descendio desde si mismo, y viola,
  Y para confundir su injusto zelo,
  Cerrò su oydo, y puso al ayre vn velo,
  Diole licencia al tiempo, y derribola.
Y aunq̃ esta injusta y barbara quimera,
  Fue de Nebroth soberuio atreuimiẽto,
  Si nuestra obligacion se considera,
Mayor torre leuanta por el viento,

Y mas

Y mas obscura confusion espera,
Quiẽ solo opone a Dios su pensamiẽto.

Peleg engendrò a Reu, en cuyo tiempo Nembroth Saturno Babilonico, bisnieto de Can, dio principio a su Reyno. Reu engendrò a Saruc, este a Nachor. Fue entonces Belo Iupiter segundo Rey de los Asirios; de Nachor procediò Tharè. Nino tercero, Rey de los Asirios, a honor de Belo su padre, edificò vn templo, y le hizo estatuas, y altares, de donde tuuo principio la idolatria. De Tarè procediò el gran Patriarcha Abrahã, Nacor, y Arã, padre de Loth. Semiramis, muger de Nino, tuuo por su hijo el Reyno de los Asirios: murio Noe de nouecientos y cinquenta años. Zoroastres, Rey de los Bactrianos, de quien se escriue, que se riò en naciendo contra la humana costumbre, inuentò el arte magica, escriuio las siete artes liberales, que puso en catorze colunas: quemole Nino sus libros. Deste nacieron los idolos, llamandose de la imagen de Belo, y de su

 nom-

tres mil y quinientos y setenta y siete. Reynando Mancaleo en los Assirios, y en los Egypcios Amenosis comenzò la persecucion de los Hebreos, pronosticando vn Escriua, que naceria dellos quien humillaria el Reyno de Egypto, y ensalçaria a Israel: y en este tiempo naciò Iob varon santissimo, fue su padre Zareth, y Boera su madre: y segun algunos, este Zareth fue de los hijos de Esau. Muerto el Patriarcha Esron, y Reynando en los Egypcios Sparèto, naciò Moyses quatrocientos y veynte y cinco años, despues del nacimiẽto de Abrahã, estuuo ascondido tres meses: y de temor de aquella ley, fue echado en vna cestillà por el rio, y hallado de Thamud, hija del Rey. Llamôse Moyses en lengua Egypcia, porque Mos es rio, y Ses saluo. Fue su muger Sefora; vio la çarça, figura de la santissima Virgen: y siendo de ochenta años por mandado de Dios, reprehendio a Faraon. Hizo grandes milagros con su hermano Aaron; compitiendo con los sabios Egypcios. Sacò el pueblo de Is:ael

Israel por el mar Bermejo, mas de seyscientas millas en los desiertos de Arabia. Dio la ley al pueblo, que durò hasta la venida de Christo. Ordenò varias ceremonias de sacrificios por los pecados del pueblo, la razon de los matrimonios, los suplicios, y la solenidad de las fiestas. Alistò los hombres de guerra, y hallò mas de seyscientos mil hombres fuera de los Leuitas, à quien dio los cargos. Vltimamente con varios preceptos instruyò el pueblo rudo por mandado de Dios. Sucediole Iosue, y muriò de ciento y veynte años, quarenta despues de la salida de Egypto. En este tiempo floreciò Dardanio primero Rey de la famosa Troya, Busiris tirano, y el gran Theologo Mercurio Trimegisto. Iosue por el rio Iordan passò el pueblo de Israel a la tierra prometida, matò treynta y tres Reyes, distribuyò sus prouincias, murio treynta y tres años despues de Moyses. Los Hebreos dexaron el verdadero culto, y siruieron a los ydolos. En este tiempo Cadmo truxo las letras a Grecia: comen-

nombre. Beel, Baal, Bahalin, Belfegor, Beelzebub. Abrahan, por mandado de Dios salio de Vr ciudad de los Caldeos prometiole Dios la tierra de Chanaan, y juntamente la bendicion de todas las gentes por su sucession. Despues siendo de cien años vio la horrenda ruyna de Sodoma. Engendrò al santo Isaac, figura de Christo nuestro bien, de la misma edad; pero antes en el de ochenta y seys, a Ismael de su esclaua Agar. De Afer hijo de Cetura, y de Abrahan, dizen algunos, que tuuo nombre Africa. Isaac de su muger Rebeca tuuo a Esau, y a Jacob. Casò Esau con Iudith, y Basemoth, hijas de los Principes de los Cananeos. Siruiò Iacob a Laban siete años por Raquel, diole a Lia, boluio a seruirle, otros siete, y fue su esposa.

Con los desseos de Raquel seruia
Vn nieto de Abrahã à vn suegro ayrado
Lleuando su esperança, y su ganado
De vn año en otro, y de vno en otro dia.

Des-

Dessearia a Raquel, que hablaua, y via,
Tan contento del mal de su cuydado,
Que de la possession de Lia cansado,
Mas que el amor le atormentaua. Lia.
Tan corto premio del engaño arguye,
Que aunq̃ puede mentir la confiança,
Mas estima Iacob el bien que huye:
Y lo que espera mas, que lo que alcança,
Que la engañosa possession destruye,
Lo que entretiene el bien en esperãça.

Iacob, que tambien se llamò Israel, tuuo doze hijos. De Lia a Ruben, Simeon, Iuda, Leui, Isacar, Zabulon, y Dina. De Bala su esclaua, a Dan, y a Neptalin. De Raquel al santo Ioseph, y a Benjamin: y de Zelfa a Aser. Siendo Iacob de ciento y treynta años fue a Egypto con su familia a ver a Ioseph su hijo Virrey de Faraon: y despues de 17. años predixo muriendo la venida de Christo. Ioseph murio despues de su padre cinquenta y quatro años. Moyses bisnieto de Leui, nacio despues de muerto Ioseph sesenta y quatro años, el año del principio del mundo

tres mil y quinientos y setenta y siete. Reynando Mancaleo en los Assirios, y en los Egypcios Amenofis comenzò la persecucion de los Hebreos, pronosticando vn Escriua, que naceria dellos quien humillaria el Reyno de Egypto, y ensalçaria a Israel: y en este tiempo naciò Iob varon santissimo, fue su padre Zareth, y Boera su madre: y segun algunos, este Zareth fue de los hijos de Esau. Muerto el Patriarcha Esron, y Reynando en los Egypcios Sparèto, naciò Moyses quatrocientos y veynte y cinco años, despues del nacimiẽto de Abrahã, estuuo ascondido tres meses: y de temor de aquella ley, fue echado en vna cestilla por el rio, y hallado de Thamud, hija del Rey. Llamôse Moyses en lengua Egypcia, porque Mos es rio, y Ses saluo. Fue su muger Sefora, vio la çarça, figura de la santissima Virgen: y siendo de ochenta años por mandado de Dios, reprehendio a Faraon. Hizo grandes milagros con su hermano Aaron, compitiendo con los sabios Egypcios. Sacò el pueblo de

Israel

Israel por el mar Bermejo, mas de seyscientas millas en los desiertos de Arabia. Dio la ley al pueblo, que durò hasta la venida de Christo. Ordenò varias cerimonias de sacrificios por los pecados del pueblo, la razon de los matrimonios, los suplicios, y la solenidad de las fiestas. Alistò los hombres de guerra, y hallò mas de seyscientos mil hombres fuera de los Leuitas, à quien dio los cargos. Vltimamente con varios preceptos instruyò el pueblo rudo por mandado de Dios. Sucediole Iosue, y muriò de ciento y veynte años, quarenta despues de la salida de Egypto. En este tiempo floreciò Dardanio primero Rey de la famosa Troya, Busiris tirano, y el gran Theologo Mercurio Trimegisto. Iosue por el rio Iordan passò el pueblo de Israel a la tierra prometida, matò treynta y tres Reyes, distribuyò sus prouincias, murio treynta y tres años despues de Moyses. Los Hebreos dexaron el verdadero culto, y siruieron a los ydolos. En este tiempo Cadmo truxo las letras a Grecia: comen-

çô el Principado de los juezes. Otoniel primero ocho años, Aod llamado Ambidestro ochenta: Barac con Debora Profetisa quarenta, y otros tantos Gedeon, varon fortissimo, q̃ librò el pueblo Hebreo de los Madianitas. Abimelec, hijo de Gedeon, fue juez tres años, y por reynar matò setenta hermanos suyos. Tola veynte y tres años, en cuya edad fue la espigadera Ruth, bisaguela de Dauid. Iair veynte y dos años, y despues del interregno, q̃ durò diez y ocho, siruiendo a los Filisteos, Iepte le tuuo seys años, y constreñido de voto matò su vnica hija, Absan siete, y Elon diez. En esta edad fue la guerra de Troya. Abdõ diez y ocho años: Sanson fortissimo veynte. Heli Sacerdote, por cuya negligẽcia fue presa el arca, quarẽta: luego Samuel Profeta, y juez consagrò a Saul en Rey, despues del qual reynò Dauid, a quien renouò Dios la promesa antigua de la venida de Christo al mũdo, y de su Reyno sempiterno. Salomõ fabricò el Templo; y desde Roboan su hijo, le sucedieron veynte y vn Reyes,

hasta

hasta Sedequias, a quiẽ sacarõ los ojos los Assirios, y destruyendo a Ierusalen, y abrasando el Tẽplo, q̃ despues fue restituydo por Zorobabel cõ volũtad de Ciro. Lleuaron los Hebreos a Babylonia cautiuos, por quien Dauid en voz Profetica dixo.

Riberas de los rios
De Babylonia a descansar sentados,
Passados desuarios,
(Cautiuos, afligidos, y cansados,)
Lloramos tiernamente
Con la memoria de Sion ausente.

Los dulces instrumentos,
Que al Dios de las batallas alabarõn
En tiempos mas contentos,
Y que nuestras vitorias celebraron,
Quando presos nos vimos,
A los estraños sauzes suspendimos.

Nuestros dueños por dicha,
Por su curiosidad, ò su vengança,
O porque en tal desdicha
Piedad tambien al vencedor alcança,

Can

Cantad,cantad dixeron,
Con q̃ mas nueſtras lagrimas crecierõ.

Y los que conduzian,
Cautiuos nueſtros hijos,y mugeres,
Los hymnos nos pedian (res,
Que aumentauan allà nueſtros plaze-
Y en caſos tan aduerſos,
Los cantos de Sion , los dulces verſos.

Mas entonces noſotros,
A ſu ruego llorando,reſpondimos:
Como quereys voſotros,
q̃ en la cadena en q̃ a morir venimos,
Cantemos con tal pena (na?
Verſos de nueſtra patria en tierra age-

Si de ti me oluidare,
Dulce Ieruſalen eternamente,
Y en tu auſencia cantare,
Por otro imperio,ò voluntariamente
La mano el ſon oluide,
Que tal cautiuidad lagrimas pide.

Y ſi cantando diere

Indi-

Indicio de que pierdo la memoria,
En tanto que viuiere,
Sacra ciudad,ausente de tu gloira.
La lengua se me pegue,
Y la garganta el respirar me niegue.

Ni es justo que se diga,
Que yo tuue jamas otro contento
Entre gente enemiga,
Que preferida à todo sentimiento,
Principio de las mias,
Seràn Ierusalen tus alegrias.

Tu en tanto,ò Rey diuino,
Acuerdate,y castiga al Idumeo,
Que siendonos vezino,
No solo nos valio,pero al Caldeo
Dio ayuda el triste dia,
Que por la tierra la ciudad ponia.

Y con voz arrogante,
Mostrando en nuestro mal su injusto
Diziendo yua delante:
Rompelda,derribalda por el suelo,
No dexe vuestra espada

Piedra

Piedra en que buelua a ser reedificada.
Tu Babylonia fiera
Agora triunfa, que vendrá algun dia,
Quando el Señor lo quiera,
Que pagues esta barbara osadia,
Dichoso el que lo viere,
Y el capitan que la vengança hiziere.

Y como tu a nosotros
Los hijos de los pechos de sus madres,
Los que teneys vosotros
Os quitará mirandolo sus padres,
Y asiendo sus cabellos
Dará sobre los mármoles con ellos.

Siguiose la Monarquia de los Persas, y Medos, los Cambises, los Darios, y los Ierjes: las de los Griegos por Alexandro, y la de Roma por Cesar setecientos y seys años despues de su fundacion. Sucediole Octauiano, y nacio en su Imperio, estando el mundo en paz, este diuino Principe, este supremo Emperador de los Cielos, y la tierra, este Niño santissimo, a quien los pastores merecieron

ron ver con su diuina Madre, y padre putatiuo en el diuersorio de Belen. Tãto agrada a Dios la pureza, y inocencia, y tanto aborrece la soberuia pompa.

Despues q̃ el omnipotẽte Dios apartò y segregô a Abrahã de los idolatras Caldeos, despues de la obediencia, y de la promesa, mudole el nõbre, è instituyò la señal de la Circuncision, que lo fuesse de aquella cõfederacion, y pacto: y para q̃ los hombres q̃ se escriuian en el numero del pueblo de Dios, fuessen tãbien participes de aquella bendicion, y esta señal fuesse tipo de la nueua, y espiritual por Christo.

Fue instituyda en el otauo dia del nacimiento, parte por el peligro; y parte por el mysterio: por el peligro, porque antes del otauo dia no padeciesse el Niño tanto dolor en su carne: por el mysterio, porque se perficionasse por Christo la espiritual Circuncision. El septimo dia tuuieron los antiguos por peligroso en las criaturas: por lo qual los Romanos, imitando a los Hebreos, obseruauan el septimo dia, despues del qual venian

nian los dias Lustricos, en los quales ponian a sus hijos sus nombres, a las hembras el octauo dia, y a los varones el noueno: de donde tuuieron origen las fiestas, que su Gentilidad hizio a la diosa Nundina. Christo pues se circunsidò al octauo dia, al vso de los Hebreos, si bien no porque estuuiesse sujeto a la ley, mas porque la verdad de la humana naturaleza se mostrasse; y para que tomando en sus ombros la carga de la ley, nos librasse della. Finalmente el que jamas pudo, ni cometio pecado, quiso parecer pecador; pusieronle el diuino, y propio nombre de IESVS, que el Angel auia dicho a la Virgen, q̃ el de Christo es pelatiuo, como Saluador, y Redentor nuestro, començando a ofrecer a su Padre la primera sangre por el hombre. Otros tuuieron antes este nombre de Iesus: pero no con la propiedad que este diuino Señor: Iesus de Sirach, Iesus de Iosedec, y Iesus Nauè: aunque llenos de tan altos mysterios, à ninguno le conuino este soberano, y altissimo nombre,

bre, como al Infante recien nacido, Hijo eterno de Dios, y de la pura Virgen: yo pues, diuinissimo nombre aunque el mas rustico destos pastores, y de mas dessentonada voz, y costumbres, con licencia tuya, y con humilde plectro canto ansi:

HVmillense à tu nombre,
Dulce Iesus, los Cielos,
Y al eco del dulcissimo sonido
Del nombre de Dios hombre
De los talares velos,
Y de safiro fulgido ceñido
El Cherubin vestido
De resplandor, y ciencia
Las rodillas incline,
Y quando mas empine
De su conocimiento la escelencia
Mas se postre, y derriue,
Y estè cō mas temor, quāto mas priue,

Serafin abrassado
Al dulce nombre humilla
El viuo fuego, que del pecho esalas,

O trono leuantado
En la tercera silla
Bate à su nombre las Fenicias alas,
Y tu que luego yguala
Dominacion hermosa
Tan alta Gerarquia
A la dulce armonia,
A la alta consonancia sonorosa
De cinco letras tales
Derriba tus cabellos celestiales.

Virtudes soberanas
De viril fortaleza
Armadas con las altas Potestades
En alegres Osanas
Humillad la cabeça
Al nombre de Iesus por mil edades;
Las claras Magestades,
Hermosos Principados
De almaticas vestidos
Postrad reconocidos
Al nombre por quien fuystes cõfirmados
En la gracia, y la gloria,
Pues por el conseguistes la vitoria.

In-

Interpretes, y altares
Del silencio diuino,
Estrellas que apartays de la codicia
De la tierra, y los mares
Al hombre peregrino,
Vosotros que assistis con tal justicia
A la fuerte milicia
Del Dios de las batallas
Inumerables sumas
Coronados de plumas;
Y con estrellas por luzientes mallas
A la paz de la tierra
Humillad las vanderas de la guerra.

O Sol hermoso, el arco;
Centro donde caminas,
Traslada al escabelo deste Infante
De tu epiciclo, y marco,
Arroja las cortinas
Luna à sus pies por humildad menguãte,
No se mueua, ò leuante
Luz erratica alguna;
Todas esten sujetas,
Los Signos, los Planetas
Desde el Impireo Cielo al de la Luna,

Y deſde polo à polo
Reſpeten,ò Ieſus,tu nombre ſolo.

La tierra,ſus montañas,
Y ſus gigantes pinos,
Las ſierras q̃ mas preſto alcãçan nieue;
Como debiles cañas
De arroyos criſtalinos
Eſten al nõbre que los Cielos mueue;
La palma que ſe atreuè
Con rayos materiales
A los del Sol hermoſos,
Los ſuyos vitorioſos
Con los cedros, y myrras Orientales;
Y deſde los mayores
Cypreſes duros,à las tiernas flores.

Inclinenſe los montes,
Los fieros animales,
Las ſiluadoras ſierpes,los dragones,
Y los Reynocerontes,
Las Aguilas caudales,
El ayre claro,y por ſus tres regiones
Sus varias impreſsiones,
O frigidas,ò ardientes:

El

El mar tambien ſe humille,
Sus naues arrodille,
Sus proçeloſas ondas,rios,y fuentes,
Y al dulce nombre atentos
Los que cifran tan varios elementos,

El hombre al fin que adorna
Vn alma,y tres potencias
Deſde el que viſte purpura al villano,
Que de los campos torna
A exercer las herencias
Del Protoplaſto del linage humano,
Humille al ſoberano
Nombre tuyo bendito
El cetro,y el arado,
Y al remo condenado
En la galera eterna del Cozito,
Aquel que ſiendo Eſtrella
Cayò del monte à ſer eſclauo en ella.

La blasfemia enmudezca,
La fiera tyrania,
La yra,la ſoberuia,y la embidioſa
Calunia desfallezca,
Y quanto la oſſadia

Derribo de la Sierpe venenosa
De aquella luz hermosa,
Y en la cadena fiera
Eternamente errados
A tu nombre postrados,
Ciegos del Sol de tu diuina esfera
Conozcan que no tienen
Fuerça, y poder donde tus letras vienen.

Las Virtudes te alaben,
Que encierra, Iesus mio,
Esse diuino titulo que baña
Los labios que le saben
De celestial rozio,
De panales de miel, que desengaña
Quanto el veneno daña
De nuestro vil desseo,
Tu eres el admirable,
El fuerte, el saludable,
El vencedor, el de mayor trofeo,
El padre del futuro
Siglo, viuo terror del Reyno oscuro.

El nombre nueuo eres,
Que fue profetizado,

Que

Que de la boca del gran Dios saldria,
Tu quien la paz adquieres
Principe desseado,
Y el justo que a las nubes se pedia,
Contigo se confia,
Se viue, y se defiende
En el vltimo punto
En donde vemos junto
Quanto el saber de Dios el braço estiēde,
Tu epitima suaue,
Puerta del Cielo, y de su gloria llaue.

Aquel Iesus valiente
De Nauè, te conoce
Por mayor Capitan, y à tu gran ciencia
El de Sidrach prudente,
Ventaja reconoce
Como el de Iosedech à la escelencia,
Y sacra preeminencia
Del Sacerdocio santo,
Tu solo que derriuas
De aquellas letras viuas
Del gran Ieoua, que inesplicable tanto
Con miedo de su mengua
Osaua à penas pronunciar la lengua.

De tu naturaleza,
Y no del hombre puesto
Tienes IESVS tan agradable nõbre,
En la eterna grandeza
Ab eterno compuesto
De tu increado Padre, y no del hõbre,
Para que mas assombre
Al enemigo infierno,
Y dè mas alegria
Al mundo que tenia
Sus esperanças en tu nombre tierno,
Gloria a los altos Cielos,
Al hombre gracia, y al demonio zelos.

Muchos versos hizieron los pastores de Belen à esta diuina Circuncision: entre los quales se estremaron Seluagio, Damon, y Elpino, particularmente en tres glossas. La primera fue de Seluagio, à estos versos.

A La mu, Niño a la muerte,
Ea ro, rostro al morir
Que a mi me importa el viuir.

Mi Niño aunque herido esteys;
Y el dolor no lo concienta
Dormid,que tiempo tendreys
En que à vuestro padre deys
De vuestros dolores cuenta,
Porque aueys de dar de suerte
Està sangre que oy se vierte,
Que sin quedaros ninguna
Es deziros en la cuna,
A la mu,Niño,à la muerte.

O que desuelado estays,
Apostaré,que dezis,
Aunque cansado os durmays,
Que si en los ojos dormis
En el coraçon velays:
Venido aueys à sufrir,
Y andar con la muerte à braços,
Pues si velar,es domir,
Ea ro, romped sus lazos,
Ea ro, rostro al morir.

Hazed rostro,y començad
Por esta herida pequeña,
Aqui la sangre ensayad,

Que este primer golpe enseña
Que ya teneys cantidad:
Mucho lo deuo sentir,
Pero venid à morir
Perdoneme vuestra Madre,
Que bien sabe vuestro Padre,
Que a mi me importa el viuir.

Esta fue la glossa de Seluagio, a estos versos agenos: en la segũda eran propios, y dezia desta suerte.

POR el llorar conocimos,
Que eredeshombre mi Dios,
Mas oy por la sangre en vos,
Que aueys de morir supimos.

Supimos de los alados
Espiritus, que en la tierra
Cantauan regozijados,
Que era venida a la tierra
La paz de nuestros ganados:
A Belen, à verla fuymos,
Y como llorando os vimos
Niño, en tan pobre lugar

Lo que allà por el cantar,
Por el llorar conocimos.

Preguntarlo fuera bien
Puesto que os vimos llorando,
Aunque del Cielo tambien
Nos lo dixeron cantando
En los campos de Belen:
Sin lengua estauades vos,
Mas por vos hablauan dos,
Que en las perlas que vertian
Bastantemente dezian,
Que erades hombre mi Dios.

Entre vuestros padres caros
Humilde lo pareceys
Despues que à Circuncidaros
Venis al Templo, y quereys
Libre a la ley obligaros:
No se conoce en los dos,
Ni en cumplir la ley, mi Dios,
Ni en ser humilde, y fiel,
Ni porque es preceto en el,
Mas oy por la sangre en vos.

San-

Sangre dize Humanidad,
Cuerpo passible,y sujeto
A dolor,y aduersidad,
Que padecer no es efeto
De vuestra Diuinidad.
No porque duda tuuimos
Desta verdad quando os vimos
Nacer,que basta nacer,
Mas en viendo os padezer,
Que aueys de morir,supimos.

Esta glossa era de Damon, hermano de Elifila hijo de Elrseno, la de Elpino, pastor del Iordan, que auia venido à hazer cuentas con Mahol de la guarda de sus bueyes,era à estos versos:

Madre mia vn zagalillo,
Que el ser Dios encubre aqui
Despues que es hombre por mi
Me mira con capotillo.

Vn soberano Dauid,
Hijo del Padre increado,
Mas tierno que exercitado

Con el Gigante en la lid
Oy viene a guardar ganado:
Mas siendo tierno, y senzillo
Para lodos del profundo,
Que guarde me marauillo
Todo el ganado del mundo
Madre mia vn zagalillo.

No ignoro, que con su espada
Del monte los arrojò,
Mas siendo Dios los vencio,
Que aun no ha entrado en la estacada
Con las armas que tomò:
Pero si se en saya alli,
Y à verter la sangre viene
Engañaralos ansi,
Que es tal el trage que tiene,
Que el ser Dios encubre aqui.

A nadie se sujetaua
En tiempo que era Leon,
Mas Cordero de Sion
Todo elemento se alaua
Que le da pena, y passion:
El frio le encoge ansi,

El

El ayre, el yelo, aunque es Rey
Todo ſe le atreue alli,
Haſta el cuchillo, y la ley
Deſpues que es hombre por mi.

Sabiendo que mis enojos
Le han traydo à que ſe vea
Con ſangre, aunque el lo deſſea,
Puſo vn capote en ſus ojos
Cortado de mi librea:
Y aunque el aforro amarillo
Tiene à fuera mi color,
Como viene el zagalillo
A ſer por mi labrador,
Me mira con capotillo,

Mas vno de aquellos dias que los paſtores tratauan de la excelencia deſtos myſterios, y el mayoral Aminadab preſidia: rogados Bato, y el Ruſtico; alternaron eſta Egloga, dandoles el Cielo ſerenidad, las ſeluas ſilencio, y los paſtores aplauſo.

BATO. EL RVSTICO.

ERGASTO.

Miētras el alua desus blācos nacares
Aljofar vierte, dad silēcio Driades,
Entre estas flores, y olorosos bacares.

RVSTICO.

Parad las hojas verdes Hamadriades,
En tāto que oy mostramos Bato, y Rustico
A que pueden llegar sacras Tespiades.

BATO.

De la playa de Tyro al mar Ligustico
Harè sonar en canto dialogistico
El dulce son de mi instrumento rustico.

RVSTICO.

Filosofo no soy, no soy sofistico,
Ni entiendo lo que llaman alegorico,
Ni se que es literal sentido, ò mystico.

BATO.

Cantaua en esta selua vn sabio historico,
q̄ à Dios agrada vn simple ingenio tepido
Mas que las eloquencias del Retorico.

RVSTICO.

Tal vez mostraua Iob animo intrepido,

Sin

Sin perder la paciencia melancolico,
Tal vez David cãtaua humilde, y trepido.

BATO.

Cubra el estilo rustico, y bucolico
La sacra Magestad digna de cronica,
O el docto, y numeroso estilo Argolico:

RVSTICO.

La pluma Aristotelica y Platonica
En esta parte es fabula ridicula,
Ni canta à Dios la lyra Babylonica.

BATO.

Oy à la Filosofica matricula
Estos secretos intimos escondense,
No entienden vna minima particula.

RVSTICO.

Los hombres, y los Angeles respondense,
Que aunque en naturaleza son dissimiles
En la parte del alma correspondense.

BATO.

Quien tuuiera por cosas verisimiles
Vn hombre, y Dios, à no lo ver tocãdolo.
Y la Virginidad, y el parto similes.

RVSTICO.

Quien lo puede dudar si esta mirandolo,
Sino es alguna fiera vista incredula

Del

Del cielo maldicion,del mundo escãdalo.

BATO.

La que es piadosa el alma pura, y credula,
Adora en esta Madre,y Hijo,à titulo
De q̃ el de Dios es firma, y ella es cedula.

RVSTICO.

Diganos Esayas su capitulo,
Y veras con que espiritu Profetico
De Dios ; y Redentor le escriue el titulo.

BATO.

El truxo à Adã salud, q̃ enfermo, y etico,
Se hallò con tantos males,y tan tisico,
Que no los cuenta numero Arismetico.

RVSTICO.

Nacio en Belen su antidoto,y el fisico
Bien de su mal; de su veneno caustico,
Hablando con estilo Metafisico.

BATO.

Mezcla lo pastoril,y lo Escolastico,
La cuna alaba deste Rey pacifico,
Que afrenta los palacios del fantastico.

RVSTICO.

Canta con plectro esplendido,y mirifico,
Que de Belen,y las remotas Helices,
Venga el rudo pastor,y el Rey cientifico.

BATO.

O Virgen planta, que con armas felices
Hiziſte à Mara fuente ſalutifera,
Y dulces nueſtras lagrymas infelices.

RVSTICO.

Alta florida vara que odorifera
Llegaſte al Cielo, y al Impireo cumulo,
Paloma bella, candida, oliuifera.

BATO.

O mas que el aue que en florido tumulo
Nace otra vez, hermoſa Virgen vnica
De gracias linea, de virtudes cumulo.

RVSTICO.

Quien le lleuara vna purpurea tunica,
Y al Niño vn ceſto de camueſa, palida,
Idumeo datil, y granada Punica.

BATO.

Yo vn limpio tarro de la leche calida
De mis ouejas que ando preuiniendola,
Que cō la voluntad no ay prēda inualida.

RVSTICO.

Yo vn nido de vna pajara en cogiendola,
Que eſtuue entre vnos olmos acechādola,
Y ſino es ruyſeñor ſera oropendola.

BA-

BATO.

Lleuarele vna cuna en acabandola
De leño de cypres del monte Menalo,
Que espira olor mouiẽdola, y dexandola.

RVSTICO.

Coge aquel potro aũq cerril, y enfrenalo,
Y de presentes aunque pobres cubrele,
Y encima de jazmin, y rosa enllenalo.

BATO.

No ves aquel garlito?pues descubrele
Veras los pezes ya del agua Tantalos,
Y sino ay muchos otra vez encubrele.

RVSTICO.

Tu conoces los juncos, tu leuantalos,
No me digas despues que soy seluatico,
Pues es tuyo el garlito, Bato, espantalos.

BATO.

Todas las aguas son de humor lunatico
Aumentanse en sus rayos, ò resueluense,
Soy pescador de sus mudanças pratico.

RVSTICO.

Con la luna las aguas vanse, y bueluense
No se si pezes ay, pero presumolo,
Que en estas oues fragiles embueluense.

BATO.

Pesco este arroyo, Rustico, y consumolo,
Que nace deste monte, y no es Canopico,
Que todo en vna red tal vez resumolo.

RVSTICO.

Beuerssele pudiera algun hydropico,
Perdoname, si en esto voy satirico,
Y de tu arroyo soy el lobo Esopico.

BATO.

Tu curas mi inorancia sabio Empirico,
Tus burlas mezclas con el vano apologo
Pues compite conmigo en verso lyrico.

RVSTICO.

Si fueras Trimegistico Theologo,
No respetara tu furor colerico,
Aunque comienças cõ soberuio prologo.

BATO.

Pues quiẽ me yguala en todo el orbe esfe rico.
Di, Rustico, tus versos, y conuidanos
Famosos del Iordan, al Tajo Iberico.

RVSTICO.

Apolo entre estos arboles oluidanos,
Que segũ la hinchazõ de aq̃stos Logicos,
Para tantos Faetontes no ay Eridanos.

BA-

BATO.

Yo no eſcriuo mis verſos tropologicos,
Ni me precio de maquinas verſatiles,
Ni viuo de aforiſmos Aſtrologicos.

ERGASTO.

Paſtores, de tratar coſas portatiles
Como cãdida leche, y verdes pãpanos,
Grana à la Virgẽ, y à Dios hõbre datiles
No es bien hecho reñir, tu Bato, eſtãpanos
Tus verſos, pues los pintas benemeritos,
Y de tu furia, y tempeſtad eſcampanos.
Tu, Ruſtico, tambien pues tienes meritos
Copia los tuyos, funda tu propoſito,
Que de la eternidad no ſoys inmeritos.
Yo dexare dos toros en depoſito,
Para quiẽ deſte Niño, y Dios ſantiſsimo
Mejor cantare, el vno al otro opoſito.
Yo quando canto del ſoy humildiſsimo,
Reſpetole, venerole, y adorole,
Y juzgome, paſtores, indigniſsimo.
Con apacibles verſos enamorole,
Y mas que piedras, y teſoros Tibares,
En mis propias entrañas ateſorole.
La embidia en el cantar baña de acibares
Las cuerdas, y la voz, pero el buẽ animo

En Ambrosias, en nectares, y almibares.
Es el vengarse de hombre pusilanimo,
Es el odio noctiuago murcielago, (mo.
Y el justo amor vn Sol, vn Rey magnani
Este diuino Niño es archipielago
De gracias, q̃ canteys con beneplacito
De aquella Virgen de virtudes pielago,
Quedad pues juntos en silencio tacito.

Todos aquellos dias se juntauan los pastores, y zagalas del valle à tratar tan altos, tan profundos, y tan diuinos mysterios, regozijando el dichoso dia de nuestro bien con varias canciones, con apacibles versos: combidandose vnos à otros para yr à Belen, y lleuar à la parida Virgen humildes presentes adornados de la riqueza de sus desseos. Estando pues vna tarde Alfesibeo, Pireno, Llorente el Rustico, Bato, Ergasto, y otros vaqueros de todos aquellos campos, y las bellas Dositea, Lesbia, Niseida, y las hijas de Ioran, y de Ioachimo, con Palmira, y Lucela, vieron venir à Aminadab por el repecho de vn valle,házia la torre.

Dieron-

Dieronle vozes, y el apresurando los passos llegò; y dixo: En vuestra busca venia, pastores, y zagalas Betlehemeticas: porque sabed que traygo que contaros de Belen, donde esta mañana he estado, y son tan grandes, que ni caben ya en mi pecho, ni las huuiera podido sufrir, sino las viniera por el camino diziendo à los arboles, que las copas, que desde la noche que sabeys, tienen floridas, en agradecimiento me ofrecian humillandolas à mi cabeça, como si dessearan laurearmela. Que cosa (dixo Ergasto) puede ser tan alegre, amigo Aminadab, que no te quepa en el pecho, donde cupo la nueua de que Dios en carne mortal habitaua con nosotros, tan cierta, y verdadera; que con tus ojos la has visto, y con tus manos tocado. Bien dizes (replicò Aminadab) que quien cosa tan admirable ha visto, de ninguna deuia admirarse: pero esta es de tanto contento, que tambien merece el lugar que le he dado en el alma, pues todo se dirige à vn

principio , como efetos de vna cauſa. Por tu vida (dixo Bato) que te ſientes en eſte gaban mio , que vienes canſado, y quando no lo eſtes , nos diras lo que te mueue à tanto rogozijo. No me canſa à mi (reſpondio Aminadab) el hablar en eſtas coſas , ni el venir de verlas , que no pienſo hazer otra coſa todos los dias que tuuieremos tanta dicha , que no ſe buelua la Virgen à ſu caſa. Sabed pues , paſtores , que eſtando yo à la puerta de aquel portal dichoſo , acechando aquel ſagrado Niño , y ſu Madre , que no oſſaua , ſi va à dezir verdad , entrar dentro , glorificando a Dios de ver en la tierra à ſu Hijo , y conſiderando los exercitos de Angeles , que le eſtarian guardando el ſueño : he aqui donde veo venir vna tropa de cauallos, Camellos , y Dromedarios , y tanta gente con ellos , con tan ricos , y diuerſos trajes , que por eſpacio de tiempo fueron ſuyos mis ojos. Yo imaginè que paſſauan delante , y lo primero que ſe me puſo en el entendimiento , fue ima-

imaginar, que seria nuestro Rey Herodes, que de Ierusalen auia salido à visitar su tierra. Mas engañeme en todo, porque à penas huuieron los principales de ellos hablado entre si mirando al Cielo, quando con suma alegria se apearon de los Camellos, y entrando por el portal arrastrando las telas, y brocados de sus vestidos por el suelo, saludaron a la hermosa Virgen, y al santo Ioseph. Y el mas anciano de ellos besò los pies del diuino Niño, y le adorô, y presentò lo que à mi parecer trahia para este efeto desde su tierra preuenido. Esto hizieron los otros, y luego por su orden los criados de mas consideracion. Yo entonces mientras hablauan con aquella Señora, tan digna de mayor reuerencia; pues los Cielos se le humillan, y el mismo Dios, y señor de ellos tiene necessidad de su calor; que no es poco encarecimiento dezir, que Dios tiene necessidad, mezclado entre los criados del bagaje, y cargas, en que venian algunos cofres, y no poco repuesto de lo que al sustento pertenece,
 pre-

preguntè al que me parecio de rostro mas benigno, como es ordinario, quando vno duda alguna cosa, elegir entre muchos el de mejor semblante. Quien son, le dixe, estos señores estrangeros, que sin duda lo son mucho, porque he visto al vno dellos, y à sus criados de color, que declara bien ser de muy lexos? El, que para dicha mia no ignoraua nuestra lengua, y por ventura les seruia de interprete; son (me dixo) los tres que has visto preferidos à todos, y llegar los primeros à besar el pie deste sagrado Niño, tres sabios Reyes del Oriente, que por ciertas Profecias, y conociendo la grandeza suya por las estrellas, siguiendo la que hasta aqui les ha guiado, vienen à adorarle, reconocerle, y presentarle aquellas cosas que mas ricas son en su tierra, y que mas conuienen con lo que sus desseos querian significarle. Acordeme yo entonces de aquella Profecia de Dauid, que los Reyes le adorarian, y que de las Islas de Tarsis, de Arabia, y de Sabà le traerian dones. Y en otra parte: Que del

del oro de Arabia. Y que auia dicho Esayas, los Reyes le veran, los Principes se leuantaràn, y adoraràn a su Señor. Y quando dixo: Andaràn las gentes en tu luz, y los Reyes en el resplandor de tu Nacimiento traeran el oro, y el incienso de Sabà, anunciando la gloria del Señor. Dixele luego, pastores, procurando acariciarle con palabras: Bien sean venidos los Reyes à ver al Rey, los señores al Señor, los sabios al Sabio: mas dime, sino te enoja mi desseo, sus nombres, sus partes, y su patria. Sientate (dixo el) mientras salen, y sabras algo de lo que desseas. Que me plaze (le respondi) con la alegria, y gusto que podeys imaginar, y el entonces prosiguio desta suerte.

La Magia natural no has de entender, que es aquella en que se consultan los infernales espiritus, con tan infame nombre como le han dado enlas diuinas, y humanas letras, y el mismo Dios prohibido tantas vezes el consultarla, sino aquella natural Filosofia, que los Griegos llamaron

maron Goecia, y no Magia, ò vna especulacion de las cosas celestiales: ciencia, y instrucion finalmente, sin la qual es impossible que los Reyes de Persia lo sean, los quales se llaman Magos de su nombre, como los sabios de los Indios Gimnosofistas. Los Maleficos son aquellos que vsan de sangre, victimas, y cuerpos muertos, como la Fitonisa que à Saul le truxo el cuerpo de Samuel, que le respondiesse. Verdad es, que ya el nombre de Magos se va introduziendo por los que exercitan lo que digo, como la Astrologia por abuso ha venido a ser vituperada, siendo lo mismo que la Astronomia: y ansi dizen algunos, que Pitagoras, Empedocles, Democrito, y Platon, fueron llamados Magos, a la manera que Zamolsis, y Zoroastres, el hijo de Oromasco. Destos pues son los Reyes llamados Magos, que has visto adorar à este Niño, gloria, y esperança de las gentes. La razon que les mouio fue el auer leydo, y visto en la antigua Theologia, que el Hijo verdadero de Dios auia de

venir

venir al mundo, y mostrarse en carne mortal à estos Magos, ò sabios Reyes, por vna señal que auian de ver en el Cielo: ansi que su Theologia estaua llena de estos oraculos, y por la mesma razon todo el Oriente. De la Sibila tambien auian sabido, que auian de ver vna estrella, y que la siguiessen, y adorassen al Rey grande que ella les mostraria, saludandole de la suerte que ellos solian à sus Reyes: ninguno en Persia le visitaua sin algun presente; y este auia de ser de las cosas de que era fertil la tierra en que nacia. Y ansi los nuestros por la vezindad de Arabia, que de oro es fertil, y porque de incienso, y myrra abundan los Caldeos, y los Persas, con estas tres cosas le visitan. No eran estos oraculos los que se entendian en Roma de los Reyes, y Cesares, que tiranicamente auian de sojuzgarla, sino de la gran Sibila Eritrea, cuyo vaticinio se entendia de este diuino Principe, diziendo: En la vltima edad se humillarà Dios, y se humanarà la diuina generacion, vnida

à la

a la Humanidad la Diuinidad: el Cordero estarà echado en el heno, y como Niño sera criado. Tambien consideraron de Balan, de quien es fama entre nosotros, que decienden; pues bien sabras que dixo: Que saldria la Estrella de Iacob, y se leuantaria la vara de Israel que auia de herir los Capitanes de Moab, y deshazer los hijos de Seth, y lo demas que se sigue Fuera de que quando el pueblo de Israel estuuo cautiuo en Babylonia, oyeron, y supieron estas cosas sus antecessores, y las confirieron con los oraculos Sibilinos, y de todos nacio esta esperança, y desseo, que en los presentes se ha cumplido. Vieron en efeto la estrella que esperauan y del nacimiento della conocieron el deste diuino Sol. No pienso yo que esta seria verdadera estrella, ni del numero de los Astros celestiales, porque como todas las demas tienen su mouimiento diurno del Oriente al Ocidente, este le tenia del Septentrion al Medio dia: tal es el sitio de Ierusalen, respeto de Belen. Tambien por su claridad

ridad notable, pues al lado del Sol resplandecia, y tambien porque no tenia lugar en el Cielo con las otras luzes, sino cerca de la tierra, y porque en llegando à este portal, ò diuersorio se ha parado, y detenido su curso, como quien ya mostraua que auia cumplido con el oficio, para que auia sido constituyda, y quiero à este proposito dezirte vna cancion que vno de los criados que traemos, començo a cantar a los Reyes, luego que la vio detenida, y conocio al Infante:

Reyes que venis por ellas,
No busqueys estrellas ya
Porque donde el Sol està,
No tienen luz las estrellas

Reyes que venis de Oriente
Al Oriente del Sol solo,
Que mas hermoso que Apolo
Sale del Alua escelente:
Mirando sus luzes bellas

No

No ſigays la vueſtra ya,
Porque donde el Sol eſtà
No tienen luz las eſtrellas.

No buſqueys la eſtrella agora,
Que ſu luz ha oſcurecido,
Eſte Sol recien nacido
En eſta Virgen Aurora:
Ya no hallareys luz en ellas,
El Niño os alumbra ya,
Porque donde el Sol eſtà,
No tienen luz las eſtrellas.

Aunque eclypſarle pretende,
No repareys en ſu llanto,
Porque nunca llueue tanto,
Como quando el Sol ſe enciende:
Aquellas lagrymas bellas
La eſtrella oſcurecen ya,
Porque donde el Sol eſtà,
No tienen luz las eſtrellas.

Llegamos a Ieruſalen guiados deſta luz diuina que te digo, y como nos pareccieſſe conforme a lo eſcrito, y profetizado, que

que este Rey estaria cerca, y que en tan populosa ciudad algunos le aurian visto, començamos à preguntar: Adonde està este que ha nacido Rey de los Iudios, que hemos visto su estrella en el Oriente, y venimos à adorarle? Oyendo esto Herodes vuestro Rey, que como nos han dicho es Idumeo, y Arabe, turbose en estremo, y toda la ciudad con el, y juntando los Principes de los Sacerdotes, y los Escriuas del pueblo, les preguntò: Que adonde auia nacido este Principe que buscauamos. Ellos le respondieron: Que en sus Profecias estaua escrito, que en Belen de Iudà. Entonces llamando à los Reyes, el turbado vuestro quiso saber muy de espacio el tiempo en que la estrella les auia parecido, y con la relacion que le hizieron les pidio cuydadosamente, que le buscassen, y que en hallandole boluiessen à Ierusalen, y le contassen adonde, y como le auian visto, para que el tambien le visitasse. Con esto los Reyes, y todos los que à esta santa jornada los auemos acompañado, par-

 timos

timos de Ierusalen, siguiendo nuestra diuina guia; que como te he contado, parò a la luz de su Criador. Y la que no tuuo respeto al Sol del Cielo, y à su lado resplandecia, aqui se ha rendido, y postrado; como que dessea que conozcamos por suspension tan subita la grandeza de este Niño, que en tan breue circulo tiene cifrada la de su Eterno Padre. Esto dixo, y tomando licencia de mi para entrar à verle, me atreui à lo mismo, y señalandome aquel Cauallero Persa, quien de los que le acompañauan era su dueño, yo vi vn viejo venerable, con vna tunica de purpura bordada de oro, y aljofar por los estremos. Vn alfanje, cuyo pomo parecia vn topacio, presso en vna cadena de oro tan gruessa que le sustentaua por el ombro derecho. Sobre la tunica traya vn manto Persa, de brocado morado, y blanco, y la cabeça tocada à su costumbre, con tanta variedad de colores, que sobre las blancas canas parecia, que el viento auia derribado flores de almendro sobre nieue,

qual

qual suele suceder à los que por Enero, se anticipan à darlas. Al lado de este vi entonces, que como arrebatado en extasis miraua al Niño, el Rey segundo, la barba negra peynada, la nariz aguileña, los ojos verdes, grandes, y hermosos, con vn sayo Arabe, tan cubierto de piedras engastadas en varias labores de oro, que no pude discernir la color. El tocado era rojo, guarnecido de algunos velos, y sembrado de las mismas piedras. La espada tenia en vez de pomo vna cabeça de Aguila de oro con dos Rubies por los ojos, de grandeza que sin estar muy cerca se conocian. Esta pendia de vn cinto de ante blanco, que tachonauan jazintos, y cornerinas, guarnecidos de vnas coronas de perlas. El manto era azul, bordado de vnos lyrios blancos de aljofar, que le dauan hermosa vista. Etiope me parecio el tercero, pero os prometo, pastores, que si de marmol negro quisiera vn escultor famoso retratar à Andromeda (que de auer sido verdad algo de su fabula

en essa costa de Fenicia viuen oy vestigios) no la pudiera hazer mas bella, que el rostro del Rey que os digo. Los viuos ojos demanera se mostrauan en las niñas blancas,como suelen las labores del marfil Oriental sobre las tablas del euano: la boca se descubria bien por la blancura de sus dientes, qual suele alguna sola estrella en tenebrosa noche. Vna blanca aljuba con varias listas de oro traya vestida, que la mas parte del Sabeo calçado le descubria. Tambien era el manto blanco, pero sembrado todo de labores verdes: tocauase con tantos laberintos, y lazos, que no podian mas discernirse, que despues de junta alguna bola de nieue, se veen los copos. Las plumas parecian del pajaro celeste, y otras de algunas aues, que tornasolando sus colores parecian de oro. De vn taheli verde con vn passador, y heuilla de oro, y esmeraldas, pendia vn cuchillo en forma de media luna, la cabeça del qual eran dos Sierpes. Los medio desnudos braços, y garganta ceñian algunos corales

les entre vnas gruessas perlas de no vista grandeza. Estos eran sus trajes, y estos los Reyes: bien se pastores, que no os pareceran soberuios pues ya sabeys con la grandeza que los Persas, Arabes, y Sabeos se visten: mas no puedo dexar de deziros, que en poniendo los ojos en la Virgen, en el Niño, y en Ioseph, tanto mas rica, y preciosa era aquella pobreza, quanta diferencia hazen al resplandor del oro el Sol, y las colores del sereno Cielo, à las de las piedras, y telas. Quien lo duda (respondio Fabio) sino que aquella pobreza escederia en lustre las telas Persas, los brocados Partos, y las Orientales piedras. Mucho me huelgo de auer oydo que Reyes vengan à adorar, y reconocer nuestro diuino dueño, y con licencia vuestra me parto à Belen (que no es posible que se ayan ydo) a ver vna cosa tan digna de ser vista, aunque por verla caminara vn hombre de aqui à Damasco, Sidon, y Tyro. Lleuame contigo (dixo Bato) amigo Fabio, ansi en todas las cosechas de pan, ga-

nado, y viuo ſeas eſte año el mas dichoſo paſtor deſtos llanos, montes y boſques. Vamos (replicò Fabio) que de lo demas que huuiere os daremos cuenta, ſi por dicha la tuuieremos de hallar eſtos Reyes en Belen. No dexareys de hallarlos (dixo Aminadab) paſtores, ò alomenos ſi os informays del camino que lleuan, que ſerá el que yo pienſo de Ieruſalen, por auer dado la palabra à Herodes que boluerian por ſu caſa, para hazerle relacion del eſtado en que hallauan eſte Rey, que de tan remotas prouincias vienen buſcando: aun que algunos dizen que vienen de mas cerca por la breuedad con que han llegado, ſi la eſtrella les parecio luego que nacio el ſoberano Infante profetizado. Mas yo pienſo que ſu venida facilitaria quien les dio eſte penſamiento de buſcarle, y que ſon de aquellas partes que ſus trajes, y diferentes lenguas mueſtran. Partieronſe Fabio, y Bato por vn arroyo abaxo, lleuando ſolamente ſus cayados en las manos, y ſus çurrones al ombro, dexando à los demas paſtores, y zagalas embidioſos de

aquella jornada venturosa: si bien con las almas, y voluntades los yuan acompañando. Mucho holgara (dixo Niseida) de que boluiera Aminadab à repetir la cancion de aquel Arabe, para que la cantaramos entre todos, celebrando esta dichosa venida destos santos Reyes. Mejor (dixo Palmira) fuera el verla glossada pues ay en el prado pastores de tanto ingenio. Mal se podra glossar (dixo Aminadab) pastoras, porque el tercero verso es dificil, y para de improuiso impossible. Antes facil (dixo el Rustico.) Facil (replicò Aminadab) con interrogacion, pero afirmatiuamente, como la cancion le tiene, no me lo parece a mi. Apostemos (dixo Llorente) que le glosso a satisfacion de todos. Yo te darè (le respondio Lucela) estas castañuelas, que como ves, son de euano, y los cordones de seda, y oro, si los glossares. Y yo perdere los dedos (dixo el Rustico) sino quedaremos todos satisfechos. Entonces Aminadab dixo la cancion, y Llorente la glossò de improuiso desta suerte.

Reyes que venis por ellas,
No busqueys estrellas ya,
Porque donde el Sol està,
No tienen luz las estrellas.

Aunque por vna venis,
El conocerlas ha sido
La causa por quien seguis
Este Sol recien nacido,
Que oy adorays, y seruis.
Y pues por luzes tan bellas
Se manifiesta el Rey dellas,
Yo apostarè que aueys visto
De estrella en estrella à Christo,
Reyes, que venis por ellas.

Vna os truxo al Sol presente,
Que ventaja a todas haze,
Pero admira, y justamente,
Que buscando al Sol que naze
Dexeys atras el Oriente,
La estrella parada està
Con que del Sol muestras da
Otra teneys, otra os guia,

Pues

Pues aueys visto à Maria,
No busqueys estrellas ya.

Està la estrella diuina
De Iacob junto al Sol Christo,
Por ella al Sol se camina,
Y ansi en auiendola visto
Se conoce, y determina;
Maria le enseña ya
Con luz que el Niño le da,
Que es Sol de Iusticia santo,
Y por esso alumbra tanto
Porque donde el Sol està.

Por los ojos de Maria
Se va a la luz celestial,
Que el mismo Niño le embia,
Porque es de Christo cristal,
Y aurora en que nace el dia.
Del Cielo las luzes bellas,
En sus ojos pueden vellas,
Las demas son sus despojos,
Porque donde estan sus ojos,
No tienen luz las estrellas.

Eſtremadamente (dixo Aminadab) la gloſſaſte, Ruſtico ingenioſiſſimo, y mereces muy bien que Lucela te honre con ſu premio: pero no puedo dexar de ponerte vna objecion. Como eſſas tendran las coſas de improuiſo, y todas las deſte genero, aunque ſe hagan con largo eſtudio (reſpondio Llorente) pero holgareme de ſaberla. Eſta gloſſa (dixo Aminadab) ſe hizo a los Reyes, y ſolo en la primera copla te has acordado dellos, las demas que ſon las tres partes del tema no los toman en la boca. No te eſpantes (dixo el Ruſtico) pues las emplee mejor en Chriſto, y ſu Madre, con la memoria de los quales no es mucho que ſe me ayan oluidado tres Reyes tan recien venidos: mas por ventura eſtaran en toda la gloſſa, ſi los buſcas bié, ſino que como ſon Magos, andaran inuiſſibles. Rieronſe los paſtores de la diſculpa, y embidioſo Ergaſto de la opinion que auia ganado Llorente, ſi ya no lo eſtaua del premio de Lucela, ſe ofrecio à

gloſ-

glossar el mismo verso afirmatiuamente, si alguna de aquellas zagalas se le premiaua. Niseida, que tambien lo estaua de que Lucela se preciasse de entendida, le ofrecio vn prendedero de plata, que con vna cabeça de Leon en medio, tenia dos esses por corchetes. Animado Ergasto, aunque temeroso, dixo ansi.

EN el camino del mar,
Donde no ay estampa humana,
Suele vna estrella guiar,
Que sus montes de agua allana,
Para que puedan passar.
Ansi por sus luzes bellas,
Buscays oy el Autor dellas,
Que desde Oriente à Belen
Ay tanto, que todos ven
Reyes, que venis por ellas.

Parose la luz pequeña
Al Sol de mas resplandor,
Que fue la mas cierta seña,

Como

Como suele el caçador
Al que la caça le enseña.
Aqui parad,que aqui està
Quien luz a los Cielos da,
Dios es el puerto mas cierto,
Pues si aueys hallado puerto,
No busqueys estrellas ya.

Mas si preguntan,porque
En viendo el Alua Maria,
El Sol de Christo se ve,
Como mañana del dia,
Que à nuestra noche lo fue?
Claro està que luz tendra,
Del Sol que es su Oriente ya,
De donde viene à nacer,
Que no es menester saber
Porque,donde el Sol està.

Las que en aquesta ocasion,
Reyes,por estrellas veys
El Sol,y la Luna son,
Que en estrellas no hallareys
Tal luz,ni tal perfecion.
Què quantos merecen vellas

Di-

Dizen, aunque todas ellas
Las cuentan vna por vna,
Que con tal Sol y tal Luna,
No tienen lúz las eſtrellas.

Merece el prendedero (dixeron todos) y de comun aplauſo ſe fue dado, con no poco contento de Niſeida. Ya que te acordaſte de aquel verſo del Pſalmo ſetenta y vno (dixo Alfeſibeo a Aminadab) en que Dauid aguelo deſte ſanto Niño, profetiza la venida deſtos Reyes, y con tanto afecto pide a Dios la aceleracion de la venida del Meſſias, y prediziendo la felicidad de ſu Reyno: dinoſle por tu vida de manera que le entendamos, que parece que tiene alguna dificultad. Que me plaze (dixo Aminadab) aunque para coſa tan alta me deſmaye el baxo ingenio mio mas ſuplid con el vueſtro lo que yo faltare; y començo anſi:

SEñor, tu Rey embia,
Decienda de Dauid aquel que haga
Con tu ſabiduria,

Iuyzio, que à los pobres satisfaga,
Los montes, y collados
De su justicia, y paz administrados.

Iuzgue, y libre sus hijos
De las fieras calunias, y opressiones,
Para que viuan fijos
De gẽte en gẽte en mil generaciones,
Que antes fue tu gouierno
Que la Luna, y el Sol, porque es eterno.

Como a la piel deciende
La lluuia, y se distila aquel rozio
Que en la tierra se estiende,
Fecundo sin abrirla, ansi confio,
Que el puro intacto velo
Virgineo fertilizes desde el Cielo.

Nacera la justicia,
Y la abundancia de la paz en tanto,
Que el orbe se desquicia
Donde la Luna tiende el blãco manto,
Siendo su señorio
De mar a mar, y al mas remoto rio.

De-

Delante del postrados
  Estaran los Etiopes, y en guerra
  A sus pies arrojados
  Sus enemigos lameran la tierra,
  Dandole ricos dones
  Las mas remotas Islas, y naciones.

Los Magos gente sabia,
  Y los Reyes, y Principes Sabeos,
  De Tarsis, y de Arabia
  Traeran presentes, rendiran trofeos,
  Y humildes a sus leyes
  Le adoraràn, y seruiran los Reyes.

Y sera justamente
  Pues hara, que no oprima el poderoso
  La pobre humilde gente,
  Dando a sus almas celestial reposo,
  Y el perdon alcançando,
  Que estan en su venida desseando.

El nombre aborrecible
  Hara agradable a Dios, viua pues viua
  Este Rey apacible,
  Con bendicion el mundo le reciua,

Adora.

Adora eternamente,
Y el oro de Arabia le presente.

No solo temporales
Bienes, nuestros dichosos Orizontes
Tendran en tiempos tales,
Mas sobre las cabeças de los montes
Su fruto sera puesto,
A los cedros del Libano antepuesto.

Floreceran, que assombre,
Como enla tierra el heno, las ciudades,
Bendiziendo su nombre
Por la inmortalidad de las edades,
Su nombre que viuia
Antes que fuesse el Sol, y huuiesse dia.

En el seran benditas,
Que engrãdezerlas porsu amor dessea.
Naciones infinitas,
Y ansi el Dios de Israel bendito sea
El que de polo a polo,
Haze tan altas marauillas solo.

La Magestad del nombre

De

De quien la tierra toda sera llena.
Bendiga siempre el hombre,
Y ansi se cũpla como Dios lo ordena,
Y à su ley obediente
Haga su voluntad eternamente.

No se yo como encarezca (dixo Alfesibeo) la facilidad con que nos le has dado à entender : pero quien como tu es tan visto, y leydo en las diuinas letras, no tengo que darte en premio : pero destos dos ramos de laurel te quiero hazer vna corona, don, que aun agora estiman los Romanos tanto ; que han llegado con sus exercitos, donde puso los suyos Alexandro ; por merecerle. Diziendo ansi adornò Alfesibeo la frente del pastor con las hojas ingratas de aquel arbol, que tanto las armas, y las letras reuerencian. Baxaua ya la siempre fria noche , y vestidos los prados de la sombra de los montes, perdian el lustre, y color tan agradable objeto de la vista, quando los pastores de Belen començaron à guiar sus ouejas hazia la Torre, rogandose los vnos à los

otros que cantassen ò refiriessen alguna historia que alijerasse, y entretuuiesse el camino. Lucela entonces ayudandola Ergasto con su psalterio, començo ansi:

SAlue diuino faro, honor del suelo, (na;
Del màr del mũdo estrella Tramõtá
Luzero celestial de la mañana,
Del Sol cortina, y trasparente velo.
Salue diuina Madre del consuelo,
Piadoso amparo de la vida humana,
Virgen prudente, humilde soberana,
Arco de eterna paz, cifra del Cielo.
Salue paloma candida Maria,
En cuyo pico de rubi ceñido
Vio el mũdo el arbol de esperãça santa,
Salue Aurora del Sol, salue alegria
Del humano linaje redemido,
Que para siempre tu alabança canta.

Que bien has hecho (dixo Palmira) discreta Lucela, en començar por alabanças de la Virgen. El amor q̃ la tengo (respondio Lucela) y la ternura con que la traygo por instantes â mi memoria desde la no-

che que la vi parida, parida, y Virgen: Virgen, y Madre: Madre de Dios, no me dexa pensar en otra cosa, que en su alabança. Ay que diuina noche (dixo Palmira) no se como mis ojos no se deshazen en lagrimas, auiendo visto aquel diuino, y soberano Rey del Cielo, à quien sus firmes colunas estan temblãdo, temblar de frio; O elementos crueles, como no tuuistes respeto à vuestro Señor, deuiendosele reuerencial todas las criaturas: mas quien duda, que el os auia mandado que executassedes en el las leyes de naturaleza, para que se viesse, que aunque era Dios, era verdadero hombre. Vida mia (dixo Dositea entonces) y que encogido estaua sobre aquel heno, quien mereciera darle el calor de su indigno pecho, y aun el de su aliento vital, aunque alli se acabara la vida: pero como podia tener fin en la mesma vida? Ay Niño de mis entrañas, quien os emboluiera en las telas de su coraçon. Porque me agrada esse pensamiento (dixo Ergasto) quiero hazer vna cancion de improuiso, si me days licẽcia.

Licencia, y agradecimiento (dixo Nifeida) y yo, y mi hermana te ayudaremos con nueſtros inſtrumentos, Ergaſto entonces dixo anſi:

Yo vengo de ver Anton
Vn Niño,en pobrezas tales,
Que le di para pañales
Las telas del coraçon.

Dexame à mi tambien(dixo el Ruſtico) gloſſar eſſos verſos antes que ſe me pierda de la idea el conceto, que deſpues diras lo que fueres ſeruido. No tengo yo que dezir mas (reſpondio Ergaſto) y te agradezco Llorente, que me ſaques deſte peligro. El Ruſtico entonces, alegrandoſe todos de la gracia con que ſe diſponia para llamar las Muſas,dixo anſi:

LOs dos eſtauamos ciegos
Deſde Adan,vieja coſtumbre,
Mas yo baxe de la cumbre

Siguiendo los viuos fuegos
Rayos de su inmensa lumbre.
Hallè los del Sol que son
Luz de nuestra confusion
Embidia puedes tener,
Tu no ves, ni fuyste à ver,
Yo vengo de ver, Anton.

Este Niño Dios, que es Rey
De la suprema riqueza,
Estaua con tal pobreza,
Por sujetarse a la ley
De nuestra naturaleza,
Que viendole en penas tales,
Me dieron ansias mortales,
Porque quando Dios no fuera,
Me lastimara, si viera
Vn Niño en pobrezas tales.

Como fue desde el instante
De su pura concepcion
Mas sabio que Salomon,
Supo tambien como amante
Sufrir pobreza, y passion.
Mirè con otros zagales,

fueran entendidos de otras naciones: pero di los verſos, y dexemos eſto, que parece que nos deſuia de nueſtro ſanto propoſito. Los verſos ſon eſtos, dixo Ergaſto.

OY la muſica del Cielo
En dos puntos ſe cifrò,
Sol, y la que le pario.

El equiuoco eſtà, en que La, y Sol, ſon puntos del canto, y el conceto es, que el Sol, y la que le pario cifran en eſtos dos puntos toda la muſica del Cielo. Es el mejor que he viſto deſte genero (dixo Aminadab) y ſi anſi fueran los demas, no ſolo eſtauan diſculpados, pero merecieran premio. Veamos Llorente como los gloſſas: pero es meneſter que aduiertas, que en todos los veynte ſignos de la muſica no ay mas de ſeys vozes, que ſon vt, re, mi, fa, ſol, la, multiplicadas ſiete vezes en lo natural, porque en lo acidental (que es por conjuntas) mas vozes ay. Eſtas ſeys, y los nombres de las conſonancias fingieron los muſicos praticos a ſu voluntad,

para

para enseñar con mayor facilidad à sus discipulos, que los Teoricos otros nombres les tienen puestas. Lo que ay de vn punto à otro se llama distancia, de los Griegos se han deduzido estas cosas: pero infaliblemente tienen mas alto principio, y fueron primero nuestras. Agora di lo que has preuenido. El Rustico entonces dixo ansi.

OY la musica del Cielo
En dos puntos se cifrò,
Sol, y la que le pariò.

La consonancia diuina
Vn son de igual perfecion,
Que es vna, y tres puntos son,
Que se cante determina
Vn duo de eterna vnion.
Por libro vn virgineo velo,
Hombre, y Dios, vno en el suelo
Compuesto, que es ligadura
De dos puntos, en que apura
Oy la musica del Cielo.

Iuyzio, que a los pobres satisfaga,
Los montes, y collados
De su justicia, y paz administrados.

Iuzgue, y libre sus hijos
De las fieras calunias, y opressiones,
Para que viuan fijos
De gẽte en gẽte en mil generaciones,
Que antes fue tu gouierno
Que la Luna, y el Sol, porque es eterno.

Como a la piel deciende
La lluuia, y se distila aquel rozio
Que en la tierra se estiende,
Fecundo sin abrirla, ansi confio,
Que el puro intacto velo
Virgineo fertilizes desde el Cielo.

Nacera la justicia,
Y la abundancia de la paz en tanto,
Que el orbe se desquicia
Donde la Luna tiende el blãco manto,
Siendo su señorio
De mar a mar, y al mas remoto rio.

De-

Delante del poſtrados
Eſtaran los Etiopes, y en guerra
A ſus pies arrojados
Sus enemigos lameran la tierra,
Dandole ricos dones
Las mas remotas Islas, y naciones.

Los Magos gente ſabia,
Y los Reyes, y Principes Sabeos,
De Tarſis, y de Arabia
Traeran preſentes, rendiran trofeos,
Y humildes a ſus leyes
Le adorarán, y ſeruiran los Reyes.

Y ſera juſtamente
Pues hara, que no oprima el poderoſo
La pobre humilde gente,
Dando a ſus almas celeſtial repoſo,
Y el perdon alcançando,
Que eſtan en ſu venida deſſeando.

El nombre aborrecible
Hara agradable a Dios, viua pues viua
Eſte Rey apacible,
Con bendicion el mundo le reciua,

Adora

Adora eternamente,
Y el oro de Arabia le presente.

No solo temporales
Bienes, nuestros dichosos Orizontes
Tendran en tiempos tales,
Mas sobre las cabeças de los montes
Su fruto sera puesto,
A los cedros del Libano antepuesto.

Floreceran, que assombre,
Como en la tierra el heno, las ciudades,
Bendiziendo su nombre
Por la inmortalidad de las edades,
Su nombre que viuia
Antes que fuesse el Sol, y huuiesse dia.

En el seran bendicas,
Que engrãdezerlas por su amor dessea.
Naciones infinitas,
Y ansi el Dios de Israel bendito sea
El que de polo a polo,
Haze tan altas marauillas solo.

La Magestad del nombre

De

De quien la tierra toda ſera llena.
Bendiga ſiempre el hombre,
Y anſi ſe cũpla como Dios lo ordena,
Y à ſu ley obediente
Haga ſu voluntad eternamente.

No ſe yo como encarezca (dixo Alfeſibeo) la facilidad con que nos le has dado à entender: pero quien como tu es tan viſto, y leydo en las diuinas letras, no tengo que darte en premio: pero deſtos dos ramos de laurel te quiero hazer vna corona, don, que aun agora eſtiman los Romanos tanto; que han llegado con ſus exercitos, donde puſo los ſuyos Alexandro; por merecerle. Diziendo anſi adornò Alfeſibeo la frente del paſtor con las hojas ingratas de aquel arbol, que tanto las armas, y las letras reuerencian. Baxaua ya la ſiempre fria noche, y veſtidos los prados de la ſombra de los montes, perdian el luſtre, y color tan agradable objeto de la viſta, quando los paſtores de Belen començaron à guiar ſus ouejas hazia la Torre, rogandoſe los vnos à los

otros que cantassen ò refiriessen alguna historia que alijerasse, y entretuuiesse el camino. Lucela entonces ayudandola Ergasto con su psalterio, començo ansi:

Salue diuino faro, honor del suelo, (na,
Del mar del mũdo estrella Tramõta
Luzero celestial de la mañana,
Del Sol cortina, y trasparente velo.
Salue diuina Madre del consuelo,
Piadoso amparo de la vida humana,
Virgen prudente, humilde soberana,
Arco de eterna paz, cifra del Cielo.
Salue paloma candida Maria,
En cuyo pico de rubi ceñido
Vio el mũdo el arbol de esperãça santa.
Salue Aurora del Sol, salue alegria
Del humano linaje redemido,
Que para siempre tu alabança canta.

Que bien has hecho (dixo Palmira) discreta Lucela, en començar por alabanças de la Virgen. El amor q̃ la tengo (respondio Lucela) y la ternura con que la traygo por instantes à mi memoria desde la no-

che

che que la vi parida, parida, y Virgen: Virgen, y Madre: Madre de Dios, no me dexà pensar en otra cosa, que en su alabança. Ay que diuina noche (dixo Palmira) no se como mis ojos no se deshazen en lagrimas, auiendo visto aquel diuino, y soberano Rey del Cielo, à quien sus firmes colunas estan temblãdo, temblar de frio; O elementos crueles, como no tuuistes respeto à vuestro Señor, deuiendosele reuerencia todas las criaturas: mas quien duda, que el os auia mandado que executassedes en el las leyes de naturaleza, para que se viesse, que aunque era Dios, era verdadero hombre. Vida mia (dixo Dositea entonces) y que encogido estaua sobre aquel heno, quien mereciera darle el calor de su indigno pecho, y aun el de su aliento vital, aunque alli se acabara la vida: pero como podia tener fin en la mesma vida? Ay Niño de mis entrañas, quien os emboluiera en las telas de su coraçon. Porque me agrada esse pensamiento (dixo Ergasto) quiero hazer vna cancion de improuiso, si me days licẽcia.

Licencia, y agradecimiento (dixo Nifeida) y yo, y mi hermana te ayudaremos con nuestros instrumentos, Ergasto entonces dixo ansi:

Yo vengo de ver Anton
Vn Niño, en pobrezas tales,
Que le di para pañales
Las telas del coraçon.

Dexame à mi tambien (dixo el Rustico) glossar essos versos antes que se me pierda de la idea el conceto, que despues diras lo que fueres seruido. No tengo yo que dezir mas (respondio Ergasto) y te agradezco Llorente, que me saques deste peligro. El Rustico entonces, alegrandose todos de la gracia con que se disponia para llamar las Musas, dixo ansi:

Los dos estauamos ciegos
Desde Adan, vieja costumbre,
Mas yo baxe de la cumbre

Siguiendo los viuos fuegos
Rayos de su inmensa lumbre.
Hallè los del Sol que son
Luz de nuestra confusion.
Embidia puedes tener,
Tu no ves, ni fuyste à ver,
Yo vengo de ver, Anton.

Este Niño Dios, que es Rey
De la suprema riqueza,
Estaua con tal pobreza,
Por sujetarse a la ley
De nuestra naturaleza,
Que viendole en penas tales,
Me dieron ansias mortales,
Porque quando Dios no fuera,
Me lastimara, si viera
Vn Niño en pobrezas tales.

Como fue desde el instante
De su pura concepcion
Mas sabio que Salomon,
Supo tambien como amante
Sufrir pobreza, y passion.
Mirè con otros zagales,

Si estaua en paños Reales,
Pero vi su Magestad
Con tanta necessidad,
Que le di para pañales.

No le di, si lo rezelas,
Dineros, que no tenia,
Mas ofrecile à Maria
De mi coraçon las telas,
Humilde riqueza mia.
Y el parece que à este don
Riendo mostro aficion,
Porque duerme Dios muy bien,
Como por cama le den
Las telas del coraçon.

Para que no tendras gracia (dixo Palmira al Rustico) embia mañana à mi apero por el mejor cabrito. Si pagas tan generosamente) replico el) tan humildes pẽsamientos, quien no se dispone a las obras de ingenio en virtud del premio? Si ella crece premiada (dixo Ergasto) yo te ofrezco vna famosa esquila para tu manso, y glossame tres versos de Pireno, q̃ siem-

pre

pre me han parecido los mas ingeniosos que à este sujeto he visto. Dilos (dixo el Rustico) q̃ si las Musas me son propicias, como el sujeto lo merece, seguro estoy de salir bien de todo peligro. Pues oye, y mira que no està la dificultad en ellos (dixo Ergasto, sino en la sentencia equiuoca. Estos versos, y concetos equiuocos no me agradan (dixo Alfesibeo) porque es fuerte cosa que siruan para aquella tierra en que se habla la lengua en que estan escritos, y que si van a las estrangeras, no lleuen alma, ni sentido porque en la suya no tienen correspondencia, ni suenan lo mismo. No es esse el menor peligro que tienen (dixo Aminadab) sino que las mas vezes hazen los pensamientos muy humildes, que yua à dezir baxos, y si se vsa muchas vezes viene a ser odioso: fuera de q̃ es estilo, que nunca se ha visto en grandes ingenios, dōde el cōceto, y la sentencia es solido, firme, graue, y comun a todas lenguas, como lo vemos en Homero, Hesiodo, Euripides, Pindaro, y otros Poetas Griegos q̃ si escriuierā en equiuocos, eternamēte

fueran entendidos de otras naciones: pero di los versos, y dexemos esto, que parece que nos desuia de nuestro santo proposito. Los versos son estos, dixo Ergasto.

O Y la musica del Cielo
En dos puntos se cifrò,
Sol, y la que le pario.

El equiuoco està, en que La, y Sol, son puntos del canto, y el conceto es, que el Sol, y la que le pario cifran en estos dos puntos toda la musica del Cielo. Es el mejor que he visto deste genero (dixo Aminadab) y si ansi fueran los demas, no solo estauan disculpados, pero merecieran premio. Veamos Llorente como los glossas: pero es menester que aduiertas, que en todos los veynte signos de la musica no ay mas de seys vozes, que son vt, re, mi, fa, sol, la, multiplicadas siete vezes en lo natural, porque en lo acidental (que es por conjuntas) mas vozes ay. Estas seys, y los nombres de las consonancias fingieron los musicos praticos a su voluntad,

para

para enseñar con mayor facilidad à sus discipulos, que los Teoricos otros nombres les tienen puestas. Lo que ay de vn punto à otro se llama distancia, de los Griegos se han deduzido estas cosas: pero infaliblemente tienen mas alto principio, y fueron primero nuestras. Agora di lo que has preuenido. El Rustico entonces dixo ansi.

OY la musica del Cielo
En dos puntos se cifrò,
Sol, y la que le pario.

La consonancia diuina
 Vn son de igual perfecion,
 Que es vna, y tres puntos son,
 Que se cante determina
 Vn duo de eterna vnion.
 Por libro vn virgineo velo,
 Hombre, y Dios, vno en el suelo
 Compuesto, que es ligadura
 De dos puntos, en que apura
 Oy la musica del Cielo.

Para cantar à concierto
A la voz, La, baxò el Sol,
Y el Virgineo facistol
Nos dio este punto cubierto
De su inofenso arrebol.
La humildad que le agradò
Es el La, donde baxò,
Baxò el Sol, subiendo el La,
Que despues que en ella està,
En dos puntos se cifrò.

Que aunque es verdad que huuo, mi,
Y, re, tambien del reparo,
Porque en mi se vio su amparo,
La claue fue Dios, y ansi
Mudose en, La, Sol tan claro.
Canto llano parecio,
Tan humilde se mostro,
Mas echò Dios contrapunto
Viendo en dos puntos su punto,
Sol, y La, que le pario.

Has leuantado tan de punto (dixo Aminadab) la musica de esta glossa, que sino lo huuiera oydo, y visto, no creye-
ra

ya que podia ser de improuiso cosa que tan marauillosamente ha discurrido sobre estos diuinos puntos en la musica. De donde arguyo, que es cierta aquella antigua maxima, de que alguna Deidad assiste al furor de los Poetas, que Platon llamò Mania. Agradate (dixo el Rustico) Rabadan Aminadab? Luego no me has entendido? dixo el.) Pensado tenia yo (replicò Ergasto) de probarme en ella, pero yo me guardarè de ponerme en tan conocido peligro. Que bien dixo (prosiguio Aminadab) que la diuina consonancia (vn Dios de yqual perfecion, y substancia, aunque tres puntos que son las Tres diuinas personas) auia decretado, que el Segundo que es el Sol (que aun en las diuinas letras es atributo de su Iusticia) cantase el duo de sus dos naturalezas en vn supuesto. Simple llaman los musicos vna voz sola, y compuesto a la ligadura de dos puntos, que es có lo que acaba Llorente. El primero verso dize que alli apurò el cātor omnipotente toda su musica. Luego dize, que la humildad

de

de Maria fue el punto, La donde el Sol, del Verbo Eterno baxò del Cielo cifrandose en estos dos puntos toda su diuina armonia. La tercera haze vna de las mutanças, que ansi las llama la Musica. Y concluye, con que siendo Dios quien era, vino al mundo en canto llano, con la humildad, y llaneza que le veys nacido en el diuersorio de Belen, echando aquel contrapunto de su Diuinidad, viendo que el punto de su honor estaua ya en aquellos dos puntos, de la Virgen Madre de su Hijo, y del Sol de Iusticia, Verbo Eterno humanado en ella para conuersar con los hombres, y redemir el mundo. Tanto mas (respondio Ergasto) me has agora acobardado, quanto con el comento, has illustrado la glossa. No tienes razon (dixo Niseida) y si yo puedo algo contigo te suplico, que antes te anime para dezir la tuya, que no ay cosa que mas esfuerce la virtud, que la honesta emulacion: fuera de que tu deues de tener gusto de dezirla, pues tantas vezes dizes, que no la quieres dezir, para obligarnos

à que

à que con mas desseo te la pidamos, porque quando vn hombre se quiere escusar antes diuierte el proposito, que le despierta, y trae a la memoria. Ergasto hizo que pensaua, y sin responder à Niseyda, començo ansi.

Cantando el Verbo diuino
Vn alto tan soberano,
Como de Dios voz, y mano,
A ser con trabaxo vino,
Baxando hasta el punto humano.
Que aunque es de sus pies el suelo
El Serafin de mas buelo,
Y el mas leuantado trono,
Baxò por la tierra el tono
Oy la musica del Cielo.

Vna Virgen no tocada,
Toca con destreza tanta
El harpa de Dauid santa,
Como la tiene abrazada,
Que adonde el infierno espanta.
Dos puntos solos tocò,
El baxo a el alto juntò,

Que

Que como en vna pregunta
Con vn si, Dios, y hombre junta,
En dos puntos se cifrò.

De vn Fiat comiença el fa
De su obediencia, y su Fè,
Vio Dios el mi, siendo el re,
Rey, y reparo que en la
Virgen estrella, Sol fue.
Pero despues que nacio
Cifrada en dos puntos vio
La tierra por su consuelo
El armonia del Cielo,
Sol, y La, que le pario.

No en vano (dixeron todos los pastores à vna voz) te escusauas Ergasto, para que te importunassemos; como quien sabia ya con la honra, y aplauso que auias de salir de tan bien considerada empressa. Siempre (dixo el Rustico) andas mayoral mio à quitarme la opinion, pero yo como tan sujeto à tu milagroso entendimiento, quisiera que el mio fuera muy grande, para que auiendome ven-

vencido, lo fuera tu vitoria. Pareciole à Amina lab, que el Rustico se auia corrido, y por no dar lugar à que passasse adelante el aplauso de los pastores, començo a engrandezer la musica, diziendo, que aun la Teorica della era ingeniosa, y agradable, y que donde quiera que se aplicaua, daua ocasion a peregrinos concetos. Dixo de las dos maneras de musica, la vna diuina, y la otra humana. La primera, que incluye en si la elemental, y la segunda la instrumental, prouandolo con que es imposible que la maquina velocissima de los Cielos, y elementos tuuiesse sus bueltas, y mouimientos en silencio, y que vn mouimiento veloz, y ordenado era imposible que pudiesse ser hecho sin sonido armonico, y como de la reuolucion de los Cielos nessariamente se inferia el sonido, y que de su grandeza, y velozidad seria muy grande, y su armonia muy dulce. Porque si los cuerpos que estan cerca de nosotros quando se mueuen causan sonido, los celestiales

tiales que son grandes, y velozes, claro està que le tendran mayor. Del mouimiento del Cielo que lleua consigo los Planetas, ò sea inteligencia, como dizen, ay opiniones, que sino fuesse detenido dellos mismos pondria en confusion la fabrica del mundo, y que si la naturaleza es graue en parte, y en parte aguda, puesta en deuida proporcion, era impossible que dexasse de hazer armonia juntandose a los estremos. Prosiguio tambien prouando, que como los Cielos vnos eran en sus mouimientos velozes, y otros tardios, era fuerça que su musica fuesse alta y grande; y que para que los elementos siendo contrarios pudiessen estar juntos, sin destruyrse, no podia ser sin musica. Tratò, de que el supremo Hazedor de los Cielos les auia dado al principio tal templança, que no se auian jamas destemplado de aquella armonia, y como el Sol, y la Luna, y los demas Signos, y Planetas, ya cantan tonos alegres, y ya tristes, dandonos el frio, y calor en diuersos tiempos. Finalmente dixo, que el sonido de los

los Cielos no quiso Dios que le oyessemos, porque no quedassen nuestros oydos destruydos, y admirados: aunque Pitagoras dixo: Que porque el hombre se acostumbra à este sonido desde que nace no le siente, como se prueua con euidencia en los que exercitan el martillo, ò los que viuen entre los que con el labran el hierro, ò la plata. Añadio tambien, que por la diafanidad de los Cielos, donde no podia quebrarse el ayre, dezian muchos, que no podia auer sonido con otras cosas curiosas, y filosoficas, que dixo auer leydo en diuersos libros. Trató luego de la musica humana instrumental, y aneja à la del Cielo, como de principio de quien se deriua, y de que suerte la musica aguda llama à la graue; para que symbolize con ella la especulatiua, y teorica, y la actiua, y pratica: y de tal manera dixo lo que auia sacado de diuersos autores, que la quexa del Rustico no tuuo lugar entonces de satisfazerse. Quedaua gran parte del camino, porque como yuan oyendo cosas de ingenio; à cada cosa

fueran entendidos de otras naciones: pero di los versos, y dexemos esto, que parece que nos desuia de nuestro santo proposito. Los versos son estos, dixo Ergasto.

Oy la musica del Cielo
En dos puntos se cifrò,
Sol, y la que le pario.

El equiuoco està, en que La, y Sol, son puntos del canto, y el conceto es, que el Sol, y la que le pario cifran en estos dos puntos toda la musica del Cielo. Es el mejor que he visto deste genero (dixo Aminadab) y si ansi fueran los demas, no solo estauan disculpados, pero merecieran premio. Veamos Llorente como los glossas: pero es menester que aduiertas, que en todos los veynte signos de la musica no ay mas de seys vozes, que son vt, re, mi, fa, sol, la, multiplicadas siete vezes en lo natural, porque en lo acidental (que es por conjuntas) mas vozes ay. Estas seys, y los nombres de las consonancias fingieron los musicos praticos a su voluntad,

para

para enseñar con mayor facilidad à sus discipulos, que los Teoricos otros nombres les tienen puestas. Lo que ay de vn punto à otro se llama distancia, de los Griegos se han deduzido estas cosas: pero infaliblemente tienen mas alto principio, y fueron primero nuestras. Agora di lo que has preuenido. El Rustico entonces dixo ansi.

OY la musica del Cielo
En dos puntos se cifrò,
Sol, y la que le pario.

La consonancia diuina
Vn son de igual perfecion,
Que es vna, y tres puntos son,
Que se cante determina
Vn duo de eterna vnion.
Por libro vn virgineo velo,
Hombre, y Dios, vno en el suelo
Compuesto, que es ligadura
De dos puntos, en que apura
Oy la musica del Cielo.

Para cantar à concierto
A la voz, La, baxò el Sol,
Y el Virgineo facistol
Nos dio este punto cubierto
De su inofenso arrebol.
La humildad que le agradò
Es el La, donde baxò,
Baxò el Sol, subiendo el La,
Que despues que en ella està,
En dos puntos se cifrò.

Que aunque es verdad que huuo, mi,
Y, re, tambien del reparo,
Porque en mi se vio su amparo,
La claue fue Dios, y ansi
Mudose en, La, Sol tan claro.
Canto llano parecio,
Tan humilde se mostro,
Mas echò Dios contrapunto
Viendo en dos puntos su punto,
Sol, y La, que le pario.

Has leuantado tan de punto (dixo Aminadab) la musica de esta glossa, que sino lo huuiera oydo, y visto, no creyera

ya que podia ser de improuiso cosa que tan marauillosamente ha discurrido sobre estos diuinos puntos en la musica. De donde arguyo, que es cierta aquella antigua maxima, de que alguna Deidad assiste al furor de los Poetas, que Platon llamò Mania. Agradate (dixo el Rustico) Rabadan Aminadab? Luego no me has entendido? dixo el.) Pensado tenia yo (replicò Ergasto) de probarme en ella, pero yo me guardarè de ponerme en tan conocido peligro. Que bien dixo (prosiguio Aminadab) que la diuina consonancia (vn Dios de ygual perfecion, y substancia, aunque tres puntos que son las Tres diuinas personas) auia decretado, que el Segundo que es el Sol (que aun en las diuinas letras es atributo de su Iusticia) cantase el duo de sus dos naturalezas en vn supuesto. Simple llaman los musicos vna voz sola, y compuesto a la ligadura de dos puntos, que es cõ lo que acaba Llorente. El primero verso dize que alli apurò el cãtor omnipotente toda su musica. Luego dize, que la humildad

de

de Maria fue el punto, La donde el Sol, del Verbo Eterno baxò del Cielo cifrandose en estos dos puntos toda su diuina armonia. La tercera haze vna de las mutanças, que ansi las llama la Musica. Y concluye, con que siendo Dios quien era, vino al mundo en canto llano, con la humildad, y llaneza que le veys nacido en el diuersorio de Belen, echando aquel contrapunto de su Diuinidad, viendo que el punto de su honor estaua ya en aquellos dos puntos, de la Virgen Madre de su Hijo, y del Sol de Iusticia, Verbo Eterno humanado en ella para conuersar con los hombres, y redemir el mundo. Tanto mas (respondio Ergasto) me has agora acobardado, quanto con el comento, has illustrado la glossa. No tienes razon (dixo Niseida) y si yo puedo algo contigo te suplico, que antes te anime para dezir la tuya, que no ay cosa que mas esfuerce la virtud, que la honesta emulacion: fuera de que tu deues de tener gusto de dezirla, pues tantas vezes dizes, que no la quieres dezir, para obligarnos

à que

à que con mas desseo te la pidamos, porque quando vn hombre se quiere escusar antes diuierte el proposito, que le despierta, y trae a la memoria. Ergasto hizo que pensaua, y sin responder à Niseyda, començo ansi.

Cantando el Verbo diuino
Vn alto tan soberano,
Como de Dios voz, y mano,
A ser con trabaxo vino,
Baxando hasta el punto humano.
Que aunque es de sus pies el suelo
El Serafin de mas buelo,
Y el mas leuantado trono,
Baxò por la tierra el tono
Oy la musica del Cielo.

Vna Virgen no tocada,
Toca con destreza tanta
El harpa de Dauid santa,
Como la tiene abrazada,
Que adonde el infierno espanta.
Dos puntos solos tocò,
El baxo a el alto juntò,

Que

Que como en vna pregunta
Con vn si, Dios, y hombre junta,
En dos puntos se cifrò.

De vn Fiat comiença el fa
De su obediencia, y su Fè,
Vio Dios el mi, siendo el re,
Rey, y reparo que en la
Virgen estrella, Sol fue.
Pero despues que nacio
Cifrada en dos puntos vio
La tierra por su consuelo
El armonia del Cielo,
Sol, y La, que le pario.

No en vano (dixeron todos los pastores à vna voz) te escusauas Ergasto, para que te importunassemos; como quien sabia ya con la honra, y aplauso que auias de salir de tan bien considerada empressa. Siempre (dixo el Rustico) andas mayoral mio à quitarme la opinion, pero yo como tan sujeto à tu milagroso entendimiento, quisiera que el mio fuera muy grande, para que auiendome ven-

vencido, lo fuera tu vitoria. Pareciole à Aminadab, que el Rustico se auia corrido, y por no dar lugar à que passasse adelante el aplauso de los pastores, començo à engrandezer la musica, diziendo, que aun la Teorica della era ingeniosa, y agradable, y que donde quiera que se aplicaua, daua ocasion a peregrinos concetos. Dixo de las dos maneras de musica, la vna diuina, y la otra humana. La primera, que incluye en si la elemental, y la segunda la instrumental, prouandolo con que es impossible que la maquina velocissima de los Cielos, y elementos tuuiesse sus bueltas, y mouimientos en silencio, y que vn mouimiento veloz, y ordenado era impossible que pudiesse ser hecho sin sonido armonico, y como de la reuolucion de los Cielos nessariamente se inferia el sonido, y que de su grandeza, y velozidad seria muy grande, y su armonia muy dulce. Porque si los cuerpos que estàn cerca de nosotros quando se mueuen causan sonido, los celes-

tiales

tiales que son grandes, y velozes, claro està que le tendran mayor. Del mouimiento del Cielo que lleua consigo los Planetas, ò sea inteligencia, como dizen, ay opiniones, que sino fuesse detenido dellos mismos pondria en confusion la fabrica del mundo, y que si la naturaleza es graue en parte, y en parte aguda, puesta en deuida proporcion, era impossible que dexasse de hazer armonia juntandose a los estremos. Prosiguio tambien prouando, que como los Cielos vnos eran en sus mouimientos velozes, y otros tardios, era fuerça que su musica fuesse alta y grande; y que para que los elementos siendo contrarios pudiessen estar juntos, sin destruyrse, no podia ser sin musica. Tratò, de que el supremo Hazedor de los Cielos les auia dado al principio tal templança, que no se auian jamas destemplado de aquella armonia, y como el Sol, y la Luna, y los demas Signos, y Planetas, ya cantan tonos alegres, y ya tristes, dandonos el frio, y calor en diuersos tiempos. Finalmente dixo, que el sonido de

los

los Cielos no quiso Dios que le oyessemos, porque no quedassen nuestros oydos destruydos, y admirados: aunque Pitagoras dixo: Que porque el hombre se acostumbra à este sonido desde que nace no le siente, como se prueua con euidencia en los que exercitan el martillo, ò los que viuen entre los que con el labran el hierro, ò la plata. Añadio tambien, que por la diafanidad de los Cielos, donde no podia quebrarse el ayre, dezian muchos, que no podia auer sonido con otras cosas curiosas, y filosoficas, que dixo auer leydo en diuersos libros. Trato luego de la musica humana instrumental, y aneja à la del Cielo, como de principio de quien se deriua, y de que suerte la musica aguda llama à la graue; para que symbolize con ella la especulatiua, y teorica, y la actiua, y pratica: y de tal manera dixo lo que auia sacado de diuersos autores, que la quexa del Rustico no tuuo lugar entonces de satisfazerse: Quedaua gran parte del camino, porque como yuan oyendo cosas de ingenio, à cada cosa

sutil se yuan parando: y ansi se concertaron, que cada vno de los pastores, zagalas cantasse alguna cosa hasta llegar à sus cabañas. Y echando suertes entre todos para el ordẽ que se auia de seguir, cupo la primera à Lucela: la qual en alabança de laMusica,por no salir del proposito cantò ansi:

SI el Cielo es armonia,
Los elementos,y la tierra toda
Musica,y Geometria,
Bien el diuino origen se acomoda
A la mas noble ciencia
Antigua, y celestial corrersp ondencia.

Mas ya se le atribuya
Al gran padre Iubal,ò Anfion Tebano,
O sea inuencion tuya
Mercurio antiguo,ò de la diesta mano
De Pitagoras sea,
Y en sus notas,y numeros se vea.

Cantar en tu alabança
No quiero tus principios,ni tus obras,
Ni

Ni aquella ſemejança,
q̄ al Cielo tienes, cõ q̄ puedes, y obras
Milagros en la tierra, (ra.
Y en quãto el mar d̄ polo à polo encier

Otros canten que echado
El Lesbio moço al mar de ſus pilotos.
Deſpues de auer cantado
A los Dioſes del agua humildes votos,
Hizo ſu eſpalda ſilla
Aquel Delfin; que le lleuò a la orilla.

Que yo de Dauid quiero
Cantar en tu alabãça el Pſalmo ſanto,
En que al Dios verdadero
Ofrece de la voz el dulce canto,
Dauid cuya armonia,
Cuya harpa los eſpiritus vencia.

Load à Dios, cantandole
En los lugares ſantos, y en el Cielo,
Aquel que fabricandole
Con ſu virtud es trono, y firme ſuelo
De ſus pies ſoberanos,
Y por todas las obras de ſus manos.

Load su señorio,
Y aquel a multitud de sus grandezas.
Load su poderio,
Y en muestra de las belicas proezas
Con trompetas sonoras
Desplegando vanderas vencedoras.

Y luego con psalterios,
Con cytaras suaues, al Dios santo
De exercitos, y Imperios,
Y el coro humano, y celestial el canto
Del tympano leuante,
O en organo, ò en son de cuerdas cãte.

Loalde en las campanas,
Que suenen bien, y concertadamente,
Que à las claras mañanas
Los espiritus mueuen de la gente,
Para que todo el dia
Le alaben por la vida, y luz que embia.

Esto Dauid cantaua,
Y de la guerra, y paz los instrumentos
Al Señor consagraua,
Que en musica fundo los elementos,
Cuya

Cuya alabança santa
Cantan los Cielos, y la tierra canta.

Los versos se inuentaron
Para alabar à Dios tan solamente,
Los antiguos cantaron
Hymnos à Apolo, y Marte; que à la gẽte
Plebeya les mostraua
El armonia con que Dios se alaua.

El belico instrumento
A Dios pide vitoria quando toca,
Y del suaue acento
A la oracion pacifica prouoca,
Ansi à la orilla cana
Del Rojo mar cãtò de Arõ la hermana.

Ansi quando presenta
Por el cabello asida del Gigante
La cabeça sangrienta,
Yuan cantando de Dauid delante
Las damas su vitoria,
Embidia de Saul, de Belen gloria.

Ansi cantò Maria

Visitando à Isabel su prima santa,
Y el mudo, que tenia
La llaue de la duda en la garganta,
Abrio la boca, y dixo
De Dios grandezas, y de Iuan su hijo.

Canten eternamente
Los Serafines tu glorioso nombre,
Gran Dios omnipotente,
La tierra, el mar, el ayre, el fuego, el hóbre,
Y con vozes suaues
Los arboles, las fuentes, y las aues.

Y mas quando nacido
En vn portal estás temblando al yelo,
El Orbe redemido
Por las entrañas de tu puro zelo,
Cantad, cantad pastores
Al Hijo, y a la Madre eternos loores.

Esto cantò Lucela, enamorando los ayres, y parandose las aguas de aquellos arroyos que con diuersos lazos enredauan el prado, con la suaue voz de que era celebrada desde la tierra de Belen al monte,

monte, que lo fue tanto por Elias: y como la segunda suerte auia tocado a Palmira, cantò ansi:

Niño de Nieue pura,
Pero nieue abrassada,
De llama tan cifrada,
Que en tu nieue se apura,
Como tiene sossiego
En tanta nieue tu diuino fuego?

Bien puedo, Niño mio,
Darte calor amando,
Que si me ves elando,
Mas sentiras el frio,
Que el pecado se atreue
A ser del mismo Dios elada nieue.

Oy Maria amanece
Qual blanca, y roja aurora,
Pues ya la tierra adora
El Sol que nos ofrece,
Ay dulce Aurora mia,
Contigo viene el Sol, contigo el dia.

Los dos estays conformes
En el remedio humano,
Huyan de vuestra mano
Los Angeles inormes
Dios solo Reyna, y viue,
Mi fè lo dize ansi, mi amor lo escriue.

Elifila à quien tocaua la tercera suerte, cantò ansi:

IVntaronse los Gitanos
Que en Ierusalen viuian,
Para dar las buenas Pascuas
A la dichosa parida.
De la Torre de Belen
Los pastores los auisan,
Que està Dios hombre en la tierra
En los braços de Maria.
Vna rica dança ordenan
De ricas ropas vestida,
Matizando aljofar, y oro
Por las labradas camisas.
Los tocados adereçan
De corales, y amatistas,
De flores, de perlas, y oro,

Y cuen-

Y cuentas de aguas marinas,
Con laùdes, y psalterios,
Y con sonajas repican
Adufes, y cascabeles,
A cuyos sones relinchan.
Entràn al portal adonde
La Palabra en carne habita,
Y haziendo lazos començan
A dezir a la Parida:

A La dina dana,
Reyna soberana,
A la dana dina
Señora diuina.
Reyna de los Cielos,
Honesta Señora,
Cuya blanca frente,
Estrellas adornan,
A quien los dos rayos
De la Luna hermosa
Siruen de chapines
A essos pies que adorã,
Virgẽ que à Dios distes
Carne, y sangre sola,
Por gracia diuina

De aquella Paloma,
Que viniendo en vos
Os hizo tal ſombra,
Que del Sol la lumbre
Encerraſtes toda,
A los Gitanillos
Nos dad en limoſna
Eſſa monedica
De gracia, y de gloria,
Medalla diuina
De las tres perſonas,
Aunque en ella viue
La Segunda ſola,
Oyreys la ventura
Que el Cielo ateſora
Para vueſtro Hijo
Dios en carne humana
A la dina dana
Reyna ſoberana,
A la dana dina,
Señora diuina.

Vos que ſoys la dina
Entre las mugeres
De tener por Hijo

Al Rey de los Reyes
Nueſtra dina oyd,
Pues lo fuyſtesſiempre,
Como ſiempre Virgen,
Madre dignamente,
A la dina digan
Las aues celeſtes,
A la dina el mundo
ꝗ por Reyna os tiene.
Tambien a la dana
Por vueſtros parientes,
Pues por Hija de Ana,
Eſta dana os viene.
De Ana ſoys hija,
Y dina que fueſſe
Vueſtro hijo Dios,
Que teneys preſente.
Pues ſi dina, y dana
Soys Virgen, biẽ puede
Por dana, y por dina
Dezir la Gitana,
A la dina dana
Reyna ſoberana,
Ala dana dina,
Señora diuina.

Dad

Dad acà la mano
Dina de ſer Reyna,
Por vueſtras virtudes
Del Cielo,y la tierra,
Pero que ventura
Mayor os eſpera,
Que la que os han dicho
Reyes,y Profetas?
Todo ſe ha cumplido
En la dicha vueſtra.
Si de Dios ſoys Madre,
Que otra dicha os queda?
Tiempo de alegria
No quiere triſtezas,
Paſſaràn los dias
En que muchas vengan,
Agora no es juſto,
Que nadie ſe atreua.
Goſad muchos años
El Niño de perlas,
Pues de las que llora
Nueſtro ſon le alegra,
Viendo que osdezimos
Diuina mañana,
A la dina dana,

Reyna

Reyna soberana,
A la dana dina,
Señora diuina.

La quarta suerte que siguio à Elisila, tocò a Finarda; la qual despues de alguna escusa, que hazia mayor su satisfacion, dio la voz à los claros ayres, la mano à las dulces cuerdas, y cantò ansi:

NAcio la vida que la dio a la muerte,
Y trocose la muerte en dulce vida,
Vistio la luz de nueua gloria el Cielo,
Y la Oliua de paz nacio en la tierra,
Huuo amistades entre Dios, y el hõbre
En las puras entrañas de vna Virgen.

Aquella hermosa Madre, y siẽpre Virgen
Estando condenado à eterna muerte
Truxo la vida, y libertad al hombre,
Que desta Virgen procedio la vida,
Con que salio de la prision la tierra,
Y vio las puertas del sereno Cielo.

Cerra-

Cerrado eſtaua por la ofenſa el Cielo,
A no ſer por la llaue deſta Virgen;
Que del pecho d̃ Dios truxo a la tierra;
Abriendo los candados de la muerte,
Y ſiendo puerta de la eterna vida,
Por dõde entraſſe àſu deſcãſo el hõbre.

Muger fue la ocaſion,por quien el hõbre,
Perdio la gracia del Autor del Cielo,
Atreuiendoſe al arbol de la vida;
Y muger fue tãbiẽ,y Madre,y Virgen,
La que pudo libralle de la muerte,
Y alçar las maldiciones de la tierra.

Oy nace de vna Virgen en la tierra
De Dios el Hijo para bien del hombre,
Echando las priſiones a la muerte
En que nos puſo el que cayò del Cielo,
Cuya frente piſò la hermoſa Virgen,
Paloma de la paz de nueſtra vida.

Dad parabien à quien nos dio la vida,
Pues que ya la gozamos en la tierra,
Paſtores de Belen,por eſta Virgen,
Y en preſente lleuemos al Dios hõbre
Las

Las almas que el pretẽde para el Cielo,
A costa de su vida,y de su muerte.

Triunfe la vida,y rindase la muerte,
Tengã los Cielos gloria,y paz la tierra,
Pues à vn hõbre q̃s Dios pario vna Vir-
gen.

Ya para la quinta suerte se auia preuenido Niseida, que por alegrar los pastores rogandoles que la ayudassen con todos sus instrumentos, cantò desta suerte.

LA aldeana graciosa
Recien parida,
Visitandola Reyes,
No les da silla

Vna oscura noche
Del Sol embidia,
Pario la aldeana
De nuestra villa.
Fuymos sus parientes
A ver de dia
De riquezas pobres

Cla-

Claras enigmas.
Hallamosla sola,
Pero tan linda,
Que baxaua el Cielo
Todo à seruilla.
Mas aunque su Madre,
Fue vn tiempo rica
Ella estaua pobre,
Mas siempre limpia.
No tuuo en la cama
Ricas cortinas,
El Cielo era Cielo,
Que la cubria.
La cuna fue pajas,
Y las mantillas
Lyrios,azuzenas,
Y clauellinas.
Eran los cristales,
Y zelozias,
Pedaços de yelo
Por donde mira.
Reyes del Oriente
Tambien caminan,
Oro le presentan,
Incienso,y myrra.

Como

Como no las tiene
La hermosa Niña,
Visitandola Reyes
No les dá silla.

Colunas,pilastras,
Frisos,cornisas
De antiguo edificio,
Rotas ruynas,
Vazios descubren
Donde fabrican
De nieue los vientos
Paredes frias.
Dentro telarañas
Son telas rizas,
Yelos por defuera,
Pizarras lisas,
Hazen los pastores,
Como se admiran,
De ver que el inmenso
Se encoje,y cifra,
Para las paredes
Donde se arriman,
En tapizes que andan
Figuras viuas.

Eſtā caſa tiene,
Y eſta familia,
Que en eſte aparato
Reyes reciba.
Reyes que cubiertos
De oro de Tibar,
Arraſtran brocados
Que el mundo eſtima.
Sillas le han faltado,
Nadie las pida,
Adonde los Cielos
Ven de rodillas.
Y aunque las promete
Para otro dia,
Viſitandola Reyes
No les da ſilla.

Nó ſe quexan ellos,
Que antes ſe humillan,
De mayores Reyes
Viene Maria.
Dauid era ſanto
Dios lo confirma,
Sabio Salomon,
Bueno Ezechias.

Mas

Mas no fue la causa
No auer quien sirua
Sillas a los Reyes
En la visita,
Pajes ay que buelan,
Y sillas ricas
En otros palacios,
Que tiene arriba.
Ser el Rey tan grande
Será por dicha
Pues basta la gloria
Del que le mira.
No se sientan Reyes
Donde el habita,
Que alguno que quiso
Perdio la silla.
Desde su soberuia
Se estan vazias,
Que las humildades
A Dios obligan.
Maria lo sabe,
Pues es bendita,
Por las que en su alma
Los Cielos miran.
Como el ser humilde,

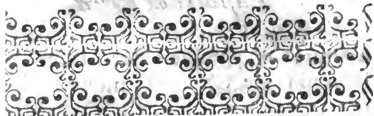
Tanto la estima,
Visitandola Reyes,
No les da silla.

La vltima, porque ya llegauan a las cabañas tocò a la hermosa Dositea, y para que fuesse breue cantò ansi.

AL Hijo de la myrra, al Verbo santo,
q̃ en la niñez dl mũdo, en lo primero
Dio inciẽso en ara el humo d̃ vn cordero,
Causa de la primera sangre, y llãto.
Al Sol del oro autor no causa espanto,
Que tres Reyes del Arabe Emisfero
Den myrra, inciẽso, y oro, culto, y fuero
De vn Rey, Dios, hõbre, q̃ se humilla tãto.
De la misma Sabà Nicaula bella,
Sabia por sabio à Salomon trahia
Dones, y enigmas, fama fue, no estrella.
Oy Reyes à mayor sabiduria
Traeys presentes, y guiados della
Hallays la enigma en braços de Maria.

Fin del quarto libro.

L I.



LIBRO QVINTO.



N el nacimiento tem poral del Verbo Eter no resplãdor de la gloria de su Padre, y figura de su diuina substãcia, mostrarõ todas las criaturas sentimiẽto, y naturalmente se alegraron. Sus marauillas, y obras sobrenaturales fueron tantas, que dellas solas se pudiera hazer vna digresion grande: porque en las que tienen solo ser como los Cielos, elementos, piedras, y metales, huuo señales notables. En los Cielos diuersas estrellas, esalaciones, musi-

ca,y espiritus celestiales, que dauan a los hombres el parabien de su remedio en la venida de Christo al mundo. En las que tienen con el ser, y el viuir el sentir, huuo tambien inauditos regozijos: pero que mucho si en la salida de los hijos de Israel de la esclauitud de Egypto, se alegraron, y saltaron los montes como corderos, que en la libertad de todo el genero humano hiziessen los animales alegres sentimientos? En las que tienen con el ser, y el viuir el discurso de la razon, no era mucho (como ya se ha visto) pues eran los hombres los interessados en este bien. En las criaturas, que con sentir, viuir, y discurrir, tienen el entender, tambien queda entendido de la manera que ennoblecieron los ayres con sus alas, y sus diuinas vozes, cantando la gloria de Dios en el Cielo, y la paz a los hombres en la tierra, ya remedios del duro Faraon, que desde el principio del mundo los oprimia en el llorosо Egypto, amargo destierro de su patria natural, tierra de promission bendita. Cielos, Angeles, ele-

mentos,hombres,piedras,plantas,ani-
es todos mostraron regozijo, ofre-
ndo al Rey de la naturaleza, ya hom-
: por el hombre, lo que cada vno te-
de su natural virtud. El Templo de la
z se cayò en Roma, y aquella fuerte
quina,y pesadumbre vino à tierra jun-
ıdose los pauimentos enlosados con
; dorados techos, y haziendose peda-
s la antigua imagen de Romulo, sin
; de muchos idolos, que en reconoci-
iento del verdadero Principe de la Paz
:l Dios, y Señor, y Emperador supre-
o de los Celestiales, y terrestres Im-
:rios, dexaron las bassas de sus columnas,
postraron sus coronas al portal humil-
e, y a la cuna de pajas en que auia naci-
o. Desta cayda huuo aquel celebrado
aticinio, quando despues de la muerte
e Godolias, baxò el Profeta a Egypto,
dixo a sus Reyes, que entonces se cae-
ian sus idolos,y se arruynarian sus Tem-
ılos,quando pariesse vna Virgen: donde
narauillados los Sacerdotes de Ysis, y
Anubis, hizieron de bronze, y oro la

ca, y espiritus celestiales, que dauan a los hombres el parabien de su remedio en la venida de Christo al mundo. En las que tienen con el ser, y el viuir el sentir, huuo tambien inauditos regozijos: pero que mucho si en la salida de los hijos de Israel de la esclauitud de Egypto, se alegraron, y saltaron los montes como corderos, que en la libertad de todo el genero humano hiziessen los animales alegres sentimientos? En las que tienen con el ser, y el viuir el discurso de la razon, no era mucho (como ya se ha visto) pues eran los hombres los interessados en este bien. En las criaturas, que con sentir, viuir, y discurrir, tienen el entender, tambien queda entendido de la manera que ennoblecieron los ayres con sus alas, y sus diuinas vozes, cantando la gloria de Dios en el Cielo, y la paz a los hombres en la tierra, ya remedios del duro Faraon, que desde el principio del mundo los oprimia en el lloroso Egypto, amargo destierro de su patria natural, tierra de promission bendita. Cielos, Angeles, ele-

elementos, hombres, piedras, plantas, animales todos mostraron regozijo, ofreciendo al Rey de la naturaleza, ya hombre por el hombre, lo que cada vno tenia de su natural virtud. El Templo de la Paz se cayò en Roma, y aquella fuerte maquina, y pesadumbre vino à tierra juntandose los pauimentos enlosados con los dorados techos, y haziendose pedaços la antigua imagen de Romulo, sin las de muchos idolos, que en reconocimiento del verdadero Principe de la Paz del Dios, y Señor, y Emperador supremo de los Celestiales, y terrestres Imperios, dexaron las bassas de sus columnas, y postraron sus coronas al portal humilde, y a la cuna de pajas en que auia nacido. Desta cayda huuo aquel celebrado vaticinio, quando despues de la muerte de Godolias, baxò el Profeta a Egypto, y dixo a sus Reyes, que entonces se caerian sus idolos, y se arruynarian sus Templos, quando pariesse vna Virgen; donde marauillados los Sacerdotes de Ysis, y Anubis, hizieron de bronze, y oro la

Imagen de vna Virgen con vn hermoso Niño en sus braços, y puesta en lo mas oculto del Templo la adorauan, y tenian en suma reuerencia. Los quales preguntados de Tolomeo, respondieron: Que sus mayores les auian dicho, que el Profeta Ieremias les predixo, que quando vna Virgen pariesse, sus Dioses, y Templos se desharian; y que teniendo este Oraculo por infalible, venerauan su ymagen. Vna de las Sibilas auia profetizado, que quando vna fuente de olio corriesse al Tibre, naceria la salud, y redencion de los hombres, y esta se vio en Roma por el discurso de todo aquel dichoso dia de nuestro remedio. Vna estrella que tenia forma de vn hermoso mancebo con vna Cruz resplandeciente, parecio sobre vn monte a los Reyes del Oriente, y les dixo, que fuessen à adorar al mayor Rey, que ya era nacido en Iudea. En nuestra España parecieron tres soles, que juntandose en vno poco à poco hàzia la parte del nacimiento del Sol, dieron à entender al mundo, que la noticia de Tres personas,

ſonas, y vn Dios ſeria en breue manifieſta à los hombres. Notable fue el caſo milagroſo del Ceſar, que auiendo viſto en el Cielo vn dia entre mil circulos de oro reſplandecientes vna Virgen ſentada, dando ſu amoroſo pecho à vn tierno Niño, ſobre auer conſultado la Sibila para recebir la veneracion, que como à Dios le queria dar el Senado, pueſto que el la rehuſaua, poniendole en el numero de ſus vanos dioſes, oyò vna voz que le dixo: Eſta es la verdadera Ara del Cielo, y que la adorò, y ſe humillò al ſantiſsimo Niño, y le ofrecio ſacrificio como à verdadero Dios, y Señor. Todos los arboles, y plantas florecieron, y dieron ſuaue olor, y fruto: las viñas de Engadi, ciudad del Tribu de Iudà al Ocidente, junto al mar Muerto, eſalaron de ſus Sarmientos precioſos balſamos. Florecieron anſi miſmo las myrras, las canelas, los cinamomos, linaloeles, platanos, y cedros, y todos los demas arboles aromaticos. Los paſtores, los ganados, los Reyes, los Angeles; finalmente todas las criaturas re-

conocieron à su diuino Criador. Pero què mayor marauilla, que venirle buscando desde las remotas partes del Oriente tres Reyes sabios, y llegar a Belen en termino de treze dias, en que sucederian por todo el vniuerso cosas hasta aquellos tiempos inauditas? Notables inuenciones hallaron las lisonjas de los hombres para engrandecer sus Principes, y alagar sus oydos con la blandura de los engaños, de que la mortal naturaleza se paga tanto: pero por acuerdo, y prouidencia diuina nunca huuo en el mundo quien a sus Dioses diesse el nacimiento que a Christo santissimo, verdadero Dios, y verdadero hombre. A Iupiter, y à Iuno, dieron por padres à Opis, y à Saturno, nacieron de vn parto en Creta, cuyos hermanos fueron Pluton, y Neptuno, ò sean tres como algunos escriuen, dos nacidos en Arcadia, y otro hijo del Cielo, de quien tambien dizen, que nacieron Proserpina, y Baco. De Minerua Diosa de las ciencias, y las artes, dizen, que nacio del celebro de Iupiter, de Ba-

co, que de su muslo, de Apolo, ò Febo, y Diana, ò la Luna, que en la isla de Delos auian nacido de Latona: de Marte dixeron que de Iuno, y la flor de los campos Olenios, por imitar a Iupiter en la creacion de Minerua. Y desta suerte prosiguiendo por los demas Dioses de los Gentiles, aunque tan fabulosos, y llenos de las mentiras de la lisonja, ò para significar debaxo de aquesta secreta Filosofia, las calidades de los Planetas, y las influencias de sus estrellas, en los que nacian en sus Horoscopos. Pero nunca se atreuio ninguno a dezir, ni Dios se lo permitio, que huuiesse nacido alguno de Madre Virgen: cosa que es digna de justa consideracion, ni tal cosa se ha hallado, ni visto en toda la antigua historia, ò la mentirosa fabula, ni en sus Mitologias, y declaraciones. Pero viniendo a nuestro principal intento, vna mañana despues de muchos dias que los pastores de Belen auian lleuado sus ganados a vn prado, que cerca del camino diuidian dos cristalinos arroyos, hijos legitimos

de vna fuente que en lo mas alto de vna montaña tenia principio, vieron venir à Fabio, y Bato, que con grande alegria los saludauan desde lexos. El aplauso de los pastores fue grande, y los abraços, y parabienes sin numero. Sentaronse en la grama, y en los gauanes los que en aquella ocasion se hallaron juntos, que acertaron a ser los mas entendidos de aquellos campos, aldeas, y cabañas. Y auiendoles rogado Aminadab, que le contassen la causa de su dilacion, antes que respondiessen, començo el Rustico a cantar ansi:

Venga con el dia
El alegria,
Venga con el Alua
El Sol que nos salua.

Vengan los pastores
Vengan norabuena,
De adorar al Sol,
Y la blanca Estrella,
De ver en el arca

Iamas abierta
El Manà sabroso,
Que nos sustenta.
Y el precioso nacar,
Adonde engendra
Aquel Alua Virgen
Tan blanca perla.
Aquel zagalejo
De la melena,
Que el oro de Tibar
Por hebras peyna.
De quien tantos lobos,
Que nos rodean
Dexaràn medrosos
La humana selua.
Los montes se alegran
Con su venida,
Venga con el dia
El alegria,
Venga con el alua
El Sol que nos salua.

El Dauid valiente
A cuyas piedras
Gigantes armados
Miden

Miden la tierra.
Que las humildades
Eſtima, y premia,
Y ſe ofende tanto
De la ſoberuia.
El que nace en pajas,
Que tales deudas
Paga à Dios el hombre
Con pajas ſecas.
Dezidnos paſtores
Si llora y tiembla
De ver que la muerte
Su cuna acecha.
O ſi eſtà contento
De padecerla,
Sera lo mas cierto
Pues la deſſea.
Y aunque à morir venga
Si es nueſtra vida
Venga con el dia
El alegria,
Venga con el alua,
El Sol que nos ſalua.

El datil hermoſo,

Que en ramos cuelga
De la blanca Palma
Vitoria nuestra.
Aquel dulce Niño
Panal de cera,
Que de flores hizo
Tan linda abeja.
El Cordero blanco
De la ouejuela,
Que nacio de Adan
Sin la mancha negra.
Que dize, que haze,
Que aquellas quejas
Rasgan coraçones,
Y entrañas quiebran.
Mas si en el estriua
Que todos tengan
La vida, y remedio
Que del esperan,
Trate norabuena
De darnos vida,
Venga con el dia
El alegria,
Venga con el alua
El Sol que nos salua.

Rece-

Recebidos con este contento, y no rogados, porque ya ellos desseauan comunicar lo que auian visto en Belen, y Ierusalen, de donde venian, y donde sin acordarse de si, ni de sus ganados auian estado tantos dias, dando Bato la mano a Fabio, como a zagal mas entendido, començo ansi:

Despues de auer los Reyes referidos de Aminadab, ofrecido sus dones a aquel diuino Niño, por cuyo numero de tres como en enigma, significauan la inefable Trinidad, y comprehenderse en vn Niño juntamente la Diuinidad, la Humanidad, y la Real dignidad que le conuenia por razon de la Diuinidad, y Humanidad: el oro como a Rey, el incienso como a Dios, y la myrra como a hombre que ha de morir: que ya sabeys que los Hebros sepultamos los cuerpos de nuestros difuntos embueltos en myrra, para librarlos de la corrupcion de la tierra: començaron a tratar entre si: si seria bien boluer por Ierusalen a dar cuenta a Herodes del recien nacido Rey, como

el les auia pedido: pero auisados en sueños que no boluiessen, no solo porque no ayudassen a la impiedad de Herodes con su inocencia, y el Niño fuesse defendido de su crueldad; mas porque el entendiesse, quan en vano lo desseaua, y desistiesse del començado intento, se boluieron por diferente camino à sus tierras. No quiero encareceros el alegria que Bato, y yo tuuimos de auerlos hallado en Belen, y mirado de espacio, y de auer tantas vezes hablado con criados suyos, que nos dixeron muy por estenso la patria, sabiduria, y principio con que intentaron tan dichosa jornada. Particularmente nos fue de sumo contento ver los Etiopes, sus bayles, sus canciones, y sus feruorosos desseos, que parecia verdaderamente, que aquel adusto color de sus rostros mas era del fuego de su coraçon, que de la naturaleza de su patria. Mas porque ya estareys desseosos de saber, porque causa auemos estado en la ciudad tanto tiempo: sabed, que fuera de que no era posible diuidirnos

del santo Niño, y de la hermosa Virgen su Madre, y holgauamos de assistir a su seruicio, y a lo que el venerable viejo gustaua de mandarnos; determinamos de esperar todos los quarenta dias de la Purificacion, que nuestra ley Mosayca tiene ordenados, ochenta si nace hembra, y los que dixe siendo varon, à imitacion de la naturaleza que estos mismos tarda en su formacion: se partieron a Ierusalen, donde bien se que me dareys por escusado de contaros la Ley, y las obligaciones, pues las sabeys todos. Lleuò pues la Vrigen su hermoso Niño, y presentole en el Templo con la deuida ofrenda, vn par de Tortolas, ò de Palomas, que por symbolo de la castidad conuenian con la corporal purificacion, y para que fuesse en su mansedumbre, y inocencia, configurado el Niño que se ha de ofrecer a su Eterno Padre por nuestra purificacion, y limpieza. Hallaron en el Templo vn santo varon, llamado Simeon justo, y temeroso de Dios, y que esperaua afectuosamente su venida para remedio

del

del linage humano. Este por interior inspiracion auisado, que no veria su muerte hasta que viesse en el mundo al Hijo de Dios humanado que esperaua: y aduertido entonces de que era aquel Niño que trahia la hermosa Virgen al Templo, trasladole de sus Virgineos braços a los dichosos suyos, y como blanco Cisne desseando su muerte, dixo con suaue, aunque decrepita, voz este diuino cantico.

AGora si que puedo (da,
Partirme en paz de aq̃sta mortal vi
Pues ya contento quedo,
Que antes de mi partida
Fue tu palabra, gran Señor, cumplida.

Pues ya no solamente
Vieron mis ojos la salud, que encierra
La paz que esta presente
Despues de tanta guerra
Mas la del orbe todo se destierra.

Para que lumbre sea
En las tinieblas de su error oscuras,

Con que te adore,y crea,
Y luz con que asseguras
La paz,y gloria que a Israel procuras.

Despues de las quales palabras el santo viejo, à quien estauan Maria, y Ioseph, admirados escuchando, con mil parabienes, y bendiciones començo à profetizar,diziendo:

VEys este Niño santo,
Pues su venida celestial diuina
Ha de ser la ruyna
Que cõ su muerte a muchos põga espãto.
Y a Israel que le espera
Resurrecion,y vida verdadera.

En señal sera puesto
De tal contradicion a varia gente,
Aunque el humildemente,
Para sufrirla en si viene dispuesto,
Que los que en el reparen
Sus imaginaciones le declaren.

Tu alma (ò Virgen bella,
O Ma-

O Madre santa deste Niño hermoso)
Cuchillo doloroso
En este tiempo passará por ella,
Porque el tendra el tormento,
Y tu en el coraçon el sentimiento.

Estas palabras, pastores, parece que las tomò Simeon de la boca de Esayas, quando dixo, que el Señor seria nuestra santificacion, y puesto como piedra de escandalo, y ofensa a Israel, y lazo, y ruyna de los habitadores de Ierusalen: pero sabed que tambien se hallò a està ocasion aquella gran moradora del Templo Ana Profetissa, hija de Fanuè, del tribu, y casa de Aser, viuda de ochenta y quatro años, porque con su marido solo estuuo siete, muger santa, de notables ayunos, y oraciones; y conocida de todos los que en Ierusalen esperauan la venida deste Señor: a los quales claramente les dezia, que ya estauan cumplidas sus esperanças, que aquel era el Messias prometido a nuestros padres, Abrahan, Iacob, y Dauid, y el que tantos Profetas auian predi-

cho. A estas nos hallamos presentes este pastor, y yo, y el es testigo que oyò muchas vezes à esta matrona santa lo que di go, con la admiracion, y regozijo de todos los presentes, que podeys imaginar de la que os causa oyrlo. Siendo pues ya tan larga la ausencia de nuestra casa, la falta que haziamos à nuestros ganados, y a vuestros desseos (aunque quien trata con Dios, ninguna cosa le falta) cuydamos de la partida, y despidiendonos de la santissima Virgen, y del virgen Esposo, y del bellissimo Niño, besandole las azuzenas de los pies, las vezes que permitio el respeto (porque a no ser por el no se acertaran a diuidir los labios, en los siglos, y eternidades) tomamos el camino de la Torre, y della a nuestras cabañas, dexando allà las almas, que hasta boluerle a ver, es impossible juntallas a nuestros cuerpos. Mucho se alegraron los pastores destas alegres nueuas, y de que ya la Virgen tratasse de boluer a Nazaret su casa. Començaron a tener sentimiento, pareciendoles

les, que se les desuiaua del lugar, adonde por instantes pensauan verla. Ay (dixo Niseida) pastores, que poco dura el bien, pues aun este que es el sumo respeto, de tenerle ya nosotros en la tierra, en nuestro grossero lenguaje podemos dezir, que no es estable, que aunque el por si mismo lo es mas que los ejes de los Cielos, por nuestra parte parece que nos falta. Que mal he hecho (dixo Palmira) Niseida amiga en no auer ydo a Ierusalen estos dias, donde pudiera auer visto otra vez aquella diuina Señora, y su hermoso Hijo. Yo te huuiera acompañado (respondio Lucela) y aun pienso que no quedara en estos prados pastora alguna: pero por si a caso no fuere su partida tan breue, vamos mañana en duda, que no la puede auer en hallar a Dios quien le busca con dessseo. Si essas cosas (dixo Ergasto) las entiendes al espiritu, no ay flor en este campo, no ay perla en estas fuentes, ni hoja en estos arboles, donde no le halles. Pero si lo dizes, Luzela, para

verle con los ojos en el disfraz humano que ha tomado, y con el mortal vestido, en alexandose desta tierra, sino vas à Nazaret, como sera possible? No os entristezcays agora (dixo Aminadab) que yo os dare vn pastor que vaya a Ierusalen esta noche, y os trayga nueuas mañana de la pura Virgen, y su hermoso Hijo. No sera necessaria essa diligencia (dixo Alfesibeo) que yo sere el mensajero, y el que con toda breuedad haga esse dichoso camino, y no lo quiero yo fiar de la noche, que no son estos los desseos que se han de dilatar, sino yr desde aqui sin boluer a mi cabaña, que Ergasto boluera mi ganado al mayoral, ò con los de Mahol le sacarà mañana al prado Aminadab. Que me plaze (dixo el entonces) y tendre a mucha ventura seruirte en algo, Dios sabe si todos quisieramos acompañarte, pero las nueuas que nos truxeres espero que nos soliciten de suerte, que no quede pastor, ni cabrerizo en todos los campos de la Torre de Belen, que no vaya a ver este abreuiado Cielo,

esta

esta Trinidad de la tierra, Iesus, Maria, Ioseph. Fuesse entonces Alfesiboeo, por el camino que auia venido Fabio, y con la ocasion de auer hablado Aminadab, en la Trinidad del Cielo, Ergasto cantò ansi.

ENgẽdra al Hijo el Padre sempiterno,
Cõtẽplãdo en si mismo su hermosura
Vna noticia suya, vna figura
De su substãcia, vn Dios, vn Verbo eterno.
Procede de los dos vn amor tierno
De agradarse, y de ver su inmẽsa altura
Vn Espiritu santo, vna luz pura,
Vn Dios, vna substãcia, vn ser coeterno.
O enigma, ò mar, ò Sol resplandeciente,
q̃ tiene al hõbre mudo, al Angel ciego,
Cielo, donde la Fè sirue de polo.
Vn Dios, y Tres personas finalmente,
Como el Sol, en quiẽ ay cuerpo, luz, fuego
Y es solo vn Sol, figura de Dios solo.

A la suauidad, y escelencia desta cãciõ, solicitado Aminadab de virtuosa embidia preuiniendo la çampoña, dixo ansi.

PAdre q̃ engẽdras abeterno el Verbo
Noticia tuya, y substancial conceto,
Mirando de ti mismo el ser perfeto,
Luz amorosa que a los dos reserbo.
Cuya hermosura el Serafin proterbo
Penso ygualar, poniendo por objeto
Al Rey de gloria no viuir sujeto,
Que tomò por mi biẽ forma de sierbo.
Santa Trina vnidad, Trinidad vna,
Que inseparablemente en ti consistes,
Enfasis de los Cielos estupendo:
Hermosa forma sin materia alguna,
Presencia potencial, q̃ en todo assistes,
Adoro en ti lo que de ti no entiendo.

No auia puesto fin à estos versos Aminadab, quando el pastor Fabio, que sabia como los demas otra cancion à este diuino sujeto, que los mayorales mas sabios escriuian, templando vna suaue lyra, cantò ansi.

LOs q̃ a tus plãtas su hermosura aplicã
Y a tu diuino Sol hazen diadema,
Que con tan soberana Epifonema

Santo

Santo mil vezes Santo reduplican,
Tu inescrutable essencia testifican
Con ver que su poder al tuyo tema,
Diuino Teos, Magestad suprema,
Que tantos atributos significan.
Si ai triangulo santo que contiene
Tu circulo diuino, el pensamiento
Tal vez como veloz confuso viene.
En mi pequeño mundo mire atento
Tu semejança, pues el alma tiene
Memoria, voluntad, y entendimiento.

Grauedad tiene este genero de canciones (dixo Aminadab) para la musica: mejor me parece que se aplican à su dulçura los versos lyricos, que los heroycos, y sobre todo estos hymnos, que van glossando alguna cosa: porque si bien su estilo no es superior, tampoco es infimo. Que os parece que hagamos (dixo Elifila) ya que nos auemos juntado aqui, si bien es tarde? Diganos (dixo Lucela) alguna cosa el Rustico. Que puedo yo deziros (respondio Llorente) que no sea como mi nombre, pues ya sabeys quanto

quanto conuienen con el suyo todas las cosas, mayormente en nuestra lengua Hebrea, pues no ay alguno que no tenga su significacion, ora sea de ciudad, de monte, de rio, ò de persona, como es exemplo Ierusalen, que significa vision de paz, ò temor perfeto. Belen, casa de pan, Carmelo, Cordero circuncíso. Tabor, pureza. Iordan, juyzio. Ioseph, aumento de Dios. Maria Señora de la mar, y Iesus, Saluador, y ansi Rustico, que otra significacion quereys que tenga mas propia? Lo que yo harè de buena gana serà mostraros vna pequeña tabla, que desde ayer traygo en mi pecho embuelta en este tafetan, ingeniosa pintura de Frondoso, no porque el aya retratado estas figuras del natural, ni auiendolas visto juntas, porque despues de nacidos estos soberanos Niños, no pienso yo que se han visto, que ya sabeys todos como se vieron en los santissimos claustros de sus madres, Maria, y Ysabel, primas. La tabla que el Rustico enseñaua a los pastores, no acertarà mi pluma à pintarla por

la

la cortedad de mi ingenio, y la falta de colores Retoricos, que eran tan necessarios para los diuinos suyos. Baste dezir, que la Virgen estaua mirando à Iesus, que se leuantaua de vna cuna à abraçar al niño Iuan, haziendole con la mano derecha cosquillas en la garganta, de que Iesus se alegraua, y Iuan se reya, si bien mostraua algun sentimiento. Alli estaua Ysabel, y Ioseph, y el anciano Sacerdote Zacharias, con el primor á que puede llegar este diuino arte, emulo de la naturaleza. Mas para que me canso en pintarla, pudiendo mejor con los versos pues es sin duda que la Poesia es pintura de los oydos, como la pintura poesia de los ojos.

EN este lienço el Verbo soberano,
Que al suelo decendio desde las sillas
Del Cielo, de la cuna, y las mantillas
Se leuãta à abraçar su primo hermano.
Sintiendo el niño la sabrosa mano
Encoge la garganta a las cosquillas
Admirando tan altas marauillas,

Maria,

Maria, y Ysabel, y el santo anciano.
Que bië mostrò el pintor en burlas tales,
Que Christo à Iuã le prueua la gargãta
Para otras veras, à otra edad yguales.
Sufrildas Iuan, pues con destreza tanta
Os pone agora Christo las señales,
Por donde os corten la cobeça santa,

Yo pienso que de esta manera aure pintado mejor el lienço, y por dicha espresso el concetο del pintor con las palabras, que no le aya dado la hermosura de los colores. Mas boluiendo à tratar de nuestros pastores, ya que huuieron mirado la tabla, que el diligente pastor auia sacado de su deuota imaginacion, y aunque en tan pequeño espacio la simetria de las figuras, la perspectiua del edificio, y por vna ventana alguna parte en lexos de los payses de los campos, boluieron a renouar a los pastores las escelencias del hijo de Ysabel, y los fauores, y mercedes de la visita, con que Palmira les dixo, que no le truxessen à Aminadab a la memoria

moria las montañas de Iudea, ni la casa de Zacharias, porque no se entristeciesse. No tienes razon (dixo su esposo) pues fuera de auer hallado en ti tan agradable, y dulce compañia, ha sido en mi mudança tan fauorable el Cielo, que he trocado à Ysabel por Maria, à Iuan por Iesus, y a Zacharias por Ioseph: mirad si son mejores, para que me entristezcan las memorias de la patria, fuera de que ninguna lo es mas, que adonde està el bien. Ponga paz entre vuestro amor, y los honestos zelos de Palmira (dixo Lucela) alguno de estos pastores, refiriendo, ò cantando alguna cosa de aqui al aldea, que no soy de parecer que oy vamos tarde. Bien dize Lucela (prosiguio Elifila) y ansi leuantandose todos del ameno sitio, por vna pared de cedros, y naranjos, que no tenian que embidiar al Libano, tomaron el camino de las cabañas, y Dositea cantò aquesta letra agena, con esta glossa propia:

Nada

Pastores de Belen,

Nada oso dessear,
Mucho huuiera que pedir,
Si como se vsa morir,
Se vsara resucitar.

Quando Imperios, y ciudades
Miro que el tiempo desprecia,
Quando passadas edades,
Y que es lo que el mundo precia
Vanidad de vanidades.
Aunque pudiesse alcançar
Quanto puedo pretender,
Viendo que se ha de acabar,
Nada me atreuo a querer,
Nada oso dessear.
Reboluiendo las historias
De tanto tiempo passado
Armas, letras, triunfos, glorias,
Hallo, que siempre han dexado
Sepulcros para memorias.
Con esto puedo dezir,
Que todo ambicioso es loco,
Que sino fuera el viuir

Tan

Tan miserable, y tan poco,
Mucho huuiera que pedir.
Que priuança no ha baxado?
Que edad no se ha consumido?
Que hermosura no ha faltado?
Lo que ya vemos que ha sido,
Parece que aun no ha llegado.
Quien se pudiera reyr,
Quien dexara de llorar,
Si se mirasse el partir:
Si como se vsa acabar,
Si como se vsa morir.
Como la resurrecion
No es hasta el final juyzio,
Y las muertes siempre son,
No tenemos mayor vicio,
Que la soberuia ambicion.
Solo Dios hombre ha de hallar
Este morir, y viuir,
Que nos pudiera faltar,
Si a tres dias del morir
Se vsara resucitar?

Porcierto (dixo Ergasto) bellissima Dorotea, que el pastor que hizo estos ver-

sos merecia todo premio, y agradecimien to, y no quiero comentarlos, hablando sobre ellos, por dar lugar a Fabio, que me parecio que preuenia su lyra. Estos son (dixo Dositea) de Damon el viejo. Conformes son (replicò Aminadab) a sus años y desengaños, que cierto se pudieran llamar desengaños los años, sino se llamaran años hasta que fueran dessengaños. Mas dexemos dezir a Fabio, lo que ya tiene preuenido como se vee en sus acciones. Lo que yo queria cantaros (dixo Fabio) es vna glossa à vna letra tambien agena: pero aueys de perdonar el atreuimien to, porque sabed que es mia. No perdera por esso (dixo Niseida. Con esse Fauor (replicò Fabio) animarase mi cobardia, y dire ansi, suplicando a las cuerdas que su armonia, y numeros suplan los de mis versos. Pero primero quiero que sepays, que auiendo visto vn dia de los muchos que estuue en Belen (si puede nadie dezir que fueron muchos, aunque fueran eternidades) auiendo visto, digo llorar à aquel Niño bendiuissimo, que es vida, y gloria
nuestra,

nueſtra, Bato me dixo a la noche, que auia hecho à aquel propoſito vna cancion, y por auerme agradado la gloſſè deſta ſuerte:

Si el que da la vida llora,
Como ſe puede reyr
El triſte que ha de morir?

Entrò la muerte en la tierra
Por el pecado del hombre,
Baxò Dios, tomò ſu nombre,
Y en paz ſe trocò la guerra;
Tan frio portal le encierra,
Que queda llorando agora,
Pues como aunque ſe mejora,
Se alegra de aqueſta ſuerte,
El que dio cauſa à la muerte,
Si el que da la vida llora?
Bien es tener alegria
De nueſtro bien, y ſalud,
Pues deſte Niño en virtud
Comiença deſde eſte dia.
Pero templarſe deuria

Con ver lo que ha de ſufrir,
Que de nacer à morir
El miſmo llora tambien,
Porque mirando por quien,
Como ſe puede reyr?
Si a los teſoros mortales,
Que ſolo aparentes ſon
Tiene el hombre inclinacion,
Y dexa los celeſtiales,
Tenga ſus bienes por males,
Porque ſi pienſa reyr
Lo que es tan juſto ſentir,
Arguyo de ſu plazer,
Que no deue de ſaber
El triſte que ha de morir.

Sujeto era (dixo Ergaſto) para competir ſobre el entre eſtos paſtores, el que Llorente nos ha propueſto: però porque aya lugar para alguna hiſtoria, no ſera juſto dilatarle. Seralo alomenos (dixo Niſeida) que tu la digas. No me deys eſſe cargo à mi (replicò Ergaſto.) Ya no ay que eſcuſarte dixeron todos, y el deſ-

pues

pues de algunas escusas, que le siruieron de prologo, començo ansi:

Cessando de todo punto el diluuio, se hallaron sobre la tierra ocho personas solas, quatro varones, y quatro hembras, Noe con su muger Tidea, Sen, Can, y Iafed sus hijos, con Pandora, Noela, y Noegla sus mugeres, de quien decendemos todos los que oy viuimos en el mundo. Estos pues, y sus descendientes poblaron diuersas partes, como en otras ocasiones aueys oydo. Dexando Noe el arca sobre los montes atreuido à pisar la tierra, que por tantos tiempos auia carecido de las estampas humanas viendola descubierta, y tratable, y desseosa de produzir sus verdes partos, y a quien tantos cuerpos humanos auian hecho fertil, començo a labrarla, y plantando en ella las primeras vides, a su tiempo cogio fruto, de cuyos razimos hizo el sabroso vino, que auiendo beuido, vencido de su fuerça, se rindio al sueño. La grandeza de la qual quisieron significar los antiguos en aquella fabula de los Gigantes, que poniendo

vn monte sobre otro intentauan subir al Cielo, diziendo, que fulminados de Iupiter, la tierra auia conuertido en vides sus huessos, y su sangre feroz en los maduros razimos, para dar à entender, que los que beuian de aquel licor al parecer suaue, beuian tambien la fuerça de aquellos atreuidos Gigantes. Mas dexando las Filosoficas moralidades de los antiguos, y sus Mitologicas significaciones, digo, que dormido, y desnudo este gran Patriarca, fue descubierto de Can, vno de sus hijos y enseñado por burla à Iafed, y Sen sus hermanos. Los quales sin querer verle, le compusieron honestamente el manto con piedad filial, y con paternal respeto. Despierto Noe, y informado de la libre insolencia de su hijo, sin poder contener la yra le maldixo, y constituyò su decendencia por esclaua, y sujeta para siempre a los demas hermanos. Viuio Noe despues del diluuio trezientos y cinquenta años, en el qual tiempo embiò a que poblassen el mundo sus descendientes, esortandolos a que reueren-

renciassen al Omnipotente Dios, a que viuiessen justamente, atendiendo a la agricultura, de la qual se sustentassen sin hazer daño à alguno, y enseñandoles las buenas artes, que antes del diluuio auian sido halladas. Los quales esparcidos por el mundo, no pudiendo presencialmente gozar la vista de Noe, porque no se perdiesse su memoria le edificaron populosas ciudades, y insignes Templos, llamandole con diuersos nombres, Cielo, Sol, Caos, Alma del mundo, Dios de paz, de santidad, y justicia, de que la idolatria tuuo origen. Murio, y de eterno bronze le fabricaron vna estatua con dos rostros, para dar a entender, que auia visto dos edades; vna antes del diluuio, y otra despues. Las generaciones del qual hasta Abrahan, seria larga digression agora, ni me bastaria la memoria, pastores, à tanta gente, y mi animo solo es deziros el origen, y principio de nuestro pueblo Hebreo, del qual tanto tiempo despues ha nacido este diuino

Messias, Saluador del mundo. Tarè, despues de la muerte de su padre Aran, partiose con su familia de Caldea, y de la ciudad de Hur su patria, y fuesse a Mesopotamia, a la ciudad llamada Carrân, donde viuio, y murio de dozientos y cinco años. Despues de la muerte del qual siendo Abrahan de setenta y cinco, le aparecio Dios, y le mandò que se partiesse donde el le guiase, y le daria su bendicion, engrandeziendo su nombre por todo el mundo. Desta fè, y obediencia de Abrahan, y desta partida de su parentela, y patria, comiença el pueblo que fue elegido de Dios, para que del su vnigenito Hijo naciesse entre los hombres como estos dias aueys visto con tanto regozijo del Cielo, y de la tierra, pudiendo con justa causa llamaros vosotros dichosos, y la edad dorada, por ser la vltima, que la Sibilia Cumea tenia profetizada. Obedecio en fin Abrahan al sumo Dios, y con Sara su muger, Loth su sobrino, y la demas familia se puso en camino. Lleuole Dios a la tierra de Canaã,

llamada ansi de los Cananeos sus moradores entonces, à vn hermoso lugar llamado Sichen, donde le prometio que le daria aquella tierra toda para el, y para sus decendientes: por lo qual le edificò vn Altar, y inuocò su nombre, y lo mismo hizo en Betel, y en Hay. Pero mientras en la referida tierra viuia, sucedio tanta hambre que le fue necessario partirse à Egyto, para mantener en su abundancia la gran familia que tenia. Mas considerando quanto los viciosos Egypcios codiciauan a las hermosas mugeres, temiendo que le matassen por quitarle à Sara su muger, que era bellissima; ordenò a toda su familia, que la llamassen su hermana. Llegando à Egypto, y siendo vista de algunos, su hermosura les parecio digna de la persona Real de Faraon su Principe, que auisado de tan rara belleza la hizo traer à su palacio, y pareciendole mayor la vista que la fama, hizo à Abrahan ricos presentes, creyendo infaliblemente que era su hermano, donde en breue tiempo se hallò

Abrahan rico de esclauos, y de esclauas, de oro, y plata, y diuersos generos de animales, en que consistia entonces la mayor parte de la riqueza de los antiguos. Conduzida Sara à palacio Real, Dios, que ya tenia a cuenta suya la proteccion de Abrahã, hirio à Faraon de enfermedad graue, y puso en el mismo trabajo, y confusion toda su Corte. Haziendo pues los Sacerdotes sacrificios, y oblaciones, por la salud del Rey, conocieron, que toda aquella tribulacion procedia de auer querido su Rey tiranizar la muger del estrangero Abrahan, el qual aduertido desto le hizo llamar, y se le quexò del engaño que le auia hecho, a que el Patriarac satisfizo con disculpas: pero el Rey le ordenò luego que saliesse de Egipto con Sara, con la familia, y con toda la hazienda q̃ por su causa, y amor le auia presentado, haziendole acompañar honradamente de los soldados de su guarda, y exercito. Subiendo pues Abrahan de las riberas del Nilo, a la parte del Austro, crecio tanto en riquezas, que le fue forçoso

so diuidirse de Loth, por escusar las contiendas de sus pastores, sobre los pastos, y aguas. Loth escogio por concierto las margenes del Iordan, que eran las mas bellas de todo aquel Orizonte, y de toda la tierra de Suria. Abrahan se quedò en Chanaan, donde otra vez el Omnipotente Dios le prometio aquella tierra, y multiplicar su decendencia mas que las arenas, y atomos. Caminô Abrahan por orden suya entonces hasta el valle de Mambrè en Ebron, donde le vinieron nueuas, que en vna rota que el Rey de los Assirios auia hecho al de Sodoma, y algunos confederados suyos, auia preso à Loth con sus hijas, y familia. Abrahan valerosamente haziendo armar trezientos hombres de su casa siguio al Rey, y hallandole de noche dessapercebido, le assaltò, y vencio siguiendole hasta Damasco, donde recuperada la presa, quando boluia de tan gloriosa vitoria, hallò junto à Salen à Melchisedech, su Rey, y Sacerdote de Dios, que ofreciendole pan, y vino, le bendixo, y Abrahan le dio la

decima

decima parte de todo lo que auia ganado. Despues de las quales cosas boluio el omnipotente Dios à hazer al Patriarca nueuas promessas, al qual respondio Abrahan, que partiendo deste mundo sin hijos, no sabia que premio fuesse el suyo, pues le auian de heredar los que no lo fuessen. Entonces le asegurò la promesa con dezirle, que no seria ansi, sino que su hijo legitimo le heredaria, y haziendole salir a fuera, le dixo: Que leuantasse los ojos al Cielo, y que contase las estrellas si pudiesse, prometiendole, que de aquella manera serian sus decendientes. Creyò el Patriarca esta diuina promesa, y tuuosele a justicia. Aqui llegaua Ergasto con su sagrada historia, quando ya los demas pastores de las cabañas salian à recebirlos, Mahol à Palmira, y su esposo, y Ioran, y Ioachimo, a sus bellas hijas, con que fue forçoso que los pastores se despidiessen, quedando prendados para la partida de Ierusalen, si Alfesibeo truxesse nueuas de que la Virgen no se auia partido de la ciudad à Nazaret

zaret su patria. Mas ya del siguiente dia la diadema del Sol coronaua de claridad los montes de Iudea, y à toda prisa la fugitiua noche, poniendose las manos en los ojos, le yua boluiendo las espaldas, quando decendiendo al valle la hermosa Niseida, guiando sus mansas ouejas a la dehessa de la Torre, alegrò el ayre, y enamorò las flores cantando ansi.

Bvscauan mis ojos
La Virgen pura;
Con el Sol en los braços
No vi la Luna.

Fuera yo à Belen
La noche segunda
Del dichoso parto,
Que el mundo illustra.
Mas dezir no puedo,
Que en noche oscura,
Aunque tantas lumbres
La vista ofuscan,
Porque fue tan clara,
Que està en disputa,

decima parte de todo lo que auia ganado. Deſpues de las quales coſas boluio el omnipotente Dios à hazer al Patriarca nueuas promeſſas, al qual reſpondio Abrahan, que partiendo deſte mundo ſin hijos, no ſabia que premio fueſſe el ſuyo, pues le auian de heredar los que no lo fueſſen. Entonces le aſſegurò la promeſa con dezirle, que no ſeria anſi, ſino que ſu hijo legitimo le heredaria, y haziendole ſalir a fuera, le dixo: Que leuantaſſe los ojos al Cielo, y que contaſe las eſtrellas ſi pudieſſe, prometiendole, que de aquella manera ſerian ſus decendientes. Creyò el Patriarca eſta diuina promeſa, y tuuoſele a juſticia. Aqui llegaua Ergaſto con ſu ſagrada hiſtoria, quando ya los demas paſtores de las cabañas ſalian à recebirlos, Mahol à Palmira, y ſu eſpoſo, y Ioran, y Ioachimo, a ſus bellas hijas, con que fue forçoſo que los paſtores ſe deſpidieſſen, quedando prendados para la partida de Ieruſalen, ſi Alfeſibeo truxeſſe nueuas de que la Virgen no ſe auia partido de la ciudad à Nazaret

zaret su patria. Mas ya del siguiente dia la diadema del Sol coronaua de claridad los montes de Iudea, y à toda prisa la fugitiua noche, poniendose las manos en los ojos, le yua boluiendo las espaldas, quando decendiendo al valle la hermosa Niseida, guiando sus mansas ouejas a la dehessa de la Torre, alegrò el ayre, y enamorò las flores cantando ansi.

Buscauan mis ojos
La Virgen pura;
Con el Sol en los braços
No vi la Luna.

Fuera yo à Belen
La noche segunda
Del dichoso parto,
Que el mundo illustra.
Mas dezir no puedo,
Que en noche oscura,
Aunque tantas lumbres
La vista ofuscan,
Porque fue tan clara,
Que està en dispusa,

Si es dia,ò si es noche
Quien tanto alumbra.
Portal derribado,
Rotas colunas
De techos desechos,
Basas difuntas.
Como à naue sola,
Que el puerto busca,
Y entre varios vientos
Las ondas sulca.
El puerto,y el parto
Iuntos me anuncian
Quedando ensu margen
Mi naue surta.
Mas quando os miraua
Virgen fecunda,
Con el Sol enlos braços,
No vi la Luna.
Essa luz diuina
Tanto deslumbra,
Que ciega los ojos,
Y el alma turba.
Tantos resplandores
Del Sol resultan,
Tanta luz esparce

Su

Su frente rubia,
Que la Luna hermosa
Ver dificultan,
Con no auer estado
Menguante nunca.
Y aquella Cordera
Sin mancha alguna,
Que ser toda hermosa
De Dios escucha.
Vn fertil razimo
La vid oculta,
Vn datil la palma,
Que Virgen triunfa.
El Aue que de Eua
Quitò la culpa,
Y que dio à su Fenis
Purpureas plumas.
Yua yo à mirarla,
Y estando junta
Con el Sol enlos braços,
No vi la Luna.
La que deshiziera
Las blancas puntas
De quantas Estrellas,
El Cielo ocupan,

Y a la inteligencia,
  Que à tanta furia
  Los nueue primeros
  Rebuelue,y muda.
No vieron mis ojos,
  Y amor me acusa,
  Mas vn Sol en otro
  Me da disculpa.
La que a la respuesta
  De vna pregunta,
  Con si tan humilde
  Fé tan profunda
Al Verbo diuino,
  Que amarnos gusta
  Truxo a las entrañas
  Diuinas suyas.
Tierra,y Vellocino
  Que el Cielo enjuga,
  Y que baña en perlas
  Celeste lluuia.
Aunque della al mundo
  La luz redunda,
  Con el Sol enlos braços,
  No vi la Luna.

Ya

Ya Ergasto honesto amante de la bellissima Niseyda, cuyos viejos padres se juntauan las tardes en los derribados troncos de los pinos, que a las puertas de sus cabañas seruian de assientos, à tratar su casamiento, y à consertar la dote, venia con sus ouejas al valle, tan libre, y ageno de pensamientos viles, a la imitacion del mancebo Tobias, que en oracion passaua con su esposa las noches, cuyos desseos a tantos auian costado la vida, y al son de vna templada lyra, cantando el Psalmo ciento y doze del Rey Profeta, diziendo ansi:

DAd gracias al Eterno,
Soberano Señor, ò sieruos suyos,
Su nombre sempiterno
Nunca se aparte de los labios tuyos,
O pueblo venturoso,
Que sirues vn Señor tan generoso,

Y desde agora sea
Para siempre jamas bendito, y santo,

Por quanto el Sol rodea
De donde le recibe el blanco manto
Del alua en el Oriente,
Haſta que le ſepulta en Ocidente.

Porque no ſolo eſcede
A los Reyes,y Principes mortales,
Y a quanto el mundo puede,
Pero ſobre los Coros Celeſtiales,
Con inmortal memoria
Tiene el aſsiẽto de ſu Imperio,y gloria.

Quien es como el Dios mio,
Que habita en las alturas,pues gozãdo
Su inmenſo poderio
Trono tan leuantado eſtà mirando
Quanto en ſu cerco encierra
No ſolo el Cielo,mas la humilde tierra?

Donde ſu mano ſanta,
Para que ſu piedad ſe manifieſte
De la tierra leuanta
(Aũque entre pajas miſeras ſe acueſte)
Al pobre deſechado,
Y del humilde al mas ſublime eſtado.

Y lue-

Y luego le coloca
Con los mayores Principes, y Reyes,
De cuya libre boca
Penden los estatutos, y las leyes,
Y aun entre Principados,
Que enlos arcos del Cielo estã sẽtados.

Porque su prouidencia
Ha hecho que la esteril, y infecunda
Su casa, su presencia
Adorne de la copia, que redunda
De su pecho, en que estriua
Que alegre Madre entre sus hijos viua.

Ganado has el puesto (dixo Niseida) al honesto moço, que ya estaua tan cerca, que le entendia las vltimas palabras de este Psalmo. Mejor le has ganado tu (respondio Ergasto) pues llegaste primero, si a caso no lo dizes Niseida, porque te he visto, con que he ganado la buena dicha de oy a los demas pastores, y conuezinos nuestros: mas que me podia suceder a mi que no fuesse dicha, auiendo baxado al

valle con cuydado de la venida de Alfeſibeo, por el que tengo que vamos todos à deſpedirnos de aquella pura Virgen, Madre, y Virgen de vn Niño Dios, y de vn Dios en forma de vn tan pequeño Niño. Dichoſa puedo llamarme (dixo Niſeida) en ſer eſtimada, Ergaſto, de vn paſtor como tu eres de tantas partes dignas de ſer eſtimadas en las ciudades grandes, y tan indignas de viuir en tan pequeñas aldeas, y ſobre todo haziendolas tan illuſtres tan honeſto penſamiento, que no ay coſa que obligue tanto à quien es amada, como es ſaber que lo es con eſta pureza, ſin poner el blanco adonde le tenian aquellos eſpoſos de la belliſſima Sara, vno de los quales cada noche ahogaua aquel maligno eſpiritu: porque no es voluntad de Dios que aquel Sacramento eſtê tan lexos del verdadero fin, para que fue inſtituydo. No me agradezcas Niſeida (dixo Ergaſto) que yo te ame con eſta limpieza, porque como no ſe le deue agradezer à vn eſpejo que arroje de ſus criſtales rayos de luz quan-

do

do le baña el Sol: anſi no ſe me ha de agradezer à mi, que ſiendo objecto de tu caſta viſta, tenga eſtos reſplandores de honeſtidad. Con eſtas, y otras ſemejantes razones aquellos paſtores ſantos ſe entretenian, porque auian heredado con la ſangre los caſtos penſamientos de aquellos juſtos anteceſſores ſuyos. Sentados finalmente ſobre las flores aguardauan que los demas baxaſſen, y que Alfeſibeo vinieſſe: a los paſtores para algun honeſto exercicio, y à Alfeſibeo para ſaber ſi tenian dicha de boluer à ver aquella Princeſſa glorioſa, con el ſoberano fruto de ſus limpiſsimas entrañas, antes que ſe partieſſe a Nazaret. Mas no ſera en eſta ocaſion fuera de propoſito, pues me le da eſte amor ſanto, definirle, y declarar ſus partes. Amor es de tres maneras, gratuito, natural, y vicioſo. El primero es loable, porque es virtud, y tiene fin principal, fin bneno, y incomutable. Eſte ſe diuide en amiſtad, y en deſſeo: ſegun la amiſtad ama vn hombre puriſimamente a Dios ſumo, grande, y

vltimo bien, y fin, no mirando su prouecho, sino la bondad de lo que ama. De este modo ama vn hombre este bien, mas que a si mismo. Segun el desseo ama vn hombre por la remuneracion que espera. El amor natural ni es loable, ni digno de vituperio, tiene por fin la necessidad, y el prouecho propio. Este de la misma suerte se diuide en amistad, y en desseo: segun la amistad con este amor nos amamos a nosotros, a nuestra perfecion, y a nuestra conseruacion, y mas à aquellas cosas que nos son mas necessarias, como a la cabeça mas que a las otras partes de nuestro cuerpo: y este amor nos es comun a nosotros, y a los animales. Segun el desseo amamos al sumo bien, porque socorre nuestra necessidad, porque este amor no ama por la cosa que ama, sino por la necessidad que della tiene. De donde sucede, que con esta dilecion natural, mas se ama vn hombre a si mismo, que al sumo bien. El amor vicioso es vituperable, porque es pecado, y tiene el fin en el deleyte.

leyte. Tambien se diuide en amistad, y desseo: segun la amistad amamos la criatura, ò al deleyte por si mismo, y segun el desseo el deleyte de la criatura por nosotros. Amor finalmente, es tambien de muchas maneras: natural para si, piadoso para los padres, alegre para los compañeros, justo para los amigos, violento para los enemigos, y santo para Dios. Siendo pues maxima infalible, que no es amado el que por si mismo no es amado, interrompa esta difinicion la musica de nuestros pastores, que ya baxauan al valle con sus ganados, y Fabio cantando ansi.

Como yaze sentada
La ciudad sola, aũq̃ de pueblo llena,
Y la que fue llamada
Señora de las gentes con tal pena,
Y aquella Reyna varia,
De mil prouincias sierua tributaria.

Llorò de noche, y vimos

Bañar su rostro el llanto, y à ninguno
De tantos conocimos,
Que le viniesse a dar consuelo alguno,
Que bueltos enemigos
La desprecian, y dexan sus amigos.

Su Capitan valiente
Peregrinando por mirar su estado,
Viuio estranjera gente,
Sin verle en parte alguna descansado,
Y ella en mil ansias viua
De sus perseguidores fue cautiua.

Ya de Syon las calles
Lloran, q̃ nadie a ver sus fiestas viene,
Como desiertos valles
Estan las puertas, que desechas tiene,
Sus Sacerdotes santos
Hazẽ por dulzes hymnos tristes llãtos.

Derramando el cabello
Por los palidos rostros sus donzellas,
Reboluiendo por ello
Sus peynes de marfil, sus manos bellas,
Lloran su desuentura,

Y ella oprimida yaze de amargura.

Sus fieros enemigos
La tienen a ſus pies,de ſus deſpojos
Ricos para caſtigos
De quien de ſu ſeñor quitò los ojos,
Pues ſiendo amenazada
La voz de ſus Profetas tuuo en nada.

A ſus ojos lleuaron
Haſta los niños miſeros pequeños,
Que tanto laſtimaron
El coraçon de ſus cautiuos dueños,
Ya perdio ſu hermoſura
La hija de Syon en priſion dura.

Sus Principes parecen
Corderos,q̃ no hallãdo paſto, y prado,
De hambre desfallecen,
Y el pecho de ſu fuerça deſſarmado
Van cautiuos delante
Del que los ſigue fiero,y arrogante.

Ieruſalen ya tarde
Acordoſe de aquella edad paſſada,

Quando en cautiuo alarde
Yua de todo bien dessamparada,
Quando por mas castigo
Se burlò de sus fiestas su enemigo.

Pecò pecado graue
Ierusalen,con que quedò perdida,
No ay lengua que la alaue,
Quien la estimò la tiene aborrecida,
Su ignominia mirando,
Y ansi la triste buelue atras llorando.

Sus pies mirà tan feos
Sin acordarse de su fin,que puesta
Por agenos trofeos
Soledad sin consuelo manifiesta,
Mas ya que tal me pones,
Mira,eterno Señor,mis afliciones.

Todo lo mas precioso
Vino à sus manos del cruel contrario,
Al Gentil belicoso
Vio entrar en su diuino Santuario,
Auiendole vedado
Las santas aras de tu altar sagrado.

Gimiendó el pueblo hambriento
Por el pan que con lagrimas buſcaua
Por qualguiera ſuſtento
Lo mas precioſo à ſu enemigo daua,
Por cobrar fortaleza,
Mira, ſeñor, que eſtado, y que vileza.

O voſotros que agora
Paſſays por el camino de mis males
De vna ciudad que llora
Atended, y mirad deſdichas tales,
Y que direys confio,
Que no viſtes dolor que yguale al mio.

Pueſto fin à eſta cancion lamentable, principio de los Trenos de Ieremias, Damon, y Aminadab, acompañados de dos ſuaues lyras, cantaron anſi.

AMINADAB.

El Niño ermoſo, q̃ entre mimbres fragiles
Yaze, paſtor, me enamorò mirandole,
Tañi, cantè, danzè con ſaltos agiles.

DAMON.

Tambien eſtuue vn rato contemplandole
Y dan-

Y dãdo embidia àlos Cherubes Celicos,
Con mi rustico aliento calentandole.

AMINADAB.

A la milicia de esquadrones belicos,
Que de oliua sembrò ramas pacificas
Oy cantar a Dios hymnos Angelicos.

DAMON.

Yo pastor, ensalzando las prolificas
Entrañas Virginales, alabandolas
Con palabras supremas, y magnificas.

AMINADAB.

Y los Cielos estauan coronandolas
De cercos de oro, y de floridos arboles,
Y sus inteligencias admirandolas.

DAMON.

Cantò Pasqual, cantò Ioachin, y adarboles
Con vnos versos liricos de Vandalo.
q̃ el merece laureles, y ellos marmoles.

AMINADAB.

Coronòse Eleazar de saluia, y sandalo,
Y tales cosas dixo despejandose,
Que a no ser para Dios dierã escãdalo.

DAMON.

A sus grandezas todas aplicandose
Vinieran a ser cortas, y aun inualidas,

Por

Por la mortal esfera dilatandose.

AMINADAB.

Yo por pẽsar que aquellas piedras calidas
Quedaran cõ el heno, fuy trayendole,
Y de secos palmitos hojas palidas.

DAMON.

Yo truxe vn seco platano, y haziendole
Mil rajas le encendi con aromatica
Myrra, canela, y balsamo emboluiẽdole

AMINADAB.

Oyendo estaua la diuina platica
Del prudente Ioseph en el proposito,
De la vnion diuinissima hypostatica.

DAMON.

Santo viejo, a quien dieron en deposito
La bella Virgen, y en intacto talamo
Madre del Niño, que parece esposito.

AMINADAB.

O quien tuuiera aquella lyra, ô calomo
Del mayoral su aguelo Betlehemitico,
Que mas quiero laurel q̃ramos đ alamo

DAMON.

Passando el Rojo Mar el Israelitico
Pueblo de Dios, Maria dixo vn cantico
Alegre contra el barbaro Menfitico.

AMI-

AMINADAB.

Hundioſe el Rey, y el ſabio Nigromãtico,
Paſſô Moiſes, q̃ à Dios le ofrece victima
Tãto aq̃l muerto mar, como el Atlãtico

DAMON.

Paſtor, eſta ocaſion es mas legitima
Pues paſſamos cõ norte mas luzifero
La mar del padre Adã, culpa maritima.

AMINADAB.

Ay diuino portal, Cielo eſtelifero,
Puerto de nueſtro bien, ribera florida,
Paz que nos dixo el mẽſagero alifero.

DAMON.

Que bien cantaron Amaranta, y Dorida,
Diana las puſiera en ſu matricula,
Mejor q̃ a las honeſtas Siluia, y Clorida

AMINADAB.

Yo le lleuara vna inuencion ridicula
De ſombras, q̃ eſtuuieran defẽdiẽdole,
Si naciera eſte Niño en la Canicula.

DAMON.

Y yo ſi fuera licito, ſiruiendole
Me eſtuuiera de ſõbra, y todo es licito.
Viendo à Dios padecer, y conociẽdole.

AMI

AMINADAB.

Que puede ser en su pobreza ilicito,
Y en el yelo q̃ sufre en los crepusculos
Supuesto que de Dios es Hijo esplicito?

DAMON.

Escriue de caracteres mayusculos,
Ques mas fuerte este Niño sãto elãdose,
Que Sãsõ descubriẽdo fuertes mùsculos

AMINADAB.

Amò su Padre al hombre, y decretandose
Nuestro remedio, embia su Vnigenito,
Al habito que miras obligandose.

DAMON.

No le perdonarà su Padre ingenito,
Ni otro cuello darà, mirando el animo
Como à Abrahã envez d̃l primogenito.

AMINADAB.

Gigante es Dios, no es niño pusilanimo,
Passarà su carrera velocissimo,
Y todo se dara como magnanimo.

DAMON.

O suaue Cordero inocentissimo,
A cuyo sacrificio no aura obstaculo,
Serpiẽte de metal, Dios clemẽtissimo.

AMI-

AMINADAB.

Cum pliose ya, Señor, el santo oraculo,
Flores, y fruto dio la vara Aronica,
De nuestras esperanças firme baculo.

DAMON.

La maquina celeste lyra armonica,
Celebre tu piedad, tu bondad vnica,
Y afrentando la seca Babilonica.
Vista tus pies de su estrellada tunica.

Con el fin destos pastorales versos fueron alegremente recebidos de Niseida, y de Ergasto, que prometiendose mil esperanças de las nueuas dichosas que Alfesibeo auia de traer con su venida, se sentaron entre vnos mirtos, no en aqllos sagrados arboles de la Diosa de Chipre, sino de la castissima Diana. Que haremos (dixo el Rustico) amigos pastores entretanto que se apercibe la jornada â Ierusalen a ver a la diuina Maria? Alabarla (respondio Aminadab) con algun honesto entretenimiento. Seguro estaràs (dixo Dositea) que no te contradiga nadie. Hagase (prosiguio Lucela) algun gracio-

gracioſo juego, que todo ſe dirija à ſu alabança, y daremos al que errare algun caſtigo, que de la miſma manera reſulte en ſeruicio ſuyo. El juego de las letras, que ſoliamos a otros propoſitos (dixo Eliſila) me parece a mi, que ſera el mejor de todos, para el nueſtro. Quien le ſupiere le declare (reſpondio Fabio.) Ninguno pienſo que le ignora en eſtos valles (dixo Ergaſto entonces) pero para que mejor ſe entienda, es deſta ſuerte. Las letras deſte nombre Maria Virgen, como veys ſon onze; eſtas ſe han de repartir entre noſotros, y ſi ſobrare alguno, tenga paciencia, y ſea juez. Antes parece que veniamos deſde las cabañas à eſto (dixo Niſeida) porque entretanto que hablauas he contado los que ſomos, y es el miſmo numero que las letras. Cada vno eſtà obligado (proſiguio Ergaſto) à dezir en tocandole ſu letra, vn atributo a la Virgen, y llamar la letra que le pareciere, para que el dueño della haga lo miſmo en dezir el ſuyo, y elegir otra: pero porque tenga mas dificultad ſera bien

añadirle que la comparen a alguna coſa, aunque todas eſtaràn tan lexos de parecerla, y digan juntamente algun oficio que haga por noſotros: con aduertimiento que qualquiera coſa deſtas ha de empeçar por la letra que le tocare. Dificultoſo es eſſo (dixo Palmira) pero la miſma Señora, que alabamos, darà luz à nueſtros entendimientos. Començà tu, pues eres el mas dieſtro, y proſiga à quien llamares. En nombre (dixo Ergaſto) de aquel Principio ſin principio, le doy à nueſtro deuoto juego, tomando yo la letra M, y tenga Aminadab la A, la R, Palmira. Letra me has dado (dixo la paſtora) que ella miſma me pronoſtica algun yerro. No ayas miedo (le reſpondio Ergaſto) que ni tu le haras, ni à eſte juego le puede auer. La I, tenga Fabio, la A, ſegunda Damon, la V, del nombre de Virgen tenga Barto, la I, ſegunda Doſitea, la R, ſegunda Niſeida, la G, Eliſila, la E, Luzela, y la N, el Ruſtico. Tenga cada vno cuenta

ta con responder à su letra, y al proposito, y va de juego. Vaya dixeron todos, y Ergasto, prosiguio ansi: Por mi letra M, digo, que Maria es Madre de Dios, que en esto bien se, que no direys cosa con que podays ygualarme, y digo que parece la mayor marauilla que Dios ha hecho, y que es su oficio ser vn maestro perfectissimo de todas las virtudes. Pero dime A, primera quien es Maria? Maria (dixo Aminadab) es arco del Cielo, parece à la Virgen Abisac, y es su oficio animar los afligidos: pero dime letra V, quien es Maria? Virgen antes, y en su parto, y despues del (dixo Bato) es la virtud perfecta traslado suyo, y su mayor oficio, vestir de carne, y sangre al Hijo de Dios: pero dime G, quien es esta Señora santissima? Es gloriosa ciudad de Dios (dixo Elifila) parece gracia de las gracias, y alcançò la mayor de todas, y es su oficio el gouierno de nuestra vida: mas dime R, segunda quien es esta Señora? Reyna de los Cielos esta diziendo la misma letra (dixo Dositea) parece

roſa de Iericò, y es ſu oficio remediar nueſtros trabajos. Mas dime R, primera, quien es Maria? Reparo de nueſtra cayda (dixo Palmira) parece à Rachel, y es ſu oficio reſtituyr nueſtra libertad por medio deſu Hijo. Mas dime letra E, quien es la que alaban todos? Eſpejo ſin macula (dixo Lucela) parece eſtrella de Iacob, y es ſu oficio entender los mayores ſecretos de la Diuina Sabiduria. Mas dime letra N, quien es eſtà Señora? Ya penſe que os auiades oluidado de mi (dixo el Ruſtico) por ſer la poſtrera letra, digo, pues que eſta Virgen es vna naue hermoſiſſima, que tuuo oculto nueue meſes el Sol, que ſe parece al Nardo precioſo, y que es ſu oficio negociar para los hombres la eterna ſalud, y bienauenturança. Mas dime A, ſegunda, quien es Maria? Es la verdadera Ara del Cielo (dixo Damon) parece al arca del Manà hecha de madera de Sethin, y es ſu oficio alcançar de ſu Hijo el buen ſuceſſo de nueſtras peticiones. Mas dime letra I, quien es la Virgen? Es (dixo Fabio) vna infanta ſereniſſima,

ſma, parece à Iudich, y es ſu oficio interponer los ruegos con el Iuez ſupremo, y juſto: mas di me letra V, quien es eſta Infanta que digo? Es vida, y eſperança nueſtra (dixo Bato) parece vara de Aaron, que floreció en la caſa de Leui, y es ſu oficio ver nueſtras miſerias con ſus piadoſos ojos para dolerſe dellas, y remediarlas: mas dime letra E, quien es la que todos alaban? Es eſtrella de la mar (dixo Lucela) parece a la bella Eſter, y es ſu oficio encender nueſtros elados coraçones en el amor de ſu diuino Hijo: mas dime letra V, quien es eſta Reyna? Es vna vela (dixo Bato) en la Torre de Dauid, parece Vellocino de Gedeon, lleno de liquidos aljofares, y es ſu oficio vencer la antigua Sierpe con aquella poderoſa plãta: mas dime letra M, quien es eſta donzella? Monte (dixo Ergaſto) de donde ſe ſacò aquella piedra ſin manos, parece myrra eſcogida, y haze oficio de mano liberal de Dios, pues por las ſuyas nos viene quanto bien nos haze: mas dime letra N, quien es eſta Señora? Es vna naue

segurissima(dixo el Rustico)que de lexos viene cargada de trigo, como la aueys visto en Belen, que se llamò casa de pan poresta causa, parece vn Narciso blanco, y es su oficio nombrar almas deuotas suyas,paraque las escriua el Cielo en la lista del libro de la vida: mas dime letra G, quien es Maria? Gozo del Cielo, y gloria de la tierra (dixo Elifila) parece Garça Real remontada sobre la Luna, y es su oficio ganar almas quel enemigo comun tenia por perdidas:mas dime letra I, quiẽ es esta Virgen? Es vna insignia, y vandera de paz(dixo Fabio)parece yerua de las flechas del amor de Dios, y es su oficio inclinar à el à quantos viuen: mas dime letra R, quien es Maria? Es vna roca fuerte en la mar (dixo Palmira)parece à Rebeca muger de Isaac, y es su oficio regalar los que padecen tristezas con sus diuinos cõsuelos: mas dime letra N, quien es la Virgen? Es vna Niña santissima (dixo el Rustico)que està en los ojos de Dios,parece vn naranjo verde,que a vn tiempo tiene flores, y fruto, y es su oficio ser norte

cla-

clarissimo de nuestros naufragios y tempestades: pero dime letra A, quien es esta Paloma? Es vn arbol de esperança (dixo Aminadab) parece harpa de Dauid, y es su oficio amparar los humildes, y desechados del mundo: mas dime A, segunda quien es esta Señora? Es vna azuzena candida (dixo Damon) parece Aurora hermosissima, que trae al Sol, y es su oficio armarnos de Fè, esperança, y humildad contra el enemigo de nuestra paz, y vida. Aqui llegaua el juego de los pastores, quando pareciendole à Ergasto, que Damon se auia detenido, le sentencio à que cantase, y el por no se mostrar inobediente, començo ansi.

LA mas blanca paloma que en la fuēte
Del sagrado Iordan bañò segura
La honesta grana de la boca pura,
Mensagera del Sol resplandeciente,
Humillando del Libano la frente,
Y en sus candidos pies la Luna oscura,
Estasis de los Cielos su hermosura,
Anida en Nazaret humildemente.

Cubrio su honestidad de blanco manto
El hõbre hasta su edad mejor del suelo
Ioseph, Virgen, pastor, su deudo santo.
Ella al pecho de Dios alçando el buelo
Dio puerta al Sol, a la tiniebla espanto,
Al Cielo tierra, y a la tierra Cielo.

No bien auia Damon cantado, quando por el camino de Ierusalen vieron venir à Alfesibeo los pastores, tan poco à poco, aunque los auia visto, que en sus pies conocieron entonces lo que despues de su lengua: porque las cosas que se esperan ò prosperas, ò aduersas, se conocen de los semblantes de quien trae las nueuas. Seguro estoy (dixo en llegando) que no me dareys albricias. Como (dixo Aminadab) diligente pastor? Como ya es yda aquella Alua diuina con su Sol, aquella Vid con su Razimo fertil, aquella gloriosa Ciudad de Dios, con aquel diuino ciudadano suyo, aquel leuantado cedro con su flor candida, aquel Faro del mar del mundo con su indeficiente lumbre, aquel dorado vaso con su antidoto,

y aquel

y aquel archiuo precioso de tan altos Sacramentos, no con dos Serafines como la de Moyses de blanca oliua, sino con toda la Celestial milicia que la acompaña. Bañados de vna profunda tristeza quedaron todos en vn mudo silencio, porque a bueltas del alegria se les perdio la lengua. Yo llegaua (prosiguio Atresibeo) bien descuydado de lo que sabreys agora, quando oygo por las calles andarse dilatando el cruel pensamiento de nuestro Rey Herodes, porque como esperaua la relacion de aquellos santos Reyes, para saber quien era este diuino Rey, que ya tan embidiosamente desseaua, y ellos no boluiessen con la respuesta: conociendo que le auian burlado, ha intentado la cosa mas barbara, que de tyranos se lee: si bien hasta agora yo no he visto que se execute, resucitando la crueldad de Atalia, que intentò matar toda la estirpe de Dauid, para que nadie de su sangre reynuiesse el Reyno de Ierusalen. Mas como el niño Ioas fue guardado del Cielo, ansi lo sera agora el Autor suyo. Apenas

nas vltimamente supe lo que os digo de la confusa boca de la alternacion, y de la voz del miedo, que por los semblantes de la gente discurria, quando voy la misma noche à nuestro diuersorio felicissimo, y veo que el santo Ioseph tenia preuenido su asnilla, su Virgen esposa, con el Niño embuelto demanera en vna faxa, que segun le ocultaua, parece que se podia dexar de ver el Sol, y tan codiciosa de asconderle, que codiciaua boluerle a su pecho con los Virgineos braços. Espantado de verle salir a tal hora de la noche, y auiendole alcançado el baculo, y vnas rotas alforjuelas en que lleuaua algunas pobres mantillas, y pañales, primeras embolturas de aquel Principe, y sagrados ornamentos de aquel gran Sacerdote, que no yuan en arcas de cipres, ni en cofres de oloroso çedro, sino en vnas pobres alforjas; me puse à llorar, y à verlos partir despues de auerles ofrecido mi compañia. El llanto de los pastores (viendo los solloços, y lagrimas con que auia acompaña

pañado esta relacion Alfesibeo) fue de suerte, que se puediera tener por infalible pronostico del que les esperaua matandoles sus hijos, como sucedio luego. Porque el Angel del Señor auia parecido en sueños à Ioseph, diziendole: Leuantate, y con el Niño, y su Madre huye à Egypto, y viue en el hasta que yo te auise, porque ha de suceder que Herodes le busque, para matarle, que aunque pudiera el Eterno Padre librar de muchas maneras a su Vnigenito Hijo, sin que huyesse del furor de Herodes, y deshazer todo su poder tan facilmente, quiso que con esta fuga se manifestasse al mundo mas claramente la verdad de la naturaleza humana assunta: porque si luego desde la primera edad començara a hazer milagros, no dudase el corto juyzio humano, si era verdadero hombre. Y porque de tal manera auia ordenado su vida, que toda estuuiesse llena de peligros, y trabajos, para mostrar que su Reyno no era deste mundo: cumpliose

pliose el vaticinio del Profeta: De Egipto llamè a mi Hijo. Y Babilonia, y Egipto, que eran oficina, y seminario de tantos vicios, reduzidas a mejor camino, trayendo los Reyes de la vna, y yendo el en persona a visitar la otra, mostraron que la vniuersal redencion suya tanto se estendia al Oriente, como al Ocidente, regalando, con embiar el piadoso Dios a su Hijo a Egipto, a aquella gente, a quiẽ con tantos trabajos, y muertes auia castigado, en señal de la paz, y confederacion destas amistades. La tristeza de los pastores sossegaron Alfesibeo, y Fabio, cantando ansi.

P. DOnde va el Alua diuina
Con el Sol que el mundo salua?
R. Quieren matarle, y el Alua
Le cubre con su cortina.
P. Todo este rojo arrebol
Es sangre de vidas bellas,
Que matando las estrellas
Piensan eclypsar al Sol,

Luego

Luego Maria diuina
Es el Alua, que al Sol salua,
R. Quieren matarle y el Alua
Le cubre con su cortina.
P. Christo Sol, y Alua Maria,
A Egypto, felice suelo,
Huyen dando embidia al Cielo
Donde amanece tal dia,
Ioseph con ellos camina,
Guia al Alua, que al Sol salua.
R. Quieren matarle, y el Alua
Le cubre con su cortina.

Notable fuera (dixo Ergasto) la glossa de essa cancion, por la dificultad de su tercero verso. Disputose con este entre los pastores, si seria possible, y Aminadab por agradarlos, y entretenerlos se ofrecio a sacarlos de aquella duda, y dixo ansi.

Donde va el alua diuina
Con el Sol que al mundo salua?
Quieren matarle, y el Alua
Le cubre con su cortina.

Quan-

Quando el alua se retira
Porque ya sus rayos ven
Los del Sol à nadie admirà,
Mas lleuarse al Sol tambien
Con admiracion se mira.
Si le corre la cortina,
Y el à sus braços se inclina
Con la luz que adarnos viene
Despues que en ellos le tiene
Donde va el Alua diuina?
Si por peligros del suelo
El Alua al Sol lleua en si,
Quien alcançarà su buelo,
Si va Dios siruiendo alli
De inteligencia a su Cielo.
Vaya en hora buena el Alua,
Que yra libre sana y salua
Seguramente se infiere,
Por donde quiera que fuere
Con el Sol que al mundo salua.
Trazando su muerte estan
Para el alua concertados,
De noche à tratarla van,
Pero como son criados
Del Sol, auiso le dan.

Que

Que en viniendo à hazerle salua
Al Alua mas bella,y alua,
Y al Sol que nos truxo el dia,
La misma noche dezia
Quieren matarle,y el Alua.
Alua,y noche finalmente
Dan auiso à su Señor,
Huyen de Oriente a Poniente
De vn fiero eclypse el rigor,
Aunque es luz indeficiente.
Maria es Alua diuina,
Christo el Sol,y aunque camina
Libre,que eclypse le assombre,
Para ascondelle de vn hombre,
Le cubre con su cortina.

Mucho agradecieron al mayoral Aminadab los pastores,que huuiesse de improuiso puesto felice fin a su ingeniosa empresa,y preuenido entretanto Ergasto,al mismo sujeto canto ansi.

EN vano Herodes porfia
Hallar à Christo en el suelo,
Porque se ha subido al Cielo

De

De los braços de Maria.
Ioseph su adoptiuo padre
La espada cruel temiendo,
A Egypto le lleua huyendo
En los pechos de su Madre.
No podra su tiranya
Executar su mal zelo,
Porque se ha subido al Cielo
De los braços de Maria.
En aquel pecho fecundo
De que ha sido alimentado,
Huye Dios como en sagrado
De los peligros del mundo.
Ya no ay vengarse hasta el dia
De la redencion del suelo,
Porque se ha subido al Cielo
De los braços de Maria.

Apenas auia cantado el honesto mancebo este pensamiento suyo a la fuga del soberano Niño, que con tanta humildad yua huyendo de vn hombre à tierra tan estraña, y donde parece que auia de auer mayor peligro, que en la propia, por no serle natural, y porque su diuino Padre

auia

auia tomado tan fuerte vengança della, por los trabajos, y afliciones de ſu pueblo en los deſcendientes de Iacob, figura de eſte dia, que tambien huyò a Egypto de la hambre de ſu patria, aunque aquella era de pan, y eſta de la ſangre ſantiſsima de eſte Cordero; quando vieron los paſtores los caminos cubiertos de gente armada, en cuyas zeladas, y azeros reſplandezia el Sol, que ellos no podian eclypſar con ellas, quanto mas el verdadero Sol de Iuſticia que buſcauan, y con el juſto temor que auian de matar ſus hijos, los de ſus amigos, y parientes, corrieron a las cabañas dexando los ganados al aluedrio de los ſoldados crueles, para que deſde alli ſe cumplieſſe, que faltando el paſtor, ſe derramarian perdidos. La Virgen ſantiſsima (porque demos fin à eſta primera parte de nueſtros paſtores) llegò con ſu Hijo acompañada del diuino Ioſeph, à vn lugar de Egypto llamado Matarea, diſtante del Cairo diez mil paſſos. Cuya habitacion con la niñez deſte ſoberano

 Señor

Señor se vera adelante, si su diuino fa
uor, y esta soberana Musa me dan alien
to, que ya el de mi vida, qual fueren ser
uidos que sea, no se deue, ni quiere gas
tar en otra cosa. El regozijo, la alegria
las fiestas de los Egypcios a la entrada
de tan buen vezino, que es tan bueno co-
mo Dios, y ygual suyo, fueron tan gran-
des, que à no templar la pluma las san-
grientas muertes de tantos Inocentes
Martyres, à quien Dios anticipò el v
de la razon, para que conociessen q
morian por el, aqui quedaran bastante
mente escritas. Todas las mugeres d
Matarea, y algunas de Mensis (que es la
ciudad que agora se llama el Cayro, dos
millas de la otra, en que aun viuen los
vestigios de aquellos siete graneros, fa-
bricados por el santo Ioseph, en los a-
ños esteriles de Egypto por el sueño de
Faraon, la Esfinge antigua labrada en
marmol, y las inmensas Piramides que
algunos llamaron barbaras: vna de las
quales tiene bien vn quarto de legua e
ambito) cercaron la hermosa Virgen,

con diuersos instrumentos començaron à cantarle.

SEa bien venida
La blanca Niña,
Venga norabuena,
El Niño de perlas.
Esta blanca Niña
Mas que azuzena,
Que haze su blancura
La nieue negra.
Porque solo pudo
Tocar en ella
El Sol, cuya lumbre
La dexa entera.
Que no la deshizo
Con tanta fuerça,
Porque de sus rayos
Fue vidriera.
Esta blanca Aurora,
Que laua, y peyna
Con sus puras manos
Del Sol las hebras.
Fugitiua viene
De las tinieblas,

Del mayor tyrano,
Que ay en la tierra.
Que pensó atreuido
Con su violencia,
Eclypsar la gloria
De nuestra vida,
Sea bien venida
La blanca Niña,
Venga norabuena
El Niño de perlas.
El Niño amoroso,
Que sin ofensa
De tan bello nacar
Su gloria muestra.
El Niño esperado
De los Profetas:
Por tantas edades,
Que le dessean.
El Niño Gigante,
Que en la pelea
Matarà a la muerte,
Que agora Reyna.
Dauid pastorzillo,
Que las ouejas
Con honda de palo

Guarde, y defienda.
El Emperador
De tan grandes fuerças.
Que en sus mismos ombros
Su Imperio lleua.
El fuego diuino,
Que no la quema
A la verde çarça
Donde se muestra.
Trae la Princessa,
Que nos dio la vida
Sea bien venida
La blanca Niña,
Venga norabuena,
El Niño de perlas.

En medio de esta alegre confusion de Egypcios, de sus mugeres, y niños, de vozes, de bayles, y de instrumentos, Marandra, que en aquella tierra era tenida en veneracion de Sibila, y Profetissa, desuiandolos à todos, los ojos en la Virgen, y en el Niño, dixo ansi.

Pastores de Belen,

PArad el Niño bendito
Señora, llena de gracia,
Porque la buena ventura
Le diga aquesta Gitana.
Dexad, Virgen, que le tome
La mano diuina, y santa,
Que si vos me days licencia
Yo le quitaré la faxa.
O que rayas tan hermosas!
O que peregrinas rayas!
Corta vida tiene de hombre,
De Dios la tiene muy larga.
Quanto à Dios que es sin principio
Ningun fin llega ni alcança,
Que es circulo eterno Dios,
Y en lo que comiença acaba.
Quanto à hombre, Reyna mia,
Su vida inmortal se alarga
A treynta, y tres años solos
Por vna violenta causa.
Mirad pues la diferencia
Si Adan segundo se llama
De los años del primero,
Con ser su ofensa tan clara.
Dixo Dios que prometia

Larga

Larga vida al que preſtaua
A ſus padres obediencia,
Deuida a ſu amor, y canas.
Y ha querido tanto al hombre,
Que diſpenſa en ſu palabra,
Pues dio larga vida à Adan,
Que ſus preceptos quebranta.
Su padre fue Dios, y Dios,
La ſentencia reuocada,
Nouecientos y treynta años,
Su vida al mundo dilata.
Y a ſu verdadero Hijo
Nueſtro Adan, que en ſemejança
De ſieruo a la tierra embia,
De los treynta y tres no paſſa.
Aqui ſe mueſtra que à verle
Vinieron de las montañas
Paſtores aquella noche
Con mil Angeles de guarda,
Y que los ſabios, y Reyes
De las prouincias eſtrañas,
Reconociendo ſu Rey
Niño le rindieron parias.
Notables perſecuciones
Eſta raya nos declara,

Muchos peligros le esperan,
Muchos trabajos le aguardan.
Aqui le persigue vn Rey
De cuya sangre la infamia,
Ha de dar muerte a su primo
Quando le riña sus faltas.
Pensando pues que ascondido
Estays en alguna casa,
Llorarà Rachel sus hijos,
Oyrase su llanto en Ràma.
Porque no ha de quedar niño,
Que no passe la garganta,
Para que entre tantos muera
La vida que Dios ampara.
Aqui estareys siete años,
Primero que à vuestra patria,
Boluays Palestina Virgen,
Que estos de vida le faltan.
Pero muerto el fiero Rey,
De cuya crueldad se espanta
La misma naturaleza,
Que niega en el ser humana.
Reynando Archelao, Señora,
Boluereys à vuestra casa,
Donde se os ha de perder

Quando

Quando à vueſtras fieſtas vaya
Viuireys ſin el tres dias,
Tantos de la vida os faltan,
Que para vos ſeran noches,
Sin el Sol de vueſtra cara.
Pero hallareyſle,enſeñando
La Eſcritura ſacro ſanta
A la ciencia de los hombres,
Que es para Dios ignorancia.
Los ojos de enamorado
Que lo es,y ha de ſer ſeñala,
Y aquella diuina boca,
Que tendra dulces palabras.
Mirad ſi tiene el Cordero
La cara de pan de Paſcua,
Si ſera Cordero,y pan
Para darſe en meſa franca,
Sabed que ha de ſer Señora
Capitan de tanta fama,
Que contra tres enemigos
Deſnudo à campaña ſalga.
Que deſdichado ha de ſer
En amiſtades ingratas,
Venderle tiene vn amigo,
Y otro negarle en ſu cara.

Tambien sera Sacerdote
Vestido del Orden sacra
De Melchisech, y vos
Oyreys su Missa cantada.
Alli se dara en ofrenda,
Que su cuerpo, y sangre santa
Han de ser el pan, y el vino
Que bañe las blancas aras.
Por esta raya de Cruz
Hallo que en otra pesada
Morira con cinco heridas,
Para que viuan las almas.
Pero vereysle, Señora,
Que con la vandera humana,
A tres dias con mil triunfos
De la tierra se leuanta.
Prestado sera el sepulcro,
El balsamo, y la mortaja,
Que por boluerla a su dueño
La dexarà quando salga.

No dieron lugar los Egypcios à que passasse adelante la triste profecia de Marandra en tiempo de tanto regozijo, y ansi lleuandole entre todos à vna casa que

que les parecio conueniente, y que estaua dessocupada (dichosa ella que merecio tales huespedes) decendio la Virgen, Ioseph sacò la ropa, al Niño dieron datiles, los Angeles hizieron cuerpo de guarda, y mis pastores fin a su discurso.

Belardo a la çampoña.

SI en otras ocasiones me aueys parecido rustica, y barbara, çampoña mia, quando al son vuestro cantaua yo los pastores de mi patrio Tajo, sus vanos amores, y contiendas, à bueltas de los errados pensamientos de mis primeros años: que me pareceréys agora, que me aueys ayudado à cantar los pastores de Belen, sus honestos pensamientos dirigidos à las justas alabanças de aquella hermosa Virgen, que enamora los Coros de los Angeles? Pero os asseguro, que por la misma razon que aqui pareceys mas rustica; tratando cosas tan altas, à mis oydos sonays mas dulcemente, y que

que si allà no me atreuia entonces que à los de los Principes hiziessedes lisonja con vuestros toscos numeros, ni que aun ossassedes con los ecos tocar en los vmbrales de sus dorados Palacios: agora tengo animo que desprecieys sus doseles, y penetrando las Esferas Celestiales, llegueys a los oydos mismos de sus hermosos espiritus, testigos de mi canto, y que con el suyo celebraron en Belen esta diuina historia. Yo os confiesso que aqui ha sido mayor vuestro atreuimiento por la excelencia del sujeto, mas digno de las criaturas intelectuales, y puras, que de los mortales ingenios: de los quales ninguno mas rudo, y diuertido que el mio. Pero no puedo negaros, que esta ves aueys empleado vuestro talento en sujeto dignissimo; y satisfecho en parte aquellas fabulas vanas, inutiles, copiosas de mentiras, y lisonjas alagadoras de hermosuras, que en tan breue tiempo feas, han sido luz de mis engaños. Ya no os cuelgo en laureles, ya no en aldauas de oro, sino en este portal de Belen derribado,

badp, y eterno, de donde pienso boluer-
ros a tomar, si la vida que alli nacio aquella noche, para que cante sus alabanças, me la concede.

LOADO SEA EL SANTISSIMO NACIMIENTO.

Si quid dictum aduersus Fidem tã quam non dictum, & omnia sub correctione S.M.E.

(?§?)

FIN.



EN LERIDA,

Por Luys Manescal.

Año, M. DC. XII.